

EL PROCESO DE DESINTEGRACIÓN DE
LOS SITIOS HISTÓRICOS DE LA CIUDAD
DE MÉXICO EN EL SIGLO XX.

Análisis de siete sitios para su posible
recuperación

patricio javier sánchez navarrete

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN
ARQUITECTURA



2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

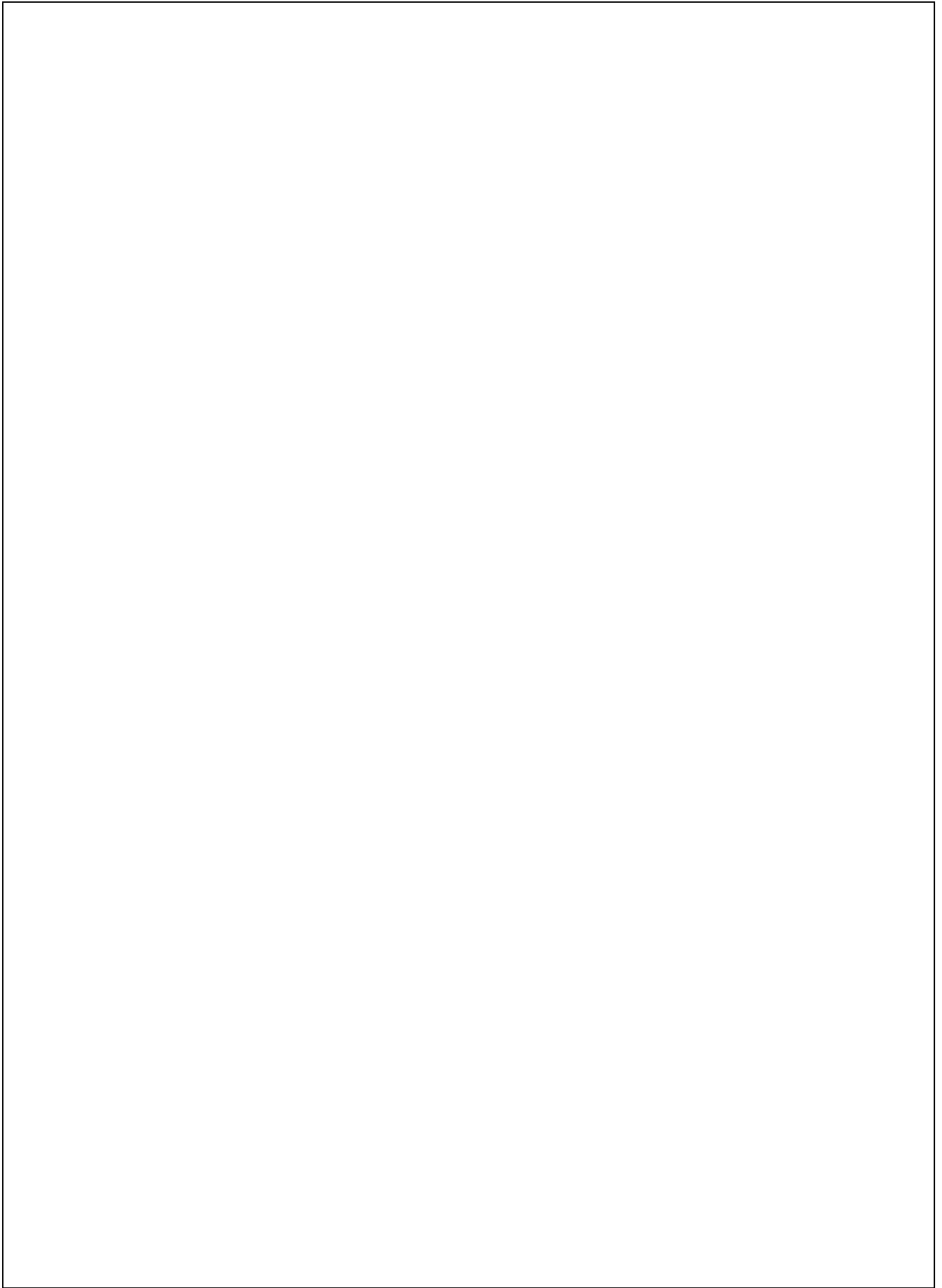


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.





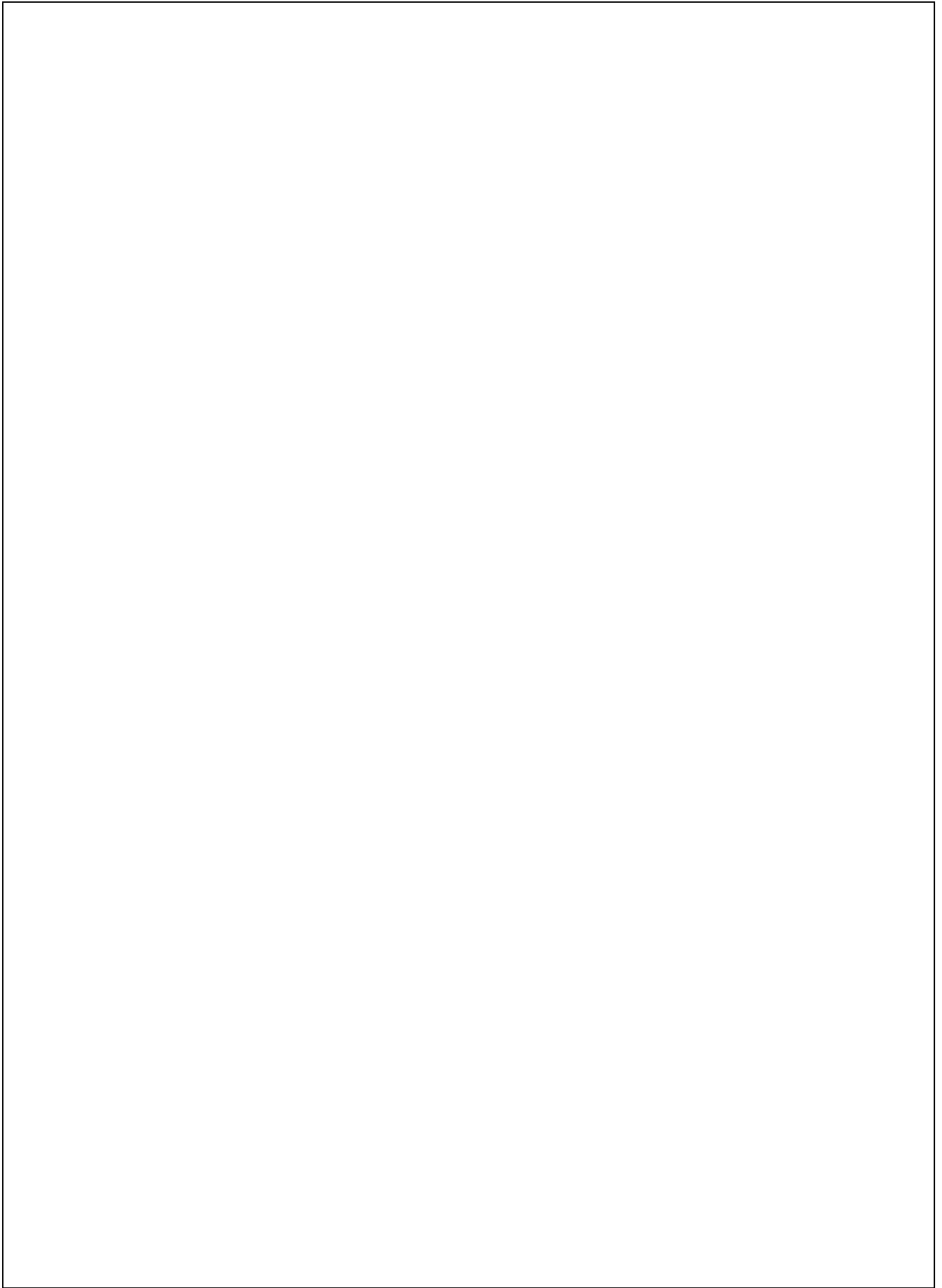
EL PROCESO DE DESINTEGRACIÓN DE
LOS SITIOS HISTÓRICOS DE LA CIUDAD
DE MÉXICO EN EL SIGLO XX.

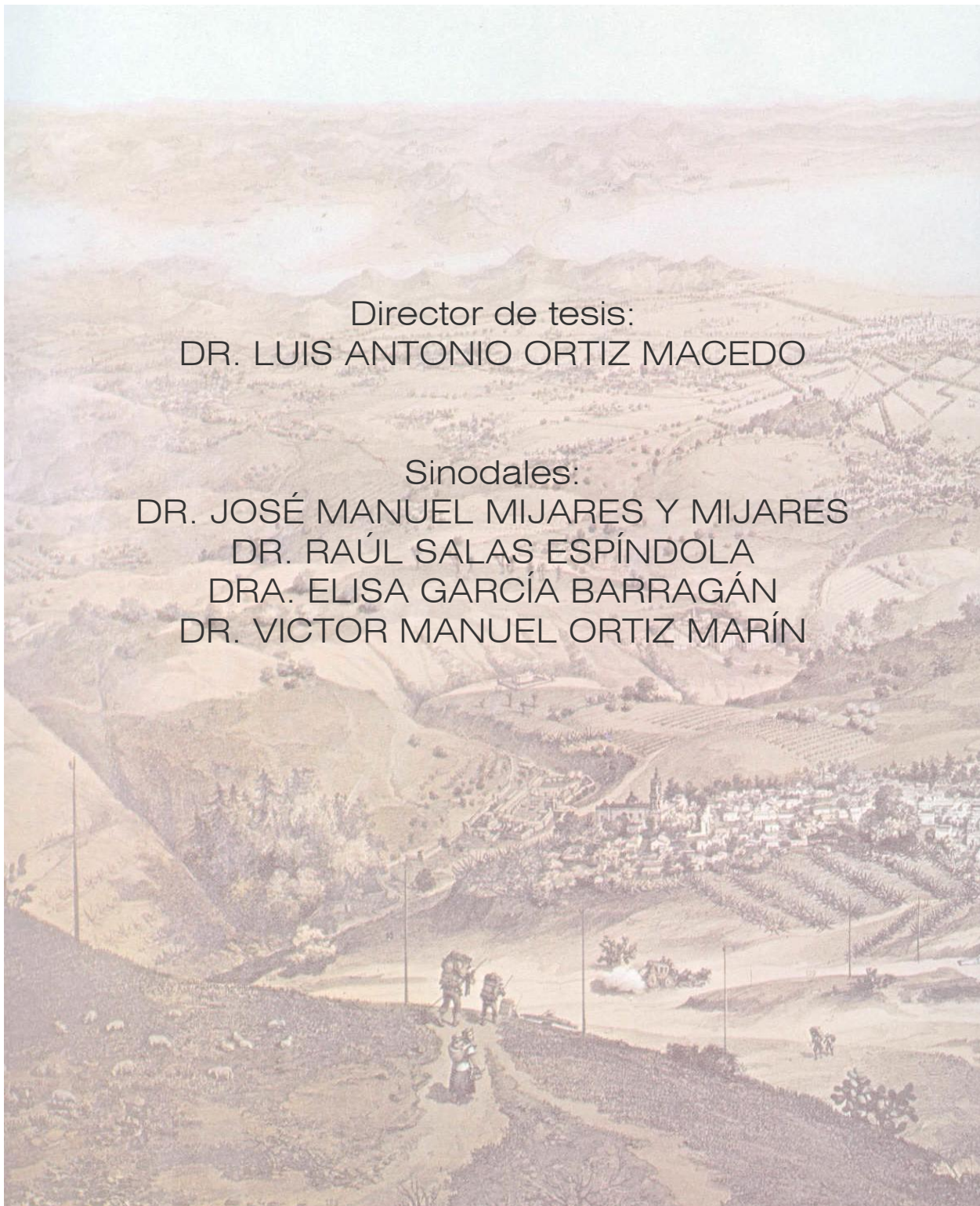
Análisis de siete sitios para su posible
recuperación

Tesis que para obtener el grado de:
DOCTOR EN ARQUITECTURA
presenta:
patricio javier sánchez navarrete

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN
ARQUITECTURA

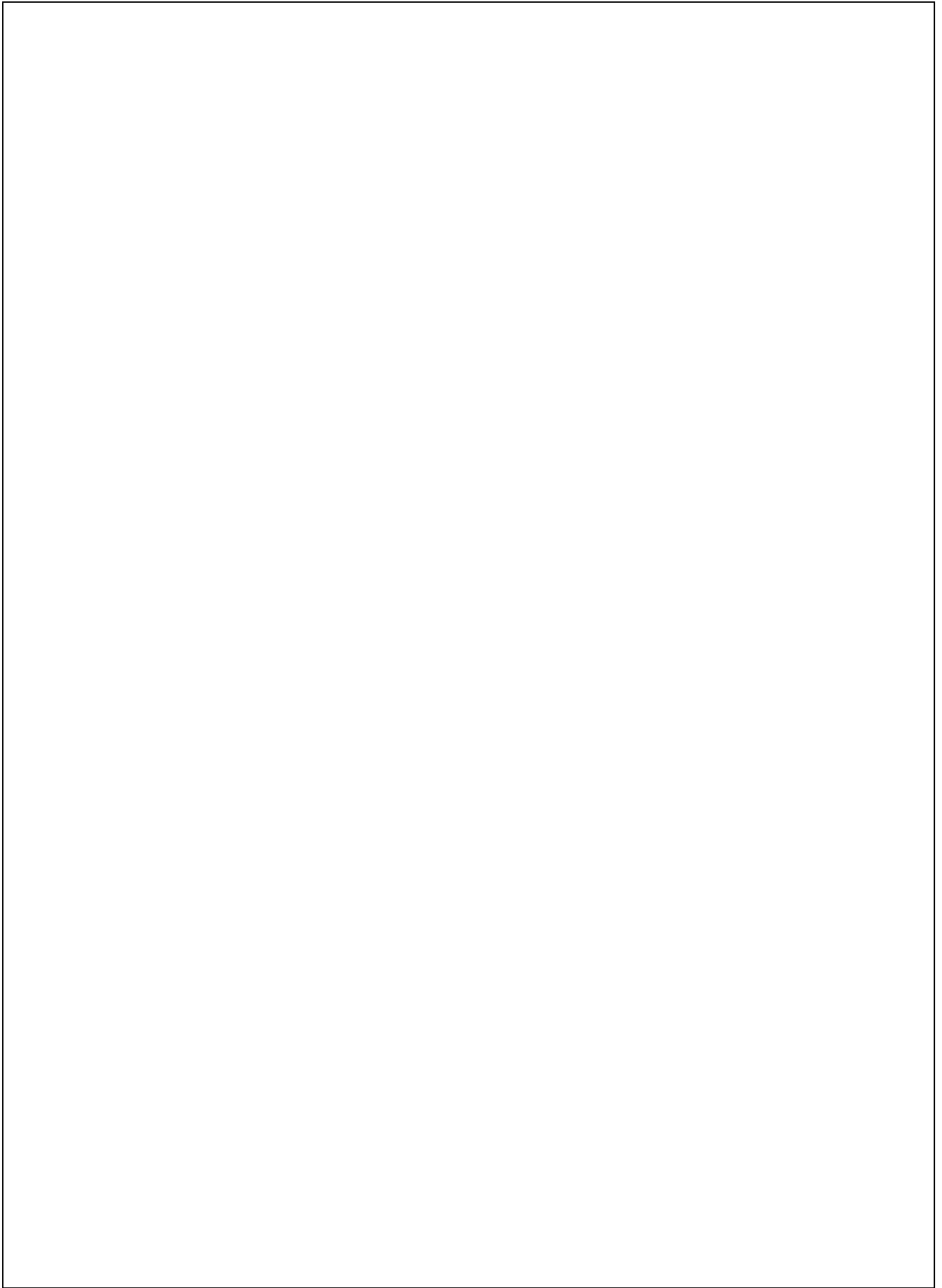
2010





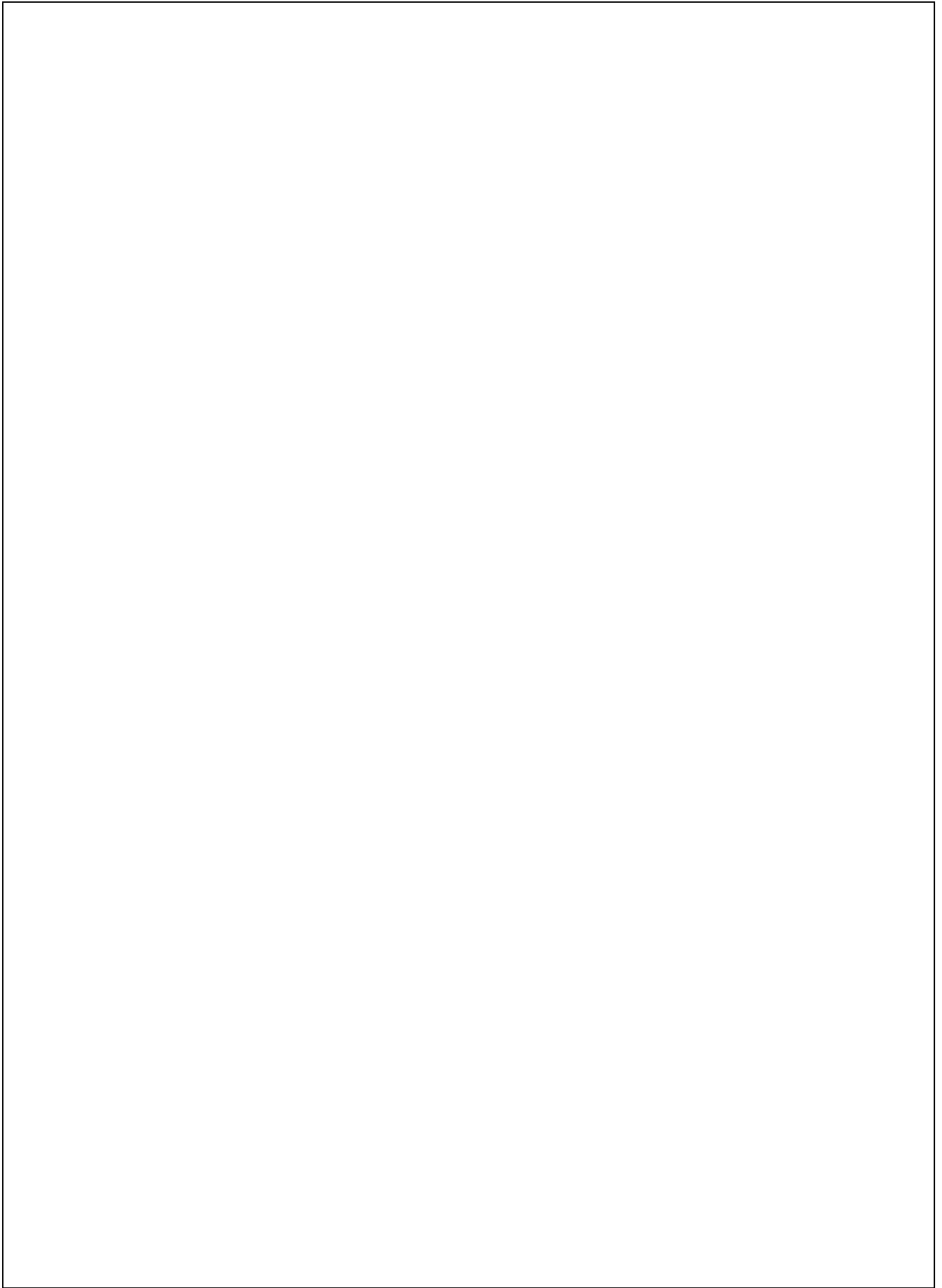
Director de tesis:
DR. LUIS ANTONIO ORTIZ MACEDO

Sinodales:
DR. JOSÉ MANUEL MIJARES Y MIJARES
DR. RAÚL SALAS ESPÍNDOLA
DRA. ELISA GARCÍA BARRAGÁN
DR. VÍCTOR MANUEL ORTIZ MARÍN





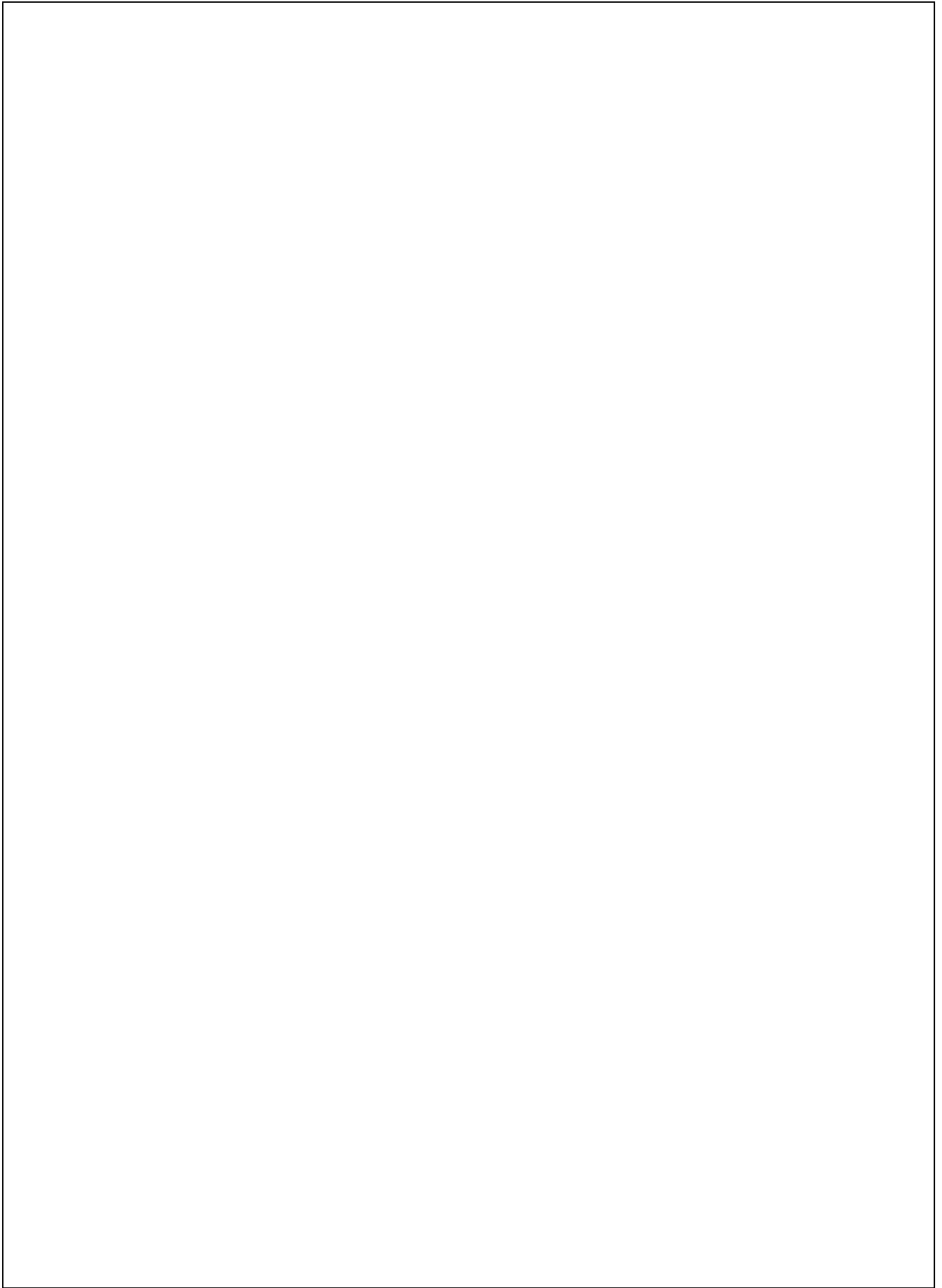
la arquitectura es aquella creación espacial
que cobija nuestros quehaceres, pero también nos deleita el alma.



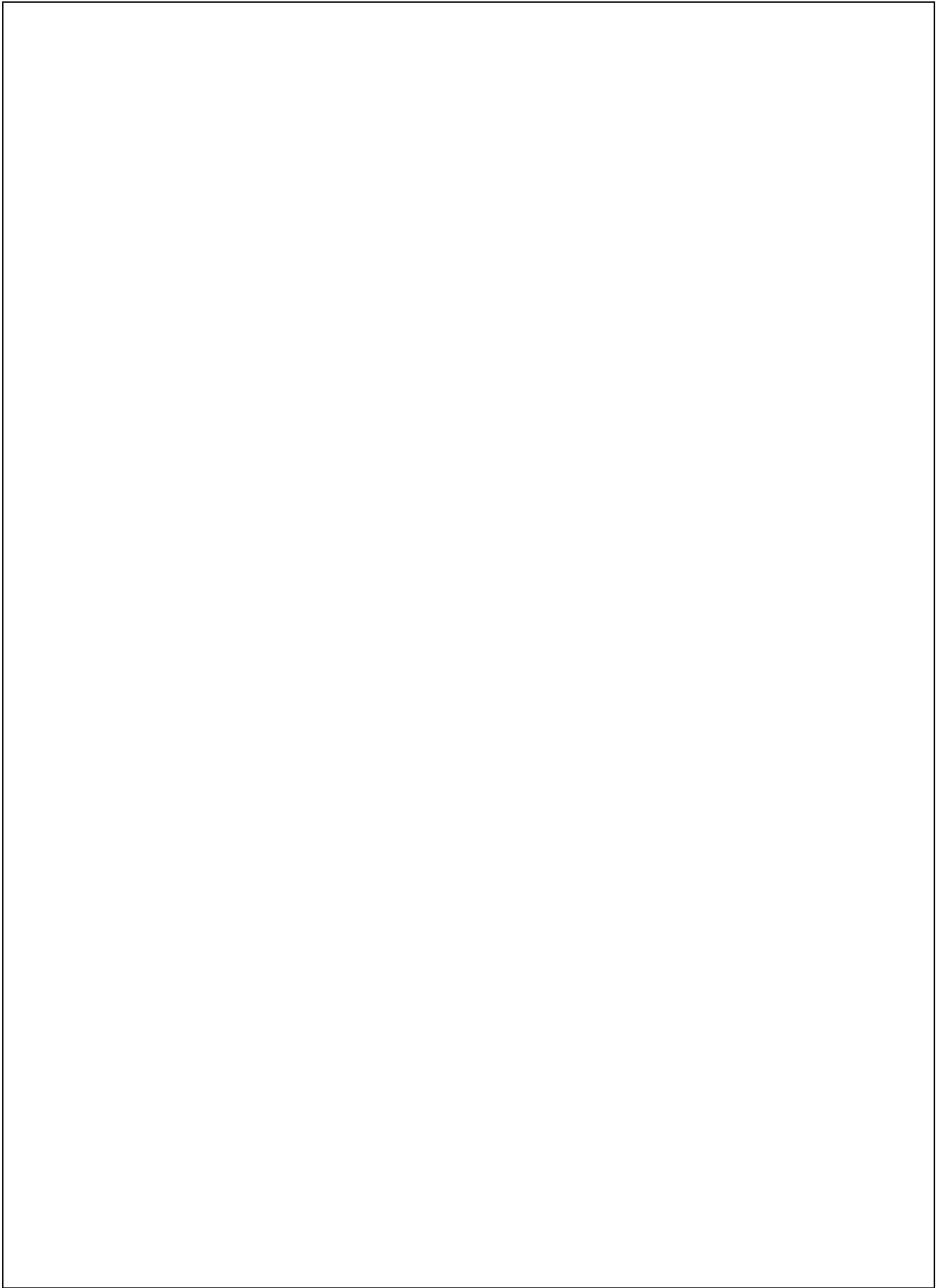
**EL PROCESO DE DESINTEGRACIÓN DE LOS SITIOS HISTÓRICOS
DE LA CIUDAD DE MÉXICO EN EL SIGLO XX.
Análisis de siete sitios para su posible recuperación**

INDICE GENERAL

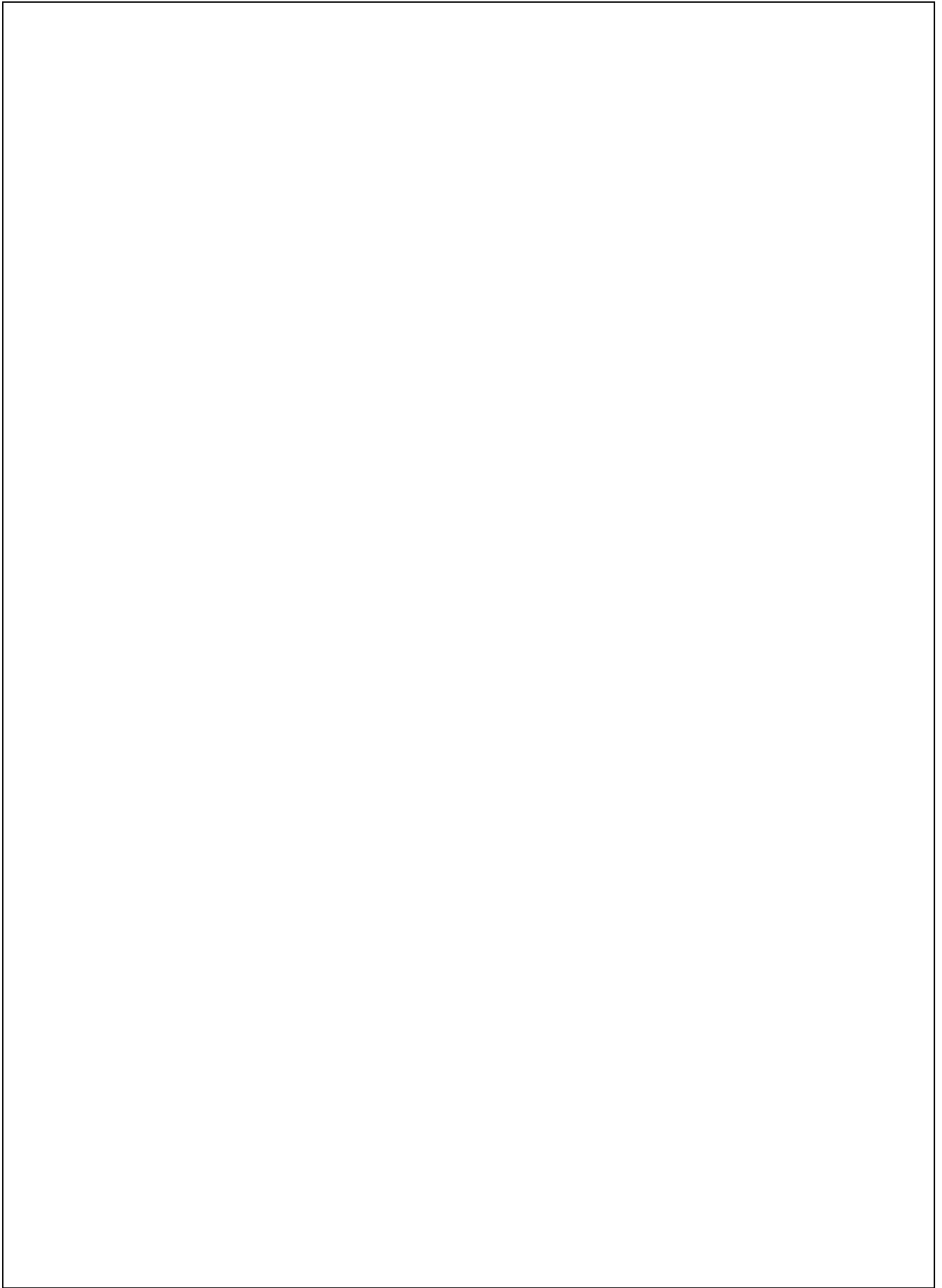
	página
I INTRODUCCIÓN	13
II LA VISIÓN URBANÍSTICA DE LA CIUDAD DE MÉXICO Y SUS ALREDEDORES	19
III LAS CAUSAS DEL PROCESO DE DESINTEGRACIÓN	23
III.1 EL DESECAMIENTO DE LOS LAGOS	25
III.2 LA INDUSTRIALIZACIÓN DE LA CIUDAD	26
III.3 LA EXPLOSIÓN DEMOGRÁFICA Y LA MIGRACIÓN HACIA LAS GRANDES CIUDADES	28
IV EL ENTORNO LEGAL	31
IV.1 LA LEGISLACIÓN Y LOS PROGRAMAS DE DESARROLLO URBANO DE NUESTRA CIUDAD	33
IV.2 LAS CARENCIAS DE UNA POLÍTICA DE PLANIFICACIÓN URBANA EN NUESTRA CIUDAD EN EL SIGLO XX	36
V EL ENTORNO HISTÓRICO - GEOGRÁFICO	39
V.1 LA CUENCA Y SUS POBLADORES EN EL SIGLO XII	41
V.2 LA CIUDAD DE MEXICO TENOCHTITLAN	46
V.3 LA NUEVA CIUDAD Y SUS ALREDEDORES	50
V.4 EL CRECIMIENTO DESBORDADO	60
V.5 LA CONURBACIÓN DE LOS PUEBLOS	64



VI SELECCIÓN DE LOS SITIOS DE ESTUDIO	67
VI.1 SELECCIÓN DE LOS SITIOS HISTÓRICOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO	69
VI.2 CASOS DE DECLARATORIAS RELATIVAS A SITIOS HISTÓRICOS	72
VI.3 SITIOS DE ESTUDIO SIN DECLARATORIA DE ZONA DE MONUMENTOS HISTÓRICOS	77
VII LOS SITIOS HISTÓRICOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO	87
VII.1 TACUBAYA	89
VII.1.1 Mixcoac	112
VII.2 GUADALUPE HIDALGO (VILLA DE GUADALUPE)	119
VII.3 AZCAPOTZALCO	141
VII.4 TLACOPAN (TACUBA)	157
VII.5 COYOACAN	169
VII.5.1 Tenanitla (San Ángel)	185
VII.6 IZTAPALAPA	199
VII.7 IZTACALCO	215
VIII CONCLUSIONES	227
IX BIBLIOGRAFÍA	235



I.- INTRODUCCIÓN



INTRODUCCIÓN.-

Todos los edificios y monumentos históricos son sujetos de estudio para su restauración y conservación. Considerar un adecuado estudio del entorno urbano para la intervención de estos monumentos, es hacer énfasis no solo en la investigación de los inmuebles como contenido de los sitios históricos, también es necesario saber como hemos conservado o modificado estos sitios, que es lo que aún existe de ellos y si es posible identificar, a través de la investigación, los elementos originales que los conformaban.

Enfocando este concepto al tema que nos ocupa, el proceso de la desintegración de los sitios históricos de la Ciudad de México durante el siglo XX fue producto de una serie de causas que derivaron en una deficiente planificación urbana, que no consideró como prioridad el controlar, ordenar y planificar correctamente el crecimiento desmesurado de la ciudad con su consecuente problemática, esto dio lugar a un crecimiento desordenado de la mancha urbana y la creación de grandes redes viales para poder comunicarla adecuadamente, pero sin conceder importancia a los sitios históricos que fueron seccionados por esas amplias vialidades creadas con el fin de unir los distintos destinos de la gran ciudad.

Los Sitios Históricos de la Ciudad de México son aquellas poblaciones mesoamericanas asentadas generalmente a la orilla de los lagos de la cuenca de México, que por sus características e importancia sobrevivieron a la conquista de los europeos, en otros casos, los invasores extranjeros aprovecharon esos antiguos asentamientos para fundar nuevas poblaciones. Todos sus antiguos habitantes fueron obligados a reconstruir la ciudad y quedaron sujetos a los trabajos de las diversas encomiendas creadas por los españoles.

A través del tiempo estas poblaciones se consolidaron generalmente alrededor de los núcleos religiosos construidos por los frailes europeos sobre las ruinas de los antiguos templos autóctonos, en el centro de los asentamientos. Cada villa o poblado fue adquiriendo una forma particular en su traza urbana según las condiciones físicas del terreno, circunstancias topográficas o hidrológicas definieron sus manzanas, calles, plazas, paseos y acequias.

Las características y dimensiones de estas poblaciones se mantuvieron casi constantes a lo largo de más de tres siglos, pues cubrían las necesidades de sus habitantes en su ir y venir de la vida diaria. Así, cada uno de estos poblados era reconocible por innumerables hitos ubicados en el entorno urbano, fuentes, pórticos, ermitas, puentes, que se encontraban inmersos en cada población y que, en conjunto con las casas y edificios civiles y religiosos fueron definiendo la traza urbana de aquellas.

Avenidas, calles, callejones y plazas permitieron a los habitantes desarrollar sus actividades diarias, transitar, pasear o simplemente descansar a mitad del trayecto o al final de la jornada en algún rincón bajo la sombra de los árboles.

Durante el siglo pasado nuestra ciudad cambió y nos obligó a dejar de lado la tranquilidad y sosiego de otras épocas, nuevas máquinas nacidas de la revolución industrial hicieron acto de presencia y reclamaron su propio espacio, el tren, el tranvía y el automóvil acortaron las distancias entre la Ciudad de México y sus alrededores, los antiguos poblados fueron entonces absorbidos por el crecimiento desmesurado de la mancha urbana debido al incontenible movimiento migratorio de la población.

Otra de las causas de este crecimiento descontrolado fue sin duda la desecación de los lagos, orillada por la eterna problemática de las inundaciones de la Ciudad de México, construida sobre el lago mismo. En muchos casos, este crecimiento se adelantó a una adecuada planificación, y cuando hubo intentos de conducir el desarrollo de la ciudad por buen camino estos se dejaron de lado al cambiar el gobernante en turno.

La pérdida de nuestro Patrimonio histórico monumental es seguida muy de cerca por la destrucción de su entorno, los sitios históricos y su traza urbana conformada por las calles y avenidas, plazas, rinconadas y espacios públicos en general.

Por una parte, nuestros monumentos históricos han atravesado diversas etapas destructivas a lo largo de la historia de nuestro País. Estas etapas son bien conocidas y se pueden enumerar en el siguiente orden:

- ✓ Los efectos de la entrada del Neoclásico que arrasó muchos de los monumentos creados por el Barroco.
- ✓ La guerra de Reforma que trajo consigo el desmembramiento de los numerosos bienes del clero.
- ✓ El porfiriato obsesionado por imitar la arquitectura francesa e italiana.
- ✓ La revolución, de donde emergió la moda para dar un rostro norteamericano a nuestras ciudades.

- ✓ La más grave de todas es la actual destrucción de inmuebles históricos en el centro de la Ciudad de México, que son expropiados (de los más sobresalientes podemos mencionar la casa de Calderas, calle Regina n° 97) para resolver un problema político y social generado por el comercio ambulante. Aun cuando este sitio fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en el año 1987 y ocurre en una época en que se supone ya tenemos plena conciencia del valor de este patrimonio, nuevamente son nuestras autoridades quienes sin remordimiento alguno, haciendo gala de la ignorancia de lo que representa un monumento histórico y sin molestarse en solicitar a los expertos otras alternativas, auspician la destrucción de nuestro patrimonio monumental.

Paralelamente a la destrucción de nuestro patrimonio, los sitios históricos van perdiendo presencia ante la presión poblacional, sobre todo en su variante de resolver la comunicación y el traslado de personas y bienes de un lado a otro de la ciudad.

En esto se debe considerar que la ciudad es un ente con capacidad limitada, que no debe ser destruida para crear grandes pistas de desplazamiento para automóviles personales u ofrecer a sus habitantes con automóvil grandes avenidas más amplias y directas, que no más eficaces, dejando de lado la opción del transporte público eficiente como el Metro, que sin embargo, dejó de construirse durante tres sexenios, aún cuando es una de las prioridades para hacer que nuestra ciudad sea más transitable, más habitable, más amigable y en pocas palabras, más funcional.

Sin considerar esta premisa, nuestros gobernantes aún siguen utilizando recursos públicos para la construcción de más área de vialidad en la modalidad de pisos elevados para esos vehículos individuales que saturan irremediablemente cualquier cantidad de nuevas avenidas que se construyan.

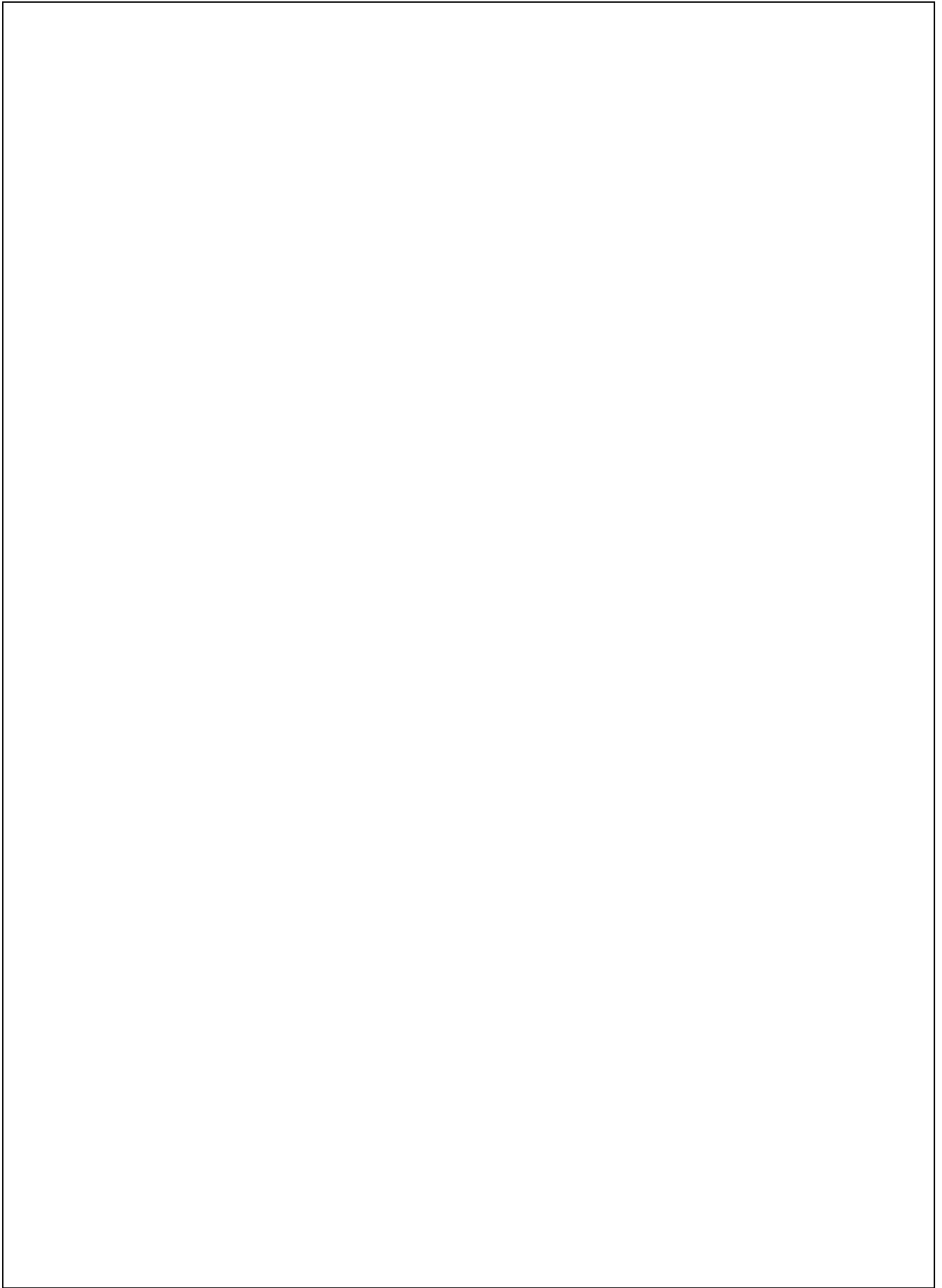
No se puede negar la problemática de los graves congestionamientos vehiculares de la Ciudad de México, debido a la deficiente planificación urbana de una época que debió haberla resuelto en su momento. Sin embargo, una planificación adecuada aunque tardía de nuestra ciudad, sobre todo sin intromisión de grupos políticos que en muchas ocasiones han influido negativamente en las decisiones técnicas de la planificación, podrá satisfacer las necesidades apremiantes de circulación y traslado de sus habitantes y a la vez, rescatar y evitar que se siga deteriorando el entorno urbano de nuestros sitios históricos. Resulta imperativo impedir que los políticos sigan tergiversando, o realizando por pedido los proyectos urbanos para satisfacer sus intereses de momento.

Los costos de tal puesta a punto de la planificación son elevados, pero es un compromiso que no debemos aplazar por más tiempo.

El planteamiento de la hipótesis de este trabajo va enfocado a asegurar que, a pesar de todas las inconveniencias anteriores, sin pretender romanticismos o querer revivir tiempos antiguos nuestros sitios históricos aún son rescatables.

En el peor de los casos como es el de Tacubaya, caso extremo de desintegración provocado por la urbanización de nuestra ciudad, como podrá observarse más adelante en el desarrollo de este trabajo, aún conserva la mayor parte de la traza de su sitio histórico y sus desmembradas partes podrían volver a insertarse en un entorno urbano digno y apreciable.

II.- LA VISIÓN URBANÍSTICA



LA VISIÓN URBANÍSTICA DE LA CIUDAD DE MÉXICO Y SUS ALREDEDORES

La concepción urbana de la Ciudad de México se fundamentó en el principio de ocupación de la Sede del Poder de la vasta región de las culturas Mesoamericanas, debido en parte a ciertas ventajas que ésta ofrecía, primero como símbolo del Centro político, económico y religioso de Mesoamérica, además porque militarmente constituía una fortaleza inexpugnable contra los ataques de los naturales, pero también contra las fuerzas punitivas enviadas por los españoles para castigar el desacato de Cortés ante la corona española.

Es por esto que el conquistador tomó la decisión, desde su sede en Coyoacan que entonces se encontraba en tierra firme, de construir la capital del virreinato de la Nueva España sobre las ruinas de la antigua México-Tenochtitlan, ubicada en medio del lago.

Contrarrestando las ventajas anteriores, se encontraba la amenazante y delicada situación hidrológica de la Cuenca de México, que si bien los mexicas habían logrado descifrar para coexistir con los majestuosos lagos, en base a una larga experiencia y desarrollando técnicas de una sofisticada ingeniería hidrológica para mantener el delicado equilibrio ecológico de su desafiante entorno, en cambio los europeos nunca entendieron ni mucho menos respetaron ese entorno que para ellos resultó un enigmático reto que no quisieron resolver adecuadamente. Pronto experimentaron los españoles su falta de conciencia y respeto hacia las fuerzas de la naturaleza, las inundaciones que se suscitaron una tras otra llegando a quedar la ciudad inundada hasta cinco largos años, obligó a los pueblos ribereños a volverse anfitriones de aquellos que aterrorizados y cansados de su situación de desgracia huían despavoridos de la ciudad hacia los lomeríos localizados al poniente del Valle.

Con un clima fresco y una vegetación abundante, las poblaciones ribereñas que rodeaban el lago de México fueron adquiriendo prestigio, pues a pesar de su relativa lejanía de la Ciudad de México, empezaron a ser visitados continuamente por las clases acomodadas que poseían enormes fincas de descanso en poblados como Tacubaya, San Ángel y Coyoacan.

A medida que el lago fue perdiendo la batalla sostenida en su contra durante cuatrocientos años, la Ciudad de México aprovechó las grandes extensiones desecadas de terreno libre como reserva para sus futuras expansiones.

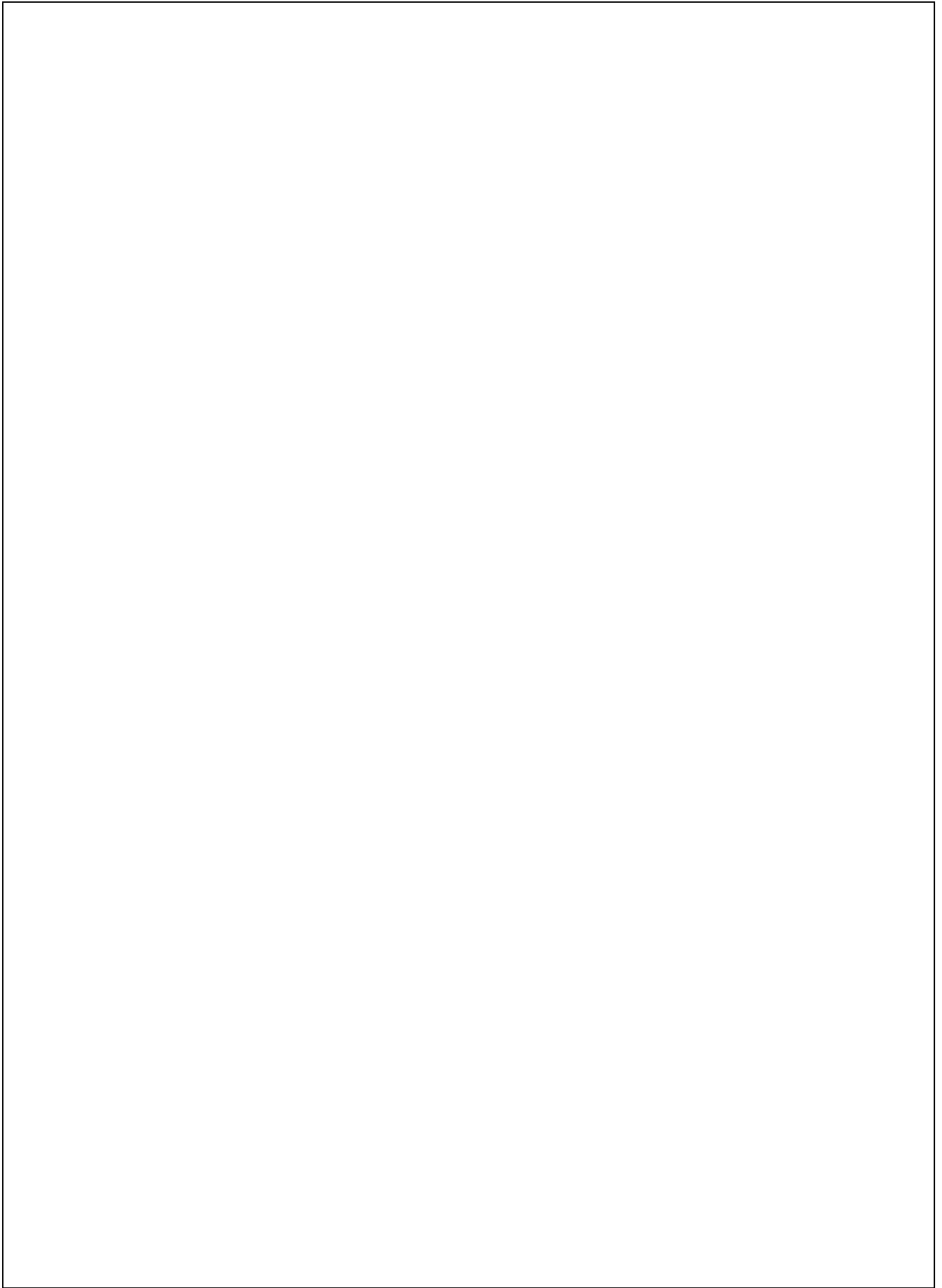
Hasta fines del siglo XIX, la Ciudad de México y los poblados ribereños no necesitaron hacer uso de tal reserva territorial, fue durante el siglo XX que ciertas causas se conjuntaron para imprimir a la ciudad un ritmo de crecimiento insospechado hasta ese momento y que alteraría irremediabilmente, por falta de una adecuada planificación, el esquema de organización urbana de la Ciudad de México y sus alrededores.



PLANO DE LA CIUDAD DE MÉXICO atribuido a Cortés, Siglo XVI

La importancia geopolítica de la antigua México Tenochtitlan fue el factor preponderante para que Cortés decidiera fundar sobre sus ruinas, la ciudad capital del Virreinato de la Nueva España. La nueva ciudad y todos los poblados alrededor y en las orillas del lago, conformarían por más de cuatrocientos años un esquema urbanístico regional equilibrado a pesar de las inundaciones de la Ciudad de México al conservarse su ubicación en medio de los lagos. Este esquema urbanístico se rompería finalmente en el siglo XX con la desaparición total del importante cuerpo lacustre.

III LAS CAUSAS DEL PROCESO DE DESINTEGRACIÓN



III.1.- EL DESECAMIENTO DEL LAGO.-

Consumada la conquista de México e iniciada la época virreinal, los habitantes de la nueva ciudad se dieron a la tarea de empezar a ganarle tierra al lago, pues la traza diseñada en 1522-1523 por el alarife Alonso García Bravo resultó insuficiente para la creciente demanda de quienes deseaban avecindarse. En razón de ella, Ruy González, regidor del Ayuntamiento, convenció al virrey Antonio de Mendoza de que se desecaran las partes norte y poniente del lago, zonas de escasa profundidad, para ampliar el área habitable.

Concedido el permiso, Ruy González inició los trabajos en 1545. Poco después se obtuvieron terrenos que, en siglos posteriores, albergarían a las colonias Guerrero, Buenavista, San Rafael y Santa María de la Ribera, hasta Nonoalco.

Si bien Cortés repartió terrenos entre sus soldados en una zona localizada a lo largo de la vieja Calzada de Tacuba - que más tarde se le conoció como Ribera de San Cosme - hubieron de transcurrir más de 300 años para que la ciudad se extendiera hasta esos – entonces - distantes puntos; la capital del virreinato nunca llegó más allá del hoy Jardín de San Fernando.

Para fines del siglo XIX, sin un plan general que ordenara y guiara el desarrollo de la ciudad de México y sus alrededores, el desecamiento de los lagos fue sin duda uno de los principales promotores del desmedido crecimiento de la ciudad. Se otorgaron los permisos para el desecamiento de la cuenca y la oportunidad de los gobernantes en turno de allegarse recursos rápidos y fáciles siguieron siendo en el siglo XX, uno de los estigmas que caracterizó el desordenado crecimiento de la ciudad. Municipios del vecino Estado de México han aprovechado la infraestructura de la Ciudad de México y han “desarrollado” enormes asentamientos sin servicios básicos que por su cercanía con la ciudad les otorga un lugar privilegiado, así hemos visto crecer enormes monstruos habitacionales ausentes de una adecuada planificación urbana, como la Ciudad Nezahualcóyotl, la Ciudad Azteca, el Nuevo Chimalhuacán y el Valle de Chalco Solidaridad, todos a costa de lo último que queda del incomprendido lago de Tezcoco.

Desde el siglo XVI al XX, el desecamiento de los lagos se vio como la oportunidad de liberar a la ciudad de las constantes inundaciones, pero también de proveer a la misma de una gran extensión de tierras, que se aprovecharía en principio como pastizales, pero que finalmente sería ocupada irremediablemente como reserva territorial para la ampliación de la zona habitada, que por otro lado, suena lógico siempre y cuando se hubiera planteado con el crecimiento ordenado de una planificación urbana.

III.2.- LA INDUSTRIALIZACIÓN DE LA CIUDAD.-

Entre 1901 y 1910, La ciudad de México y otras ciudades del país sufren una transformación radical con la llegada de los productos de la industrialización del siglo XIX. Nuestras ciudades y ejemplificamos con la de México, ven realizar obras espectaculares y por esto son calificadas como ciudades del siglo XX. La nuestra ve la llegada de la energía eléctrica, aparejada a la transformación del sistema de tránsito, mediante el servicio de tranvías instalados y operando en una red, la más eficiente del país y que fue mantenida así hasta 1929.

Paralelamente al transporte público, se empieza a tener la incipiente invasión de los automóviles, para 1910, la pavimentación con adoquines al lado de las vías de los tranvías; la instalación del servicio de agua potable de Xochimilco, el establecimiento al mismo tiempo del drenaje de la ciudad, llevado a cabo antes que el de la capital del orgulloso kaiser Guillermo II, drenaje que llevaba consigo otro anhelo que después tanto daño ecológico ha causado: la desecación del lago de Texcoco, lograda en 1911, obra atribuida a los gobiernos de ese año turbulento.

La ciudad apenas se extendía un poco fuera de los límites que tuviera cincuenta años antes. Por el norte terminaba en “las trancas de Guerrero”, por la calle de la Luna y “la aduana de Santiago”, próxima a las garitas de Vallejo y de Peralvillo, apenas con el camino a “la Villa de Guadalupe, que suplía al destruido por el paso de las vías del ferrocarril “Mexicano”, por la que se sigue llamando “calzada de los Misterios”, por la permanencia de los monumentos votivos que la ornamentan, teniendo que rodear hasta la estación de Hidalgo para llegar al hipódromo de Peralvillo.

En el lado oriente, la ciudad terminaba en la estación San Lázaro, limitada por la calle del ferrocarril de Cintura, la avenida de la Paz en la colonia “de la Bolsa”, después Morelos.

Hacia el lado sur, los límites de la ciudad estaban marcados por la calle de Chimalpopoca, prolongándose hacia las calles principales que son las que tenían puentes sobre las acequias, por donde circulaban los tranvías, que comunicaban con las poblaciones del sur, estas eran las avenidas como Jamaica, San Antonio Abad rumbo a Tlalpan, que pasaban por el Hospicio y el rancho de Portales; el paso hacia el Campo Florido y la Beneficencia Española, es decir, la calzada del Niño Perdido. La conexión hacia el Hospital General y el depósito de los tranvías llamado “Indianilla”, el paso por la calzada de la Piedad, hacia la plaza de toros México y la colonia Roma, cerca del barrio de Romita, colonia que empezaba a edificarse y se extendía por las calles de Colima y Tabasco, hacia el poniente hasta el hipódromo de la condesa, teniendo intermedio el núcleo de Miravalle y la plaza de “El Toreo”.

Por el poniente, el trazo de la “Calzada Nueva”, actual avenida de los Insurgentes, dejaría grandes baldíos en la zona sur y aún entre las colonias San Rafael y Santa María la Ribera, separadas por las bardas de Buenavista.

Para mediados del siglo XX, la Ciudad de México absorbe las 2/5 partes de la Industria Nacional. Las zonas industriales surgieron en todos los sitios, primero en el interior mismo de la ciudad, a un lado y otro de la vía del ferrocarril del Norte, después, a lo largo de la carretera México-Querétaro. Además de la política centralista que ha favorecido el establecimiento de empresas en el Valle de México, el hecho de que el transporte por ferrocarril fuera poco costoso han sido las causas de la industrialización de Azcapotzalco, Tlalnepantla y San Bartolo Naucalpan. La situación junto a los ejes de comunicación fueron determinantes para la ubicación de las grandes empresas, mientras que las medianas y pequeñas se instalaron en la proximidad de las anteriores.

Desde luego, junto con la industrialización de la ciudad de México se desarrollaron numerosas colonias populares cercanas a las zonas fabriles, sobre los terrenos ganados al lago, como en los casos de Azcapotzalco, La Villa de Guadalupe, Tlacopan e Iztacalco.

III.3.- LA EXPLOSIÓN DEMOGRÁFICA Y LA MIGRACIÓN HACIA LAS GRANDES CIUDADES.-

El crecimiento de las ciudades, provocado principalmente por el intenso desarrollo industrial del siglo XIX y la consiguiente inmigración de la población rural, se vio agravado por la carencia de planificación y el deterioro de grandes zonas urbanas. Por estas razones, las grandes ciudades se convierten en una mezcla desordenada de usos del suelo, a la cual podemos denominar “Promiscuidad urbana”, que aunada con la pobreza vienen a provocar un ambiente deprimente para el habitante urbano.

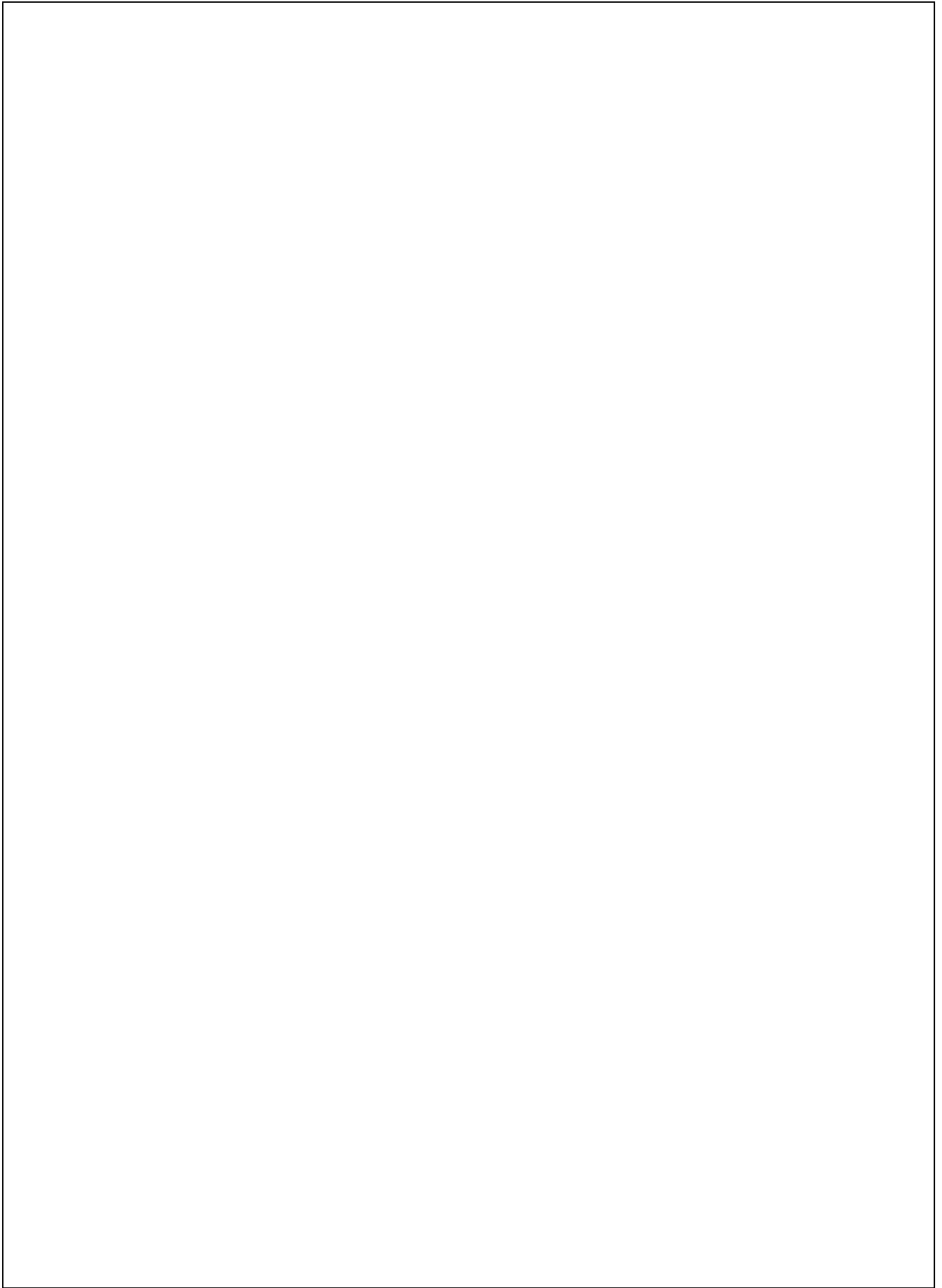
El fenómeno de la migración del campo a las grandes ciudades, a partir de la revolución industrial y como consecuencia de los sistemas fabriles que atraían incontenibles a la gente del campo, fue sin duda uno de los grandes motores del crecimiento de la ciudad de México.

“Pero no fue sólo la zona del desecado a medias Lago de Tezcoco, la que sustraída a la autoridad del Jefe del Departamento Central del Distrito Federal, la que “burlara la veda”, pues todos los municipios colindantes del Estado de México, aprovecharon la oportunidad para atraerse población y con ello impuestos prediales, autorizando fraccionamientos sin importarles si en el futuro y por cuenta de cada municipio, podrán contar con los suministros de todo género que demandan los servicios urbanos como el del agua ya mencionado, los grandes colectores, energía eléctrica, teléfonos instalados, escuelas y todo lo demás que, por ahora reciben en buena parte apoyados en las inversiones que, para resolver sus problemas, realiza el Distrito Federal. Tal es el caso de: Los Reyes, Tezcoco, Santa Clara, Naucalpan, Tlalnepantla, Zaragoza, Huixquilucan, Atzacolco y todos los que se conjugan dentro de la zona metropolitana de México...”¹

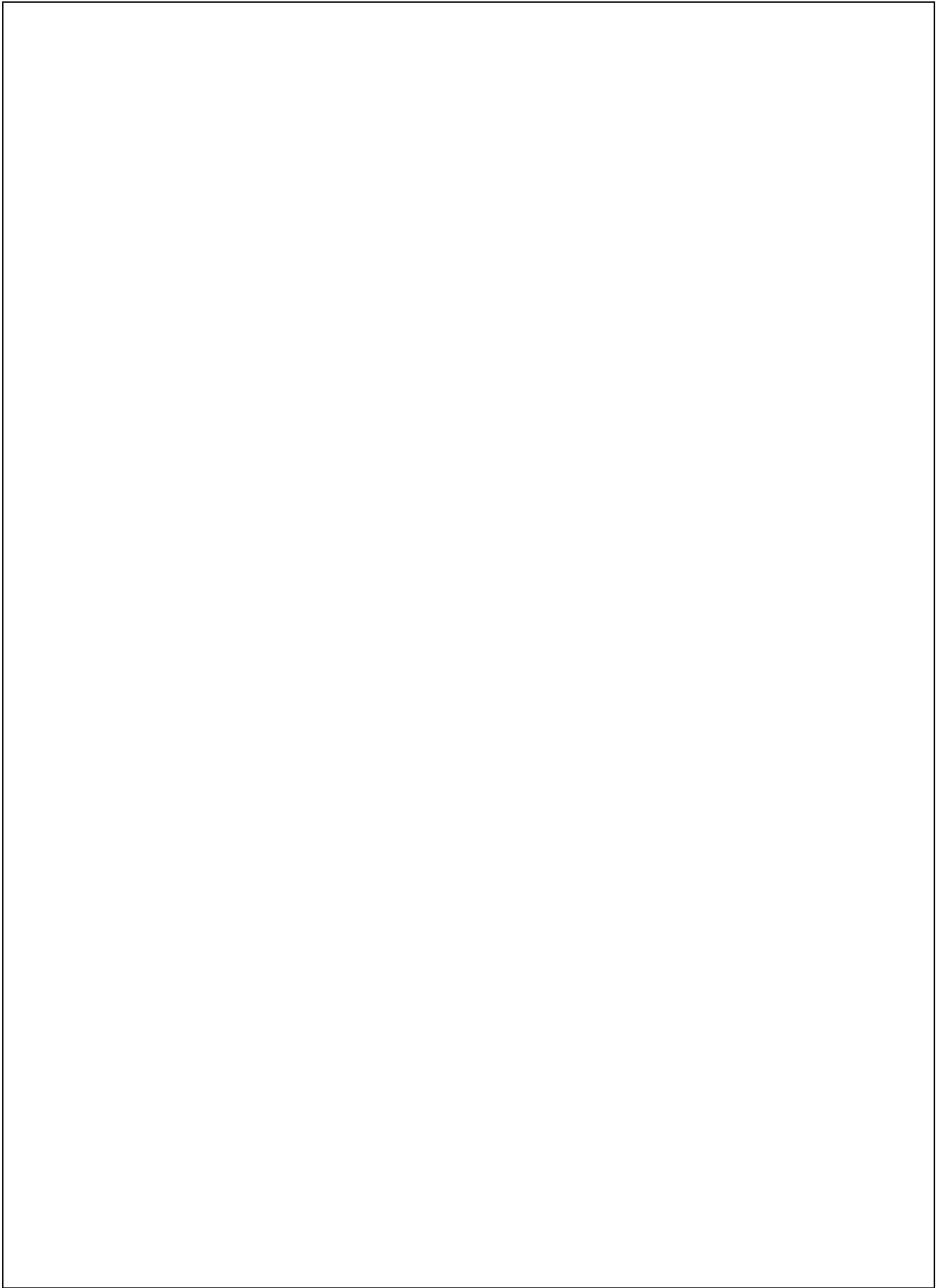
Con la ley de rentas congeladas los propietarios de las casas de alquiler, temerosos de la incautación y queriendo propiciar el abandono por parte de los inquilinos, van dejando que la finca se destruya. La iniciativa privada abandona prácticamente el mercado de la vivienda de renta, propiciando la invasión de terrenos que se convierten en colonias de paracaidistas y proletarias a razón de quinientos habitantes más que llegan diariamente a la ciudad durante el decenio de 1940 a 1950.

¹ García Ramos. Domingo , Iniciación al Urbanismo.. UNAM 1978 pag. 397

El más grave problema que afronta la zona metropolitana de la Ciudad de México sigue siendo su crecimiento demográfico, lo que resulta realmente paradójico es que se sigue resolviendo como hace cincuenta años, baste ver los alrededores y el interior mismo del Vaso del Lago de Tezcoco en donde se levantan en condiciones más que precarias y con el consecuente peligro de inundaciones, enormes extensiones de vivienda bajo los títulos de “Nuevo Chimalhuacán” ó “Valle de Chalco Solidaridad” y se realizan proyectos de infraestructura del transporte como la línea 12 del Metro que solo conseguirá saturar con más vivienda los últimos reductos disponibles de suelo de conservación, sin pensar que como se dijo antes, las ciudades son organismos limitados que no podrán absorber toda la población que demagógicamente pretenden los equivocados programas políticos de vivienda popular.



IV EL ENTORNO LEGAL



IV.1 LA LEGISLACIÓN Y LOS PROGRAMAS DE DESARROLLO URBANO DE NUESTRA CIUDAD

Ley General de Asentamientos Humanos.- Fue expedida en diciembre 1975, ante el panorama amenazador de tensiones sociales que atentara contra la productividad del país. México en 1930, era una ciudad de un millón de habitantes, 12% de la población total del país, para la década de los años 70's, ya se tenían nueve millones y medio de habitantes.

Entre otras cosas, en su artículo 2º, esta ley establecía “La ordenación y regulación de los asentamientos humanos... Establecer y encauzar preferentemente centros urbanos de dimensiones medias, a fin de evitar las grandes concentraciones urbanas que producen impactos económicos negativos y gran deterioro social y humano... Regular el mercado de los terrenos, evitando su especulación y la de los inmuebles destinados a la habitación popular,...”. A pesar de las buenas intenciones de esta ley, nuestra realidad es lo contrario.

Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal.- Expedida también en 1975, unos días después de la ley anterior, pretendía ser una solución a los conflictos urbanos que vive la población del Distrito Federal. Problemas como la conurbación, el desequilibrio de la población y la migración del campo a la ciudad. Para ello se establecieron también los planes parciales de cada delegación, siendo esto motivo de la falta de coordinación en cuanto lo que requiere una Delegación y lo que necesita su vecina, a pesar que está previsto en su artículo 6º, El departamento del Distrito Federal, para realizar las funciones asignadas en el artículo anterior podrá: I. Integrar el Plan Director para el Desarrollo Urbano;...X. Participar con los gobiernos estatales, vecinos y los ayuntamientos de los mismos en la elaboración y ejecución del Plan de Desarrollo Urbano de las zonas conurbadas en los términos que establezcan las leyes correspondientes;...” En materia de asentamientos humanos, el crecimiento de la mancha urbana se sigue realizando con los mismos criterios de hace 50 años, tales son los casos de la Ciudad Nezahualcóyotl, que inició con la invasión de las tierras a orillas del extinto Lago de Tezcoco y diez años después en 1963, se eleva a categoría de municipio, el Valle de Chalco Solidaridad, con iniciativa gubernamental, se crea en el año de 1994, también sobre la superficie de los antiguos cuerpos lacustres.

El Plan de Desarrollo Urbano del Distrito Federal.- Fue expedido en el año de 1979, supone una nueva etapa de planeación, acorde con las políticas que establecen el Plan Nacional de Desarrollo Urbano, la Ley General de Asentamientos Humanos y la Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal. Su principal propósito era establecer las bases que permitieran la congruencia entre las metas y acciones a corto plazo, con la estrategia general de desarrollo urbano que emanara de este plan y sus versiones futuras.

Entre sus políticas de crecimiento se menciona “Controlar la expansión urbana en el Distrito Federal, particularmente en la parte sur”. Sin embargo, las políticas actuales resultan incongruentes con las premisas asentadas en este Plan, pues se pretende, con la línea 12 del Metro, saturar el suelo de conservación precisamente de la zona sur en Tláhuac. También menciona “Conservar el patrimonio cultural e histórico de nivel nacional e internacional que caracteriza a la Ciudad de México”.

En el caso de los sitios históricos de la Ciudad de México, la legislación actual y los Programas Delegacionales de Desarrollo Urbano que han elaborado las autoridades de la Ciudad de México, si bien en algunos casos consideran la protección de la mayoría de los sitios históricos de la ciudad, adolecen de una reglamentación para la conservación y revaloración de las históricas e importantes avenidas, calzadas y calles que son parte de la antigua traza de nuestra ciudad y que aún sobreviven.

Tal es el caso de la antigua calzada de Tlacopan, que ha visto transcurrir sucesos trascendentales para la historia de nuestro País, como la expulsión de las huestes de Cortés en julio de 1520, hasta hechos tan penosos y criminales como la represión civil por parte del gobierno en 1971, frente a la Escuela Nacional de Maestros. La antigua calzada de Iztapalapa, de gran trascendencia en la historia nacional, ni siquiera se encuentra delimitada como sitio histórico en los planes delegacionales. Estas y otras antiguas calzadas y caminos que conformaban los sistemas de comunicación terrestre de la gran Tenochtitlan, tienen un común denominador, por su amplitud y tamaño han sido utilizadas como vías principales de la ciudad. Por ellas transita el Sistema de Transporte Colectivo Metro, superficial, elevado o subterráneo, al igual que un denso tránsito vehicular de transporte público y privado, los pocos inmuebles históricos a lo largo de ellas van quedando aislados de su entorno original y van adquiriendo un aspecto deshumanizado.

El resultado de esa deshumanización fue, en gran medida, que la Ciudad de México pudiera sin ningún control, rebasar los límites que antes contenían su crecimiento, los poblados de los alrededores fueron absorbidos por ese crecimiento exorbitante y su conurbación dio lugar a que los antiguos sitios históricos cambiaran de ser un destino, a convertirse en un obstáculo para el desarrollo de la enorme mancha urbana. Así podemos corroborar la manera de pensar de ilustres urbanistas que hacen señalamientos en ese sentido.

“Desprendiéndose de una primera traza urbana, muy apreciada y respetable en ciudades de gran abolengo, requieren sin embargo, en los casos generales, una revisión a sus reglamentos para no empecinarse en atentados críticos de censura o libertad sino su justo enfoque, porque cada generación tiene derecho a conformar el medio urbano acorde con su manera y época que se vive.”²

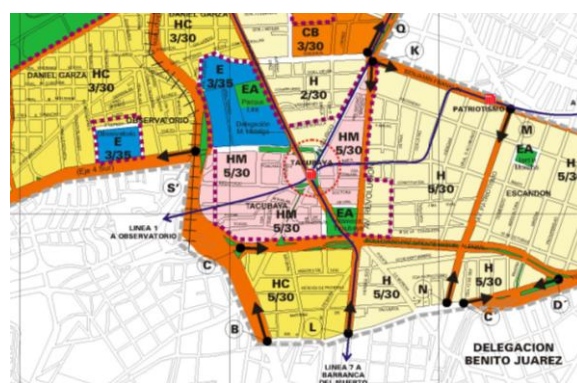
² García Ramos. Domingo , *Iniciación al Urbanismo.. UNAM 1978 pag. 391*

Al ser ignorados en los planes de crecimiento de nuestra ciudad en el siglo XX, los sitios históricos fueron desmembrados por las vialidades para articular las grandes colonias y desarrollos habitacionales fundados alrededor de los sitios históricos y en la mayoría de los casos, en las tierras ganadas a los extintos cuerpos lacustres.

“Las vías públicas conservaron hasta fines del siglo pasado una escala humana, apacible y razonable que vino a ser destruida por el advenimiento del vehículo motorizado, económico: el automóvil. ... Humanizar el tránsito es el enfoque que nos guía. El orden de los sistemas de tránsito debe conceder prioridad al peatón”³

“No estamos en el caso de pensar en el cambio radical de nuestras ciudades, pese a que alguna vez antes señalé con que celeridad nacen las ciudades actualmente, pues con respecto a los núcleos ya establecidos, las grandes ciudades, vamos detrás del fenómeno, casi nunca previniendo, viendo siempre la forma de remediar lo dañado y además muchas veces con demasiada apatía, falta de audacia, excesiva miseria, conformismo, plegándose al menor esfuerzo, a lo más barato, a la opinión del zafio encumbrado políticamente y otras veces sirviendo a afanes demagógicos, exhibicionistas, propagandistas, aplicando inconcientemente soluciones copiadas a medias, sofisticadas”⁴

Desde luego que deberán considerarse nuevos criterios para que dentro de los programas de Desarrollo Urbano de nuestra Ciudad se tomen en cuenta nuestros sitios históricos y no se vean afectados con el cambio de demarcación política, como es el caso de Tacubaya, sino que se consideren en forma integral, no solo dentro del territorio de la capital, sino a nivel federal, para que esos sitios y avenidas históricos puedan recuperar su valor histórico y patrimonial. Esto sólo se logrará cuando se adquiera la conciencia de lo importante y trascendente que son cada uno de los elementos históricos que conforman nuestra ciudad y que también son parte de nuestra identidad nacional.



Tacubaya fue desintegrado, no solo en el aspecto físico, también en el aspecto legal, pues los programas del gobierno local no previeron que la extensión de los sitios históricos podían rebasar los límites delegacionales. A la izquierda el Programa de Álvaro Obregón, a la derecha, el de Miguel Hidalgo.

³ García Ramos. op. cit. pag. 315

⁴ García Ramos. op. cit. pag. 203

IV.2 LAS CARENCIAS DE UNA POLÍTICA DE PLANIFICACIÓN URBANA EN NUESTRA CIUDAD EN EL SIGLO XX

En muchos países del mundo ocurre hoy en día este proceso de urbanización, la creciente concentración de la población y las actividades en su territorio, aunque no sucede con los índices elevados de nuestro País.

“Para evaluar las consecuencias reales y específicas de este proceso en un país determinado, sería conveniente hacerlo a la luz de planes de desarrollo estructurados a nivel nacional, regional y local. México prácticamente carece de ellos y por lo tanto el poblamiento se da de una manera espontánea. Si acaso, orientado por fraccionadores que en general persiguen un fácil camino para lucrar; líderes y funcionarios que, en ocasiones, comercian con las tierras ejidales y públicas que debieran preservar; muchos empresarios que en su afán de contar con mano de obra barata la propician y encuentran fácilmente en las grandes ciudades; y algunos organismos públicos con escasos recursos, que ven rebasados sus esfuerzos por la magnitud de sus problemas”.⁵

El poblamiento en México ha tenido un crecimiento no orientado por desconocimiento de los procesos y los instrumentos adecuados para influir sobre él, o en el mejor de los casos, cuando se conocen éstos instrumentos no se toman en cuenta como debiera.

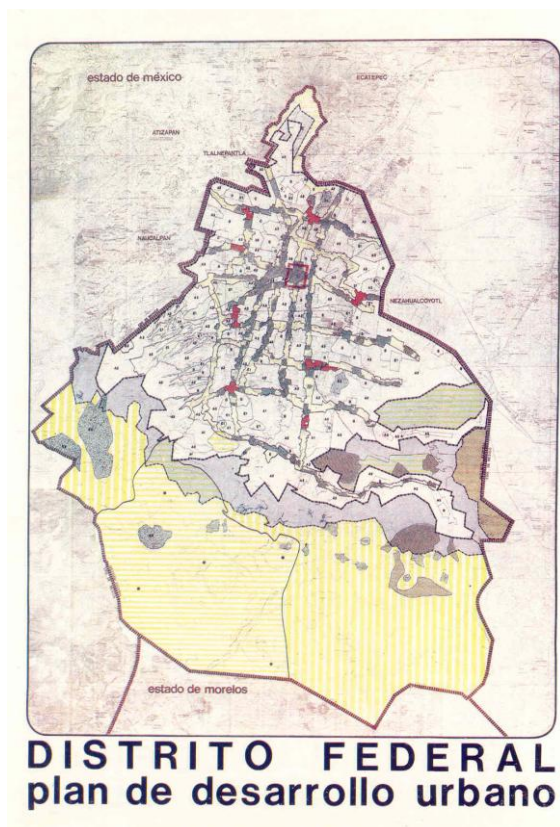
Para partir en sentido contrario a lo manifestado en cuanto a políticas o deficiencias de planificación, deberán considerarse aspectos tan importantes que han sido pasado por alto durante el transcurso del siglo XX, en materia de planificación urbana. Aspectos fundamentales como el conocimiento a fondo de los fenómenos que caracterizan el poblamiento de nuestro País. La visualización en primer plano y a su justa medida de la magnitud de las tendencias de esos procesos de poblamiento. El conocimiento a profundidad de los instrumentos adecuados para orientar el poblamiento. Pero sobre todo, la integración de las políticas económicas, sociales y territoriales y desterrar de una vez por todas los mezquinos intereses creados entre particulares y funcionarios de gobierno, en los cuales se antepone el propio y rápido lucro, al bienestar social de la comunidad. Sólo así se podrá evitar el continuo y desordenado poblamiento espontáneo perjudicial para todos.

Es hasta el último cuarto del siglo XX, cuando las autoridades hacen un intento por reordenar la vida y crecimiento de nuestras ciudades, pero se queda exactamente en eso, en un intento, pues si bien se intenta el reordenamiento vial, no se resuelve la migración de la población del campo a la ciudad.

⁵ García Coll, Julio, Schtjetnan, Mario. México Urbano F.C.E. 1975 pág. 10

En 1952 en la Ciudad de México con tres millones de habitantes, se construyó el primer viaducto, para 1958 la población alcanzó cuatro y medio millones y se decidió construir el primer tramo del periférico. En 1972 la población era de ocho millones y las autoridades decidieron construir un anillo vial interior, para 1979 con la construcción de los ejes viales se otorgó a la ciudad una mayor movilidad para los desplazamientos de la población de un extremo a otro de la misma.

En ninguno de los casos anteriores se consideró la protección, conservación o simplemente la existencia de los sitios históricos de la Ciudad de México, aún cuando la construcción de los ejes viales se realizó después de que fueron emitidas la Ley General de Asentamientos Humanos y la de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, así como el Plan de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, pues en este último se manejan los “centros urbanos” sin mencionar el aspecto histórico de los mismos, ya que en su Estrategia General dice: “Las principales funciones de la Red Vial serán favorecer el desarrollo y consolidación de los centros urbanos y facilitar la fluidez de intercomunicación en apoyo a las distintas actividades urbanas”. Evidentemente lo anterior se hizo para evitar que los Sitios Históricos se constituyeran en obstáculos para el trazo de las nuevas vialidades a través de ellos.



A la izquierda, el Plan de Desarrollo del Distrito Federal, donde se plantean como “centros urbanos” algunos de los Sitios Históricos de la Ciudad de México, arriba el Plan Rector de Vialidad y Transporte del Distrito Federal del año 1979, que establece la prioridad de las vialidades sin importar la desintegración producida en los Sitios Históricos.

La LEY DE SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO URBANISTICO ARQUITECTONICO DEL DISTRITO FEDERAL Publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 13 de abril del 2000 establece medidas acertadas para la protección de sitios, calzadas y monumentos, pero desgraciadamente solo consigna en su catálogo unos cuantos nombres a manera de ejemplo, quedando en el completo desamparo el resto de los lugares de interés en espera de que algún ciudadano pueda proponer e integrar en dicha ley los demás sitios faltantes de toda la ciudad.

Artículo 9.-

Serán consideradas Zonas de Patrimonio Urbanístico Arquitectónico del Distrito Federal las siguientes, así como las que sean declaradas en los términos de esta Ley:

- I.- Colonias: Juárez, Santa María la Ribera, Roma, Hipódromo, Condesa, Pedregal, Las Lomas;**
- II.- Centros Históricos: Santa Fe, Cuajimalpa, Mixcoac, Tacubaya, San Bartolo Ameyalco, Santa Rosa Xochiac, Mexicalzingo;**

Aunque incluye artículos novedosos que eliminan los obstáculos legales que representan los límites delegacionales e incluso estatales:

Artículo 85.-

Cuando la delimitación de una Zona de Patrimonio Urbanístico Arquitectónico o su zona de protección incluya predios que correspondan a Delegaciones diferentes, su programa parcial de salvaguarda se incluirá en todos los Delegacionales de que forme parte.

Artículo 86.-

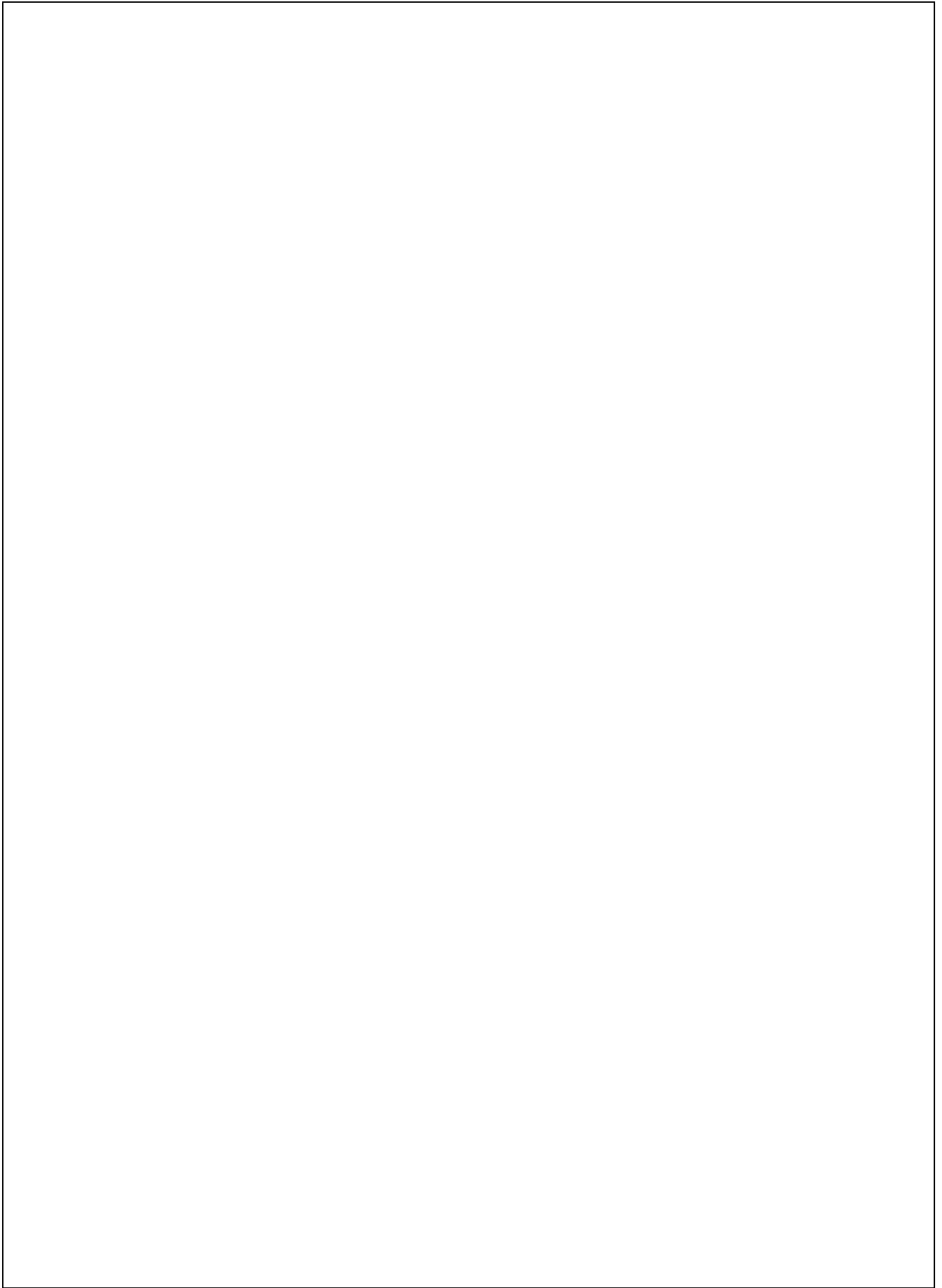
Cuando en una Zona de Patrimonio Urbanístico Arquitectónico o su zona de protección se incluyan predios de otra entidad federativa, El Jefe de Gobierno del Distrito Federal promoverá la realización de convenios de coordinación con las autoridades respectivas para la elaboración y ejecución de los Programas de Salvaguarda.

E incluso se empiezan a usar términos y criterios de conservación urbanística que hace apenas treinta años se desconocían o se ignoraban por considerarlos un obstáculo para el desarrollo de nuestra ciudad.

Artículo 88.-

La conservación de una Zona de Patrimonio Urbanístico Arquitectónico implica la preservación de su traza urbana, sus espacios abiertos con los elementos que los conforman y arquitectura, así como de su imagen urbana y las características de su medio ambiente. Se autorizarán excepcionalmente las sustituciones de inmuebles, aunque sean parciales, y sólo podrán realizarse en la medida en que contribuyan a la conservación general del carácter de la Zona.

V EL ENTORNO HISTÓRICO - GEOGRÁFICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO



V.1.- LA CUENCA Y SUS POBLADORES EN EL SIGLO XII

Orillados por la fuerte carga tributaria que les imponía la tribu más poderosa, pero llevando consigo un gran cúmulo de conocimientos ancestrales, sobre todo en materia hidrológica, salieron de Aztlán⁶ varias tribus huyendo del yugo que los oprimía.

“Pero llevad la mayor cantidad de gente que podáis juntar para que se una al Azteca. A los siete linajes, bien conocidos, pero no a cualquiera que pretenda acompañaros de las siete tribus, sino los que sean valerosos, robustos y fuertes.”⁷

Hacia 1116, año 1 pedernal, viajaron rumbo al sur buscando nuevas tierras donde establecerse con libertad. Luego de una larga peregrinación a través de territorios ocupados y después de recorrer enormes distancias durante mucho tiempo, las siete tribus nahuatlacas, una a una fueron llegando a un lugar extraordinario por su clima y sus recursos de tipo lacustre, con características semejantes a su lugar de origen.

Este sitio se encuentra ubicado en una cuenca hidrológica, con grandes lagos rodeados de montañas cubiertas de bosques de pinos y encinos. Dos de los lagos diferentes tanto por su tamaño como por la calidad del agua se encontraban casi separados por una formación montañosa.

Alimentado por manantiales y por la corriente de algunos arroyos de las montañas, el lago de agua dulce llamado Chalco se encontraba en la parte sur, mientras que el otro de mayor tamaño y de agua salada por la composición salitrosa del terreno, el de Tezcoco, era alimentado por el desbordamiento de otros dos lagos más pequeños al norte de la Cuenca, Zumpango y Xaltocan.

Un lugar de estas características desde luego ya había sido ocupado anteriormente por culturas ahora en decadencia,

⁶ Región ubicada en el actual estado de Nayarit

⁷ Chimalpain, “Relaciones Originales de Chalco Amaquemecan” p. 64

“... los toltecas de Quetzalcóatl que extendieron su fama de conocedores de las ciencias y de las artes hasta lugares como el lejano Yucatán incluso. Su imperio vino a terminar en Chapultepec, pero la influencia que irradió en el valle fue muy poderosa ya que, después de la dispersión, diversos grupos se establecieron en Culhuacan y Xico principalmente. A la caída de Tula, algunas tribus procedentes del norte avanzaron en oleadas sucesivas hacia el Valle. Llamados genéricamente chichimecas, estos pueblos guerreros y nómadas, pero no del todo desconocedores de las prácticas agrícolas, se civilizaron al entrar en contacto con los toltecas.”⁸

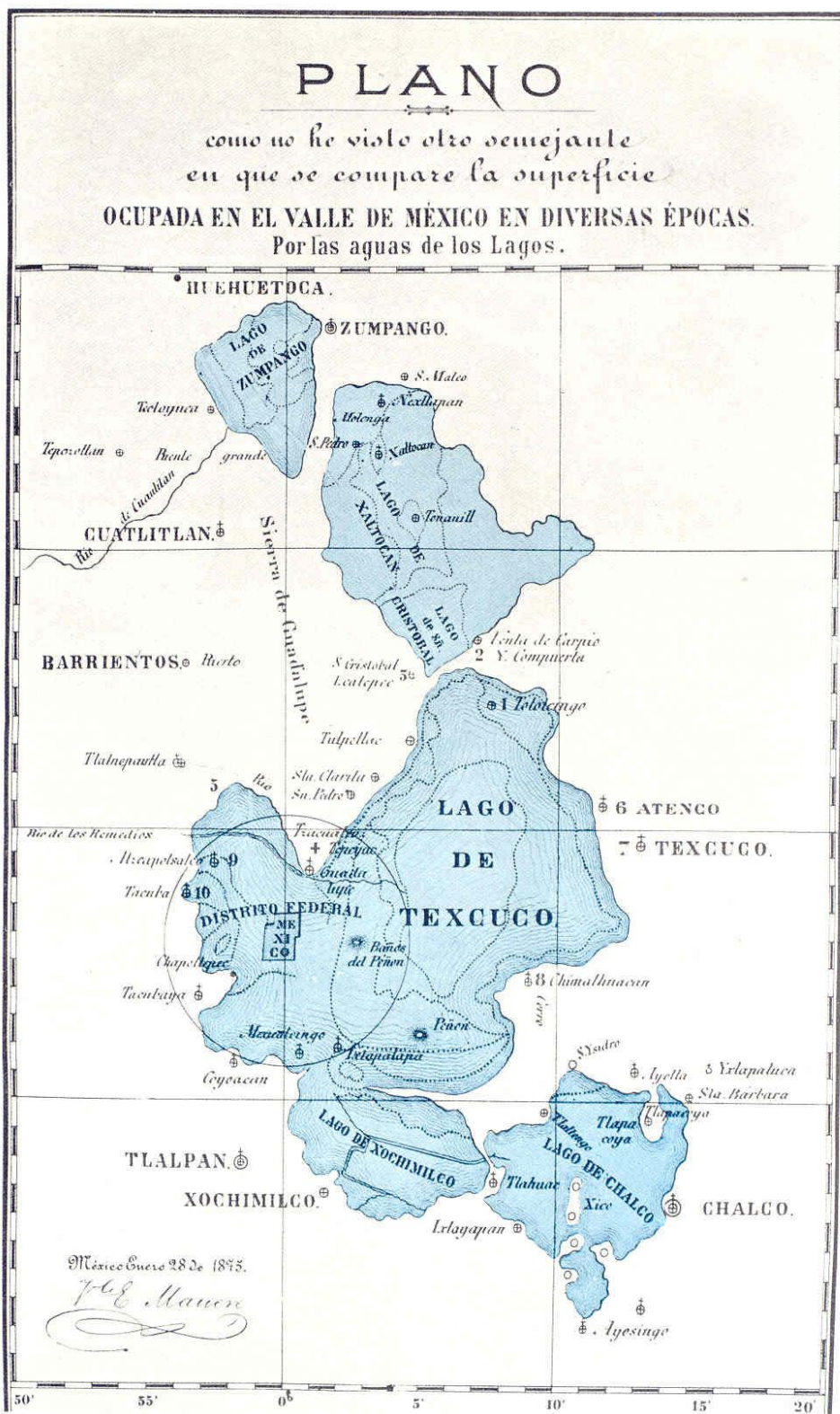
Los primeros en llegar a la región fueron los xochimilcas, se asentaron a la orilla de uno de los lagos, el de agua dulce que al ser alimentado por manantiales, resultaba ser desde luego, el mejor sitio ubicado al sur de la cuenca y extendiendo su territorio hasta Tepoztlan. Al llegar, los integrantes de esta tribu pusieron en práctica sus conocimientos ya adquiridos en materia agrícola para lograr una adecuada convivencia y equilibrio con la naturaleza, pues conocían y sabían de los estragos causados en antiguas culturas por el mal uso y abuso de los suelos producto de la sobre explotación agrícola. En este sitio desarrollaron los sistemas de cultivo ya conocidos por ellos, las chinampas.

Las chinampas son unidades agrícolas de gran productividad, pequeñas islas artificiales construidas con ramas y cubiertas con tierra y cieno del fondo del lago creando un suelo fértil sumamente rico en nutrientes para sus cultivos. De esta manera aseguraban el abastecimiento continuo de los productos de la tierra, ya fuera para alimentación y también para el culto religioso y el ornato.

Así los primeros que llegaron fueron ocupando los sitios más convenientes. Chalcas, Tepanecas y Acolhuacas, se asentaron a la orilla e incluso en medio del lago sobre algún islote natural ampliado poco a poco con su sistema constructivo ya experimentado. También llegaron los Teotenancas y Amaquemes⁹ que ocuparon los sitios que los primeros les otorgaron. Los más retrasados fueron los Tlahuicas y Tlaxcaltecas, que prosiguieron su camino hacia otras regiones menos saturadas que les permitiera su expansión a futuro.

⁸ Memoria de las obras del sistema de drenaje profundo del Distrito Federal. t. II, p 16

⁹ Chimalpain, op. cit., p. 75



Plano comparativo de la superficie de los lagos, del año 1893

La última tribu en llegar al valle fue la de los mexicas, quienes guiados por su dios Huitzilopochtli y su sacerdote Tenoch siguieron la ruta de peregrinación hacia la “tierra prometida”. En su camino pasaron por varios sitios como Coatepec, en donde su dios Huitzilopochtli les pidió que construyeran una represa para emular el lugar que les había prometido, y cuando algunos quisieron quedarse y no continuar con la marcha obligada su dios mandó destruir la represa y con ella la laguna y sus habitantes acuáticos, plantas, árboles y animales murieron por la falta de agua, las aves silvestres emigraron y no quedó nada de lo que ya habían logrado.¹⁰

Pasaron también por Tequisquiac, Tzompanco y Xaltocan en donde nuevamente construyeron chinampas, para el año 1267 llegaron a las tierras del señorío de Azcapotzalco y esta vez como tributarios de Tezozómoc vagaron por varios rumbos como Acolhuacan, Popotlan, Tacubaya y Chapultepec.

“Igualmente en este mismo año de 8 caña fue cuando cumplieron los mexicas 4 años de estar en Atlacuihuayan, en donde dieron a conocer el uso del aparato lanzador de dardos para guerrear en vez de valerse de arcos y flechas. A causa de que en este lugar fue conocido el uso del átlatl llamaron a este lugar Atlacuihuayan. Sale el año 8 caña.

Año 9 pedernal, 1270. Éste fue el año en que los mexicas se marcharon de Chapoltépec acaudillados por el Huehue Huitzilihuitl después de 20 años de permanencia allí..”¹¹

Varios fueron los sitios que ocuparon los mexicas a su llegada al Valle, pues su carácter belicoso y la práctica de los sacrificios humanos les atrajeron muchos enemigos. Los de Culhuacan les tendieron una trampa y cuando los mexicas salieron de su fortaleza en una supuesta llamada de auxilio de los tepanecas, los culhuas invadieron la aldea mexicana y masacraron a las mujeres, los niños y los ancianos, mientras que los demás hombres eran apresados y enviados a un sitio inhóspito llamado Tizapan. El rey mexica Huitzilihuitl el viejo fue sacrificado en Culhuacan y los sobrevivientes quedaron como tributarios de los culhuas.

¹⁰ Durán, Fray Diego, “Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme”, v. II, p. 32, 33

¹¹ Chimalpahin, op. cit., p. 53, 54

Actuando como mercenarios en la guerra contra Xochimilco, los mexicas se congraciaron y ganaron nuevamente el favor de los culhuacanos,

“Tomaron entonces sus hondas y redes los mexicas y así se fueron; en cuanto a los prisioneros que lograron los mexicas, solamente les cortaban las orejas, porque no podían llevarlos consigo, y con ellas llenaron dos bultos atados y allá fueron a tirar las orejas de los xochimilcas.”¹²

Sin embargo, cuando los mexicas solicitaron a Achitómetl, señor de Culhuacan a su hija, éste se las concedió pensando en fortalecer la unión con sus vasallos, en lugar de eso, los mexicas siguiendo el mandato de Huitzilopochtli que la quería como esposa, elevándola a deidad, sacrificaron a la doncella, la desollaron y un sacerdote mexica se presentó ante Achitómetl vestido con la piel de su hija.

La afrenta fue definitiva, los mexicas tuvieron que salir huyendo arrojándose al agua, a falta de canoas utilizaron sus escudos para trasladar por el lago a las mujeres y los niños, escondiéndose entre los tulares y pantanos. Alimentándose con sabandijas y raíces que les proporcionaba este islote en medio del lago, luego de padecer las penurias y la escasez de alimento y espacio, al fin se hizo presente la señal divina,

“...y acecharéis el momento preciso que en la cima de este nopal se pose de pie un águila que esté sujetando entre sus patas, apretadamente, una serpiente medio erguida a la que estará aporreando, queriendo devorarla, mientras ésta lanzará silbidos y resoplos... Se realizará entonces el agujero que significa que nadie en el mundo podrá destruir jamás ni borrar la gloria, la honra, la fama de México Tenochtitlan”¹³

Ahora todo dependía de ellos, la fundación de México Tenochtitlan ocurrió el 18 de junio de 1325, en sus manos estaba la construcción de su ciudad, de sus templos y palacios, calzadas, puentes, diques y acequias. Una ciudad con las ventajas de estar rodeada de agua, que estratégicamente aprovecharían y desde la que iniciarían el dominio de muchos de los pueblos que rodeaban el lago, y después de la mayor parte de Mesoamérica.

¹² Chimalpahin, op. cit., p. 71, 72

¹³ Idem p. 55

V.2 LA CIUDAD DE MÉXICO-TENOCHTITLAN

“Esta gran ciudad de Temixtitán está formada en esta laguna salada, y desde tierra firme hasta el cuerpo de la dicha ciudad, por cualquier parte que quisieran entrar a ella, hay dos leguas. Tiene cuatro entradas, todas de calzada hecha a mano, tan ancha como dos lanzas jinetas. Es tan grande la ciudad como Sevilla y Córdoba.

*Son las calles della, digo las principales, muy anchas y muy derechas y algunas destas y todas las demás son la mitad de tierra, y por la otra mitad es agua, por la cual andan en sus canoas y todas las calles de trecho a trecho están abiertas por do atraviesa el agua de las unas a las otras, e en todas estas aberturas, que algunas son muy anchas, hay sus puentes de muy anchas y muy grandes vigas juntas y recias y muy bien abradas; y tales, que por muchas dellas pueden pasar diez de a caballo juntos a la par...Tiene esta ciudad muchas plazas, donde hay continuos mercados y trato de comprar y vender. Tiene otra plaza tan grande como dos veces la ciudad de Salamanca, toda cercada de portales alrededor, donde hay cotidianamente arriba de sesenta mil ánimas comprando y vendiendo;... Hay bien cuarenta torres muy altas y bien obradas, que la mayor tiene cincuenta escalones para subir al cuerpo de la torre, la más principal es más alta que la torre de la iglesia mayor de Sevilla.*¹⁴

Muchos testimonios han quedado de los relatos de los primeros europeos y de algunos de los notables vecinos contemporáneos que alabaron su grandiosidad, tanto españoles como mesoamericanos.

Sin duda alguna, los mexicas fueron un pueblo bien organizado, con el don de mando del gran caudillo que supo mantener cautivos y tributando a innumerables pueblos de Mesoamérica, así como establecer alianzas con los más poderosos.

*“Porque, si en los ritos e idolatrías mostraron ceguedad y engaño diabólico, al menos en las cosas de gobierno y pulicía, sujeción y reverencia, grandeza y autoridad, ánimo y fuerzas, no hallo quien los sobrepuje, y en quererse señalarse en todo para que su memoria durase para siempre...”*¹⁵

¹⁴ Cortés, Hernán. Cartas y documentos. México, Porrúa.

¹⁵ Durán, , op. cit., vol. II, 3, 6, pag. 28.

Su ciudad es pues reflejo de esa organización social, política y económica, no sólo en lo que se refiere al aspecto humano, sino por la audacia de haber controlado con obras hidráulicas extraordinarias, los embates de la naturaleza que a través de las lluvias torrenciales y las prolongadas sequías podían hacer desaparecer la ciudad completamente.

“Durante el reinado de Acamapichtli, en el año 7 tochtli (1382), según los anales de Tlatelolco, hubo inundación y se anegaron las chinampas que quedaron destruidas”¹⁶

Todo este trabajo debió requerir una exacta coordinación, pues cuando no era así el agua les cobraba su audacia o falta de previsión, por eso acuden a los sabios de su época pidiéndoles ayuda para resolver los enormes retos que les plantea una ciudad en medio de un lago en el que reconocen sus caudales otros lagos más altos al norte y al sur del lago de México, así como las corrientes de todos los ríos que bajan de las sierras al oriente, poniente y sur del valle.

En ocasión de un mal cálculo en el volumen de agua que Ahuízotl, octavo señor tenochca a partir de la fundación de Tenochtitlán, en el año 7 ácatl, 1499 mandó traer de Huitzilopochco a través de un nuevo acueducto, y aún en contra de la advertencia del principal de Coyohuacan, quien por oponerse fue asesinado, la ciudad sufrió una terrible inundación,

“Y el desastre se vino, ya que el agua del Acuecuéxatl comenzó a correr con tal fuerza que anegó Tenochtitlán y provocó lo que parecieron cuatro temblores de tierra. Los tenochcas, más precavidos que su señor, habían levantado el suelo de sus casas, pero no fue suficiente para salvarlos. Todas las calles eran ya nada más que agua, se derrumbaron los muros que no estaban muy fuertes y la ciudad fue quedando abandonada... Arrepentido y atemorizado, mandó llamar a los principales para ver que remedio podían poner a la impetuosidad de la diosa del agua. Le propusieron que enviara por Nezahualpilli, señor de Tezcoco, que también tenía fama de nigromántico.

Cuando el señor tezcocano llegó a Tenochtitlan le dijo a su aliado: ahora señor os quejáis y teméis... fuisteis avisado por el desdichado Tzotzoma y lo matasteis... que remedio puedo os dar ahora ?¹⁷

¹⁶ Memoria de las obras del sistema de drenaje profundo del Distrito Federal. t. II, p 30

¹⁷ Memoria, op.cit., t. II, p 43, 44

No obstante, Nezahualpilli puso fin a la catástrofe mandando cegar el ojo de agua.

Fue con esas experiencias que les dieron las inundaciones a través de su historia como lograron los mexicas perfeccionar el control hidrológico de la cuenca.

Organizada en cuatro barrios, Tenochtitlán llegó a albergar, en el siglo XVI alrededor de 300,000 habitantes, incluyendo Tlatelolco que fue fundado al norte de la isla principal por un grupo de mexicas inconformes que decidieron separarse del grupo por estar en desacuerdo con la división y repartimiento inicial del territorio, aunque finalmente fueron anexados a la fuerza por los mexicas de Tenochtitlan, bajo el reinado de Axayácatl.

“Año 7 casa, 1473. Sometimiento de la gente de Chiapan, y también sometimiento de la gente de Tlatilulco, en cuyo templo había ido a buscar un último refugio el Moquihux, señor de allí... Para cuando ocurrió la ruina del Señorío de Tlatilulco el Moquihux solamente había gobernado durante 4 años, y fue él mismo quien causó la destrucción de su señorío. Cinco años antes había sido instalado por el propio Axayacatzin, quien luego se vió obligado a pelear con este Moquihux, jefe de Tlatilulco.”¹⁸

Una vez conseguida la supremacía como pueblo, luego de años de guerras y alianzas, los mexicas se valieron de la población tributaria para engrandecer su ciudad, construyendo los templos, acueductos, diques, puentes, compuertas, calzadas, y albarradones, estos últimos para proteger la ciudad de las inundaciones, y también para separar las aguas saladas del lago de Tezcoco y mejorar las que utilizaban para sus chinampas.

A la llegada de los españoles, la ciudad se extendía aproximadamente sobre 270 hectáreas, contaba con dos enormes centros ceremoniales, el templo mayor de Tenochtitlan y el de Tlatelolco, amplias calzadas que la comunicaban con las poblaciones de tierra firme por tres de sus lados, un acueducto que llevaba el agua potable de Chapultepec al centro del recinto ceremonial, una red de acequias y calles de tierra que en forma de retícula daban acceso a las casas, dos albarradones el de Ahuizotl, que circundaba a la ciudad por el oriente, y el de Nezahualcáyotl con sus 16 Km. de longitud, que protegía a la ciudad de las inundaciones.

En suma, los habitantes de esta ciudad en medio del lago crearon un sitio artificial para vivir, siempre pensando en que la laguna era la fuente de vida que proveía el sustento diario no solo de ellos, también de los pueblos ribereños.

¹⁸ Chimalpahin, op. cit., p. 208



Tenochtitlan, representación en pintura mural de Miguel Covarrubias

V.3 LA NUEVA CIUDAD Y SUS ALREDEDORES

La toma de Tenochtitlan por los españoles y sus numerosos aliados mesoamericanos el 13 de agosto de 1521 marcó el fin de una organización urbana y el comienzo de otra.

Por decisión de los europeos, la nueva ciudad se trazó y comenzó a construirse sobre las ruinas de la antigua. Utilizando incluso los mismos materiales con que estaba construida la ciudad de Tenochtitlan. Sin embargo en 1523, la red de calzadas que ya existían con anterioridad en la ciudad mexicana fueron conservadas e integradas en el plan de Alonso García Bravo, “trazador” de la nueva ciudad.

“En otras palabras, la disposición urbana indígena se consideró bastante adecuada, y más fácilmente adaptable que los modelos contemporáneos europeos...Las fundaciones urbanas del siglo XVI en México tienen importancia no solo para la historia de la colonización española sino también para la historia del urbanismo en general. Tales obras constituyen uno de los capítulos más importantes dentro de la historia del urbanismo occidental e incluyeron supuestos nunca antes dados en Europa, libertad completa de experimentación, una naciente expansión y recursos ilimitados.”¹⁹

Esta decisión implicó asumir los riesgos de inundación que sus anteriores habitantes habían padecido, pero también las ventajas no solo de tipo militar, sino también porque representaba el centro del poder y de la organización que logró el control de una extensa región, cosa que aprovecharon los españoles a fin de continuar con el dominio de las tierras sometidas por los mexicanos.

Paralelamente con el desarrollo de la ciudad de México, los pueblos ribereños también se fueron consolidando; sobre la parte norte se encontraban Ehecatepec, Tulpetlac, Coatitla, Xalostoc, Atzacolco, Tenayuca y Tlalnepantla al poniente Azcapotzalco, Tlacopan, Popotla, Atlacuihuayan, Coyohuacan, Huitzilopochco, mas al sur Culhuacan, Iztapalapa, Mexicaltzingo, Chimalhuacan, Tepepan, Xochimilco, Tulyehualco, Iztapayopa, Tetelco, Tezompa, Ayotzinco, Cuitlahuac, y Chalco Amaquemecan, Iztapaluca, Ayotla, Tlaltenango, y hacia el oriente, en la ribera del lago de Tezcoco: Atenco, Nexquipaya, Iztapan, Totolcingo y Chiconauhtla.

¹⁹ Kubler, George. Arquitectura mexicana del siglo XVI. p. 108

Sin embargo, el futuro crecimiento y desarrollo de la ciudad va a depender totalmente de la solución que los españoles den al problema de las inundaciones, pues llegó a pensarse y así lo ordenó el rey de España en trasladar la sede de la ciudad a una de esas poblaciones a la orilla del lago, Tacubaya. Es importante pues, realizar la reseña de los acontecimientos alrededor del tema hidrológico de la cuenca.

A pesar de que en 1552 el Ayuntamiento solicitó al virrey Luis de Velasco tomar las previsiones necesarias para defender la ciudad de las inundaciones, poco se hizo en ese sentido.

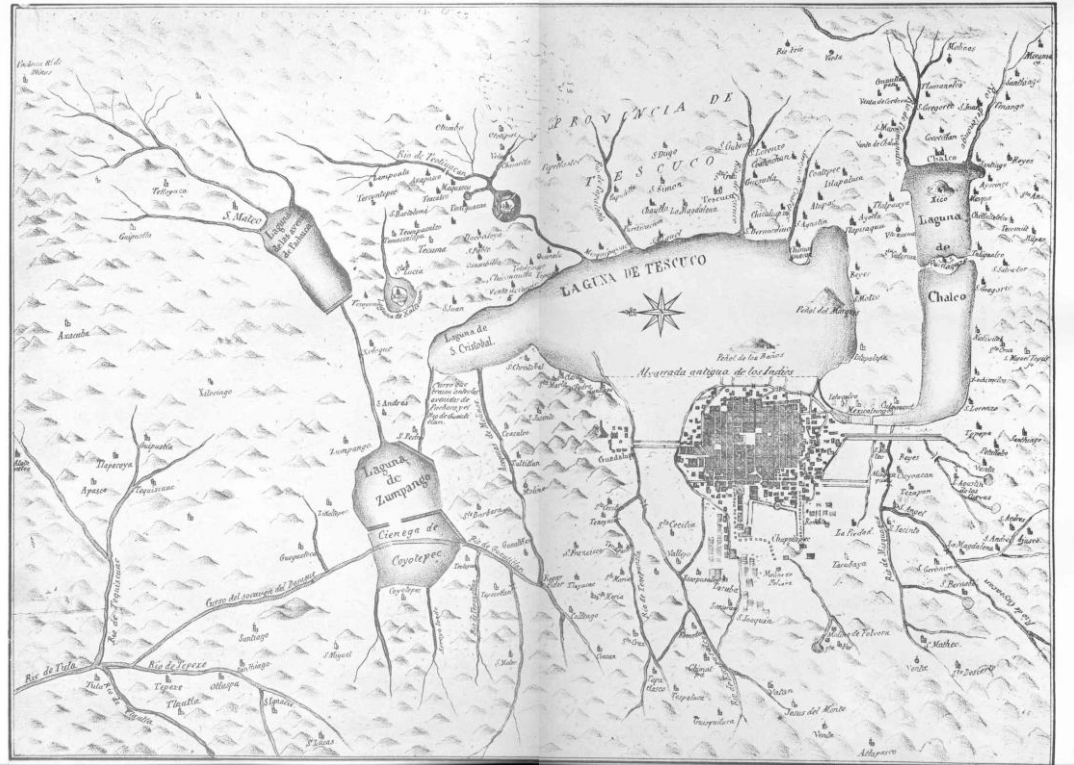
La inundación de 1555 tomó desprevenidos a los nuevos ocupantes de la ciudad lacustre, pues el largo período de poca intensidad de las lluvias desde que iniciaron su reconstrucción hizo que perdieran la visión de la importancia de las obras de protección, el albarradón de Nezahualcóyotl nunca fue reparado de los daños que los españoles le causaron al cruzar los bergantines de Cortés durante el largo asedio previo a la toma de Tenochtitlan.

“También el 17 de septiembre comenzaron los aguaceros diluviales que inundaron México y que derrumbaron muchas casas de la gente de México. Otros muchos a quienes el agua les tapó las casas, tuvieron que abandonarlas, así como sus tierras.”²⁰

La desesperación por no poder controlar este fenómeno hizo presa de los españoles, quienes en varias ocasiones propusieron la nefasta medida de desecar los lagos, alegando que la ciudad se beneficiaría con la extensión de tierra que se ganara al lago, para ser utilizada como pastizales y cría de ganado, sin sospechar el enorme daño que se produciría al entorno natural que con tanto esmero los mexicas habían mantenido.

Por el inmenso costo que representaba el proyecto del canal del desagüe de la cuenca, esa obra no se inició sino hasta el siglo XVII. Esta vez, las obras se concretaron a reconstruir el albarradón cercano a la ciudad, que Ahuizotl había mandado construir.

²⁰ Chimalpahin, op. cit., p. 264



LAGUNA DE TEZCUCO con la albarrada antigua de Nezahualcōyotl.



DESCRIPCIÓN DE LA COMARCA DE MÉXICO Y OBRA DEL DESAGÜE DE LA LAGUNA . 1607. El albaradón de Nezahualcōyotl ha desaparecido.

25 años después, en 1580 una nueva inundación anegó la ciudad.

*“Este año es notable en la historia por la abundancia de lluvias que hubo en México, y que hicieron salir de madre aquella laguna con todo daño de la ciudad, que por muchos días estuvo inundada. El virrey para impedir en adelante este perjuicio, mandó convocar el ayuntamiento e inteligentes en aquella facultad. En esta junta se resolvió que se hiciera un desagüe a las lagunas que rodeaban a México, y se señaló por lugar a propósito los baxos de Huehuetoca; pero habiendo cesado las lluvias, y el agua vuelto a su nivel, no se volvió a hablar de este proyecto.”*²¹

Las reparaciones realizadas por este motivo fueron a todas vistas insuficientes, pues se concretaron a reforzar la albarrada reconstruida de Ahuizotl llamada ahora de San Lázaro, a levantar calzadas y desarenar ríos. Las obras externas como la albarrada de Nezahualcóyotl se había perdido para siempre, los diques que controlaban el flujo de agua de los lagos de Zumpango a Xaltocan y las acequias que recibían y controlaban el flujo de las corrientes de la sierra al poniente de la cuenca no se consideraron, la negligencia de los españoles al tratar de mantener el control del nivel de los lagos utilizando parcialmente los sistemas mesoamericanos derivaría, a la larga, en una catástrofe.

Para entonces, la ciudad había crecido poco, sus límites fuera de la traza original alcanzaban, por el norte, la acequia del puente del clérigo, por el sur y el poniente la misma línea de la traza, es decir la calle que va de San Pablo al Oriente y la calle de San Juan de Letrán respectivamente; y por el oriente la acequia de Chalco con un saliente que sube hacia la iglesia de la Soledad, sin llegar hasta ella, siguiendo por la antigua calle de las Atarazanas.

24 años después de la última inundación, en un ciclo ya muy marcado por la naturaleza, en el año de 1604 nuevamente la capital novohispana es inundada.

²¹ Andrés Cavo, Historia de México, p. 234, 235

“Este mismo año de mil seiscientos y cuatro, llovió tanto por el mes de agosto, que se hinchó la laguna de México, con todas sus llanadas, que cubrieron sus aguas casi todo el suelo de la ciudad, y llegó a punto, en algunas calles, que se pasaban en canoas... y como duró la rebalsada agua más de un año, fuéronse remojando los cimientos débiles de algunas casas, y se cayeron, muchas se desampararon, y todas las calles, que se llenaron de agua tuvieron necesidad de levantarles los suelos...”²²

Y nuevamente son reparados el deteriorado albarradón de San Lázaro y las calzadas de Tepeyacac, de San Cristóbal que servía de dique entre los lagos de San Cristóbal y Tezcoco, la de Iztapalapa y la de Chapultepec.

El virrey propuso una vez más el “desagüe perpetuo y general” de la cuenca, y el ayuntamiento, alegando enormes costos y la incertidumbre de la efectividad de la obra se opuso al proyecto. La determinación tomada por el virrey y los oidores al respecto fue como sigue:

“...porque el dicho desagüe cuando fuera posible hacerse, no se podía acabar a tiempo que fuese de provecho para la necesidad presente ni aún en muchos años después. Mandaban y mandaron, que por ahora no se trate de hacer el dicho desagüe, sino que se continúen las dichas diligencias y remedios que por mandado del virrey se van haciendo...”²³

Así transcurrieron los años, en un ir y venir de un proyecto que si bien resolvería de una vez por todas el problema de las inundaciones de la ciudad, también alteraría irremediablemente las condiciones ecológicas de la región y permitiría sin limitación alguna el crecimiento de la ciudad en los siglos por venir.

Es en 1607 cuando dan inicio los trabajos del desagüe de la cuenca, toca al virrey Luis de Velasco en su segunda gestión principiar las obras el 29 de noviembre de ese año, para septiembre 17 de 1608 la obra estaba concluida y el agua corría torrencialmente desde Zumpango hasta Huehuetoca a través del recorrido de 7,500 varas en tajo abierto, y el resto

²² Fray Juan de Torquemada, Monarquía Indiana, t. I, p. 121

²³ Andrés Cavo. op. cit., p. 265

de 7,670 varas por medio de un socavón de 10.50 m² de sección, con 42 lumbreras, la más profunda de 57 varas, para después llegar al arroyo de Nochistongo y desaguar en el río Tula.

Sin embargo, la obra estaba incompleta, pues el socavón no tenía recubrimiento en las paredes, ni el canal ni la bóveda. No tardó pues en azolverse el canal y derrumbarse el socavón. Con trabajos de mantenimiento se logró hacer que siguiera funcionando este canal, aún cuando solo representaba la 1ª etapa del proyecto ya que la siguiente era desaguar las lagunas de San Cristóbal y Tezcoco.

En 1613, el ingeniero holandés Adrián Boot reconocido técnico en el desagüe de lagunas fue contratado en Francia por el embajador de España Iñigo de Cárdenas. Siete años después, en su segundo informe el ingeniero holandés manifestó:

*“...que para libertar a la ciudad de las inundaciones no es necesario desaguar por completo la laguna, que antes bien se considera que haya la cantidad suficiente para la navegación y servicio de la misma. Que procurara evitarse el aumento de la laguna impidiendo que el agua de acueductos y acequias, penetre a la laguna. Que el peligro de inundación viene siempre del río Cuauhtitlan y avenidas de Pachuca, por lo que hay que impedir su entrada a la laguna de México a través de Zumpango y San Cristóbal.”*²⁴

En 1621 el virrey marqués de Guadalcázar es enviado al virreinato del Perú, en su lugar llega el virrey marqués de Gelves, quien desconcertado ante tantas opiniones y dictámenes, retrasa aún más cualquier intento de salvar la ciudad, y no sólo eso, pues el nuevo virrey a un año de su llegada y en su afán de ver por si mismo el problema, ordena el cierre del desagüe,

²⁴ Luis González Obregón. Reseña Histórica del desagüe del Valle de México, 1449-1885.

“...sin haber presenciado las inundaciones causadas por las salidas de madre del río Cuauhtitlán tuvo la temeridad de mandar al ingeniero Martínez tapase el túnel e hiciese entrar las aguas de Zumpango y de San Cristóbal en el lago de Tezcoco, para ver si efectivamente era el peligro tan grande como se lo habían pintado”²⁵

Temeridad, desconocimiento, altos costos, estos elementos y otros más se amalgamaron para que 25 años después de la última inundación el ciclo se repitiera. El hecho es que el 21 de septiembre de 1629 dio inicio una tormenta que no cesó hasta después de un día y medio, desbordándose los lagos del norte hacia la ciudad de México y cubriéndola por entero durante cinco años.

Fue tanta la furia de los pobladores ante la desgracia tanto tiempo anunciada que atacaron el palacio virreinal y el virrey tuvo que salir huyendo.

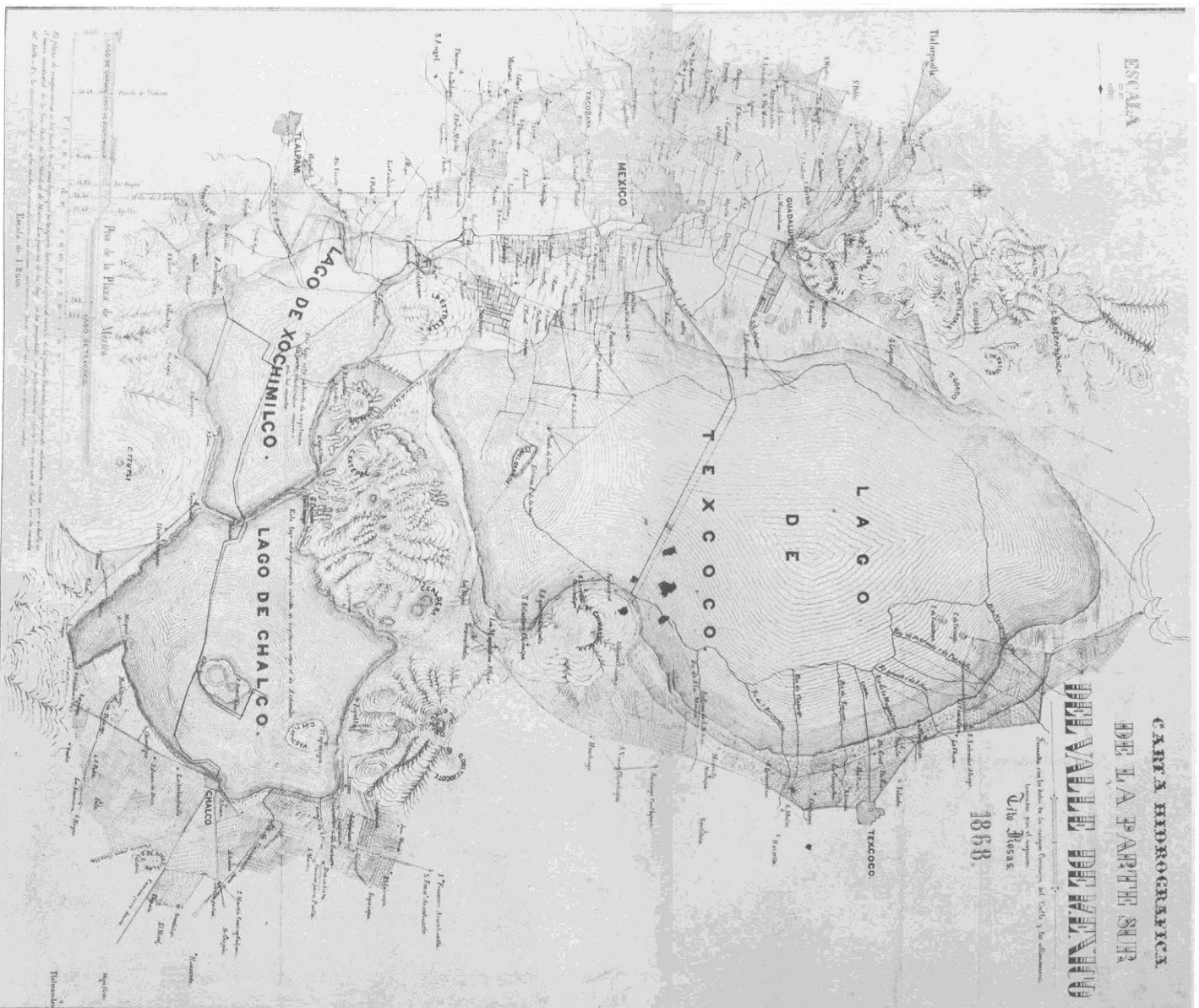
En los meses de junio, julio y septiembre de 1630, la inundación fue en aumento, desarrollándose una peste. Después de innumerables juntas y proyectos se resolvió por fin que se continuara el de Huehuetoca, por un lado del socavón del desagüe viejo. Se haría todo a tajo abierto, desde el canal de Vertideros, para sacar el agua de la laguna de México y salir a la boca de San Gregorio y caída de Nochistongo, conservándose el socavón mientras duraran las obras. El nuevo virrey Cerralvo ordenó que los trabajos se hicieran a la brevedad dándoles los indios necesarios, exención de derramas, licencias para portar armas y otras prerrogativas.²⁶

El 19 de mayo de 1631, el rey de España pide al virrey consultar si sería bien mudar la ciudad, en los llanos que están entre Tacuba y Tacubaya, sin embargo, el hecho de que las propiedades de la ciudad estaban valuadas en 50 millones de pesos, que no había indios para construir la nueva, que los materiales eran muy costosos y que el desagüe costaba 4 millones, quien pierde 50 por no gastar los 4.²⁷

²⁵ Alejandro de Humboldt. Ensayo político sobre el reino de la Nueva España, II, 241

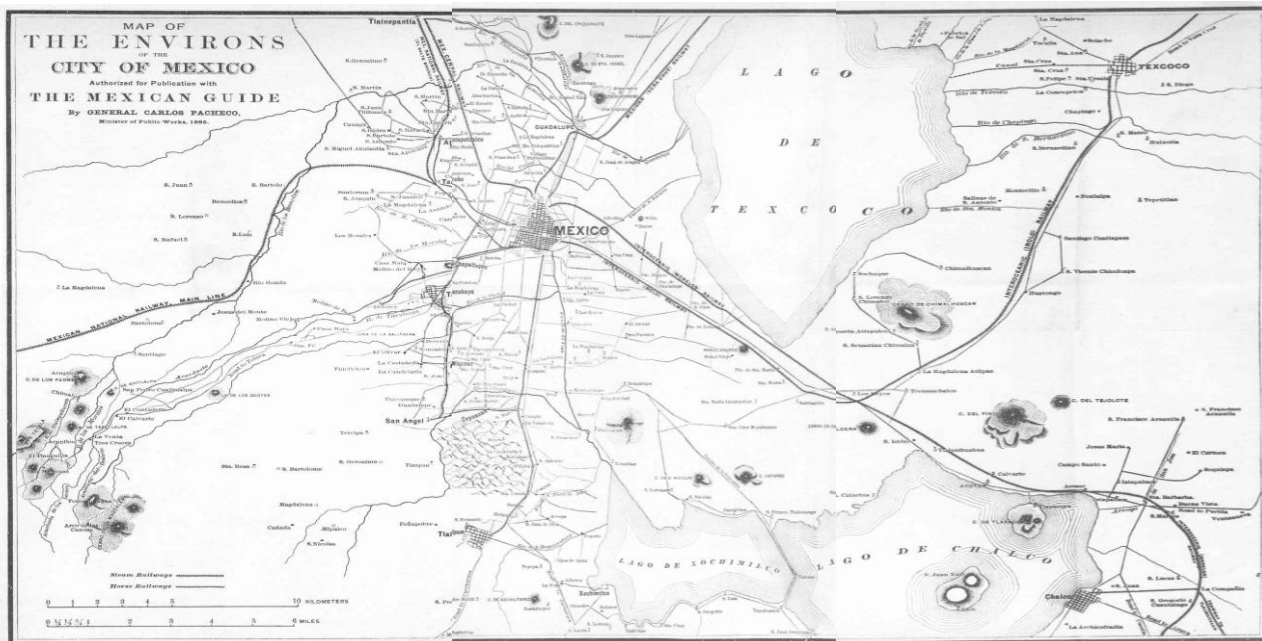
²⁶ Fernando de Cepeda y Fernando Alonso Carrillo. Relación Universal, legítima y verdadera del sitio en que está fundada la muy noble, insigne y muy leal ciudad de México. Fol. 4, vuelta.

²⁷ Luis González Obregón. op. cit., p. 152



CARTA HIDROGRÁFICA DE LA PARTE SUR DEL VALLE DE MÉXICO. 1868

Hacia el siglo XVI la superficie cubierta por el lago era de 1,500 km², ya en el siglo XVIII la disminución de la cuenca fue de la tercera parte de su superficie. Para el año de 1868, aún se conservaba una gran extensión de los cuerpos de agua que integraban el sistema lacustre de la cuenca de México, el desecamiento progresivo y fatal de los lagos promovido también en el siglo XX ocasionó que para el año de 1929 solo quedaran 180 km².



MAP OF THE ENVIRONS OF THE CITY OF MÉXICO. 1885

V.4 EL CRECIMIENTO DESBORDADO

La Ciudad de México fue conformando su crecimiento hacia el norte y el oriente, rumbo por donde las embarcaciones descargaban en los puertos las mercancías para el abastecimiento de la ciudad. En el siglo XVI un nuevo barrio para los naturales surgió entonces, Lecumberri: fundado por los vascos.

Las obras del desagüe del valle prosiguieron durante el siglo XVII y XVIII con algunas inundaciones en 1707, 1714, 1747 y 1763. La extensión de la ciudad, para mediados del siglo XVIII era de Norte a Sur: desde Santiago Tlatelolco hasta San Antonio Abad, y de Oriente a Poniente, desde San Lázaro hasta San Cosme.

Para 1792, la ciudad es abatida por fuertes lluvias, pero esta vez la causa de las inundaciones es la sustitución de las acequias o canales por las atarjeas, esto mismo se confirma con la inundación de 1795.²⁸

Ahora se suma el problema del drenaje de las aguas negras de la ciudad a la demasía de agua que proporcionaba la naturaleza, sin saber diferenciar uno de otro, las autoridades de la ciudad continúan trabajando en el desagüe y desecación total de la cuenca de México.

A lo largo de su historia, y muy ligado a su crecimiento y desarrollo, la ciudad de México ha sufrido las consecuencias de su origen lacustre, no tanto por la convivencia con los lagos, que de una u otra forma sus fundadores lograron mantener en equilibrio dominando el ímpetu de la naturaleza los últimos 70 años antes de la conquista, más por la falta de visión de los europeos, que sin considerar la experiencia de 200 años de sus antiguos habitantes cambiaron la estrategia de convivencia por la de la eliminación total del sistema lacustre de la cuenca. Desde luego basados en una forma de vida muy distinta y con otras necesidades que, inmersas en las ciudades europeas, no consideraron en el momento de decidir su reconstrucción.

Las graves inundaciones de la ciudad de México continuaron durante los siglos XVIII y XIX, ya sin los lagos que derramaran sus caudales, ahora por el deficiente sistema de drenaje del agua que utiliza la ciudad, pues aún no se llega a comprender ni distinguir el origen y destino del agua de las lluvias torrenciales y de los ríos que vierten sus corrientes de las sierras como se había hecho en la antigüedad y se siguen manejando como algo que hay que eliminar a cualquier costo.

²⁸ Luis González Obregón. op. cit., p. 242

Para 1790 se habían mejorado o instituido los servicios públicos de limpia, alumbrado y policía, y la única adición era la del Paseo Nuevo, construido en 1778, también llamado de Bucareli, en honor del virrey que ordenó su construcción, y que marcaba por el oeste el límite de la ciudad. Hacia el este la laguna seguía conteniendo su crecimiento, mientras que por el sur ya estaban siendo rebasadas las calles de Arcos de Belén y de San Miguel (hoy José María Izazaga)

En 1794 el arquitecto Ignacio Castera, por orden del segundo conde de Revillagigedo hizo un intento para dirigir el crecimiento de la ciudad, pero al dejar el virrey el gobierno ese mismo año, el propósito fue abandonado. A partir de entonces la ciudad creció anárquicamente. Las zonas pantanosas de los alrededores de la ciudad se fueron desecando y su aprovechamiento como área potencial para urbanizar fue inmediato. Atrás de la plaza de toros, que se llamó del Paseo Nuevo, hecha en 1851 se levantó un fraccionamiento llamado de Los Arquitectos en los terrenos del rancho de San Rafael.

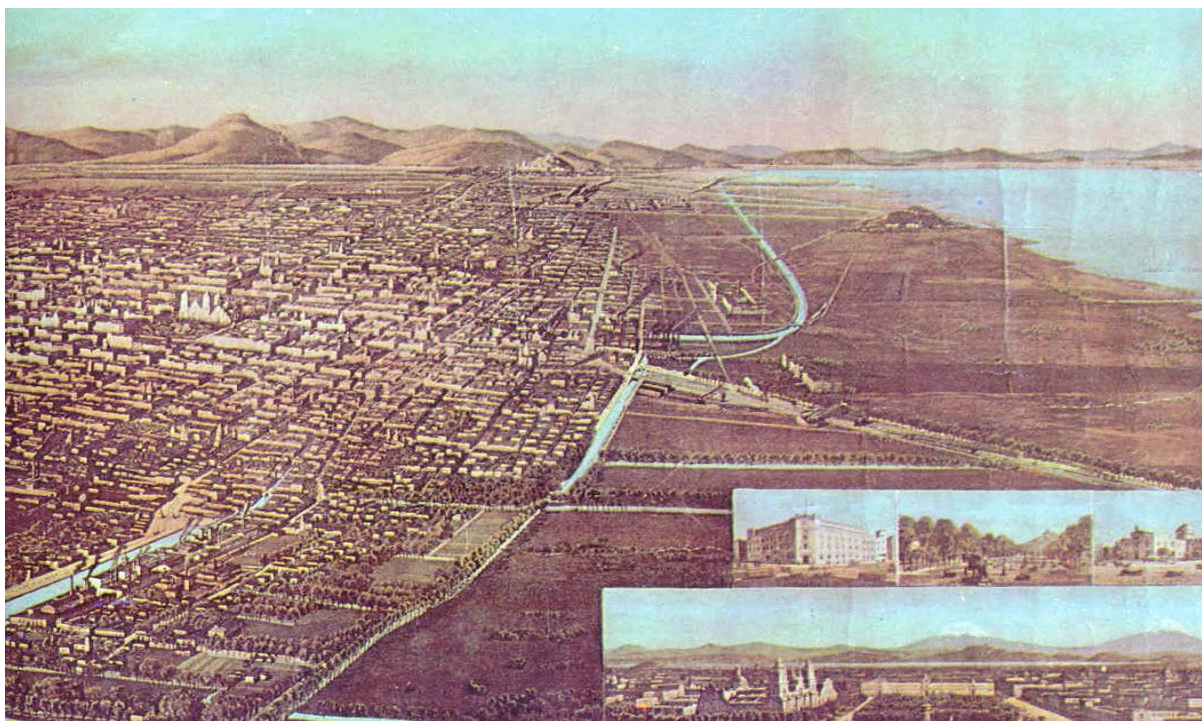
En 1856 se hicieron las primeras aperturas de calles, fraccionando y vendiendo solares enormes que fueron de conventos. Entre 1870 y 1890 surgió la colonia Guerrero al oriente de las estaciones de los ferrocarriles Mexicano y Central.

Varios ensanchamientos fue teniendo la ciudad a lo largo de tres siglos, sin embargo, fue hasta 1891 cuando se hizo ostensible el crecimiento desmedido, pues sus límites alcanzaban para ese entonces iniciando por el noroeste la cerrada de Sabino, San Simón, la colonia Ex hipódromo de Peralvillo, Juventino Rosas (cerca de la calzada de Guadalupe), Ixnahualtongo, diagonal 20 de noviembre, Niño Perdido, Dr. Márquez, avenida Cuauhtémoc, avenida Chapultepec, Versalles, General Prim, Sullivan, Melchor Ocampo, unidad Tlatilco, terrenos de la colonia Santa María la Ribera y cerrada del Sabino.

En 1905 la ciudad inició su crecimiento hacia el sur. La colonia Hidalgo ya estaba construyéndose, y a sus lados se trazaban La Obrera hacia el este y La Roma hacia el oeste siguiendo la tradición urbanística reticular.

La colonia Juárez surgió a un lado del Paseo de la Reforma entre las avenidas Chapultepec, Bucareli y Lieja, y al otro lado del Paseo de la Reforma comenzaba a fincarse la colonia Cuauhtémoc. Al norte de ésta y al otro lado de las vías ferroviarias de la estación Colonia, la San Rafael tenía ya lotes disponibles a la venta y su calle principal Artes empezaba a ser transitada. Santa Julia y Anahuac son de esta misma época. Los extremos de la capital eran, al principiar el siglo XX, el Río del Consulado por el norte, Jamaica por el oriente y la Beneficencia Española (en Niño Perdido) por el sur. Al occidente estaba el Bosque de Chapultepec.

El crecimiento de la ciudad había ocurrido de modo esporádico hasta la tercera década del siglo XX, en que los ensanchamientos se hicieron más frecuentes, las colonias anteriores prosperaron con rapidez. Los sectores de alta capacidad económica se alojaron primero en la colonia Roma y a partir de 1923 comenzaron a poblar el fraccionamiento de las Lomas de Chapultepec. Hacia 1927 la colonia Hipódromo rivalizaba con la anterior en cuanto a la capacidad económica de sus pobladores.



Lado oriente de la Ciudad de México, hacia 1906

V.5 LA CONURBACIÓN DE LOS PUEBLOS

Para 1750 ya existía un sistema urbano en los alrededores de la ciudad de México, determinado por los antiguos asentamientos a la orilla del lago como son: Azcapotzalco, Tlacoacapan, Tacubaya, Coyoacán, Iztacalco, Iztapalapa y Xochimilco entre otros, comunicados con la ciudad por largas calzadas y que quedaron inscritos en el área de influencia de la capital, aunque conservando aún cierta autonomía.

De 1891 a 1929 la irregularidad en los límites se hizo presente, entrantes y salientes contrastaron con las cuatro rectas de la traza original. A partir de 1929 la ciudad creció nuevamente hacia el este, surgiendo colonias como la Federal, Moctezuma y Jardín Balbuena. Comenzó a conurbarse con el pueblo de Azcapotzalco al noroeste con colonias como Ampliación Gabriel Hernández, Ticomán, Zacatenco y Santa Isabel Tola. Al occidente surge la prolongación de las Lomas de Chapultepec, hasta los límites con el estado de México.

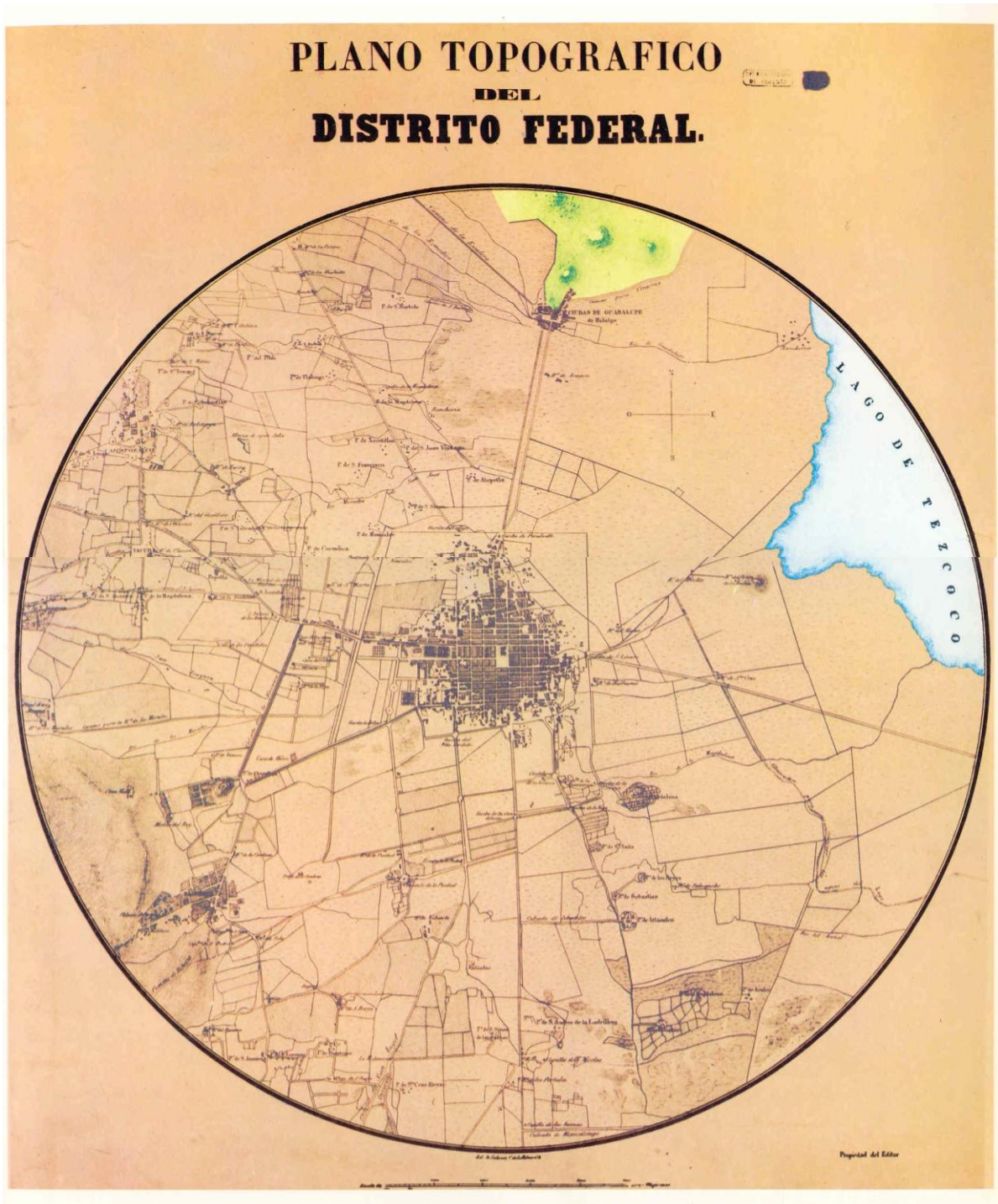
En esta época los ensanchamientos urbanos fueron múltiples: Anzures, Chapultepec Morales o Polanco, y colonias proletarias como 20 de noviembre, Bondoquito, Gertrudis Sánchez y Petrolera entre otras.

Para 1940 la ciudad se extendía sobre 11,750 hectáreas, es decir, 43.5 veces más grande que a la llegada de los españoles.

A partir de 1960 el crecimiento explosivo del área urbana rebasa los límites con el estado de México, por el norte, el este y el oeste.

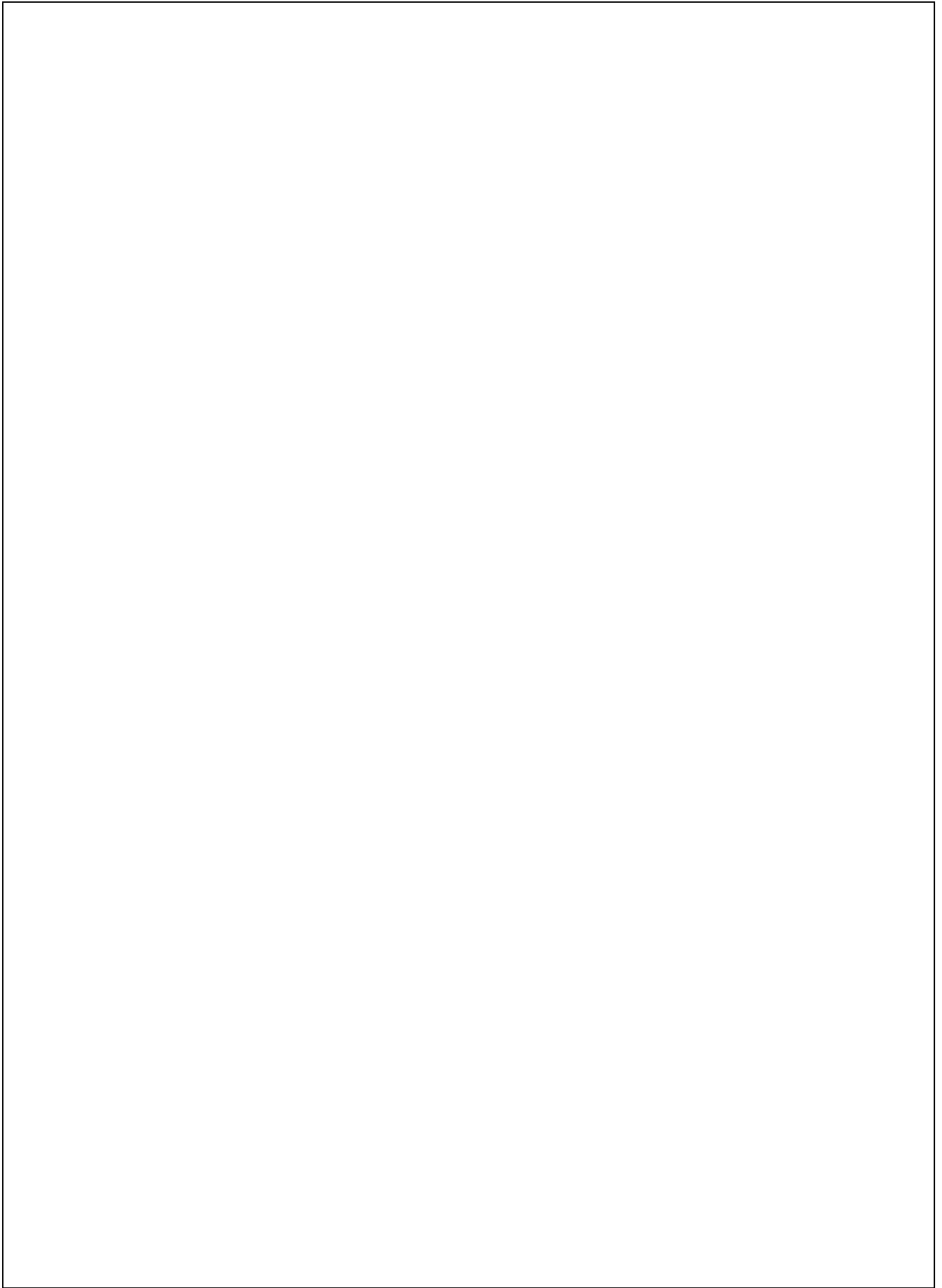
Los antiguos asentamientos mesoamericanos, que los españoles encontraron a lo largo de la ribera del lago, que después de la conquista y debido a su importancia como núcleos de la antigua población se conservaron, poco a poco fueron absorbidos por el crecimiento de la ciudad.

Esos asentamientos también tuvieron su propio desarrollo, su expansión crecía al ritmo que le imponía la gran ciudad y su crecimiento se vio ligado a las necesidades y requerimientos de aquella, en muchas ocasiones en detrimento de las poblaciones que por su ubicación quedaban de paso hacia otras localidades más retiradas de la ciudad.

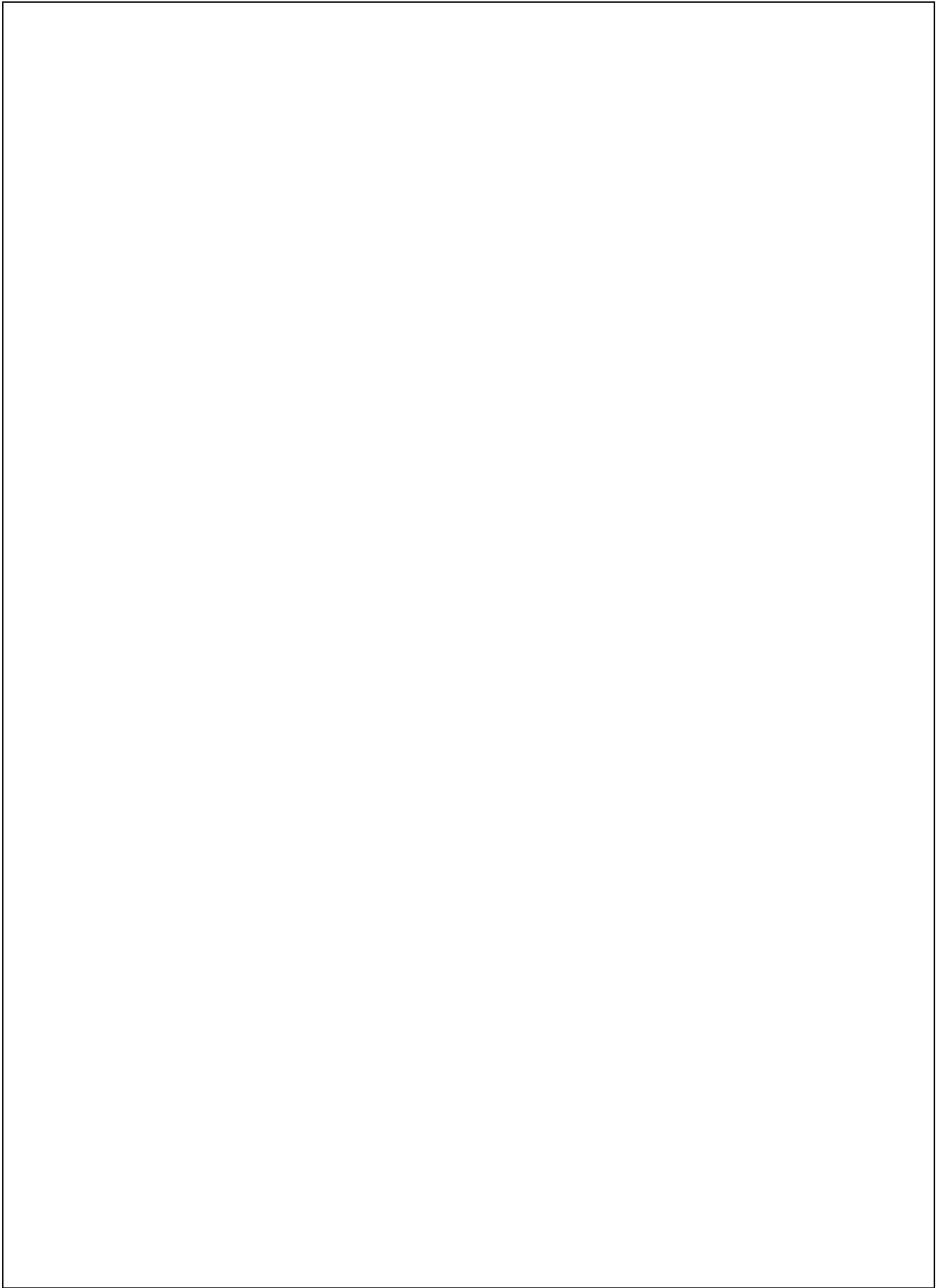


PLANO TOPOGRÁFICO DEL DISTRITO FEDERAL. 1824 M.M.O.B.

La Ciudad de México como residencia de los Supremos Poderes de la Nación, con un distrito comprendido en un círculo cuyo centro sea la plaza mayor de esta ciudad y su radio de dos leguas.



VI SELECCIÓN DE LOS SITIOS DE ESTUDIO



VI.1 SELECCIÓN DE LOS SITIOS HISTÓRICOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Los Sitios Históricos que quedaban alrededor de la Ciudad de México fueron seleccionados considerando aquellas poblaciones mesoamericanas asentadas a la orilla de los lagos de la cuenca de México, que por sus características e importancia sobrevivieron a la conquista de los europeos, así como las poblaciones que los invasores extranjeros fundaron aprovechando esos antiguos asentamientos.

Algunos de estos sitios no se consideraron en este estudio, pues por azahares del destino más que por una concienzuda planificación, han conservado casi íntegra su traza urbana y se ha respetado su centro histórico, sin la construcción de grandes avenidas que los atravesasen. Tal es el caso de **Tlalpan**, otros por la lejanía con la ciudad no han sufrido graves seccionamientos de su núcleo urbano, como **Milpa Alta** y **Cuajimalpa**. También está el caso de **Xochimilco** y **Tláhuac**, que el haber conservado su zona de chinampas de origen lacustre les permitió hasta cierto punto la conservación de su traza urbana, aun cuando la presión demográfica está provocando el relleno de sus canales y la modificación de sus asentamientos originales. Incluso en Tláhuac se ciernen ya el intento gubernamental de saturar la zona con vivienda, auspiciada con la construcción de la línea 12 del metro y desde luego, sin un intento de planificación urbana acorde con la naturaleza de la región (como sucedió con Valle de Chalco “Solidaridad”, Nuevo Chimalhuacán, Ciudad Azteca y ciudad Nezahualcóyotl).

Por lo tanto, centraremos nuestra atención en poblaciones como **Tacubaya, con Mixcoac que dependía de aquella; la antigua Guadalupe Hidalgo, conocida ahora como “La Villa”; Azcapotzalco; Tlacopan ahora Tacuba; Coyoacan, con San Ángel que dependía del anterior; Iztapalapa e Iztacalco**. Iniciaremos con la de mayor grado de desintegración urbana: **Tacubaya**.

Una vez definidos los sitios de estudio, se realizó la búsqueda de la información de cada sitio histórico en las fuentes secundarias de donde fue posible obtener datos inéditos y útiles para el desarrollo de este trabajo, complementándolos con otras fuentes que han sido publicadas y que son especializadas en el tema. En base a lo anterior, se realizó el análisis de la información compilada y ordenada. Como paso siguiente, se elaboró la síntesis de toda la información, en donde se integran las descripciones y observaciones más importantes. Finalmente como un punto ineludible, se elaboraron las conclusiones del tema. Dentro de las conclusiones, y aún cuando no es motivo de este trabajo de investigación, se incluyeron algunas propuestas y recomendaciones que pudieran ayudar a establecer ciertas medidas para la protección y conservación de los sitios históricos en general.

Las fuentes de información secundarias son en especial las mapotecas y también las fototecas que ayudaron a comprender mejor el estudio de los sitios elegidos. Como información complementaria se consultaron los archivos digitales existentes de los mapas oficiales de desarrollo urbano y los catastrales de la época actual.

Con la información anterior se despliegan y sobreponen los mapas actuales a los mapas antiguos, buscando e identificando las diferencias entre ambos para tener una clara percepción de los cambios y alteraciones de la traza urbana como consecuencia de la urbanización desarrollada en el siglo XX. Así se pudo determinar lo que aún subsiste de la antigua traza de los sitios históricos y la posibilidad de integrarlos a las necesidades de la época actual, pero conservando íntegra su condición de sitios históricos.

En base a la investigación de las fuentes secundarias se ha obtenido lo siguiente:

✓ **MAPAS ANTIGUOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO DE LOS SIGLOS XIX Y XX**

El material de las mapotecas es notable, pues la precisión de los mapas a través del tiempo es cada vez mayor. Para el siglo XIX la ciencia de la cartografía ya está muy avanzada y es posible encontrar mapas con gran detalle de cada sitio histórico.

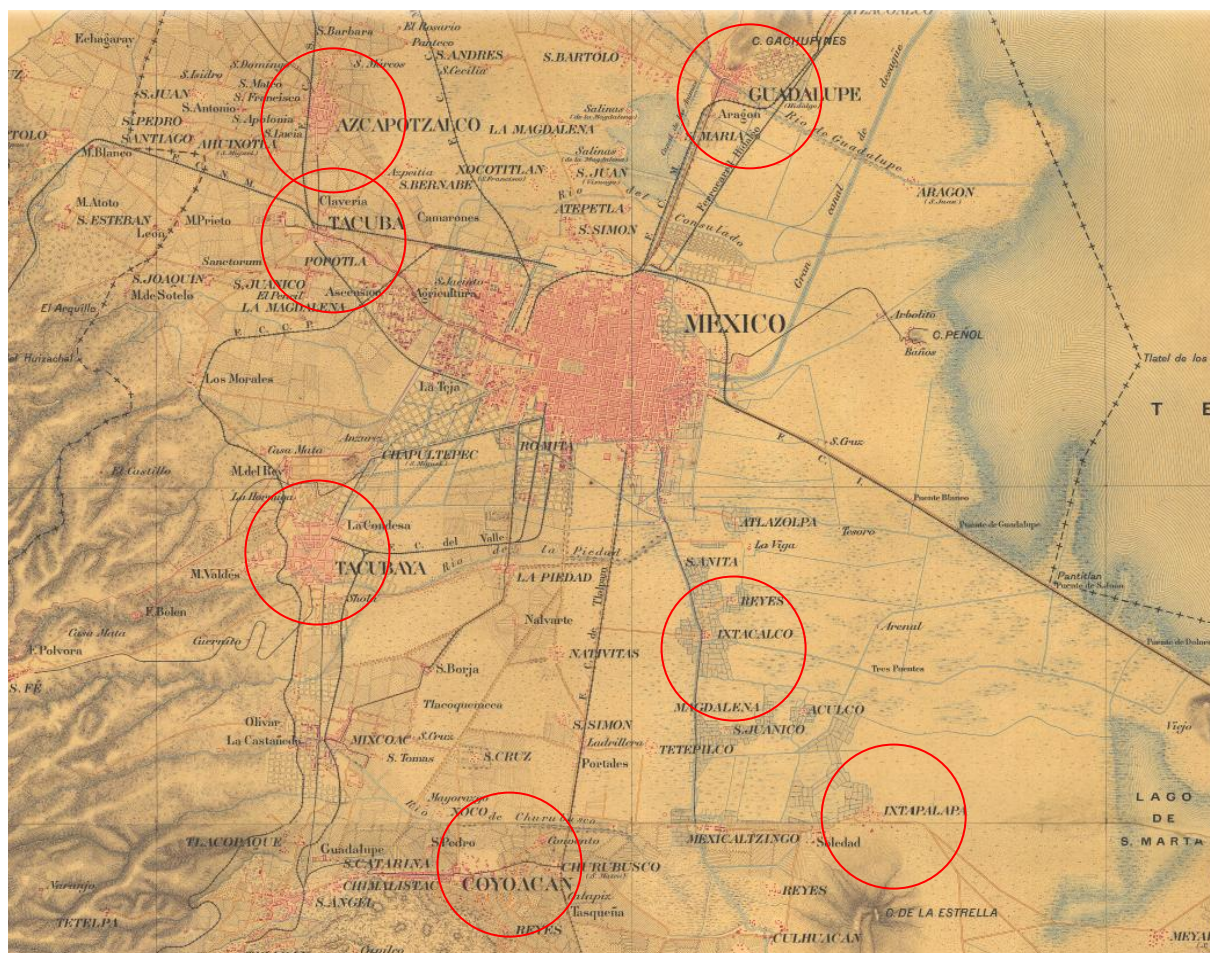
✓ **FOTOGRAFÍAS Y LITOGRAFÍAS ANTIGUAS DE LA CIUDAD DE MÉXICO Y SUS ALREDEDORES, DE LOS SIGLOS XIX Y XX**

En cuanto al material fotográfico y litografías de fines del siglo XIX y principios del XX, nos proporciona estampas de los sitios históricos en todo su esplendor y nos ayuda a comprender mejor el desarrollo y los cambios que se suscitaron durante el siglo XX en toda la ciudad.

✓ **CRONISTAS DE LA CIUDAD DE MÉXICO DE LOS SIGLOS XVI AL XX**

La importancia de las crónicas de cada época es de vital importancia, dado que en la mayoría de los casos retratan con gran exactitud los paisajes y las escenas costumbristas de la época, esas descripciones nos aportan datos que nos ayudan a la identificar los sitios y elementos urbanos desaparecidos o que han sido modificados pero sin llegar a perderse totalmente.

Así pues, con este trabajo de investigación se pretende conocer en general, teniendo como base la cartografía y la fotografía de la Ciudad de México de los siglos XIX y XX y de sus cronistas principalmente, los cambios que nuestra ciudad experimentó en el transcurso del siglo XX y su incidencia en algunos de los sitios históricos de la Ciudad de México, partiendo del de Tacubaya, por ser de los más afectados por el fenómeno del crecimiento urbano. Así como las modificaciones o alteraciones de la antigua traza urbana que han sufrido esos sitios y sus elementos arquitectónicos y urbanos más relevantes, dejando visible la posibilidad de preservar las formas que dieron origen a nuestros sitios históricos, dándoles un lugar en las decisiones ciudadanas y gubernamentales para los nuevos cambios que requiere nuestra ciudad, pero siempre acordes a la recuperación y conservación del legado histórico que ha llegado hasta nuestros días.



CARTA COGROGRÁFICA DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 1899 M.M.O.B. detalle

El plano exquisitamente representado, indica al centro la Ciudad de México, a su alrededor las poblaciones ribereñas que subsistieron a la conquista. De este estudio podemos señalar: Al norte Guadalupe Hidalgo, al poniente Azcapotzalco, Tacuba y Tacubaya, al sur Iztacalco, Coyoacan e Iztapalapa.

VI.2 CASOS DE DECLARATORIAS RELATIVAS A SITIOS HISTÓRICOS

Actualmente existen seis sitios históricos en la Ciudad de México que ya han sido declarados por decreto presidencial Zona de Monumentos Históricos. Dos de estos corresponden a los sitios de estudio que son Coyoacan y su dependiente San Ángel y Azcapotzalco. Los otros cuatro son Xochimilco, Milpa Alta, Tláhuac y Tlalpan.



El Centro de Coyoacan, declarado zona de monumentos históricos por Decreto Oficial.

Con anterioridad y por la importancia que reviste para nuestra historia y tradición Coyoacan, que posee características urbano-arquitectónicas sobresalientes, el Diario Oficial de la Federación publicó el **5 de octubre de 1934**, el Decreto por el que se declaraba a Coyoacan Zona Típica y Pintoresca del Distrito Federal.

Posteriormente, el diario oficial de la Federación del **19 de diciembre de 1990** publicó el siguiente decreto:

“Que para atender convenientemente a la preservación del Legado histórico que tiene esta zona sin alterar o lesionar su armonía urbana, el Ejecutivo Federal ha considerado procedente incorporar la zona de referencia, al régimen previsto por la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas que dispone que es de utilidad pública la investigación, protección, conservación, restauración y recuperación de los monumentos y de las zonas de monumentos históricos que integran el patrimonio cultural de la Nación, he tenido a bien expedir el siguiente,

DECRETO

ARTICULO 1o.- Se declara una zona de monumentos históricos en la Delegación Coyoacan, Distrito Federal, con el perímetro, características y condiciones a que se refiere este Decreto.

ARTICULO 2o.- La zona de monumentos históricos, materia de este Decreto, comprende una área de 1.64 kilómetros cuadrados y tiene los siguientes Linderos:

Perímetro Unico.- Partiendo del punto identificado con el numeral (1); situado en el cruce de los ejes de la avenida Universidad y la avenida Progreso; continuando por el eje de la avenida Progreso hasta entroncar con el eje de la avenida Guillermo Pérez Valenzuela (2); prosiguiendo por el eje de la avenida Guillermo Pérez Valenzuela hasta cruzar con el eje de la calle Melchor Ocampo (3); continuando por el eje de la calle Melchor Ocampo hasta entroncar con el eje de la avenida Belisario Domínguez (4); siguiendo por el eje de la avenida Belisario Domínguez hasta cruzar con el eje de la calle Centenario (5); prosiguiendo por el eje de la calle Centenario hasta entroncar con el eje de la avenida Cuauhtémoc (6); continuando por el eje de la avenida Cuauhtémoc hasta cruzar con el eje de la calle Allende (7); prosiguiendo por el eje de la calle Allende hasta entroncar con el eje de la calle Moctezuma (8); siguiendo por el eje de la calle Moctezuma hasta cruzar con el eje de la calle San Pedro (9); continuando por el eje de la calle San Pedro y su continuación, calle Vicente García Torres hasta entroncar con el eje de la calle Tepalcatitla (10); prosiguiendo por el eje de la calle Tepalcatitla hasta cruzar con el eje de la calle Asia (11); continuando por el eje de la calle Asia hasta entroncar con el eje de la avenida Miguel Angel de Quevedo (12); continuando por el eje de la avenida Miguel Angel de Quevedo hasta cruzar con el eje de la avenida Universidad (13); siguiendo por el eje de la avenida Universidad hasta entroncar con el eje de la avenida Progreso siendo el punto (1); cerrándose así este perímetro.

ARTICULO 3o.- Se determina que las características específicas de la zona de monumentos históricos, materia de este Decreto, son las siguientes:

a) Está formada por 86 manzanas que comprenden 50 edificios con valor histórico, construidos entre los siglos XVI al XIX, en los que se combinan diversas manifestaciones propias de cada etapa histórica y de los cuales 5 fueron destinados al culto religioso: el Templo y Ex-Convento de San Juan Bautista, Ex-Convento de los Padres Camilos, los templos de Santa Catarina y de la Purísima Concepción y la Capilla de San Antonio Panzacola.

Entre las referidas edificaciones otros inmuebles fueron destinados al uso de autoridades civiles, servicio y ornato público, entre ellas: la casa de Hernán Cortés en donde se instaló el Primer Ayuntamiento de la Ciudad de México, el puente de San Antonio Panzacola y el kiosco.

Los edificios restantes son inmuebles civiles en los que sus partidos arquitectónicos, elementos formales y fisonomía urbana forman un conjunto de especial relevancia para la armonía de esta zona cuya conservación integral es de interés nacional.

b) La zona se caracteriza, asimismo, por sus espacios abiertos entre los cuales pueden señalarse: las plazas Hidalgo, Conchita y Panzacola, así como los jardines Centenario y Santa Catarina.

c) La zona conserva parte de la antigua traza del siglo XVI basada parcialmente en el camino que comunicaba a San Angel, conformándose una retícula al centro del asentamiento y presentando forma irregular en el resto del mismo.

d) La imagen urbana de las calles de esta zona la dan los diversos edificios civiles y religiosos que constituyen en si mismos ejemplos de la arquitectura de Coyoacan.

ARTICULO 4o.- Para efectos de la presente declaratoria, se hace relación de las obras civiles relevantes construidas en los siglos XVI al XIX, comprendidas dentro de la zona, que por determinación de la Ley son monumentos históricos, mencionando los nombres con que se conocen algunas de ellas...”

Derivado del capítulo 2º. del decreto anterior, se puede apreciar que el perímetro considerado no toma en cuenta la zona histórica de Coyoacan al sur de la Avenida Miguel Ángel de Quevedo, conformada por los barrios de San Francisco, del Niño Jesús y Los Reyes, quedando de esta manera desprotegidos y segregados, no solo en el aspecto físico sino también desde el punto de vista legal, por lo que sería deseable que se realizara una adenda a las disposiciones legales actuales que incluyera los barrios mencionados.

En la delegación Álvaro Obregón, encontramos **Áreas de Conservación Patrimonial con decreto presidencial del 11 de diciembre de 1986**, que tienen valores históricos, arqueológicos y artísticos o típicos, así como las que, sin estar formalmente clasificadas como tales presentan características, que requieren atención especial para mantener y potenciar sus valores. El Programa General reconoce las siguientes áreas de conservación patrimonial:

“D5 Pueblo de Santa Fe. Comprende el Pueblo de Santa Fe con una superficie aproximada de 19 ha.

D6 Pueblo Nuevo de Vasco de Quiroga. Comprende el Pueblo Nuevo de Vasco de Quiroga con una superficie aproximada de 16 ha.

D 10 Coyoacan-San Ángel. Comprende en Álvaro Obregón Chimalistac, San Ángel, Tlacopac, San Ángel Inn, San Jacinto y Villa Obregón; y en la Delegación Coyoacan Villa Coyoacan y El Carmen Coyoacan con una superficie aproximada de 638 ha.

La zona de Monumentos Históricos de San Ángel abarca una área de 1.7 kilómetros cuadrados. Está formada por 130 manzanas que comprenden edificios de interés histórico, y de los cuales muchos de ellos se consideran de gran valor arquitectónico. Conserva la zona de gran parte del antiguo trazo del siglo XVI. El desarrollo arquitectónico de la zona a partir del siglo XVIII, si bien ha registrado la influencia de varios estilos, se ha caracterizado por la creación de varios tipos de edificios civiles y religiosos que se han adaptado al modo de vida de los habitantes. Por otra parte, el uso de materiales locales, así como la participación, en las obras, de operarios con una tradición cultural que se remonta a la época de las culturas mesoamericanas, dio como resultado la arquitectura singular de esta zona. Durante los siglos XVIII y XIX, se construyeron edificios que son notables expresiones de la arquitectura neoclásica, romántica y ecléctica.

La zona de monumentos históricos de la delegación **Azcapotzalco**, declarada por el INAH con fecha 24 de noviembre de 1986, conserva parte del antiguo trazo del siglo XVI, teniendo como eje principal la Calzada Azcapotzalco que comunicaba al sitio histórico con Tenochtitlan a través del pueblo de Tacuba.

La zona histórica monumental comprende los perímetros “A” y “B”, que se detallan en el Decreto publicado en el **Diario Oficial de la Federación** de fecha **9 de diciembre de 1986** e integran un área de 9.9 ha. conformada por 65 manzanas que albergan a aproximadamente 120 inmuebles con valor histórico y arquitectónico construidos entre los siglos XVI al XIX. Por otro lado, en las Colonias Clavería y San Álvaro, subsisten áreas homogéneas de construcciones representativas de ciertos períodos de la Historia de nuestra ciudad, que también merecen conservarse.”

Las Zonas Patrimoniales de la delegación **Azcapotzalco** incluyen las “Zonas Históricas Declaradas” así como las denominadas Zonas de Patrimonio Cultural Urbano-Arquitectónicas no declaradas, Zonas Tradicionales y un eje patrimonial. Dentro de los primeros se encuentran el Centro Histórico de Azcapotzalco que fue un asentamiento humano de un reducto teotihuacano y posteriormente tepaneca siendo un punto estratégico del dominio del Altiplano Central.

A la llegada de los españoles la población se conformaba por 26 barrios. Se edifica gracias a la intervención de los dominicos el Convento de los Santos Apóstoles Felipe y Santiago (1556) posteriormente se anexan al Convento otro templo que se abre al culto en 1702. Ejemplos de arquitectura renacentista realizados con mano de obra local son el templo de San Simón; la Concepción y la Capilla Abierta de San Lucas, se desarrollan grandes haciendas y ranchos como: Clavería, El Rosario, Los Amelís, Carvajal y San Antonio, teniendo un grupo de barrios cercanos a la población de Azcapotzalco y otros barrios dispersos en la región.

Los poblados rurales de la época mesoamericana conservan en el virreinato su nombre original (Zonas Tradicionales) aunados a otros de origen religioso convirtiéndose así en: San Martín Xochináhuac, San Pedro Xalpa, San Miguel Amantla, San Bartolo Cahualtongo, Santa María Malinalco, Santiago Ahuizotla, Santa Cruz Acayucan y San Francisco Tetecala, que se conservan en la actualidad. A la estructura de los barrios en el virreinato se integra la traza reticular: Templo, Panteón, Plaza Pública. Durante el virreinato el centro de Azcapotzalco adquirió algunas características urbanas que aún prevalecen, en el trazo irregular de sus calles, en la orientación de sus avenidas que se dirigen al norte y noroeste en comunicación directa con el pueblo de Tacuba, lo cual originó el desarrollo de este Eje patrimonial que conserva en su perfil urbano casas de época de finales de siglo XIX y está considerado para su protección y salvaguarda. Durante el periodo del porfiriato hubo cambios considerables en la estructura del país, la producción arquitectónica recibe una importante influencia europea, principalmente de Francia e Italia, así se diseñan predios de dimensiones considerables dotados de amplios jardines. El desarrollo arquitectónico de la zona de Azcapotzalco, registra esta influencia y crea varios estilos en los edificios relevantes que se han adaptado a la vida de sus habitantes.

VI.3 SITIOS DE ESTUDIO SIN DECLARATORIA DE ZONA DE MONUMENTOS HISTÓRICOS

Conservación Patrimonial. Iztapalapa (Programa delegacional de desarrollo urbano)

En **Iztapalapa** existen 14 pueblos de origen mesoamericano y 8 barrios, que por la característica de sus raíces se les ha denominado como patrimoniales, además de contener edificaciones mesoamericanas y coloniales, en la mayoría el templo y la plaza las cuales están catalogadas y protegidas por el INAH.

Los nombres de los pueblos son los siguientes: San Andrés Tetepilco, Mexicaltzingo, San Juanico Nextipac, La Magdalena Atlazolpa, San José Aculco, Culhuacan, San Lorenzo Tezonco, Santa Cruz Meyehualco, Santa María Aztahuacán, Santa Martha Acatitla y San Sebastián Tecoloxtitla y Santiago Acahualtepec. Recientemente fueron incorporados: Los Reyes Culhuacan y San Antonio Culhuacan, como poblados patrimoniales.

El florecimiento de estos asentamientos tuvo lugar en el período que va desde la caída del imperio Tolteca hasta el nacimiento del imperio Azteca. Culhuacan fue considerado centro de civilización y durante tres siglos representó un poder dominante en la Cuenca de México. En su proximidad se desarrolló el poblado de Iztapalapa, fincado mitad en tierra firme y mitad en el agua, lo que parece haber dado origen a su nombre. De igual forma, en el Cerro de la Estrella existen asentamientos antiguos desde el siglo VII. Según la historia Tolteca y Chichimeca, en el se dio sepultura al personaje histórico llamado Quetzalcóatl, lo que motivó que los Mexicas continuaran con esta tradición y en su cima celebraran la ceremonia del Fuego Nuevo cada 52 años, como símbolo de la renovación de la vida. A partir de 1926, cada cuatro años se celebra el Fuego Nuevo, partiendo peregrinaciones desde Iztapalapa hacia el Templo Mayor y Ciudad Universitaria.

En épocas más recientes, la modificación de estos pueblos ha sido creciente. Sobre las antiguas trazas hoy se levantan toda clase de construcciones que no se apegan a los lineamientos tradicionales respecto a usos del suelo, alturas de paramentos, alineamiento a vía pública y otros factores que han surgido por la falta de control en los procesos de urbanización y por la pérdida de conciencia sobre el valor de la conservación del patrimonio histórico y cultural.

Las áreas de conservación en estos pueblos alojan en su conjunto a una población del orden de 96,500 habitantes, ocupan una superficie de 688.3 Has. y tienen una densidad promedio de 140 hab./Ha. El uso del suelo predominante es el habitacional, mezclado con oficinas públicas, comercio, servicios y pequeños establecimientos industriales. La altura de las edificaciones es mayoritariamente de dos niveles y el tamaño de los lotes es reducido, variando entre 125 y 200 metros cuadrados. En general presentan condiciones de alteración y deterioro en sus edificaciones, aunque conservan en buena medida la traza urbana histórica.

Los 8 barrios, conforman la zona central de la delegación, alterados en su fisonomía en las últimas décadas, son zonas en las cuales se puede rescatar su imagen, estructura, calles y plazoletas para recuperar y mejorar la identidad propia de lo que fueron hasta principios de 1970. Los nombres de los barrios son: Santa Bárbara, La Asunción, San Ignacio, San José, San Pedro, San Pablo, San Lucas y San Miguel. Estos se integran en un sector urbano continuo, en donde habitan del orden de 71,500 personas, en una superficie de 481.6 Has. La densidad promedio de la zona es de 148.5 hab./Ha., predominando el uso del suelo de habitación unifamiliar en dos niveles.

En los casos de los Barrios de San Pedro, San Pablo y San Miguel, que constituyen la zona de mayor concentración de comercio y servicios, el uso predominante del suelo es de habitacional mixto.

MONUMENTOS CATALOGADOS POR EL INAH.

Nombre del inmueble:

Templo de San Lucas Evangelista
 Santuario de la Cuevita
 Capilla de la Asunción de María
 Casa habitación
 Capilla del Divino Salvador
 Convento de San Matías
 Templo de San Matías
 Templo de San Juan Evangelista
 Molino de papel
 Casa habitación
 Capilla de Sta. Magdalena Atlazolpa
 Templo de San Marcos Mexicaltzingo
 Convento de San Marcos
 Templo de San Andrés Apóstol
 Cruz de Barrio
 Templo de San Juan Bautista
 Casa habitación
 Templo de San Lorenzo Tezonco
 Hda. de San Nicolás Tolentino (casa habitación)
 Hda. de San Nicolás Tolentino (troje)
 Parroquia del Señor de Santa Cruz M.
 Templo de Santa María Aztahuacan
 Templo de Santa Martha Acatitla
 Convento de Santa Martha Acatitla
 Templo de Santiago Acahualtepec
 Casa habitación
 Puente del Vergel o de Garay

Ubicación:

Barrio de San Lucas
 Barrio de San Pablo
 Pueblo de Aculco
 Pueblo de Culhuacan
 Pueblo de Culhuacan
 Pueblo de Culhuacan
 Pueblo de Culhuacan
 Pueblo de Culhuacan
 Pueblo de Culhuacan
 Pueblo de Culhuacan
 Colonia Juan Escutia
 Pueblo de la Magdalena Atlazolpa
 Pueblo de Mexicaltzingo
 Pueblo de Mexicaltzingo
 Pueblo de San Andrés Tetepilco
 Barrio de San Antonio Culhuacan
 Pueblo de San Juanico Nextipac
 Pueblo de San Lorenzo Tezonco
 Pueblo de San Lorenzo Tezonco
 Pueblo de San Lorenzo Tezonco
 Pueblo de San Lorenzo Tezonco
 Pueblo de Santa Cruz Meyehualco
 Pueblo de Santa María Aztahuacan
 Pueblo de Santa Martha Acatitla
 Pueblo de Santa Martha Acatitla
 Pueblo de Santiago Acahualtepec
 Pueblo de Santiago Acahualtepec
 Colonia Cerro de la Estrella

Conservación Patrimonial. Iztacalco (Programa delegacional de desarrollo urbano)

En la delegación **Iztacalco** existen Zonas Patrimoniales denominadas como tradicionales debido principalmente a las características de los asentamientos humanos en esta zona de la Ciudad de México y que se conservan en un alto porcentaje siendo un total de 20 barrios o pueblos antiguos.

Iztacalco, en el período post-clásico tardío se caracterizaba por ser un islote rodeado por las aguas del Lago de Tezcoco siendo un punto intermedio entre Mexicaltzingo y Tenochtitlán. A fines del período Virreinal, las chinampas se extendían desde Santa Anita, Iztacalco y Xochimilco, la población de esta época se encontraba muy vinculada con la producción chinampera. Hacia el siglo XIX fue desapareciendo el espacio lacustre ya que parte de las lagunas se encontraba en proceso de desecación; sin embargo, esto no impidió que este momento fuera el de mayor auge para esta delegación, pues se encontraba ahí el famoso Paseo de la Viga, funcionando además los canales de Tezontlale y Xoloco para que siguieran transportando una gran cantidad de productos, tanto comestibles como materiales que llegaban de regiones lejanas como eran Tierra Caliente y Occidente.

En 1853, el Presidente Santa Ana expide un decreto para la navegación de las lagunas y Alejandro Kuith y Cía. solicitan permiso para el uso de barcos de vapor. El paisaje urbano de principios del siglo XX se caracterizó por casas de adobe, carrizo, muy pocas de cal y canto que pertenecían a la iglesia como a las fincas de campo. Una de las zonas tradicionales más relevantes es el Barrio de la Asunción con la Capilla de la Asunción, el Monumento Conmemorativo al Cura Miguel Hidalgo y Costilla, el Templo y Convento de San Matías, la Ermita de la Asunción. Otros barrios que destacan son los denominados Barrio de la Santa Cruz, Barrio de San Francisco, Barrio de Zapotla, y Pueblo de Santa Anita, los cuales conservan tanto la traza así como el entorno que se originó en la época de las culturas de Mesoamérica.

El patrimonio de la delegación está conformado por los barrios tradicionales de origen mesoamericano, que constituyen la zona histórica de la delegación y donde se llevan a cabo diferentes festividades a lo largo de todo el año. Los nueve barrios son: San Miguel, Los Reyes, La Asunción, La Cruz, San Pedro, San Francisco, Santiago norte, Santiago sur y Zapotla.

En Iztacalco se conservan aún ejemplos de arquitectura de las épocas Colonial e Independiente. A pesar de las transformaciones que ha sufrido a nivel urbano y arquitectónico, todavía sus barrios presentan características ambientales que deben conservarse. Tal es el caso de la Parroquia de Santa Anita Zacatlamanca Huehuetl que data del Siglo XVII. En el cuadro siguiente se mencionan todos los monumentos que existen dentro de la delegación y que han sido registrados y catalogados por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

MONUMENTOS CATALOGADOS POR INAH.

Nombre del Inmueble:

Capilla de la Asunción
Monumento conmemorativo
Templo de San Matías
Ermita de la Asunción
Capilla de la Santa Cruz
Capilla de la Gualupita
Parroquia de los Sagrados Corazones
Parroquia de San Isidro Labrador
Capilla de la Asunción y del Rosario
Capilla de San Miguel Arcángel
Capilla de la Santa Cruz
Parroquia de los Santos Reyes
Parroquia de San Francisco de Asís Xicaltongo
Capilla de San Pedro
Capilla de Santiago
Capilla de San Sebastián
Parroquia de Santiago Apóstol
Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores
Parroquia de la Sagrada Familia
Parroquia de María Auxiliadora
Parroquia de las Llagas de Cristo
Parroquia de la Santa Cruz
Parroquia de la Preciosa Sangre de Cristo
Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús
Capilla de Nuestra Señora de la Consolación
Parroquia de Sta. Anita Zacatlamanca Huehuetl
Templo de San Felipe de Jesús
Parroquia de San Pío X
Quinta Pachuca
Varias casas habitación del siglo XIX
Mojonera

Ubicación:

Barrio de la Asunción
Barrio de la Asunción
Barrio de la Asunción
Barrio de la Asunción
Barrio de la Santa Cruz
Barrio de la Santa Cruz
Colonia agrícola oriental sur-oriente
Colonia agrícola oriental sur-poniente
Barrio de la Asunción
Barrio de la Asunción
Barrio de la Asunción
Barrio de los Reyes
Barrio de San Francisco Xicaltongo
Barrio de San Pedro
Barrio de Santiago
Barrio de Zapotla
Colonia Carlos E. Zapata Vela
Colonia ex-ejidos Magdalena Mixhuca
Colonia sector popular Benito Juárez
Colonia Ramos Milán Tlacotal
Unidad INFONAVIT
Colonia la Cruz Coyuya
Colonia Militar Marte
Colonia Pantitlán sur-oriente
Colonia Pantitlán sur-poniente
Colonia Santa Anita Zacatlamanca
Unidad INFONAVIT
Colonia Viaducto Piedad
Barrio Zapotla
Barrio la Asunción, Barrio la Cruz
Barrio San Francisco Xicaltongo

Conservación Patrimonial. Miguel Hidalgo (Programa delegacional de desarrollo urbano)

“Las zonas Patrimoniales en la Delegación **Miguel Hidalgo** incluyen las denominadas “Zonas de Patrimonio Cultural Urbano-Arquitectónico”, Zonas Tradicionales y Ejes Patrimoniales. La urbanización más antigua de la Delegación corresponde a la zona de **Tacuba**. Hasta principios del siglo XIX, su desarrollo se centraba en torno a su cabecera y algunos barrios y colonias como **Tacubaya**, Nextitla, Pensil Norte, San Miguel Chapultepec, San Juanico y Observatorio.

Por otro lado, el Bosque de Chapultepec es uno de los sectores más antiguos e importantes de la Ciudad de México. El sitio natural ha pasado a formar parte de la historia y de la imagen actual de la Delegación, en la medida en que aloja a una serie relevante de evidencias constructivas e históricas fundamentales en el desarrollo del país. Esta zona ha sido afectada por la constante presión del área urbana, resultando una disminución de su territorio y la degradación del medio natural, así como por la alta densidad de usos de que es objeto. Es importante mencionar que en este sitio existieron los Baños del Rey Moctezuma, de los cuales existen vestigios en la actualidad.

Las zonas como Observatorio, Pensil Mexicano, Pensil Norte, Tacuba y Tacubaya, son conjuntos urbanos que proceden tanto de asentamientos mesoamericanos como de comunidades que se formaron o consolidaron a lo largo del Virreinato y durante los primeros decenios de la época independiente de la nación. Su importancia radica en que agrupa a un numeroso conjunto de elementos arquitectónicos de aquellos períodos, sobre trazas o disposiciones urbanas de relevancia que es necesario proteger como antiguas formas de hacer ciudad.

En general, son zonas que se encuentran en mal estado de conservación, con tendencia al cambio de uso del suelo por el potencial de desarrollo que presentan, existiendo el riesgo de una alteración y pérdida irreversible de la imagen urbana. Las Lomas de Chapultepec y Polanco son agrupaciones urbanas básicamente destinadas a vivienda de alta calidad, cuyas trazas y soluciones arquitectónicas y formales representan uno de los momentos más distinguidos del desarrollo urbanístico y formal de la Ciudad de México durante las primeras décadas del Siglo XX. Sin embargo, muchas de las viviendas de Polanco sobre todo, están siendo demolidas o transformadas en un 100%, sin tomar en cuenta el valor arquitectónico que tienen. Esto responde a una presión económica de la dinámica urbana por cambiar a usos más rentables como el comercial y de servicios, en comparación con el habitacional.

El eje patrimonial que parte de Tacuba hacia el centro de la Ciudad y hacia el centro de Azcapotzalco, son circulaciones vinculadas con el desarrollo de la comunicación de la Ciudad de México. Desde los tiempos de la capital del Imperio Mexica, durante el Virreinato, la época independiente y hasta las primeras décadas de este siglo en que se consolidaron estas vías, numerosos edificios se levantaron sobre sus aceras, es así que su interés no se limita al orden urbanístico, sino que comprende también muestras eminentes de arquitectura de diferentes períodos históricos. Este eje de gran importancia comprende dos Delegaciones Políticas, la de referencia y la de Azcapotzalco, lo cual provoca falta de atención por las fronteras antes citadas.

El cambio de uso de suelo es el principal factor a considerar como generador en la degradación de la imagen urbana en estas áreas, así como la falta de normatividad y de un catálogo de edificaciones a conservar, que a la vez permita definir las características a que deberán sujetarse los nuevos desarrollos en estas áreas. En el eje patrimonial México-Tacuba-Azcapotzalco, se plantea la catalogación de los inmuebles que se ubican en la zona para definir tanto el periodo histórico al que pertenecen, como el estado de conservación de los mismos.

Se hace necesaria la elaboración de una normatividad para ejercer un control sobre los usos del suelo y las características morfológicas y urbanas que permitan la conservación de estas Calzadas y la zona periférica a las mismas.”

INMUEBLES MÁS DESTACADOS EN ESTA DELEGACIÓN

NOMBRE	UBICACIÓN	USO	ÉPOCA
El Alcázar	Castillo de Chapultepec	Museo	XIX
El Molino del Rey	Alencastre y Constituyentes	Monumento	XVIII
Ex-Templo de San Diego	Observatorio y López Mateos	Biblioteca	XVII- XVIII
Molino de S. Domingo	Molinos No. 4	Vivienda	XVIII
Casa Amarilla	Parque Lira No. 7	Vivienda	XVIII
Capilla Mier y Pesado	Av. Revolución esq. Martí	Culto	XIX
Templo Santísima Trinidad	Trinidad No. 3	Culto	XVII
Templo San Juan Bautista	Becerra No. 18	Culto	XVIII
Templo S. Gabriel Arcángel	Calzada México-Tacuba	Culto	XVI-XVII
El Pensil Mexicano	Lago Chiem s/n	S/Usos	XVII
Ex-convento San Joaquín	Av. Santa Cruz Cacalco	S/Usos	XVII-XVIII
Templo Sanctórum	Calz. México-Tacuba No. 1430	Culto	XVII
Casa de la Bola	Parque Lira esq. Observatorio	Culto	XVIII
Vecindad Típica	Lago Superior No. 41 y 43	Vivienda	XIX
Casa Habitación	Golfo de Guayaquil No. 58	Vivienda	XIX
Casa Habitación	Mar Negro No. 6	Vivienda	XIX
Edificio Martí	Sindicalismo No. 87	Oficinas	XIX
Casa Habitación	Ingenieros No. 53	Vivienda	XX
Casona	Benjamín Franklin No. 26	Vivienda	XIX
Conjunto Habitacional	Martí No. 53	Vivienda	XX
Vecindad	José Ma. Vigil No.95	Vivienda	XX
Conjunto Habitacional	Progreso No. 35,37,39	Vivienda	XX
Edificio	Benjamin Franklin	Vivienda	XX
Palacete Porfiriano	Mar Mediterráneo		XIX
Edificio	Lago Huran No. 23	Vivienda	XIX

Conservación Patrimonial. Gustavo A. Madero (Programa delegacional de desarrollo urbano)

La delegación está integrada por zonas Tradicionales y Ejes Patrimoniales; en especial la Basílica de Guadalupe.

En el origen existieron asentamientos humanos desde el año 1500 A.C. La cultura Zacatenco floreció de 100 A.C. a 100 D.C.; en el siglo XV, los aztecas construyen la Calzada y Dique del Tepeyac. Tepeaquilla era un pueblo sujeto a Tlatelolco, a raíz de la aparición de Tonantzin (Nuestra Señora) en el Cerrito de Tepeaquilla se construyó la primera Ermita de la Virgen de Guadalupe; para el Siglo XVII eran 5000 los habitantes del lugar y en ese tiempo se conocía como la colonia del milagro, en este mismo siglo se construye la Calzada de los Misterios. Durante el siglo XVIII, los habitantes originales de Santiago Tlatelolco rentaron sus tierras de San Juan al Sr. de Aragón de donde deriva su nombre. En este mismo siglo se construye el Acueducto de Guadalupe, y el 24 de junio de 1751 adquiere el nombre de Villa de Guadalupe, para este proyecto y creación del nuevo pueblo intervinieron el Ing. Felipe Fermang y los arquitectos Marino Alvarez y Eduardo de Herrera, quienes determinaron derribar varias casas que obstruían la vista del templo informando que hacia el sur se podía extender la Villa. En el siglo XIX es decretada Ciudad (1822). A partir de 1853 vuelve a ser municipalidad, que se denominó **Guadalupe Hidalgo**.

La instalación de la vía de ferrocarril México-Veracruz, que se tendió en el centro de la Calzada de los Misterios, afectó una parte de los 15 monumentos con que contaba. En esta misma área se erigió a principios del siglo XX la primera estación del ferrocarril, en la Ciudad de México, misma en donde se prevé un uso de recreación o museo, ya que fue recientemente restaurada y rescatada como acervo del patrimonio arquitectónico construido. A partir de 1940 se ubicaron en la delegación grandes fábricas dando origen a colonias populares. La Nueva Basílica de Guadalupe construida por el Arquitecto Pedro Ramírez Vázquez se terminó de construir en 1976. Cabe señalar que a esta Basílica llega un promedio diario de 20 mil personas y según el clero, es la segunda zona más visitada por peregrinaciones después de la Meca, el lugar sagrado de los musulmanes.

Dentro de la delegación las zonas tradicionales que se han identificado son:

- Cuauhtepac el Alto.
- Santiago Atepetlac.
- Ticomán.
- Purísima Ticomán.
- San Pedro Zacatenco.
- Santiago Atzacualco.
- Magdalena de las Salinas.
- San Juan de Aragón.
- Héroes de Nacozari.

Y como ejes patrimoniales:

- Acueducto de Guadalupe
- Calzada de los Misterios.

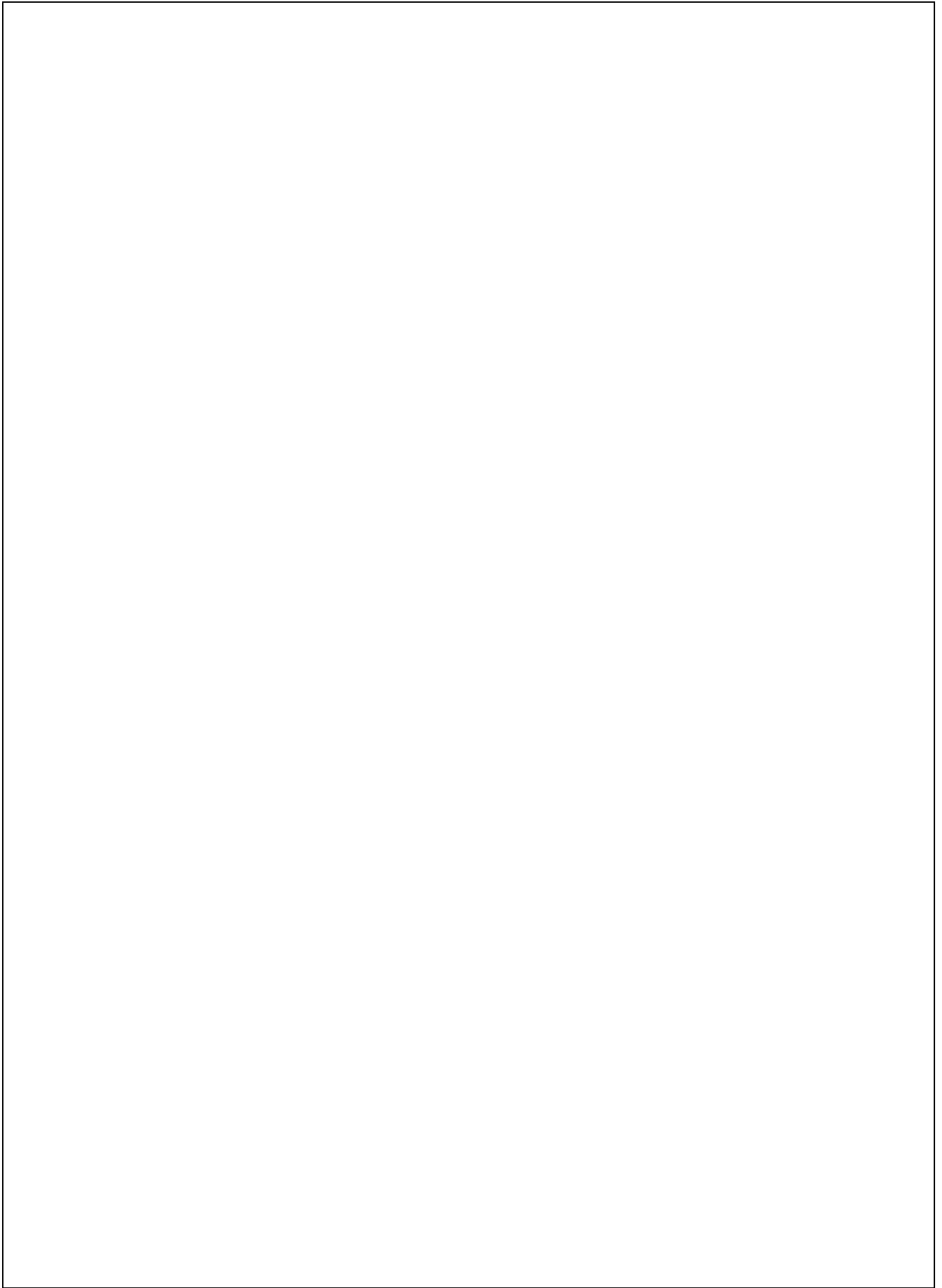
Entre las edificaciones más relevantes podemos mencionar:

NOMBRE	UBICACIÓN	USO	ÉPOCA
Templo de Santiago Atzacualco	Av. Centenario 1336	Culto	XVI-XVIII
Capilla de Santiago Atepetlac	Camino a Santiaguito #8	Culto	XVI-XVIII
Capilla de San Pedro Zacatenco	Cartagena # 13	Culto	XIX
Capilla de Santa Isabel Tola	Nezahualcóyotl Tezozomoc	Culto	XVI-XIX
San Bartolo Atepehuacan	Ahuehuetes 1o. de Agosto	Culto	XVI-XIX
San Juan de Aragón	Av. Hidalgo #15	Culto	XVI-XIX
Magdalena de las Salinas	Poniente 112 #515	Culto	XVI-XIX
La Purísima	Av. Escuadrón 201 s/n	Culto	XVI-XVIII
Exedra en ruinas	Calz. Misterios y Euzkadi	Monumento	XVIII
Capilla Preciosa Sangre de Cristo	Plaza Hidalgo s/n	Culto	XVI-XVIII

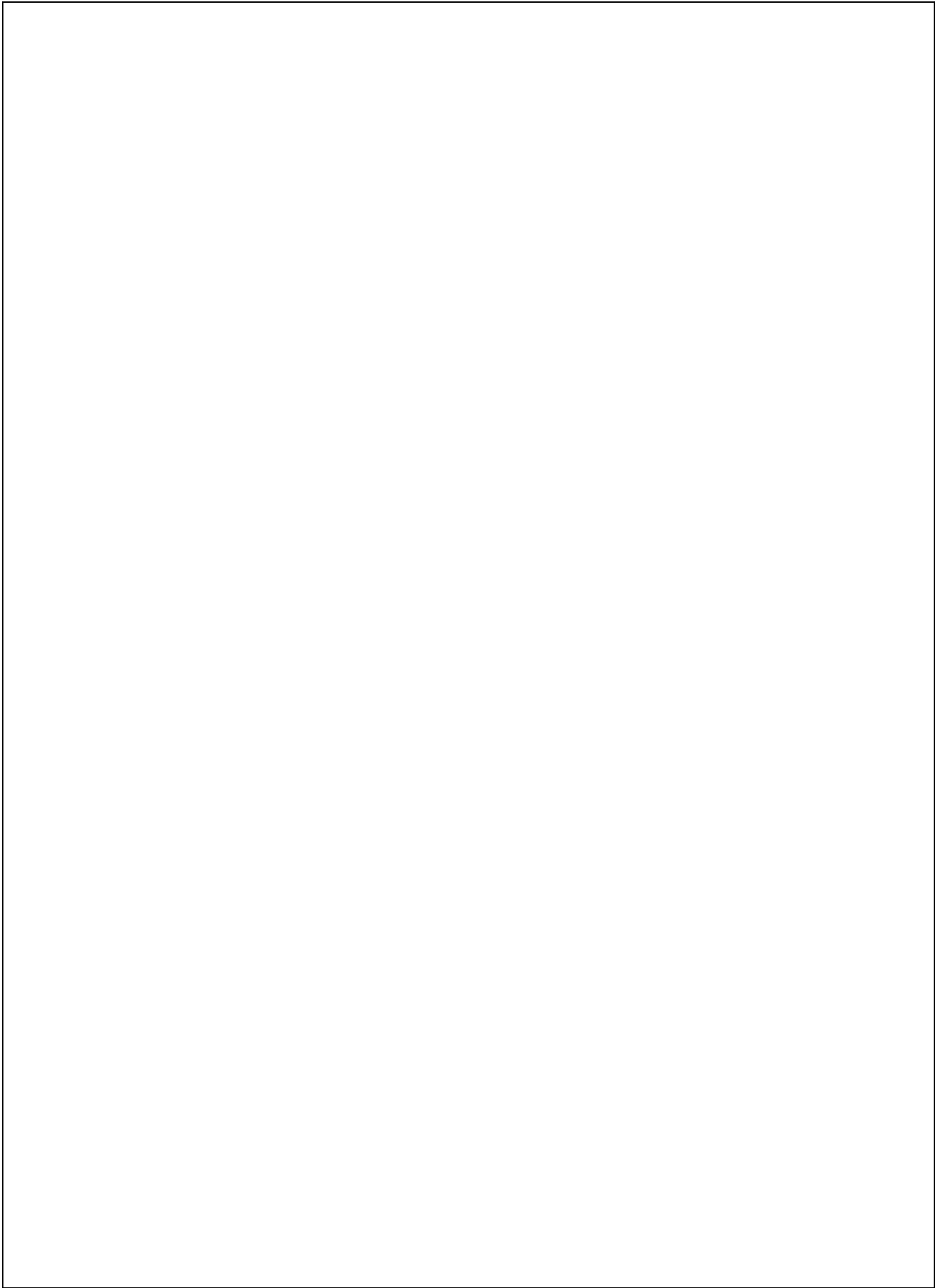
Estas zonas tradicionalmente son pequeños centros urbanos que proceden de la transformación de localidades, incluso de origen mesoamericano, que durante el Virreinato se convirtieron en asentamientos de agricultores y artesanos, las estructuras históricas de estos antiguos pueblos, incluyen además algunos vestigios arqueológicos. Las partes centrales de las trazas y los templos que hicieron las veces de elementos rectores de las etapas de su desarrollo. El acelerado crecimiento de las áreas urbanizadas del centro de la delegación produjo la conurbación de estas comunidades y, en épocas recientes ha comenzado a transformar trazas y otros componentes, ello ha motivado a su vez a un incremento en el valor del suelo y la pérdida paulatina de los valores ambientales que siempre caracterizaron a estas localidades. En lo que se refiere al Eje patrimonial de Calzada de los misterios considerada una de las vialidades más antiguas y más relevantes de la historia de la ciudad, es un camino de origen mexicana en el que durante el siglo XVII se construyeron los Misterios, monumentos con motivos barrocos únicos en la arquitectura del País; el abandono, la falta de sensibilidad los ha convertido en ruinas, actualmente de 15 que conformaban el total de estos monumentos solamente se conservan ocho.

El Acueducto de Guadalupe obra del siglo XVIII y uno de los más largos del país, ha sufrido por su parte, el abandono y la indiferencia de vecinos y autoridades; en algunas partes su estructura ha pasado a formar parte de construcciones precarias que de ninguna forma son compatibles con el monumento. De aquí que se requiera la intervención y aplicación del Reglamento para su pronta protección.

Como podemos observar, los programas de Desarrollo Urbano de las delegaciones mencionadas, prevén áreas de conservación patrimonial que no cuentan aún con la declaratoria de Zona de Monumentos Históricos por parte del Gobierno Federal, en el mejor de los casos solo incluyen anexos con las listas de los inmuebles catalogados por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, aunque algunas como la delegación Gustavo A. Madero hacen mención de “la transformación y pérdida de los valores ambientales” por lo cual es imprescindible y necesario contar con el marco legal que proteja también “las localidades y ejes patrimoniales”, o la delegación Miguel Hidalgo que clama por una “normatividad que controle las características morfológicas y urbanas que permitan la conservación de estas Calzadas y la zona periférica a las mismas”. Aspectos de suma importancia que apenas empiezan a cobrar interés entre algunos funcionarios de la administración pública local.



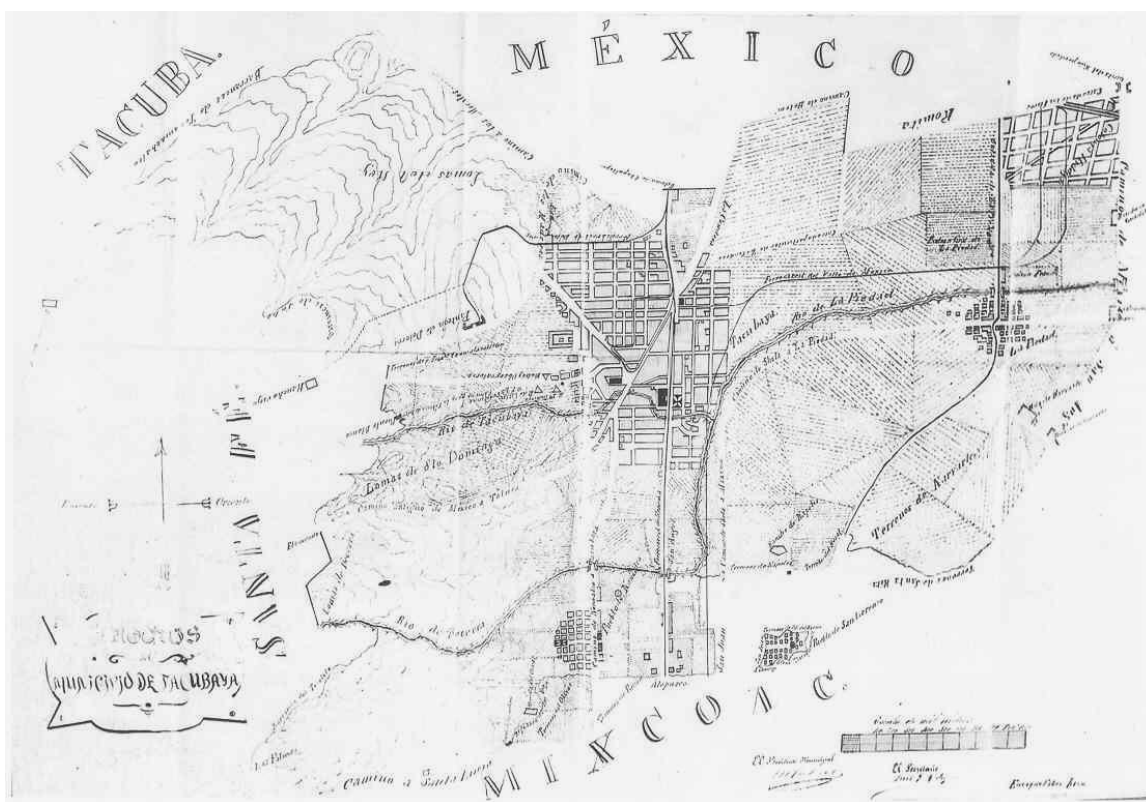
VII LOS SITIOS HISTÓRICOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO



VII.1 TACUBAYA

Atlacuihuayan, Atlauhtlacoloayan o Atlacoluaya se encontraba en la ribera oriente de la cuenca, lugar donde tuerce el río, donde se bebe agua o como ya se mencionó anteriormente, lugar donde se aprendió el uso del átlatl son de los tantos significados que se le ha dado a los varios nombres que tuvo antiguamente.

Tacubaya, como parte del Marquesado del Valle, quedó sujeta al mandato de Hernán Cortés. Al constituirse políticamente, Tacubaya quedó conformada con los antiguos barrios de nombre: Xihuatecpa, Tezcacuac, Tlacoteco, Huitzilán, Nonoalco, Santiago, San Miguel y Nahualzo



TACUBAYA Y SUS ALREDEDORES. En este plano se aprecian colonias como La Romita, los terrenos del rancho de Narvarte y al sur los pueblos de Nonoalco y San Lorenzo. La municipalidad de Tacubaya limitaba al Norte con Tacuba y la ciudad de México, al poniente con Santa Fe y al sur con la municipalidad de Mixcoac.

*“Un tlatoani de linaje tepaneca gobernaba Coyohuacan, que probablemente incluía Atlacuihuayan... Si bien durante los primeros años los derechos de Cortés no siempre fueron respetados, tanto Coyoacan como Tacubaya fueron mencionados en la concesión del marquesado en 1529, salvo durante los varios periodos de secuestro.”*²⁹

Ubicado en las faldas de la sierra de las Cruces, los caudales de los ríos fueron aprovechados por los españoles para el funcionamiento de varios molinos de trigo de los que se abastecía la ciudad

*“Como el río tenía un gran torrente, éste podía mover los molinos de trigo. Fue Hernán Cortés quien otorgó una concesión a Rodrigo de la Paz para que estableciera un molino de trigo en este sitio. También Nuño Beltrán de Guzmán fundó el molino de Santiago, que con el tiempo pasó a ser propiedad de los frailes de Santo Domingo. Más adelante se estableció el molino del Mayorazgo de Valdés, fundado por Melchor Valdés, y subiendo el gran lomerío de Tacubaya había otros molinos hasta llegar a Santa Fe, donde años más tarde se construyó la fabrica de pólvora.”*³⁰

Es en este sitio, cerca del molino de Santo Domingo y el molino de Valdés donde se encontraba el antiguo asentamiento mexica.

*“El pueblo creció cuando, con arreglo a lo dispuesto en el primer Concilio mexicano, se mandó que los indios se juntaran en poblaciones y vivieran políticamente; se supone que desde entonces los larguísimos nombres con que se designaba aquel pueblo, se cambiaron con el de Tacubaya, más suave.”*³¹

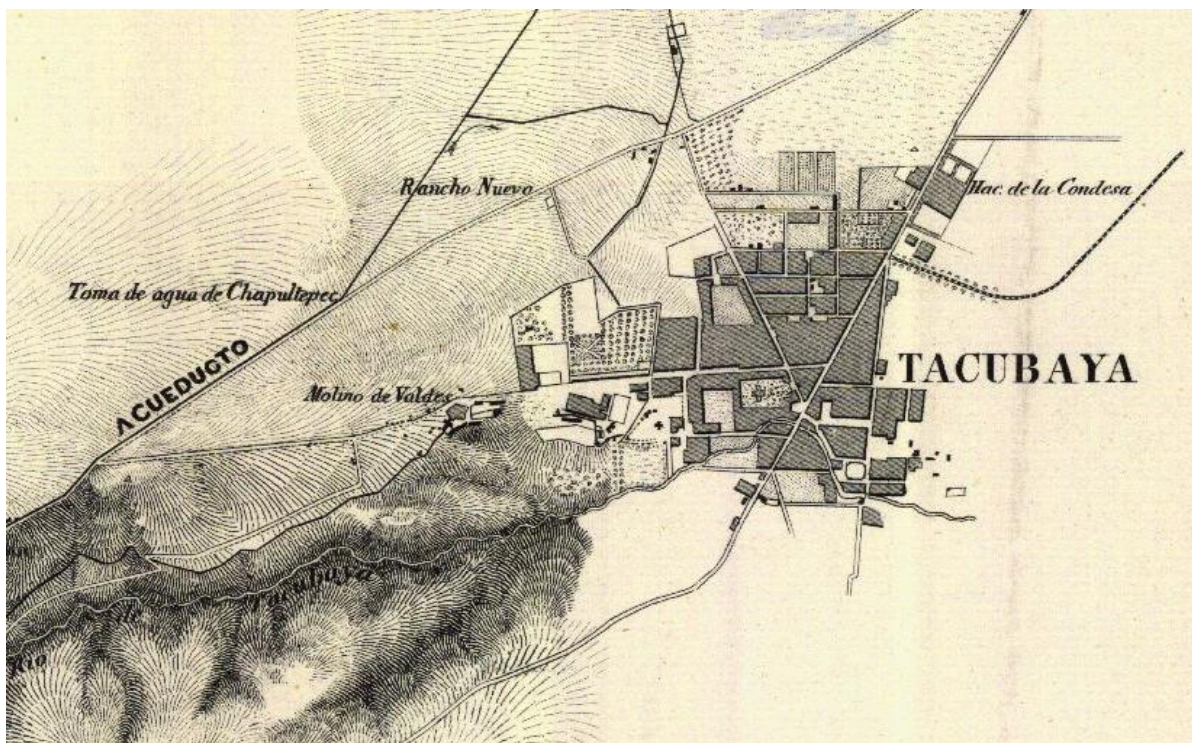
Existieron además otros molinos en la misma zona, como el molino de San José, el molino de Enmedio, el molino de Belén de las Flores, éste último tenía un novedoso mecanismo que mejoraba la producción de harina.³²

²⁹ Peter Gerhard. Op. cit. p. 102

³⁰ Francisco Durán. Tacubaya : lugar donde se bebe el agua. P. 22

³¹ Rivera Cambas, Manuel. México pintoresco, artístico y monumental, t. 2, p. 374

³² Araceli García Parra y Martha Bustamante Harfush. Tacubaya en la memoria. p. 30



DETALLE DEL PLANO TOPOGRÁFICO Y PERFIL DE LOS ACUEDUCTOS QUE SURTEN DE AGUA A LA CIUDAD DE MÉXICO. 1860 M.M.O.B. La extensión de la Villa de Tacubaya se conservó sin marcados crecimientos hasta el fin del siglo XIX.



Portal de Cartagena en los años '20 s. (desaparecido, ubic. 1)



Molino de Belén de las Flores

Como Hernán Cortés se había adjudicado las “lomas de Atacubaya” es posible que a partir de 1522 se haya iniciado el aprovechamiento de las “heridas del molino” que había en las barrancas de ese lugar, y que formaban el río que se llamó después de Santo Domingo; con toda seguridad fue ahí donde instaló lo que denomina sus molinos que habrán sido moliendas de trigo, de forma primitiva en que las ruedas con paletas de madera o canjillones del mismo material se colocaban, directamente en la caída del agua, sin conducirla por acueductos como se hizo pocos años después.³³

³³ Desentis y Ortega. Adolfo, Molino de Santo Domingo, relación histórica 1992. p. 1, 3

A través del tiempo las modificaciones y cambios de propietario que tuvieron estas instalaciones fueron conformando las partes que integraron una edificación de este tipo, es el caso del Molino de Santo Domingo;

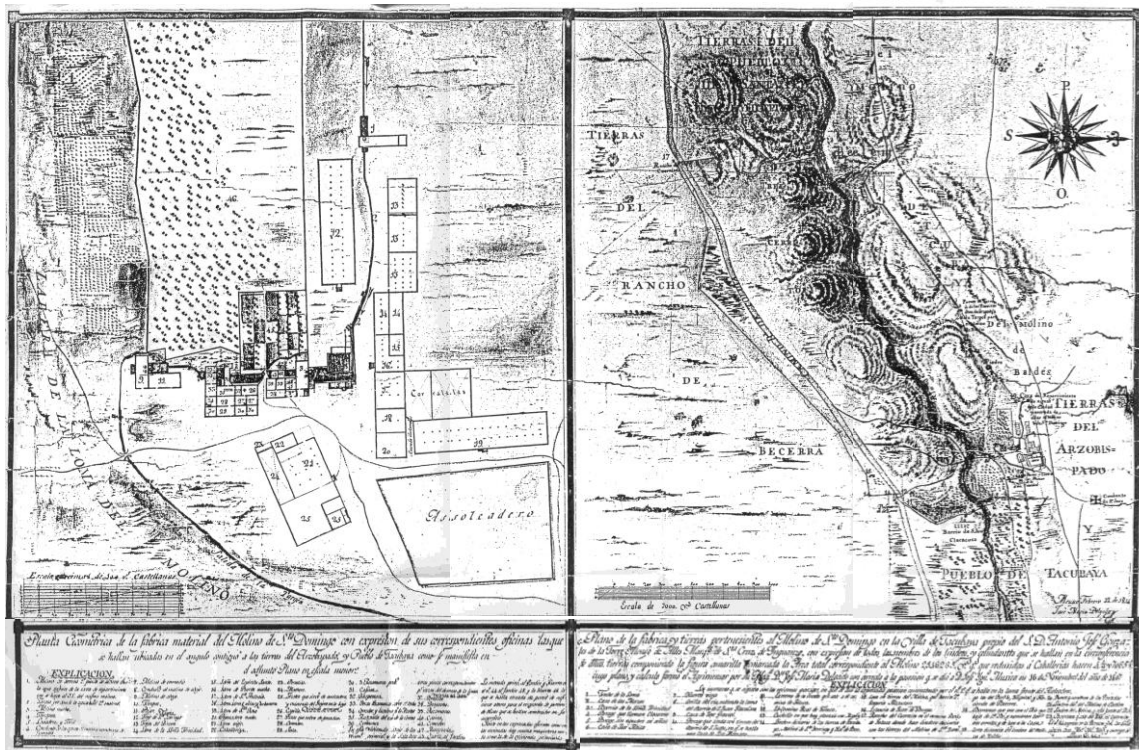
*“ Los frailes de Santo Domingo construyen otros molinos como el de san José, agrandan el del Portal-después el Molino Grande- edifican las trojes de Santa Rosa y de San Cristóbal y la capilla tal como se encuentra a la fecha, plantan olivos y un jardín; construyen también varios depósitos de agua uno de los cuales subsiste hasta 1970... A fines del siglo XVIII el molino de Santo Domingo es uno de los más importantes de la zona... Tanto este molino como el de Valdés estaban construidos en el terreno llamado anteriormente Coamatitlán.”*³⁴

Otras áreas del molino las constituían “el asoleadero” con 12,000 m² y “el alfalfar” que tuvo una extensión de casi 4 hectáreas.



Molino de Santo Domingo. Acceso al molino (ubic. 2)

³⁴ Desentis y Ortega. Op. cit. p. 5



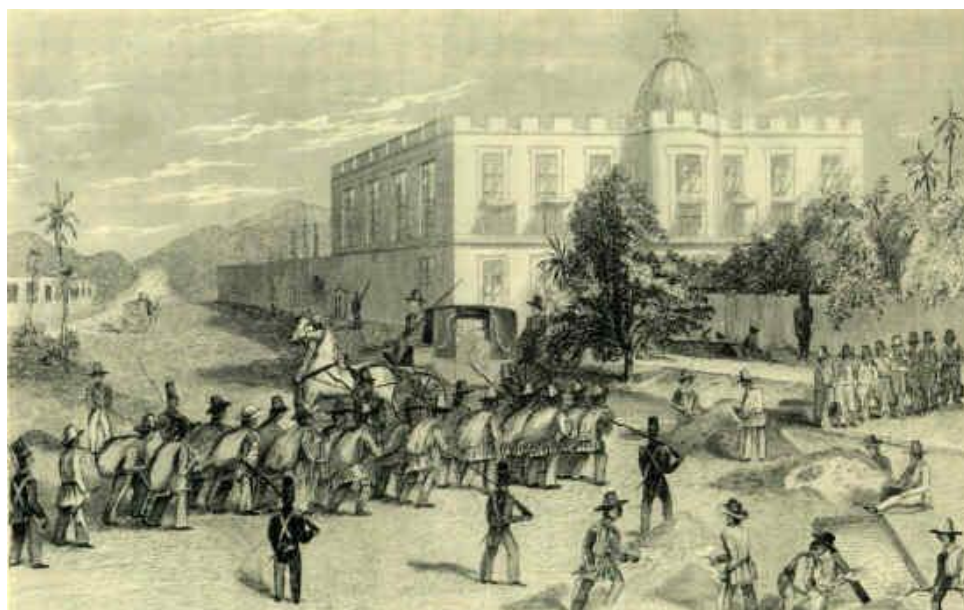
PLANO DEL MOLINO DE SANTO DOMINGO. 1807

En la parte poniente de Tacubaya, sobre las falda de la sierra, en el camino hacia Toluca y aprovechando las corrientes de agua se asentaron los molinos como el de Santo Domingo y mas arriba el de Valdés. En el plano de arriba donde curiosamente el Norte aparece del lado derecho, se puede apreciar colindando con Santo Domingo “las tierras del Arzobispado”.

Durante la evangelización se establecieron en Tacubaya los dominicos fundando su convento en 1591. La otra orden que también se encargó de la evangelización fue la de los dieguinos quienes establecieron el noviciado de San José Tacubaya, conocido ahora como San Diego.

“La iglesia de San Diego contaba con pinturas de primer orden, sobre todo las obras de Mateo de Pinos y los ricos altares, entre los que destacaban, la capilla de los Dolores. Al igual que otras construcciones religiosas, parte del convento de San Diego fue demolido durante 1860 y lo que restaba de la construcción la destruyó este siglo hacia los años treinta. La iglesia se cerró definitivamente al culto en 1914...”³⁵

Poco a poco se fue conformando el tejido urbano de Tacubaya, edificios de relevancia se levantaron en el siglo XVIII, como el palacio arzobispal, construido por orden del arzobispo virrey Juan Antonio de Vizarrón y Eguiarreta.



EDIFICIO DEL ARZOBISPADO Litografía del siglo XIX

³⁵ Francisco Durán. op. cit. P. 20



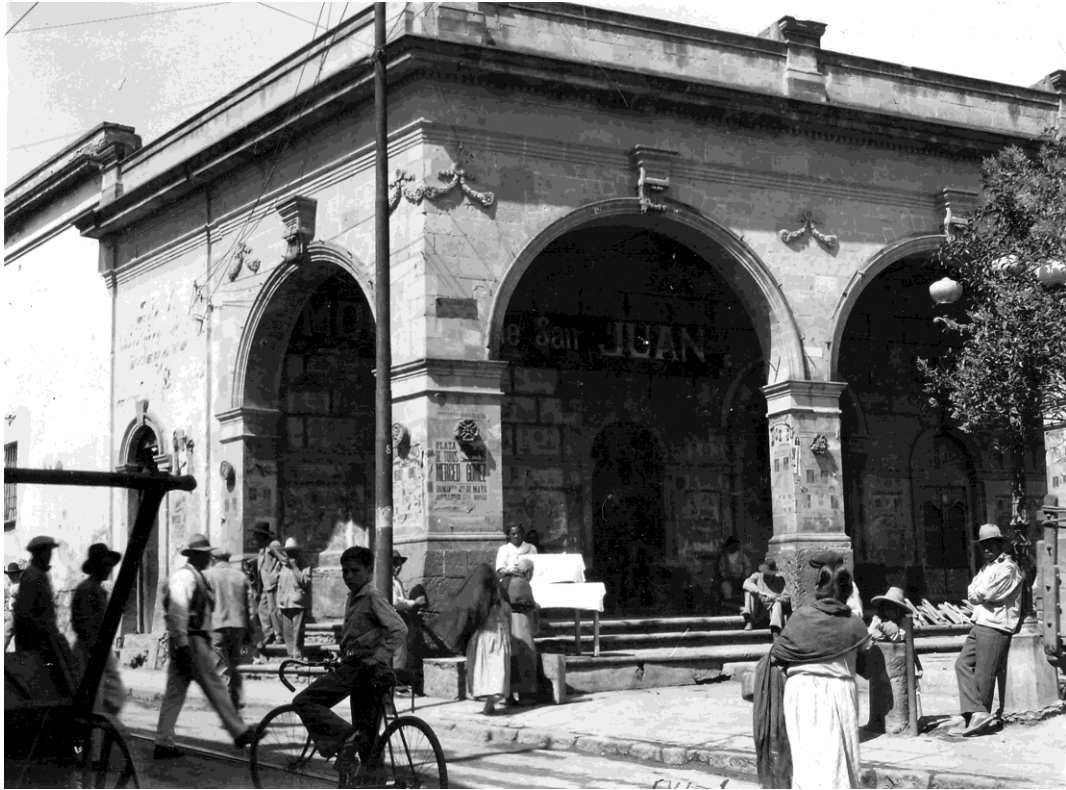
PLANO TOPOGRÁFICO DE LA CIUDAD DE TACUBAYA. 1886 M.M.O.B.



Edificio del ex—Arzobispado, siglo XVIII
 En su interior aloja las instalaciones de la Mapoteca Manuel Orozco y Berra. (ubic. 3)



Antigua nomenclatura de la Villa de Tacubaya . Año de 1899 M.M.O.B. Detalle
 En la actualidad se conservan nombres de calles como Doctora y Rufina. A la derecha se observa el trazo de la colonia Escandón



Portal de San Juan (ya no existe, ubic 4))



Vista actual



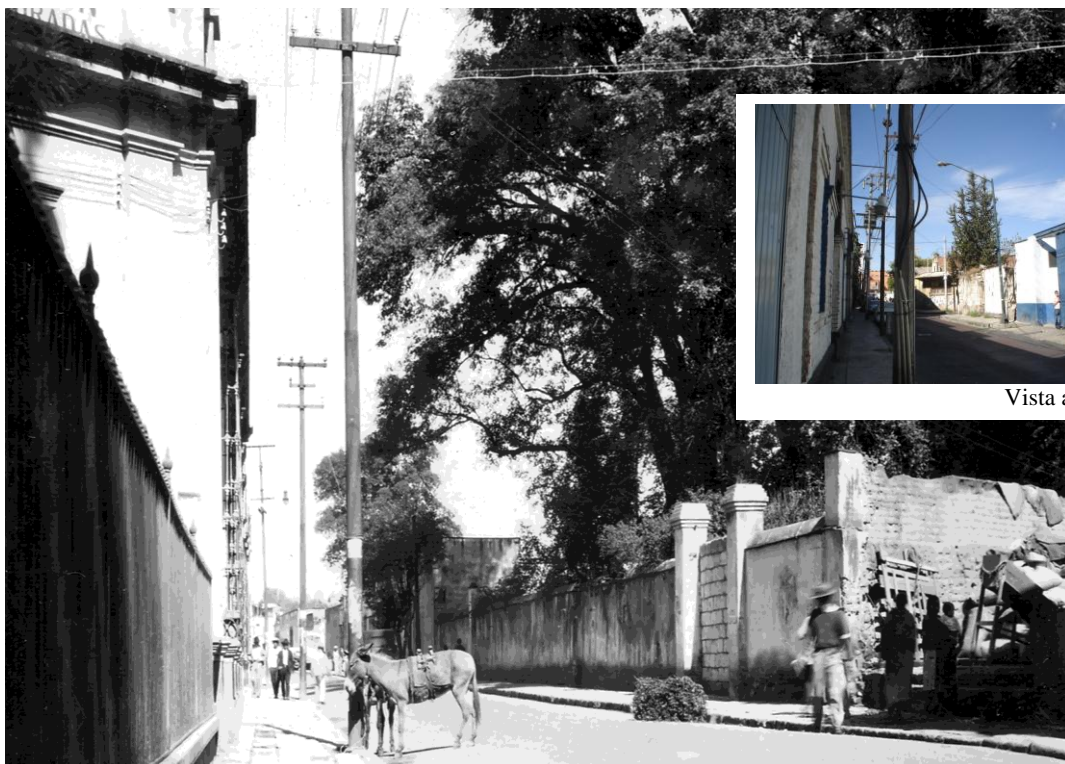
Esquina de las calles de Doctora y Olaya
La manzana del lado izquierdo cedió su lugar a uno de los accesos del Metro. (ubic 5)



Vista actual

Calle de Rufina

Al igual que otras calles de Tacubaya, la dimensión de ésta fue alterada por la construcción de las líneas 3 y 7 del Metro, su forma se debe al río que dio nombre al lugar. “Donde tuerce el río” (ubic. 6)



Vista actual

Calle Mártires de la conquista

Esta calle conserva aún las características del trazo y su volumetría original aproximada. (ubic 7)



PLANO DE LA VILLA DE TACUBAYA EN 1899. M.M.O.B. En este plano resalta en color amarillo, la antigua traza de la villa y el trazo punteado de las nuevas colonias fraccionadas en los alrededores de la misma



TACUBAYA, PLANO DE LA CIUDAD DE MÉXICO Y SUS ALREDEDORES. AÑO 1927. DETALLE M.M.O.B. La expansión sin control de la mancha urbana en el primer cuarto del siglo XX pronto rodeó la antigua Villa de Tacubaya, con colonias como San Pedro de los Pinos, Nápoles, Escandón y San Miguel Chapultepec.

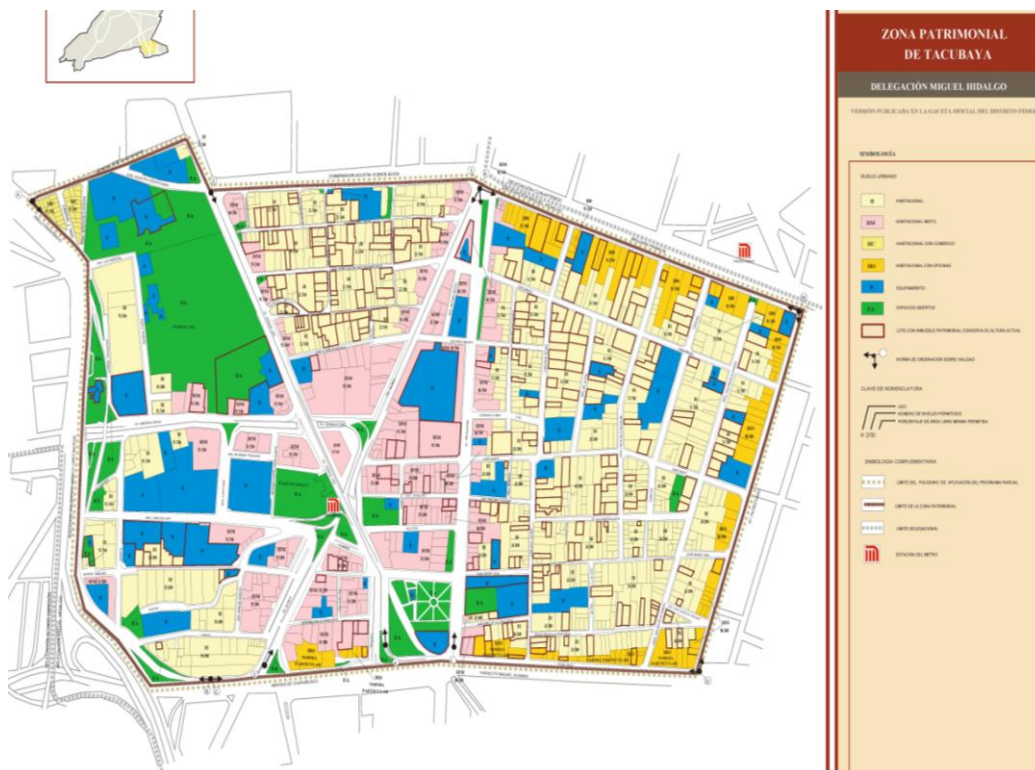
A mediados del siglo XIX, la villa tenía 3,377 habitantes y le reconocían como cabecera los pueblos de La Piedad y Mixcoac, las haciendas de La Castañeda, San Borja y Narvarte y los ranchos de los Álamos y Xola.

Al instaurarse el gobierno porfirista, sobrevino la paz y los ricos vecinos de la capital, atraídos por el clima agradable, las cristalinas aguas, lo ameno de las huertas y también las numerosas casas de juego de Tacubaya, levantaron suntuosas fincas de recreo, a los lados de la calle principal.

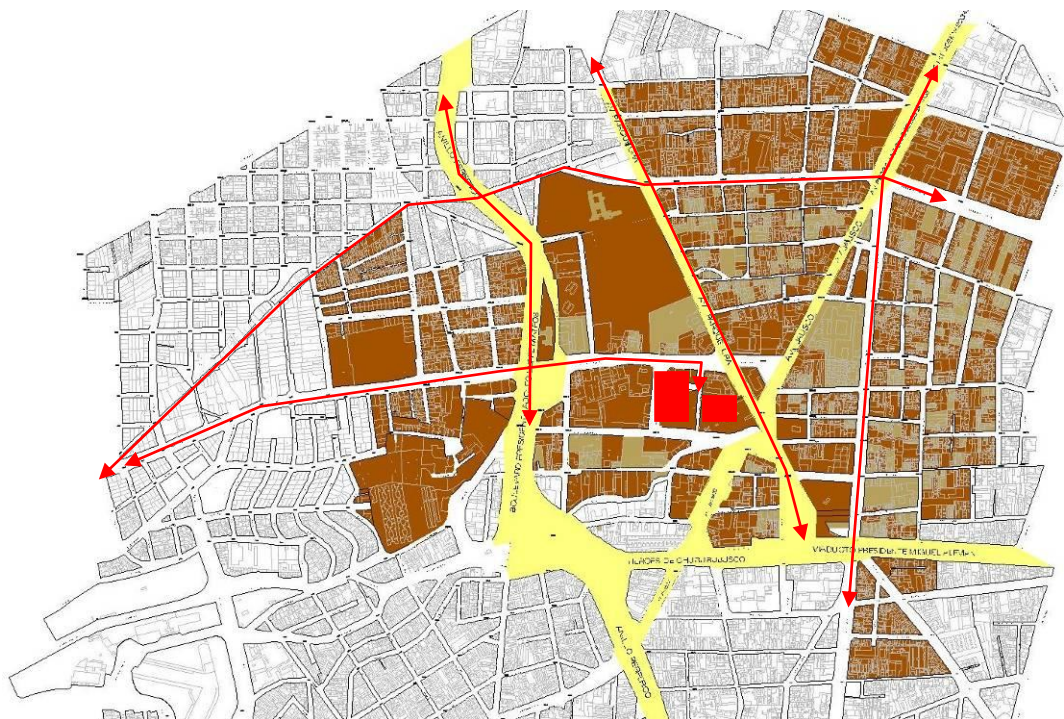
Fueron célebres las quintas de los señores Jamisson, Béistegui, Escandón, Iturbide, Carranza, Algara, Laforgue, Barron y el conde de la Cadena. Para 1888 Tacubaya tenía 9 mil habitantes, que en verano aumentaban a 12 mil. Para el año de 1910 Tacubaya era cabecera de una de las trece municipalidades del Distrito Federal con 20,177 habitantes distribuidos en la cabecera y los pueblos de Santa Fe y Santa Lucía, los ranchos del Castillo, la Hormiga, Xola y Cuernito, el molino de Valdés, la fábrica de papel de Belén y las colonias San Pedro de los Pinos, la Condesa y Molino del Rey. Aún corrían a través de sus tierras los ríos de Tacubaya o La Piedad, Morales y Xola.



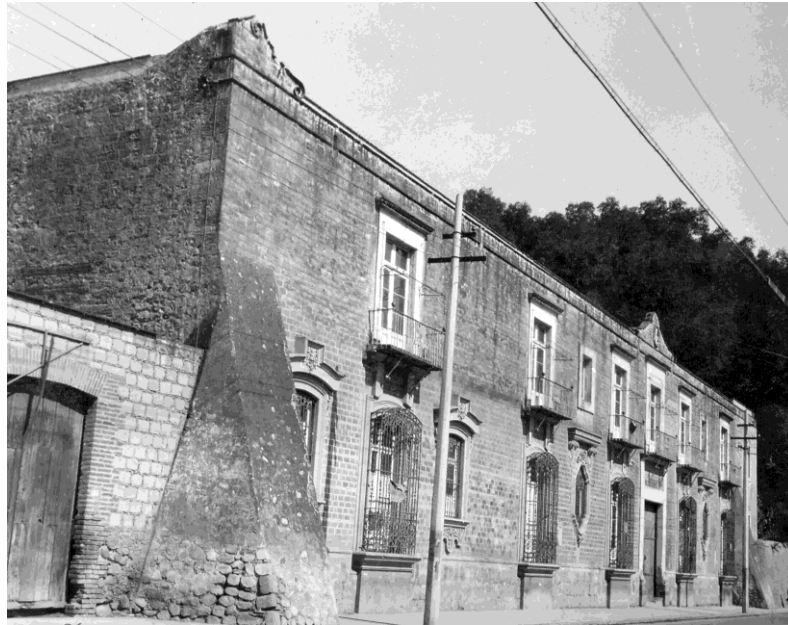
CASA BARRON (desaparecida)



PROGRAMA PARCIAL DE DESARROLLO URBANO. ZONA PATRIMONIAL DE TACUBAYA. 2002
 Por cuestiones de límites delegacionales, este programa deja fuera de la zona patrimonial la parte poniente de Tacubaya, mientras que el Programa de la Delegación contigua solo incluye una manzana donde se localiza el molino de Santo Domingo.



PLANO DE TACUBAYA DE 1899, SOBREPUESTO AL PLANO CATASTRAL DE LA ACTUALIDAD
 La parte poniente de Tacubaya fue segregada del sitio histórico por dos de las vialidades más importantes de la ciudad, en color amarillo el anillo periférico y el viaducto Miguel Alemán, mientras que en el corazón del sitio fueron aprovechadas las antiguas calzadas para utilizarlas como vías rápidas (av. Jalisco, Parque Lira y av. Revolución) En rojo las posibles vialidades e infraestructura urbana subterránea para aliviar la presión de los congestionamientos vehiculares en toda la zona y la liberación del sitio histórico para su recuperación.



LA CASA DE LA BOLA. S XVII (ubic. 9)

Ejemplos de la arquitectura barroca de los siglos XVII y XVIII de carácter habitacional que aún subsisten en Tacubaya son la llamada Casa de la Bola y la casa Amarilla respectivamente.

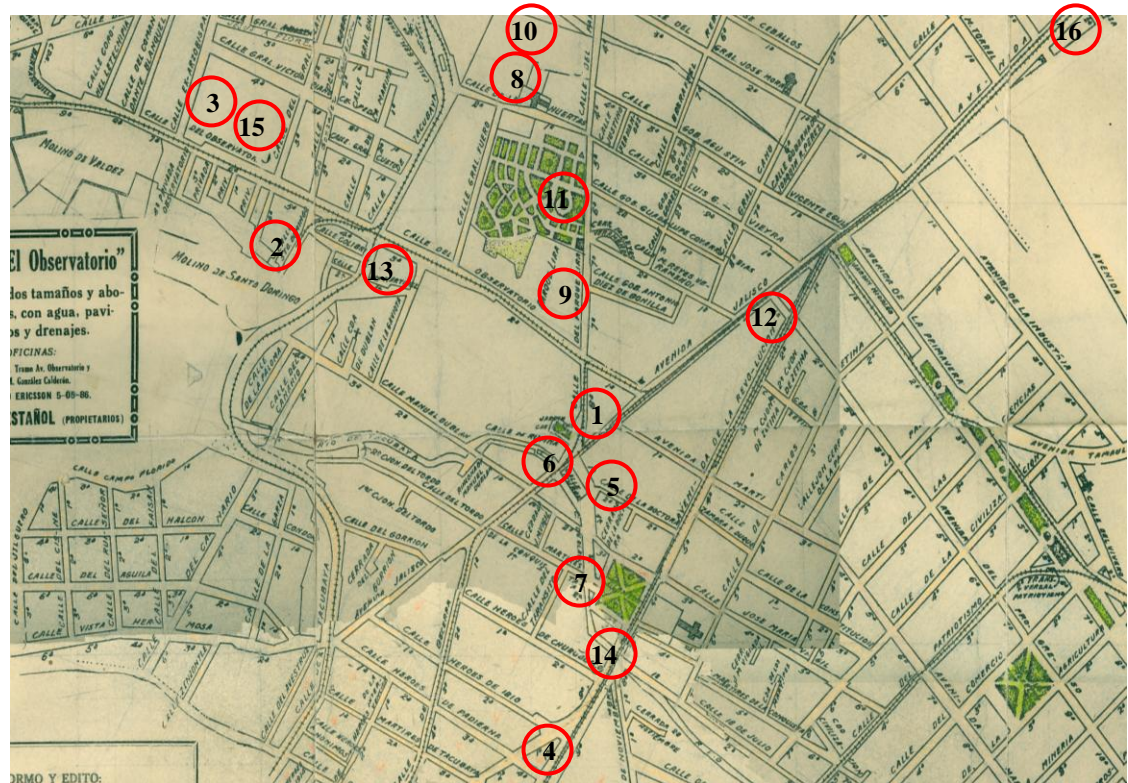


LA CASA AMARILLA. S XVIII (ubic. 10)



Vista actual

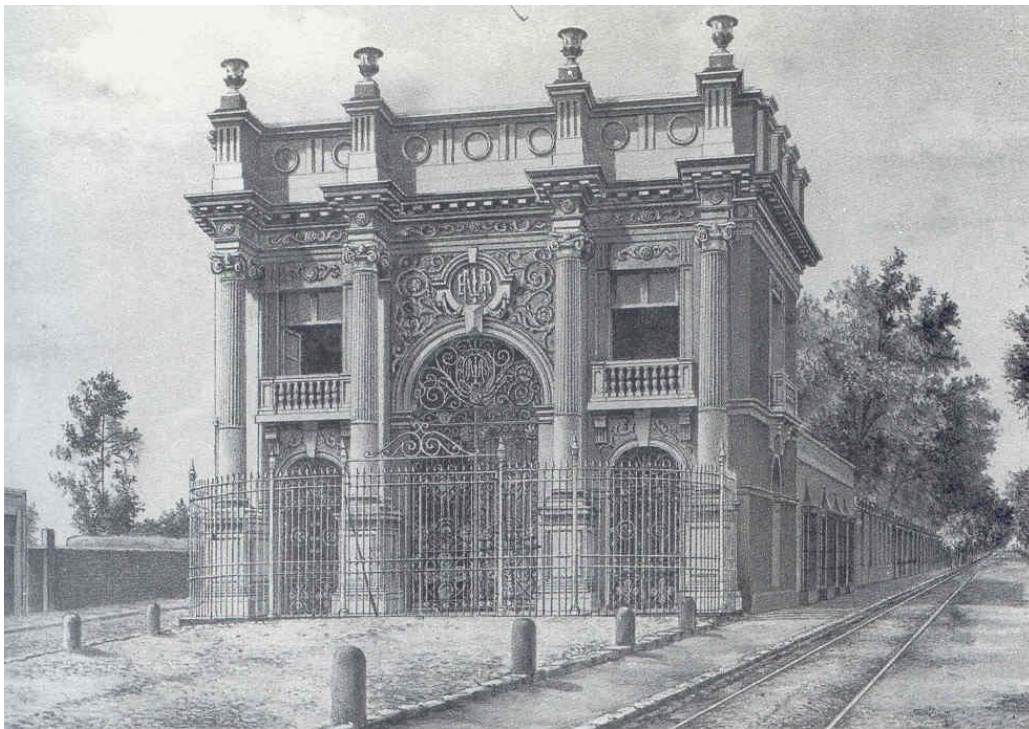
PARQUE LIRA (ubic. 11)



PLANO DE UBICACIÓN (Año de 1931) DE LOS SITIOS Y MONUMENTOS INCLUIDOS. 1) Portal de Cartagena, 2) Molino de Sto. Domingo, 3) Ex Arzobispado, 4) Portal de San Juan, 5) Calle Doctora, 6) Calle Rufina, 7) Calle Mártires de la Conquista, 8) Casa Barrón, 9) Casa de la Bola, 10) Casa Amarilla, 11) Parque Lira, 12) Casa Mier y Celis, 13) Casa Escandón, 14) Puente de la Morena, 15) Observatorio, 16) Casa de Bombas.



Capilla del Nacimiento en la Casa de la familia Mier y Celis . (la capilla principal es clásica)
Avenida Jalisco y Revolución, Tacubaya, D.F. 1879



Casa de la familia Mier y Celis . Avenida Jalisco y Revolución, Tacubaya, D.F. 1879 (desaparecida, ubic. 12))

Las antiguas casonas, catalogadas como monumentos históricos ya en la parte antigua de Tacubaya, como también aquellas que se levantaron en la Tacubaya del siglo XIX impulsadas por la belleza y atractivo del entorno natural del lugar. Y más allá, fuera de lo que es considerado el límite del sitio histórico de Tacubaya, pero que fue levantado en su cercanía, al cobijo de este núcleo urbano, el antiguo Arzobispado del siglo XVIII buscando su integración al paseo cultural, este inmueble ha tenido diversos usos a través de su existencia, en un tiempo fue habilitado como residencia de dos expresidentes, como Colegio Militar, como Observatorio astronómico que por cierto da nombre a la avenida que conduce de Tacubaya a la carretera México - Toluca, y finalmente como archivo que resguarda la Mapoteca Manuel Orozco y Berra.

A pesar de la enorme transformación de la ciudad de México durante el siglo pasado, aún es posible identificar los sitios históricos que le dieron origen, y utilizarlos como células de desarrollo para el ordenamiento de la mancha metropolitana, reciclándolos y revalorándolos para hacer posible su adecuada preservación.

La ciudad actualmente puede funcionar como tal conservando sus sitios históricos integrándolos a la trama urbana, como puntos focales de desarrollo sin necesidad de desintegrarlos con la inserción de vialidades mal estructuradas, o por una mala planificación de los servicios o la infraestructura urbana.



Casa en la esquina de Observatorio y Arquitecto Ruiz, propiedad de Manuel Escandòn.
La capilla es del arquitecto Javier Cavallari. Tacubaya D.F. (desaparecida. Ubic. 13))



CASAS DEL SIGLO XIX CATALOGADAS POR EL INAH



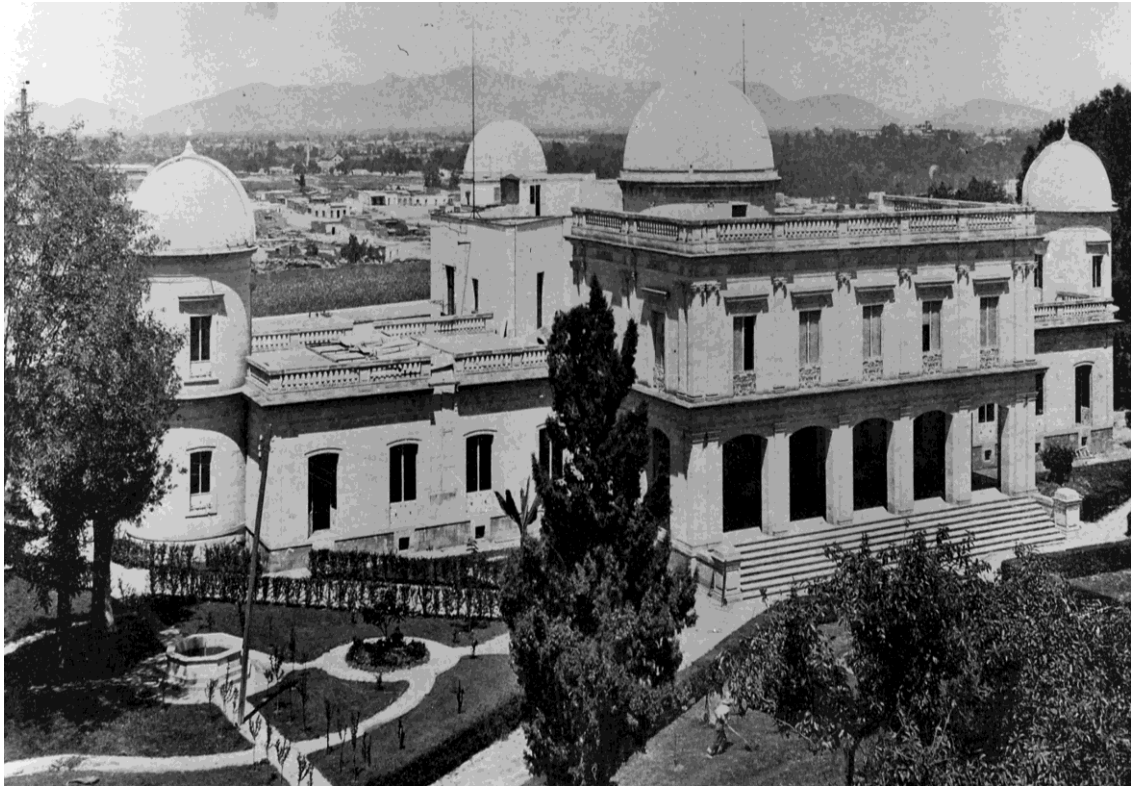
CASA EN LA AV. MARTÍ



Puente de la Morena
Actualmente es parte del trazo del Viaducto Miguel Alemán, construido hacia 1948, primera vía rápida y única que cruza la ciudad de oriente a poniente. (ubic. 14)



Casa de la Morena (desapareció con la construcción del Viaducto y la ampliación de la avenida Revolución).



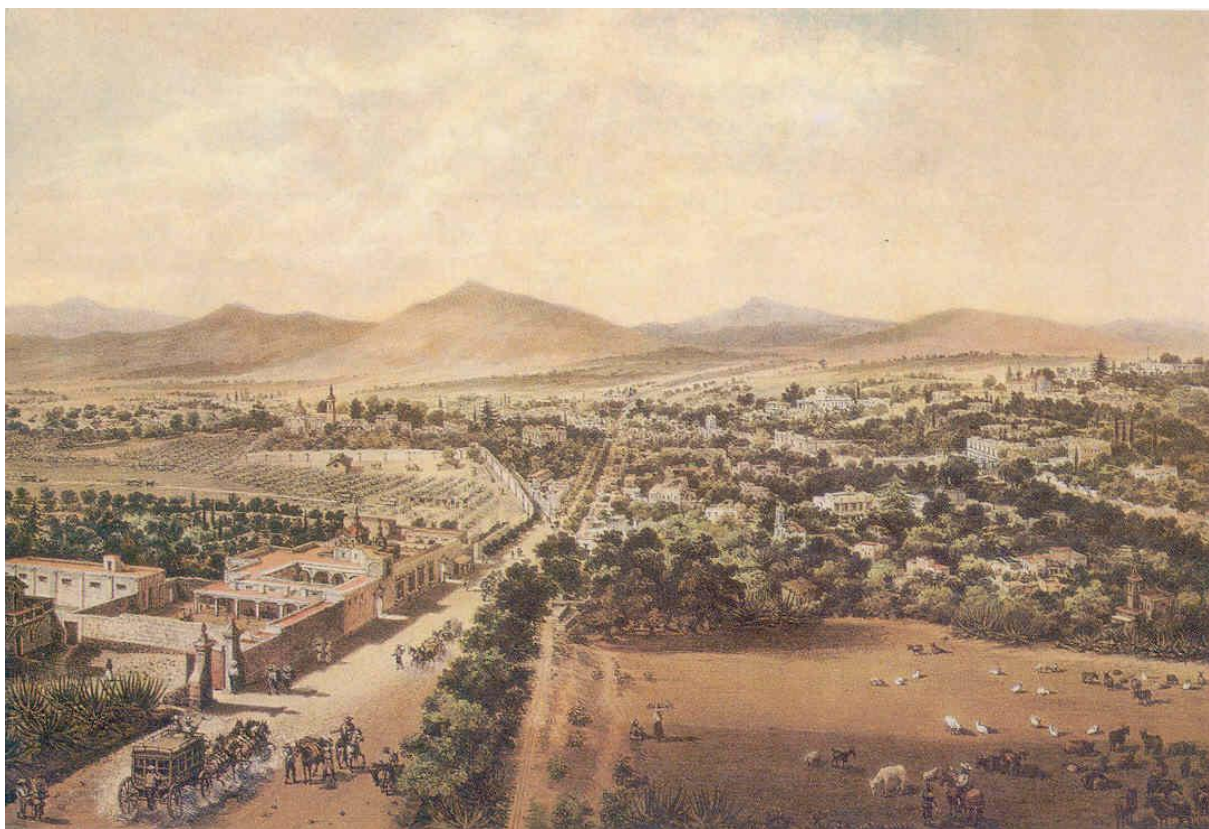
Observatorio astronómico de Tacubaya (desapareció para ceder su lugar a la escuela preparatoria n° 4, ubic. 15).



Casa de Bombas de Tacubaya, trasladada al bosque de Tlalpan. (ubic. 16)

Para 1857, Tacubaya se ha consolidado como núcleo de población rural, conserva su traza original hasta 1866, y hacia fines del siglo XIX su crecimiento se desborda al dividirse los terrenos de las haciendas contiguas, así la hacienda de la condesa de Miravalle es fraccionada, convirtiéndose en las colonias Condesa y Escandón.

A mediados del siglo XX se fueron poblando los espacios que separaban la Villa de la ciudad de México y pronto Tacubaya fue envuelta por la incontenible mancha urbana.



LA VILLA DE TACUBAYA. Tomada desde Chapultepec. Litografía de Casimiro Castro

VII.1.1- MIXCOAC

Antes de la llegada de los españoles, este pequeño asentamiento se encontraba a las orillas del Lago de Tezcoco, en la parte central del Valle de México; parte de éste asentamiento se puede apreciar en la zona arqueológica ubicada en la esquina que forman las calles Periférico y San Antonio. El sitio de Mixcoac, pertenecía al Señorío de Coyohuacan cuando la zona lacustre era territorio de los tepanecas de Azcapotzalco, mucho tiempo antes del arribo de los mexicas al Anahuac.

Mixcoac tuvo una ubicación privilegiada, ya que se encontraba cerca del gran lago, así como de los ríos y arroyos que descendían de la zona montañosa localizada al oeste (el antiguo pueblo de Santa Fe). En sus alrededores se construyeron numerosas aldeas agrícolas. Se piensa que el lugar era frecuentado por músicos y danzantes del valle de México y que se celebraba una fiesta muy popular que recibía las vistas de los habitantes de Tenochtitlan, Tlatelolco y otros pueblos cercanos. En el marco de estas festividades, se realizaban excursiones de caza desde este sitio hasta los alrededores del Cerro de Zacatépetl, antes de iniciarse la cacería los participantes debían pasar frente al adoratorio de Mixcoatl.

La ocupación de esta zona arqueológica se estima que ocurrió desde el 900 a.C al 1521 d.C. El nombre de Mixcoac, al igual que la mayoría de los vocablos autóctonos tiene su origen en la lengua náhuatl. Mixcoatl, proviene de Mixtli que significa nube y coatl quiere decir serpiente y podría entenderse como una representación de la serpiente celeste o Vía Láctea.

A Mixcoatl se le considera como el dios estelar de la caza y la guerra. Según las crónicas, el pueblo de Mixcoac ya existía desde mucho antes de la llegada de los españoles a México.

El sitio fue ocupado y reconstruido por los mexicas poco antes de 1521. Así lo demuestra el estilo de la alfarería y la arquitectura de los edificios. El adoratorio de Mixcoatl es un edificio de forma piramidal al que se agregó otro, construido con pisos y muros de argamasa y tepetate. Los espacios entre los dos edificios, como era común en la época y siguiendo el ejemplo de Tenayuca, fueron rellenados con piedras, barro y restos del primer edificio.

En el sitio sobreviven los cimientos de un segundo edificio que tenía en la parte superior quince cuartos, la mayoría con pisos. En el lado sur también se localizaron varios muros. En la parte noreste se encontró una serie de cuartos de adobe.



Restos arqueológicos de los adoratorios de Mixcoac



Pieza escultórica-arqueológica hallada en Mixcoac

Con la conquista, en el lugar se establecieron numerosos ranchos y haciendas, entre las que destacó la de Mixcoac, cuyo casco todavía sobrevive. Los dominicos fundaron el convento de Santo Domingo, Mixcoac en el año de 1595. En lo que fuera el barrio indígena de Maninaltongo, actualmente llamado San Juan Mixcoac, se construyó durante el siglo XVIII, el Templo de San Juan.



Templo de Santo Domingo de Guzmán, Mixcoac. Siglo XVI



Templo de San Juan Mixcoac. Siglo XVIII

A lo largo de tres siglos, el pueblo de Mixcoac vio el transcurrir lento y tranquilo de una pequeña comunidad, hasta que los acontecimientos políticos y sociales de México Independiente alteraron esa paz social. A mediados del siglo XIX, Mixcoac pertenecía a la prefectura de Tacubaya y dependía del partido de San Ángel en el aspecto judicial.

En 1861 fue municipalidad de Tacubaya y en 1899, cuando esta villa se convirtió en distrito siguió formando parte del mismo. Con este último decreto, los pueblos de La Piedad, San Lorenzo y Nonoalco, los ranchos Nápoles Becerra y Colorado y las Haciendas el Olivar y Narvarte se integraron a Mixcoac y dejaron de pertenecer a la municipalidad de Tacubaya, sus límites eran al norte el río de La Piedad, al poniente Santa Fe, al sur el río Churubusco y al oriente el camino a Tlalpan.

A fines del siglo XIX y por su cercanía a la Ciudad de México y algunos pueblos vecinos como Tacubaya, San Ángel y Coyoacan, en el lugar se establecieron residencias campestres de veraneo, de las cuales algunas todavía se conservan.



Casa veraniega en Mixcoac, D.F. 1907



Casa Limantour hacia 1898. Foto de 1923 cuando ya era colegio.

En 1903, Mixcoac se erigió como municipalidad independiente de Tacubaya según la Ley de Organización política y Municipal del Distrito Federal. La urbanización de los alrededores de Mixcoac se inicia a partir de 1908, con el fraccionamiento de la colonia del Valle en los terrenos que pertenecían al rancho de los Amores, en 1912 se conformó la colonia El Zacatito en el antiguo barrio de Actipan.

La tierra fue ocupada por múltiples ladrilleras, por el magnífico barro de la región, grandes socavones constituían el paisaje semirural del Mixcoac del siglo XIX. Con el siglo se extinguieron también las fábricas de ladrillo como “El Seboruco” y “La Guadalupeana” utilizándose los cráteres para rellenos sanitarios, otros se destinaron a parques públicos y otros más fueron aprovechados para la isóptica de los grandes colosos de “La Ciudad Deportiva”.

Ya para principios del siglo XX, Mixcoac era una municipalidad de las trece que constituían la ciudad de México, estaba situada al centro de él, limitada al norte por la antigua municipalidad de México, al sur por la de Coyoacan, y al este por la de Iztapalapa, al suroeste por la de San Ángel y al norte por la municipalidad de Tacubaya.

Para el año de 1921 la extensión territorial de Mixcoac creció al oriente de la calzada de Tlalpan y sobre terrenos de Iztapalapa, los barrios de Santiago Iztacalco y San Francisco Xicaltongo, el pueblo de San Andrés Tetepilco y el rancho de San Andrés pasaron a pertenecer al ayuntamiento de Mixcoac. Al año siguiente, con la parte oriente se formó la municipalidad de General Anaya y en 1923 la de Iztacalco.



PLANO TOPOGRÁFICO DE UNA PARTE DEL VALLE DE MÉXICO. 1857 M.M.O.B. (detalle)

En el mapa de arriba se observa claramente el curso del río Mixcoac que se encontraba al sur del poblado, al poniente del mismo se estableció durante el siglo XIX el hospital manicomio general de “La Castañeda”.

Las avenidas extendieron sus brazos hacia las nuevas colonias, a mediados de los 20's, la "Calzada Nueva" fue pavimentada y llegó hasta San Ángel, de 1930 a 1940 se crearon las colonias Extremadura-Insurgentes, Insurgentes-San Borja, Nápoles y Narvarte. El río Mixcoac es entubado en la década de 1950.

Con la expansión de la ciudad, la zona fue absorbida por la mancha urbana, los ranchos y haciendas cercanos a la zona fueron fraccionados.

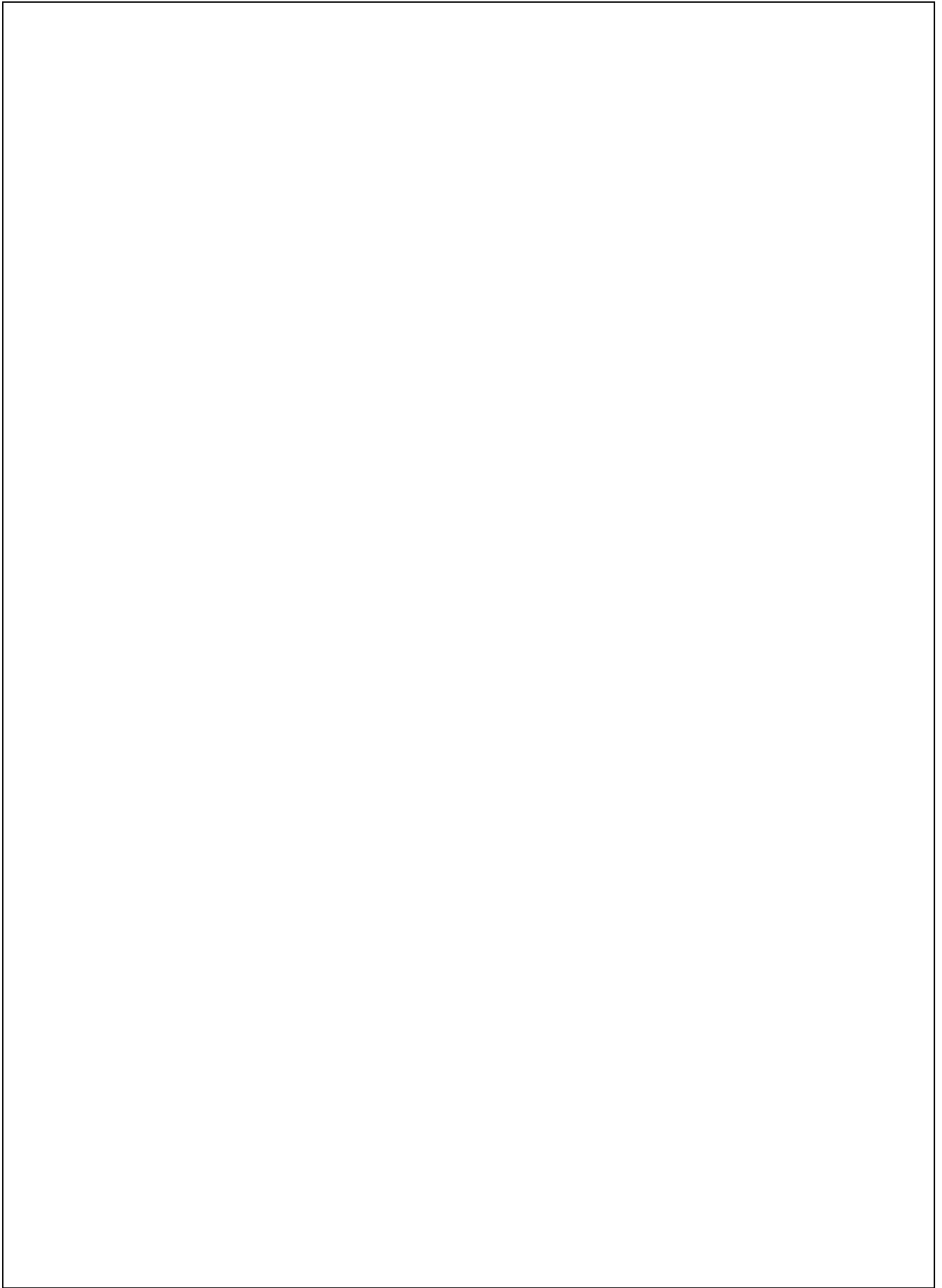
Más que la construcción del periférico, que se ejecutó sobre la orilla poniente del poblado, las arterias que causaron la desintegración del núcleo histórico fueron la ampliación de las calles para dar paso a las avenidas Patriotismo, Revolución y finalmente el eje vial número ocho, de Extremadura. "...Me acuerdo muy bien de Insurgentes...todavía estaba el río...No había ningún problema para atravesar Insurgentes. Era tranquila, la podía atravesar un niño, pues nosotros diario la atravesábamos para ir al colegio sin ningún problema. Ahora intenta atravesar por ahí..."³⁶



La corriente del río Mixcoac fue entubada en 1950 para dar paso a una congestionada avenida llamada también Río Mixcoac. Al norte, un eje vial seccionó el pueblo de Mixcoac, mientras que de norte a Sur las dos grandes avenidas Revolución y Patriotismo atraviesan el sitio desintegrando su comunidad. En rojo las posibles vialidades subterráneas para aliviar la presión de los congestionamientos vehiculares en toda la zona y la liberación del sitio histórico para su recuperación.

³⁶ Pensado Leglise, Patricia, Correa Echegaray Leonor. Mixcoac, un barrio en la memoria. 1996. I.I.dr. J.M.Luis Mora

VII.2 GUADALUPE HIDALGO



GUADALUPE HIDALGO (Villa de Guadalupe).- Existen evidencias de ocupación humana de esta región desde el año 1000 a. de C. La cultura de Zacatenco floreció en la misma zona del año 100 a. de C. al 100 de la era cristiana. En una península del cerro que penetraba al lago, dispuesta en terrazas artificiales entró en auge Ticumán, hacia el siglo V.

En el siglo XV los aztecas construyeron la calzada y dique de Tepeyácac, palabra cuyo origen proviene del náhuatl; tépetl-cerro, yácatl-torcido, para retener en la parte occidental del lecho lacustre las aguas dulces de los numerosos ríos que desembocaban en esa región.

Según la tradición, 10 años después de la caída de Tenochtitlan, en los días comprendidos entre el 9 y el 12 de diciembre de 1531, un vecino de Tulpelac de nombre Juan Diego Cuauhtlatotzin, nacido en el pueblo de Coatitlán se presentó ante el obispo Fray Juan de Zumárraga para narrarle un suceso extraordinario acerca de las apariciones de la Virgen María en el cerro del Tepeyácac o Tepeyac y su intención de que se le construyera un templo en ese lugar.



THE SHRINE OF GUADALUPE.

SANTUARIO DE LA VIRGEN DE GUADALUPE

A causa del rápido aumento del número de devotos, la primera ermita pronto fue sustituida por otra que el arzobispo fray Alonso de Montúfar en el año 1557 mando levantar. Para 1622 el arzobispo Juan Pérez de la Serna estaba dedicando el tercer templo. La segunda ermita fue abandonada en una época, pero para 1647 el vicario Luis Lasso de la Vega la convirtió en una hermosa capilla.

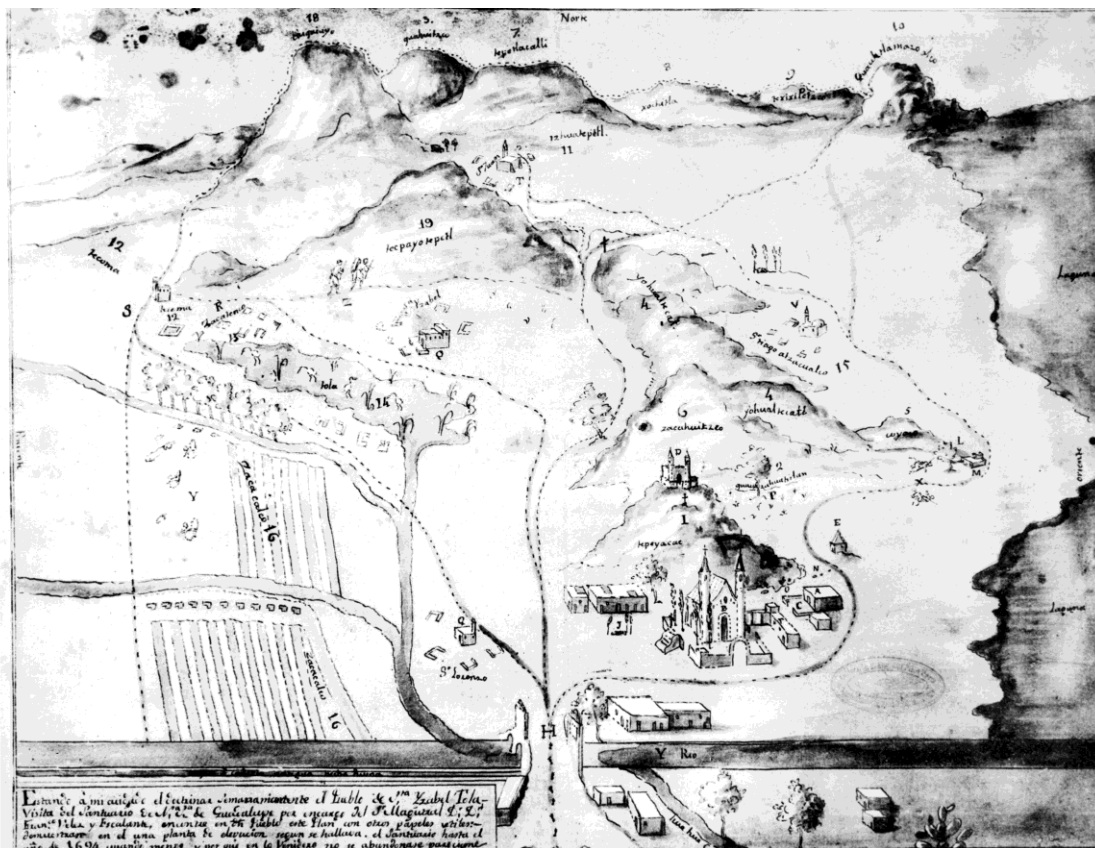
A fines del siglo XVII se decidió construir el cuarto templo en el mismo lugar que el levantado en 1622, la milagrosa imagen fue trasladada entonces a la ermita de la población originaria, a la que se le adicionó el coro y la sacristía.

La primera piedra del nuevo templo se colocó el 25 de marzo de 1685 y la basílica fue dedicada el 27 de abril de 1709.



INTERIOR DEL SANTUARIO DE GUADALUPE

El templo es de tres naves con tres puertas, la principal que mira al sur y dos laterales oriente y poniente respectivamente, presenta cuatro torres en las esquinas y una cúpula octogonal al centro, revestidas de azulejo. La basílica ha sufrido modificaciones en varias ocasiones, en los años 1802, 1887, 1930 y 1938.



PANORÁMICA DEL VALLE DE MÉXICO DESDE LA VILLA DE GUADALUPE HACIA 1930
Obsérvese en lontananza los restos del cuerpo lacustre que lentamente se iba desecando, y las calzadas que parten del Santuario y que cruzan hacia la Ciudad de México.

En 1533 se fundó el pueblo de Guadalupe en un terreno árido a la orilla del lago de Tezcoco y al pie del cerro del Tepeyac. En este lugar existieron dos comunidades, una muy antigua en el barrio de San Lorenzo y otra posterior formada por españoles y mestizos.

La primera asentada en el llano entre la serranía y el río Guadalupe, donde se ubicaron los salineros de Tlatelolco por su cercanía con su fuente de trabajo. Los pueblos de Santiago Atzacolco, San Pedro Zacatenco, Santa Isabel Tola y San Juan Ixhuatepec o San Juanico tenían por cabecera el pueblo de Guadalupe, que fue declarado villa mediante cédula real en 1733 y 1748.

Hacia 1740 habitaban la villa 97 familias originarias, algunos de sus habitantes laboraban en la hacienda de Santa Ana y como salineros o pescadores en el lago de Texcoco. Para 1750 las familias de españoles y mestizos sumaban 50, casi todas relacionadas con las actividades eclesiásticas y servidores del santuario, algunos mesoneros y un panadero.

En el sitio señalado como el de la primera aparición de la Virgen a Juan Diego se colocó una cruz de madera sobre un basamento de piedras, en ese mismo sitio en 1740 se construiría una modesta capilla y más tarde se efectuaría la construcción del templo del cerrito.

En 1751 se introdujo el agua con la construcción de un acueducto de 12 Km. de longitud y con 2,310 arcos, desde el nacimiento del río Tlalnepantla, en Monte Alto, hasta la fuente frontera al santuario de Guadalupe, con varias tomas intermedias. En 1938 el acueducto fue mutilado por el cruce de la avenida Insurgentes destruyéndose una parte de sus arcos.



ACUEDUCTO DE GUADALUPE



FUENTE EN LA ANTIGUA PLAZA DE GUADALUPE
En lo alto del Tepeyac destaca la capilla del cerrito, construida hacia 1740

Al lado oriente de la basílica de Guadalupe, monjas pertenecientes a la segunda orden franciscana, primeras clarisas capuchinas recibieron la cédula real para la fundación el 3 de junio de 1780 de su casa en la Villa de Guadalupe, la cual fue demolida para construir el nuevo convento en 1781, la obra fue dirigida por el maestro de arquitectura Ignacio Castera. La fachada del templo, de líneas sobrias muestra la transición del barroco al estilo neoclásico. El conjunto incluyó aparte del convento e iglesia, la casa del capellán mayor, la del peregrino y un colegio para los niños del coro.



BASÍLICA DE GUADALUPE Y TEMPLO DE LAS CAPUCHINAS

La antigua calzada de Tepeyac siguió funcionando como única vía de comunicación con la Ciudad de México, que para 1604 sufrió fuerte deterioro a causa de la inundación de la ciudad. Reconstruida en cinco meses con 2000 trabajadores bajo la dirección de fray Juan de Torquemada, estaba conformada por dos albarradas formando un dique.

Esta vía fue escenario de los cortejos con motivo del traslado de la imagen de la Virgen de Guadalupe a la Ciudad de México, fue posteriormente llamada calzada de los Misterios debido a los monumentos votivos erigidos de 1673 a 1676 a lo largo de la misma.



MONUMENTOS VOTIVOS EN LA CALZADA DE LOS MISTERIOS (antigua calzada del Tepeyac)



LA CAPILLA DEL POCITO

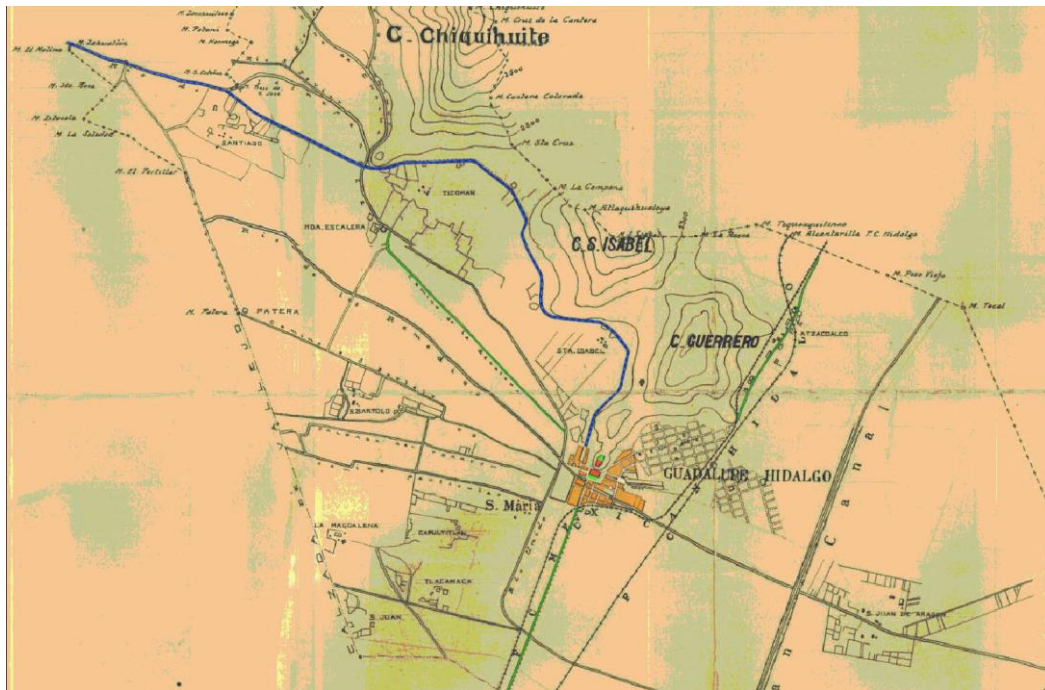
Al pie del cerro del Tepeyac, al oriente de la basílica se edificó entre 1777 y 1791, sobre un pozo de agua considerada milagrosa, la capilla del pocito. Diseñada por el arquitecto Francisco Guerrero y Torres es de planta mixtilínea y estructura barroca, las fachadas están revestidas de tezontle y azulejos. La cúpula principal descansa sobre cuatro capillas consagradas a cada una de las apariciones de la Virgen.

Por decreto del 12 de febrero de 1828 se declaró ciudad a la villa, con el título de Guadalupe Hidalgo. Ahí se firmó el 2 de febrero de 1848, el tratado de paz mediante el cual Estados Unidos despojaba a México por la fuerza de las armas, de la mitad de su territorio.

En 1855 ya existían dos calzadas que conducían a la Ciudad de México, la antigua de piedra y otra de tierra con dos hileras de álamos plateados, por donde circulaba el tranvía.



LA VILLA DE GUADALUPE



MUNICIPALIDAD DE GUADALUPE HIDALGO

Obsérvese el trayecto del acueducto desde su nacimiento en el Monte Alto (esquina superior izquierda) hasta la fuente de la plaza a un costado de la Basílica.



CIUDAD GUADALUPE HIDALGO

En 1533 se fundó el pueblo de Guadalupe en un terreno árido a la orilla del lago de Texcoco y al pie del cerro del Tepeyac. En este lugar existieron dos comunidades, una muy antigua de origen mesoamericano, en el barrio de San Lorenzo (en color más claro) y otra posterior formada por españoles y mestizos.



LA CALZADA DE LOS MISTERIOS
Iniciaba la degradación del entorno urbano con las precarias obras de los medios de transporte.



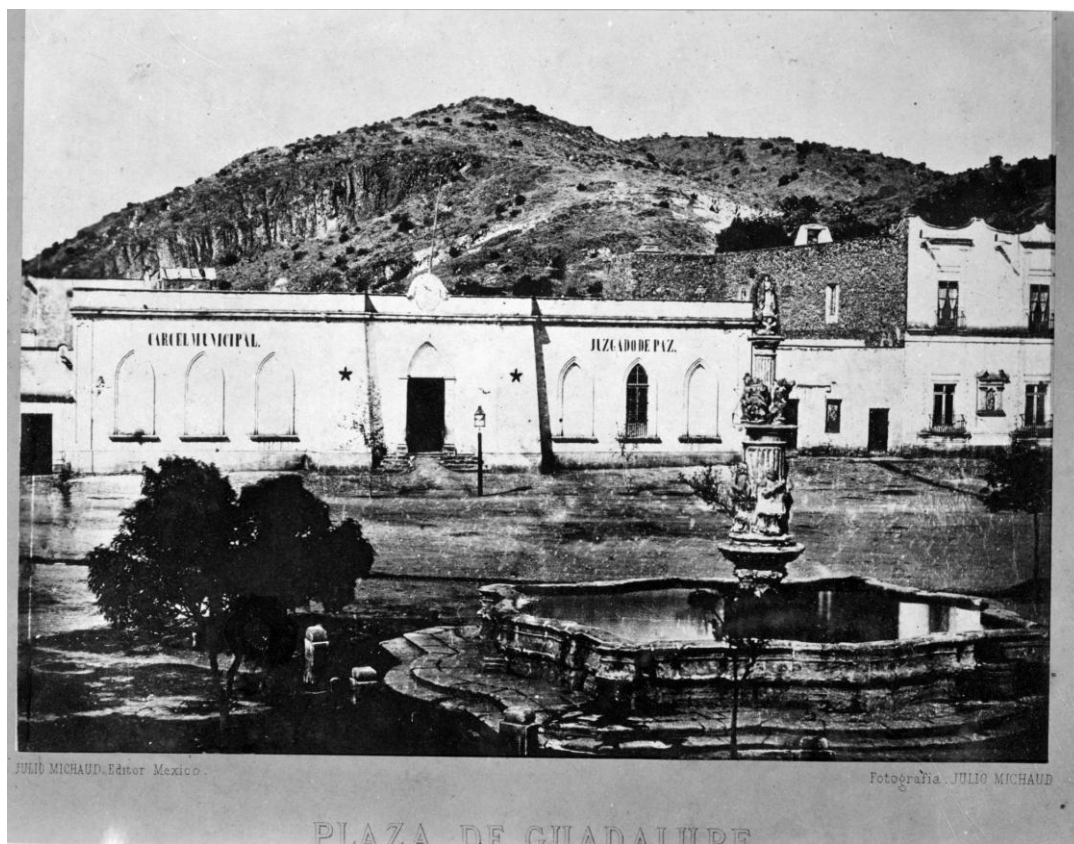
PORTALES EN LA ANTIGUA PLAZA HIDALGO



PLAZA JUÁREZ No 1



MORELOS No. 21

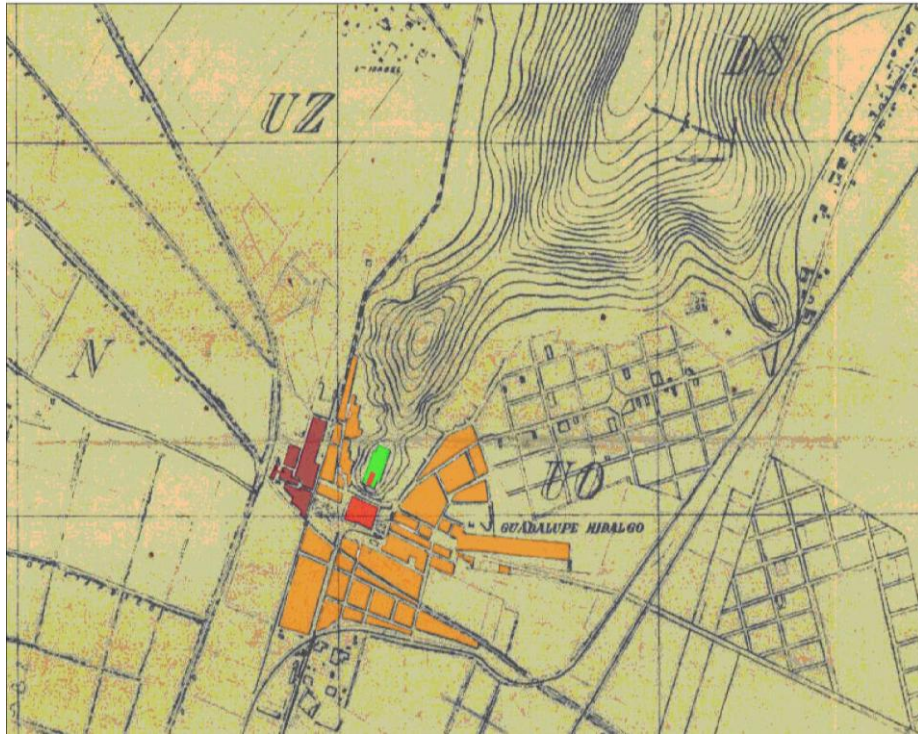


PLAZA DE GUADALUPE

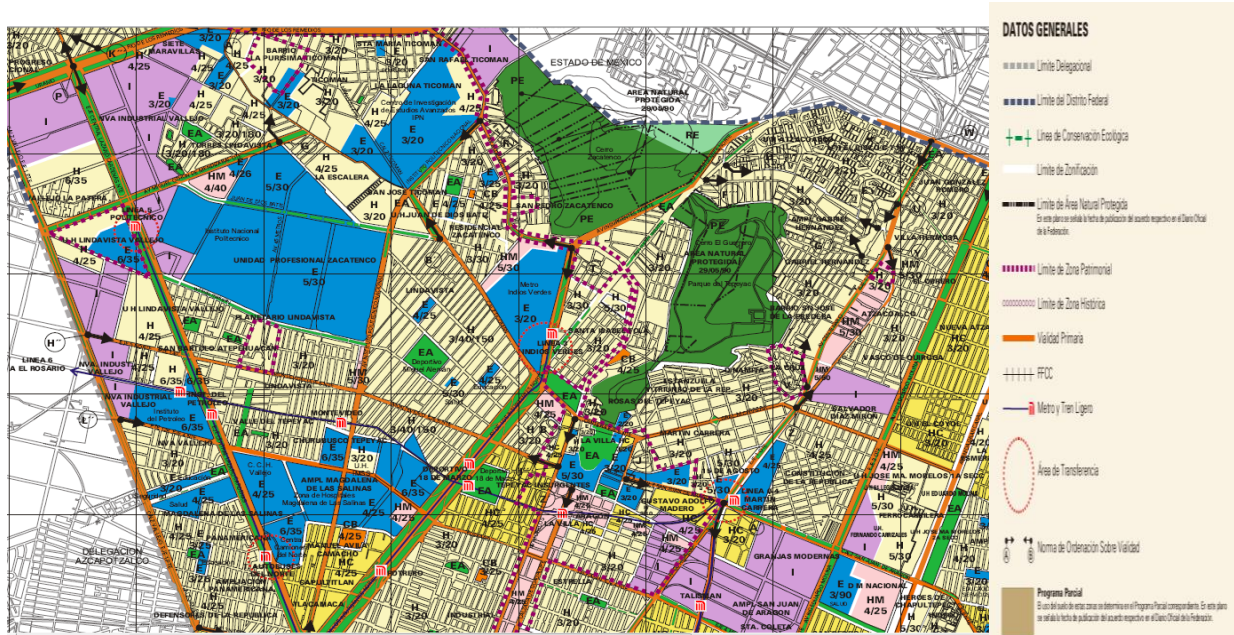
En 1873 se tendió la vía del Ferrocarril Mexicano a Veracruz al centro de la calzada arruinando así el tradicional paseo y destruyendo gran parte de sus elementos, pues de los 15 monumentos erigidos en 1673 sólo quedan ocho en pie.

Durante el gobierno de Plutarco Elías Calles nuevamente se cambió el título de la población por el de Villa Gustavo A. Madero. A partir de 1940 se instalaron grandes fábricas en la zona de la actual delegación.

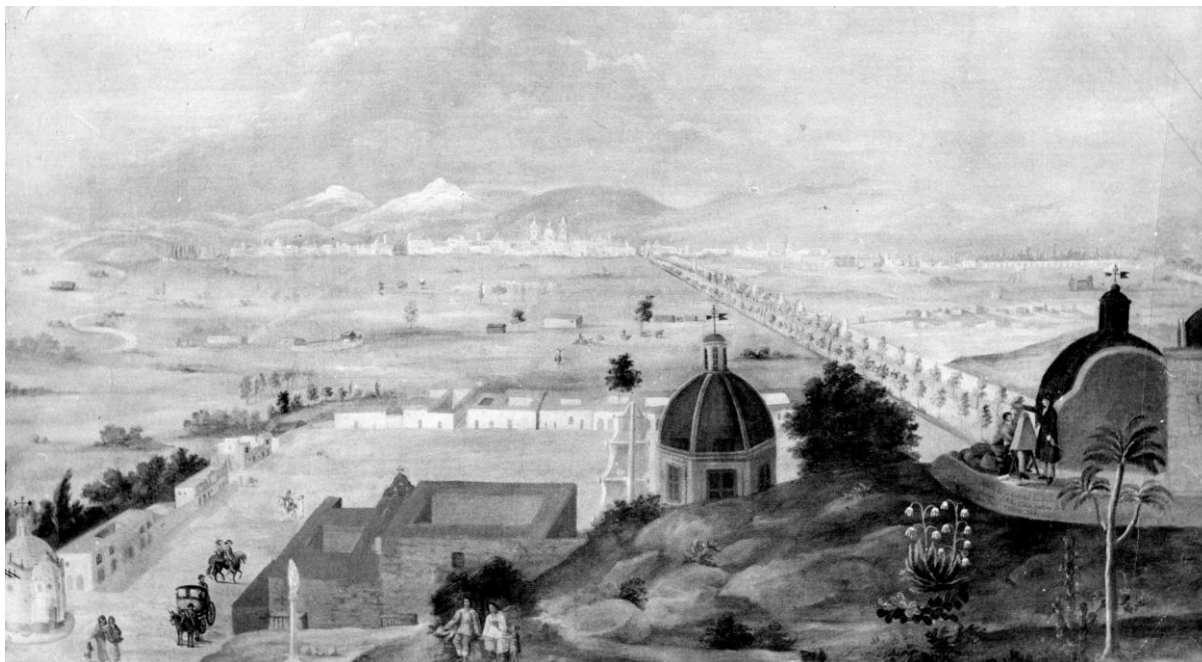
El número de habitantes creció de 33 200 en 1930 a 579 200, mas de 17 veces en tan solo 30 años. Para 1980 se triplicó esta cantidad llegando a 1.5 millones. La densidad demográfica promedio es para ese año de 20 731 personas por km².



Asentada a orillas del Lago de Tezcoco, La Villa de Guadalupe Hidalgo se extendió hacia el sur cuando inició el desecamiento de la cuenca lacustre, quedando dividida la población por el río de los Remedios. El barrio de los mestizos y criollos creció más rápido que el barrio de San Lorenzo de los naturales, en color oscuro.



El programa de desarrollo urbano de 1997 prevé la delimitación de la zona histórica de la Villa de Guadalupe, así como las de los pueblos de Ticomán, Zacatenco y Atzacualco. Considera también el trayecto del antiguo acueducto y de la histórica calzada de Tepeyac.

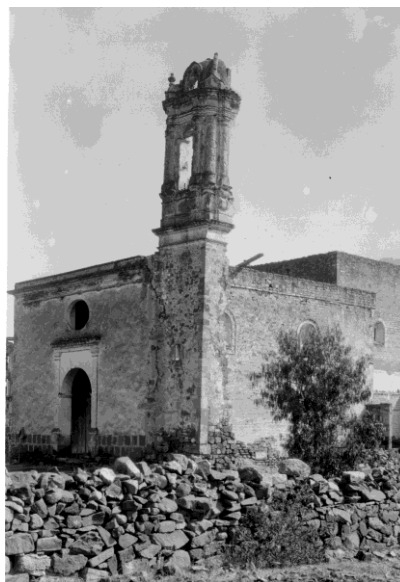


PANORÁMICA DE LA CIUDAD DE MÉXICO DESDE LA VILLA DE GUADALUPE

Al ritmo de la industrialización se formaron populosas colonias como San Juan de Aragón, Martín Carrera, Lindavista, Insurgentes Tepeyac y muchas otras, absorbiendo o conurbando los pueblos de los alrededores.



CAPILLA DE STA. MARÍA TICOMÁN



CAPILLA DE STA. ISABEL TOLA



TEMPLO DE MAGDALENA DE LAS SALINAS



CAPILLA DE SAN PEDRO ZACATENCO



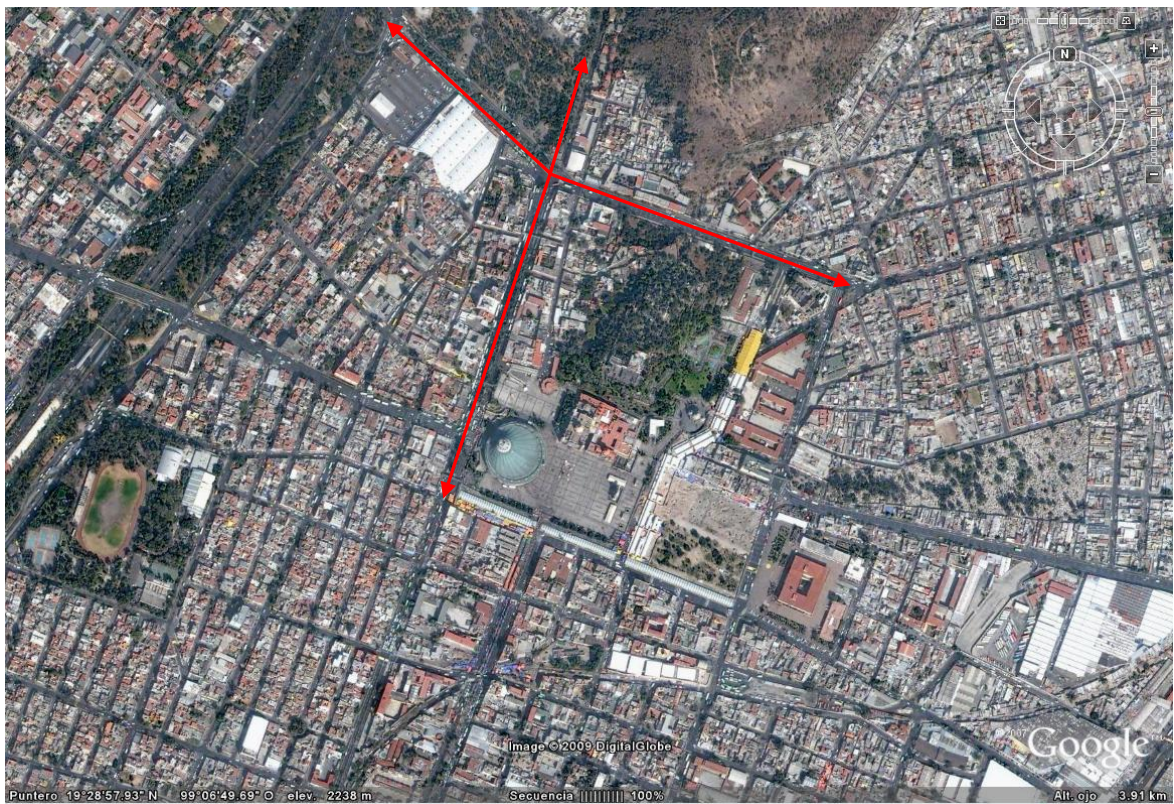
PARROQUIA DE SANTIAGO ATZACOALCO

Como podemos observar, el desarrollo de la población de la Villa de Guadalupe-Hidalgo se inicia a partir de un suceso religioso por demás extraordinario de las apariciones de la Virgen María relatadas por Juan Diego Cuauhtlatoatzin a las faldas del cerro del Tepeyac, pues aún cuando ya existían anteriores asentamientos en la zona, su consolidación como centro de poblado y su posterior crecimiento se debió a ese suceso y a la ferviente creencia hacia la Virgen del Tepeyac, que se adueñó de la fe del pueblo, misma que a la fecha continua vigente.

El crecimiento de este núcleo urbano se da a partir de dos barrios el de San Lorenzo y el de los mestizos y españoles, que se encontraban a la rivera del lago. Cuando comienza el desecamiento de la cuenca, la orilla del lago se convierte en el río de los Remedios, afluente que da salida hacia el lago de Tezcoco de las corrientes de agua que continúan bajando por la serranía de Monte Alto y sus alrededores. Este río también va conformando el crecimiento del asentamiento. Para fines del siglo XIX, la población se había extendido hacia el sur duplicando su extensión de apenas unas hectáreas y rebasando el límite marcado por el río de los Remedios hasta el nuevo límite ahora formado por la línea del ferrocarril Mexicano.



De poniente a oriente el barrio de la Purísima en Ticoman, San Pedro Zacatenco, La Villa de Guadalupe y Atzacolco.



La Villa de Guadalupe, aislada por amplias avenidas que la circundan y seccionan las partes norte y oriente de la traza original. En rojo las posibles vialidades subterráneas para aliviar la presión de los congestionamientos vehiculares y la recuperación del sitio histórico.

A partir del siglo XX, el desordenado crecimiento hacia las zonas desecadas del lago comienza a proliferar, y pronto los antiguos poblados que circundaban el cerro del Tepeyac y la actual sierra de Guadalupe como Ticomán, Zacatenco, Santa Isabel Tola y Atzacualco fueron absorbidos por la mancha urbana y se conurbaron quedando integrados al desarrollo poblacional del valle de México.

Sin embargo, el núcleo original de la Villa de Guadalupe conserva aún la mayor parte de la traza original de sus calles y plazas, pues la gran vialidad de Insurgentes fue construida al lado poniente de la Villa, destruyendo únicamente una parte del acueducto del siglo XVIII que surtía de agua a la población, mientras que el actual eje vial 5 norte Ticomán seccionó las partes norte y oriente del asentamiento original de la población.



El antiguo asentamiento a orillas del Lago de Texcoco, en las faldas del cerro de Tepeyac, fue utilizado por los españoles en el siglo XVI para fundar la Villa de Guadalupe, así se conformaron los dos barrios.

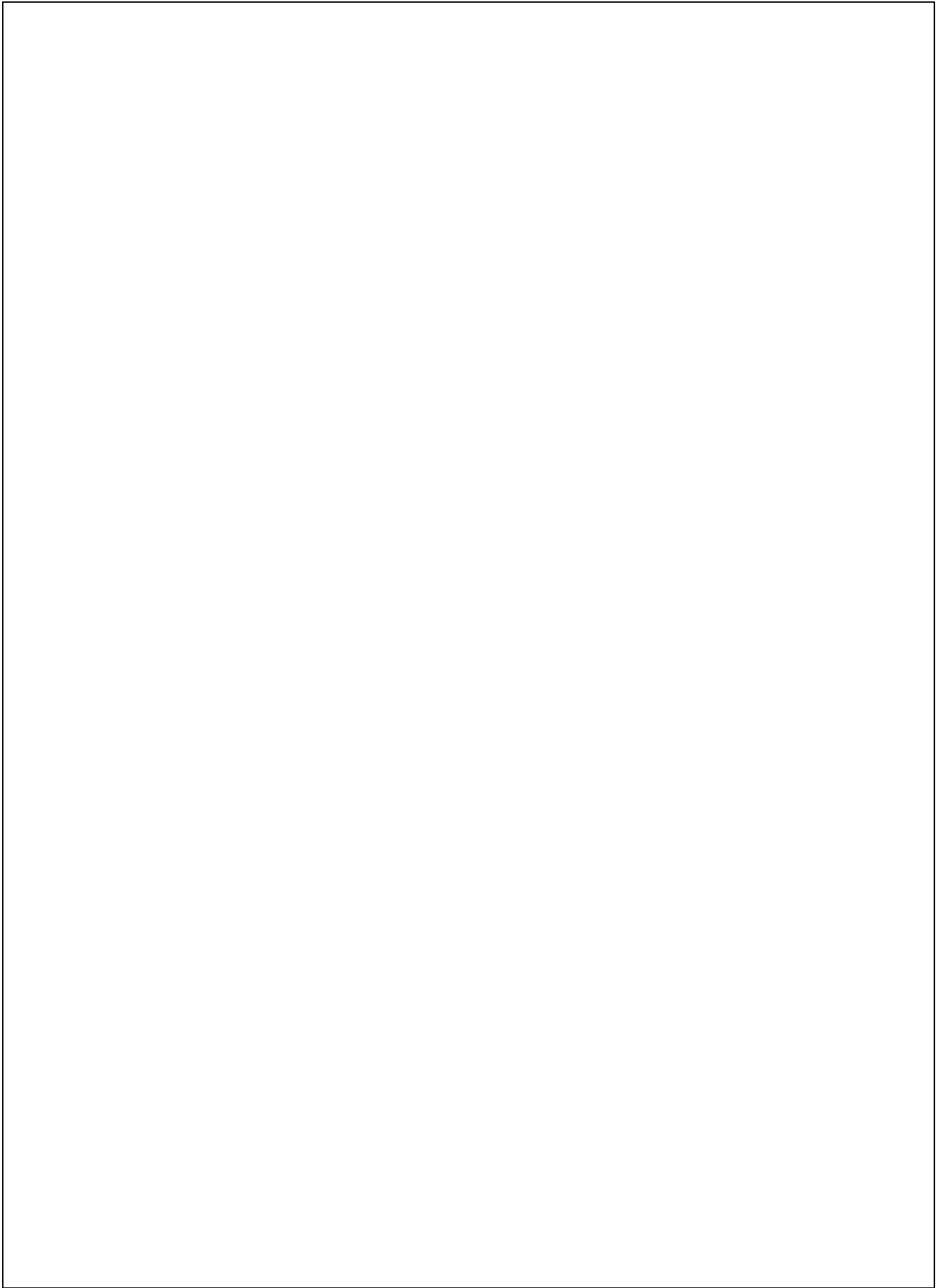
En el plano de la izquierda se puede observar en verde, al sur el antiguo camino mexicana de la calzada de Tepeyac, y al norte el trazo que seguía el acueducto que llegaba a la Villa de Guadalupe.

Las vialidades actuales en color ocre representan, de norte a sur la avenida de los Insurgentes, una de las principales avenidas de la Ciudad de México, y de oriente a poniente la transitada calzada Ticomán (eje 5 Norte), antiguo camino a la hacienda de la Escalera.

La ampliación de la vialidad conocida como avenida Morelos, atraviesa el corazón del centro histórico, complicando el acceso peatonal. La actual calzada de Guadalupe remata en el destino religioso con un paso elevado para peatones, salvando la gran avenida que da frente a la basílica. Tres líneas subterráneas del Metro comunican el sitio, por el poniente, siguiendo el trazo de la avenida de los Insurgentes, la línea dos; por el sur aprovechando el trazo del antiguo derecho de vía del ferrocarril Mexicano a Veracruz la línea cuatro y hacia el oriente por la actual calzada de Inguarán la línea seis.

Gran importancia de tipo social y económico repercute en la actualidad en este sitio histórico que recibe la visita cada año de millones de peregrinos de todo el mundo. Existe pues, la posibilidad de salvaguardar con un planteamiento integral, el entorno de este sitio histórico.

VII.3 AZCAPOTZALCO



AZCAPOTZALCO.- Del náhuatl azcaputzalli que significa hormiguero. Hacia 1427 los tepanecas constituían el más extenso señorío dominante de la cuenca de México, al año siguiente su dominio terminó a manos de los mexicas y acolhuas y su principal asentamiento pasó a ser Tlacopan, que fue entonces reconocido como uno de los integrantes de la Triple Alianza. En 1519 Azcapotzalco estaba dividido entre dos gobernantes, uno tepaneca y otro mexica.

Al consumarse la conquista hispana en 1521, Azcapotzalco contaba con 17,000 habitantes. La evangelización fue realizada por los frailes dominicos, quienes fundaron en el siglo XVI el convento de los Santos apóstoles San Felipe y Santiago.

Gracias a la mano de obra de los lugareños, el convento quedó concluido en 1565. La construcción del templo se inició hacia 1570, fray Lorenzo de la Asunción dirigió la obra que duró hasta 1590. El templo actual sólo conserva de esa época las plantas, el arco triunfal y la parte baja de los muros, ya que la actividad sísmica de 1563 provocó el derrumbe de la iglesia. Además del templo del siglo XVIII, subsisten dos capillas, la de la Virgen del Rosario y la capilla de San Francisco, que fue la primera que erigieron los dominicos en Azcapotzalco.



PARROQUIA DE SAN FELIPE Y SANTIAGO

Los dominicos se extendieron en la región fundando capillas en los antiguos barrios que integraban el extinto imperio tepaneca, algunas de ellas solo eran visitadas para la celebración del culto en los días festivos y otras fueron habitadas por los frailes.

Alrededor de las capillas, los tepanecas construyeron sus casas, las cuales durante la época virreinal conservaron la antigua traza predominando la irregularidad que existía en los asentamientos de las culturas mesoamericanas. A principios del siglo XVI había en Azcapotzalco 28 barrios y para el año 1709 aumentaron a 32.



Santiago Ahuizotla



Sta. Cruz Acayucan



Sta. María Malinalco



Sta. Catarina



San Andrés



Ntra. Sra. Del Pilar



Azcapotzalco fue hasta 1428, la capital del reino más poderoso del Anáhuac, la ciudad cubría una superficie aproximada de 31.5 km², 16% más grande que la capital mexicana en 1521. Al caer bajo las fuerzas de la Triple Alianza, el territorio de Azcapotzalco se fue disgregando al huir y abandonar sus casas muchos de sus habitantes. En el plano de arriba del año 1904 se observa en rojo el centro de lo que fue la capital tepaneca, y a sus alrededores muchos de los barrios que conformaban el extenso territorio de su población.



PLANO DE LAS MUNICIPALIDADES DE AZCAPOTZALCO Y GUADALUPE. AÑO DE 1904. M.M.O.B (detalle)

Se pueden observar los antiguos caminos que conducían al centro de Azcapotzalco y que lo comunicaban con sus antiguos barrios y más allá con otras poblaciones. Al sur con Tlacopan, al sureste con Tlaltelolco y al noreste con el Tepeyacac.



La Concepción



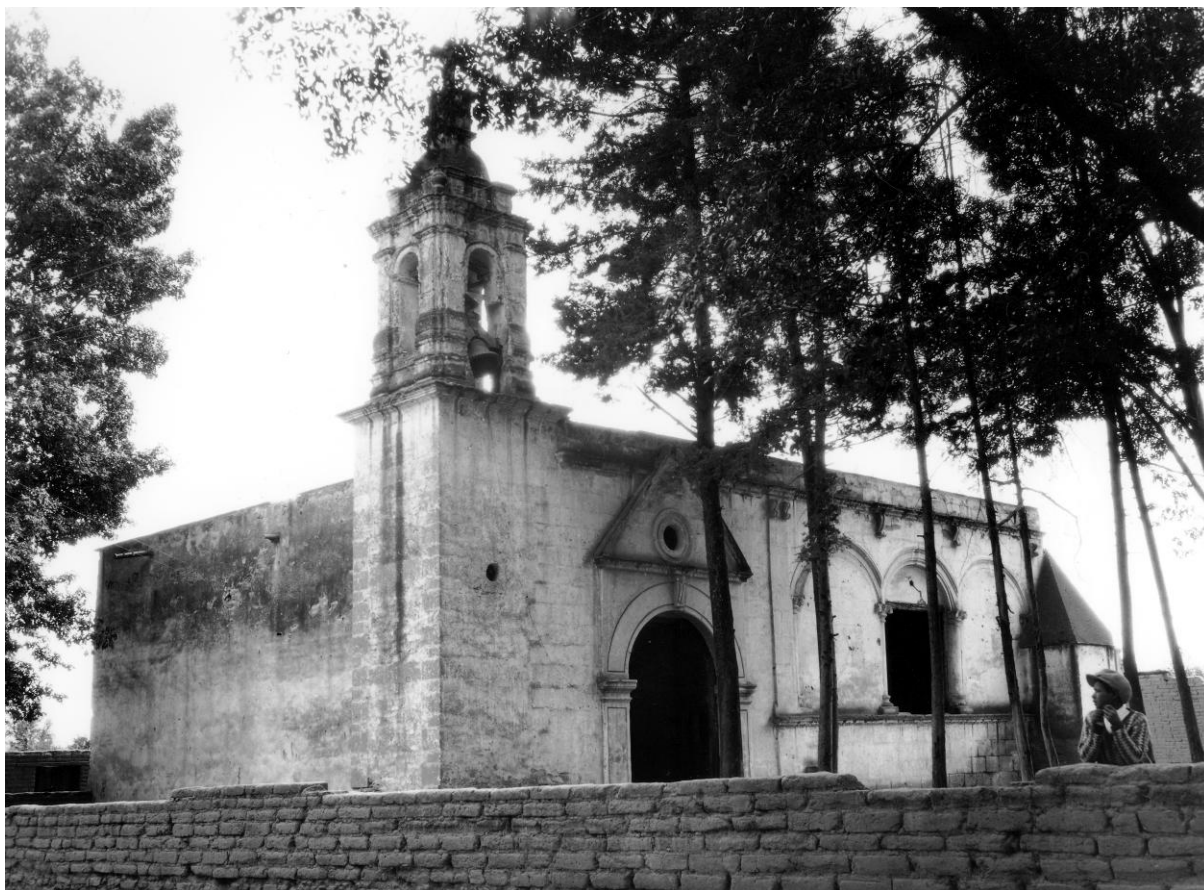
San Bernabé



Santo Tomás



San Juan Huacalco



San Lucas Acalotenco



Santa Apolonia Tezcolco



Santa Lucía Tomatlan

16 barrios de origen mesoamericano conservan aún su traza reticular, templo, santo patrono y fiesta: San Martín Xochináhuac, Santo Domingo, San Juan Tlilhuaca, San Pedro Xalpa, Santiago Ahuizotla, San Miguel Amantla, Santa Apolonia Tezcolco, San Bartolo Cahuantongo, San Francisco Tetecala, Santa Bárbara, San Andrés, Santa Catarina, Santa María Malinalco, San Andrés de las Salinas, Coltongo y San Francisco Xocotitla. Los demás han sido absorbidos total o parcialmente por la mancha urbana.

De Azcapotzalco salía uno de los tres caños que se construyeron en el siglo XVI para abastecer de agua la Ciudad de México, ese acueducto alimentaba de agua dulce, desde el manantial de Zancopinca al vecino barrio de Santiago Tlatelolco; todavía a mediados del siglo XIX se conservaban las ruinas del acueducto.



Hacienda de Clavería



Hacienda de Careaga (el Rosario)



En las postrimerías del siglo XIX, la municipalidad contaba con 10,785 habitantes, había prosperidad en sus haciendas De En medio, San Antonio, Clavería y Careaga o del Rosario, y en los ranchos de Amealco, San Rafael, San Marcos, Pantaco, San Isidro y Azpeitia.

Al igual que en otras partes de la ciudad de México, a finales del siglo XIX se conservan en la villa de Azcapotzalco sitios de recreo heredados de sus antiguos habitantes.

*“Después de atravesar la plaza y siguiendo por las tortuosas calles que se prolongan al occidente, entre hileras de árboles, se llega al grupo sombrío de gigantescos ahuehuetes, que en majestuoso aislamiento sobresalen entre todo lo que les rodea; formando como un árbol colosal que se distingue a larga distancia.. Debajo de aquella bóveda de verdura hay asientos formados sobre las mismas raíces de los ahuehuetes y allí, cómodamente reclinado el visitante, admira tantas maravillas del reino vegetal....”*³⁷

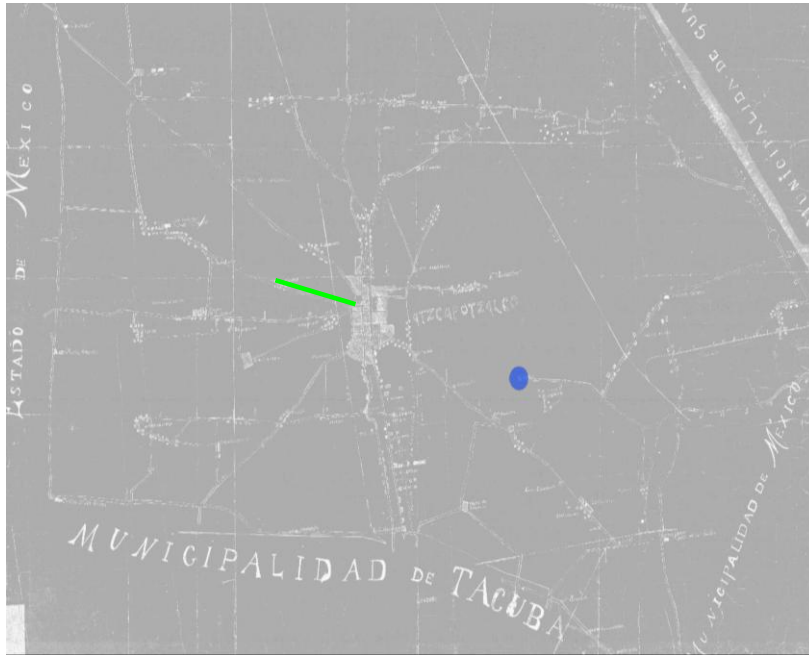


En la actualidad, del paseo únicamente se conserva la llamada “glorieta de los ahuehuetes”



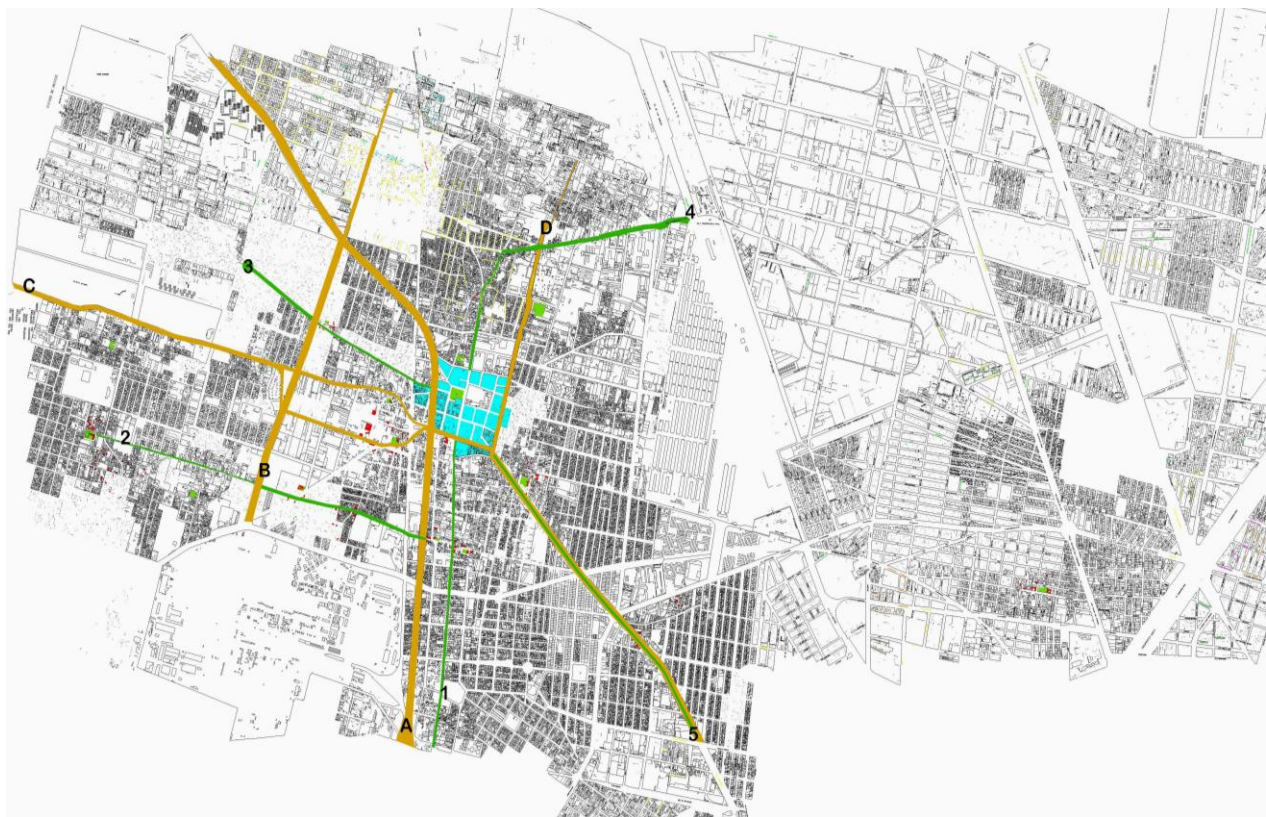
1513. The Ahuehuetes near Azcapotzalco México. Waite. 1900

³⁷ Rivera Cambas, Manuel. México pintoresco, artístico y monumental, t. 2, p. 331



MUNICIPALIDAD DE AZCAPOTZALCO

Del Oriente de Azcapotzalco salía uno de los tres caños que se construyeron en el siglo XVI para abastecer de agua la Ciudad de México, ese acueducto alimentaba de agua dulce, desde el manantial de Zancopinca al vecino barrio de Santiago Tlaltelolco; todavía a mediados del siglo XIX se conservaban las ruinas del acueducto. En el mapa de arriba se observan en azul la ubicación al Oriente del manantial de Zancopinca y al Poniente en verde el Paseo de los Ahuehuetes, que según la tradición mandó construir Nezahualcóyotl



PLANO CATASTRAL DE AZCAPOTZALCO

En el mapa de arriba se observan, en color verde, los antiguos caminos que comunicaban el centro de Azcapotzalco con sus demás barrios, así como con los pueblos vecinos. **1)** Camino hacia Tlacopan. **2)** Camino de Nextengo hacia Ahuizotla. **3)** Paseo de los ahuehuetes. **4)** Camino hacia el Tepeyácac. **5)** Camino hacia Tlaltelolco. Actualmente, el sitio histórico y sus barrios han sido comunicados con grandes y transitadas avenidas que en algunos casos han partido en dos sus barrios, haciendo cada vez más difícil la vida de sus comunidades. Algunas de esas saturadas vías rápidas son **A)** Parque Vía, **B)** Avenida Tezozómoc, **C)** Eje 2 Norte, **D)** Avenida 22 de febrero. El lado oriente de Azcapotzalco que en su mayor parte se encontraba cubierta por el lago se destinó a la gran zona industrial.



Casa de la calle Aquiles Serdán no.8



Patio de la misma casa



Av. Azcapotzalco 562



Av. Centenario 490



Belisario Domínguez 45



Jardín Hidalgo esq. Juárez



Manuel Acuña 19

A principios del siglo XX, a ambos lados de la calzada sombreada por añosos fresnos que va de Tacuba a Azcapotzalco, surgieron casas veraniegas de estilo afrancesado.



Av. Azcapotzalco N° 347



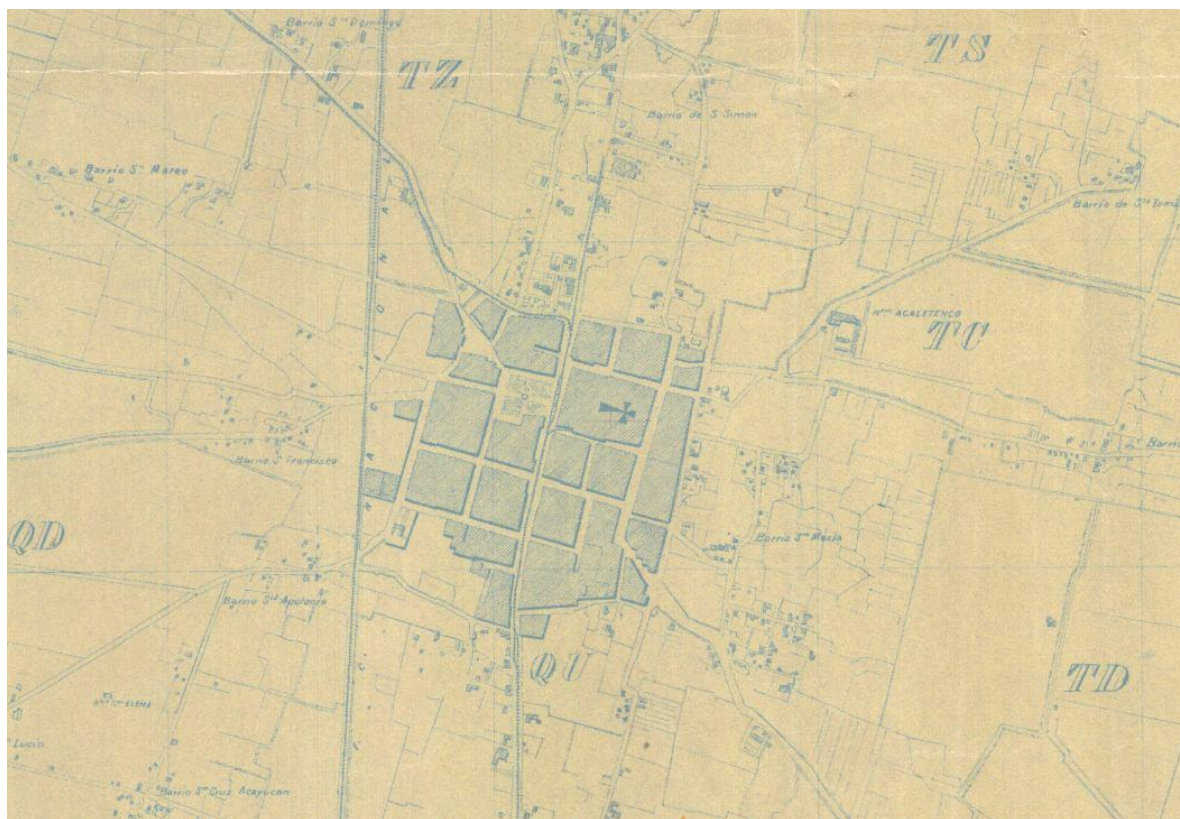
Av. Azcapotzalco N° 308



Av. Azcapotzalco esq. Otoño

Azcapotzalco ha tenido dos períodos de crecimiento muy marcados, uno en 1920 a 1940 relativamente lento, causado por los movimientos migratorios hacia la ciudad de México, y otro acelerado de 1940 a 1970 a raíz de la industrialización del país. La zona fabril de Vallejo se inició en 1929, pero fue en 1944 cuando se le declaró oficialmente y provocó la multiplicación de los asentamientos humanos.

Circundan la Delegación la calzada Vallejo y las avenidas Río Consulado, Las Armas y 5 de mayo, y la cruzan las avenidas Parque Vía, Cuitláhuac, Camarones y de las Granjas, la calzada Azcapotzalco La Villa y el Eje Vial 5 Norte, la superficie de Azcapotzalco actualmente es de 38 km².



DIRECCIÓN GENERAL DE CATASTRO. MUNICIPALIDAD DE AZCAPOTZALCO. M.M.O.B. (detalle)
Al lado Poniente del Sitio Histórico se observa la línea del ferrocarril, que respetó la traza existente en la época, más tarde se construiría la vialidad Parque Vía, que seccionaría esa misma orilla del poblado.

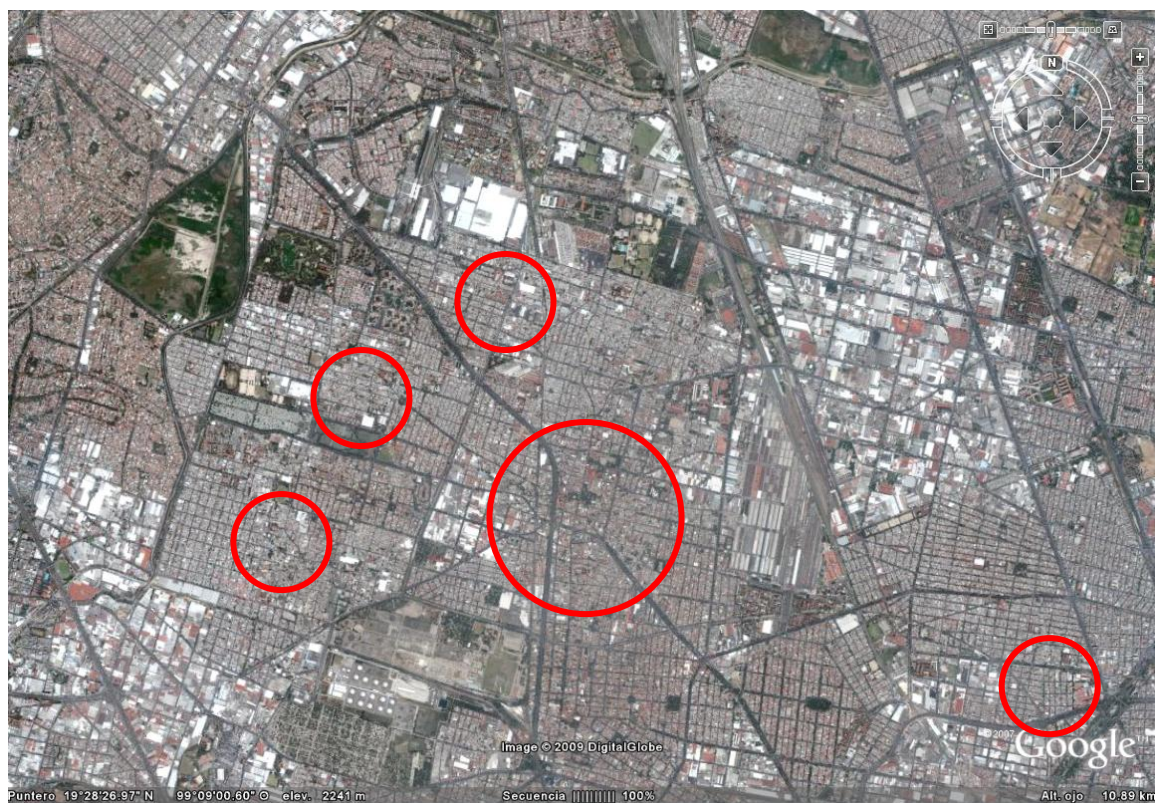


Casa veraniega camino a Azcapotzalco

La conformación de Azcapotzalco se modificó sustancialmente a partir de 1428, cuando el imperio tepaneca es vencido por la Triple Alianza, su extensión abarcaba entonces más de 30 kilómetros cuadrados. Su población se podría calcular en alrededor de 348,000 habitantes, aún mayor que el imperio mexica, sucesor de este gran asentamiento.

Después de la derrota, la población de Azcapotzalco es esclavizada y gran cantidad de sus habitantes huyen dejando semivacía su ciudad, sin embargo muchos de los barrios que la conformaban aún subsisten y nos permiten reconocer la extensión que tuvo originalmente.

En la actualidad, el centro histórico de Azcapotzalco está rodeado por las vías rápidas de la gran ciudad, que seccionan y disgregan los sectores Poniente, Oriente y Sur de su Centro Histórico, mientras sus barrios dispersos desde el siglo XV, se pierden en la inmensa mancha urbana.

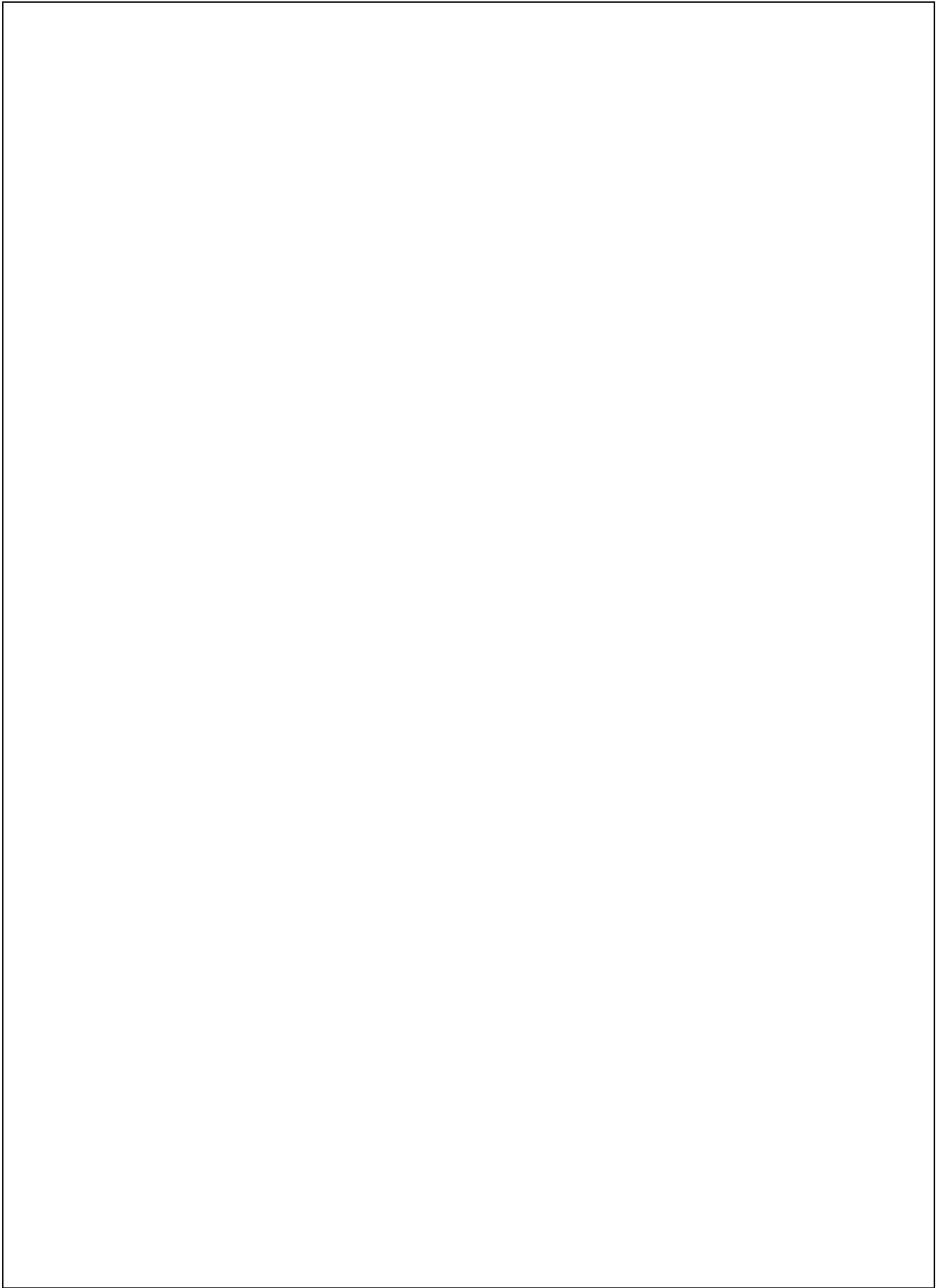


En la vista aérea actual podemos apreciar algunos de los barrios que conformaban el gran imperio tepaneca del siglo XV, de poniente a oriente Xalpa, Tlilhuaca, Xochinahuac, Azcapotzalco y en un islote Xocotitla



La parte central de Azcapotzalco fue seccionada por dos grandes avenidas, la vía rápida Parque Vía al Poniente y el eje vial 2 norte, otra avenida al oriente marca los antiguos límites de la ciudad del siglo XVI. En rojo las posibles vialidades subterráneas para aliviar la presión de los congestionamientos vehiculares y la recuperación del sitio histórico.

VII.4 TLACOPAN



TLACOPAN.-

“Cuando el viajero visita las ruinas de dos épocas, las de los tepanecas de que apenas quedan restos y las de los conquistadores que aún se levantan sobre todo lo que las rodea en las ennegrecidas paredes del ex-convento, recuerda que hasta allí llegaba la laguna y que en ese mismo lugar, un soldado español llamado Gonzalo Hernández, fue atraído por el desafío de un indio que llegó solo en una canoa, cuando el sitio de México, retando a los españoles; Hernández se lanzó sobre el indio y cargaron otros en tantas canoas, que estuvo a punto de ser conducido prisionero y sacrificado si sus compañeros no lo salvan. Hoy esta muy distante la laguna y apenas hay en Tacuba acequias de poca profundidad.”³⁸

De la descripción anterior que nos da Rivera Cambas, se observa que todavía a fines del siglo XIX las acequias que provenían de la laguna de México llegaban a las orillas de la población ribereña de Tacuba o Tlacopan (sobre las jaras).

“Los tepanecas, pueblo hablante de náhuatl, entraron hacia mediados del siglo XIV en un periodo de expansión militar en el que llegaron a ser la potencia dominante en el centro de México, con su sede en Azcapotzalco...”³⁹

Integrante de la Triple Alianza, Tlacopan con Totoquiuhatzin, fue cabecera del señorío auspiciado por Izcóatl y Nezahualcóyotl para sustituir la ciudad de Azcapotzalco, destruida por ellos en 1428. Gobernada por los descendientes de los tepanecas de Azcapotzalco, el último tlatoani llamado Tetlepanquetzal fue asesinado por Hernán Cortés junto con Cuauhtémoc, rey de México Tenochtitlan en 1526 durante el viaje a las Hibueras (Honduras).

El número de tributarios de la jurisdicción cayó de alrededor de 10,000 en 1570 a apenas 2,473 en 1643; buena parte de esta pérdida ocurrió en las epidemias de 1520-1581 y 1629-1631. Para 1799 la población se había recuperado a 6,562 tributarios (familias).

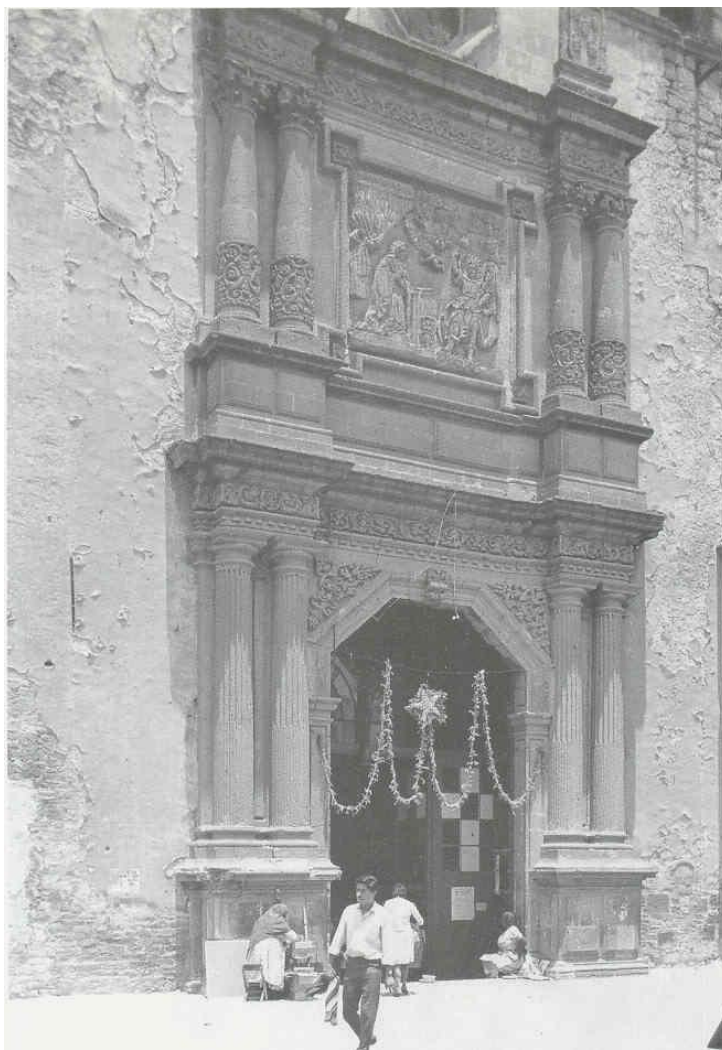
Tacuba hoy ha perdido casi su identidad, absorbida por la ciudad de México, pero en la época virreinal su jurisdicción, basada en sus últimos límites antes de la conquista, se extendía desde la orilla del lago hasta la cima de la sierra de las Cruces, en el costado occidental de la cuenca de México.

Visitada al principio por franciscanos y dominicos de la ciudad de México, esta área tenía en la década de 1560 cuatro conventos: Santiago y San Felipe de Azcapotzalco, San Gabriel

³⁸ Rivera Cambas, op. cit. t. 2, pag. 341

³⁹ Peter Gerhard. Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821. p. 253

Tacuba, Corpus Christi Tlalnepantla y San Lorenzo Tultitlan, además también administraba San Antonio Huizquilucan que tenía un clérigo secular y la doctrina franciscana de San Bartolomé Naucalpan.⁴⁰

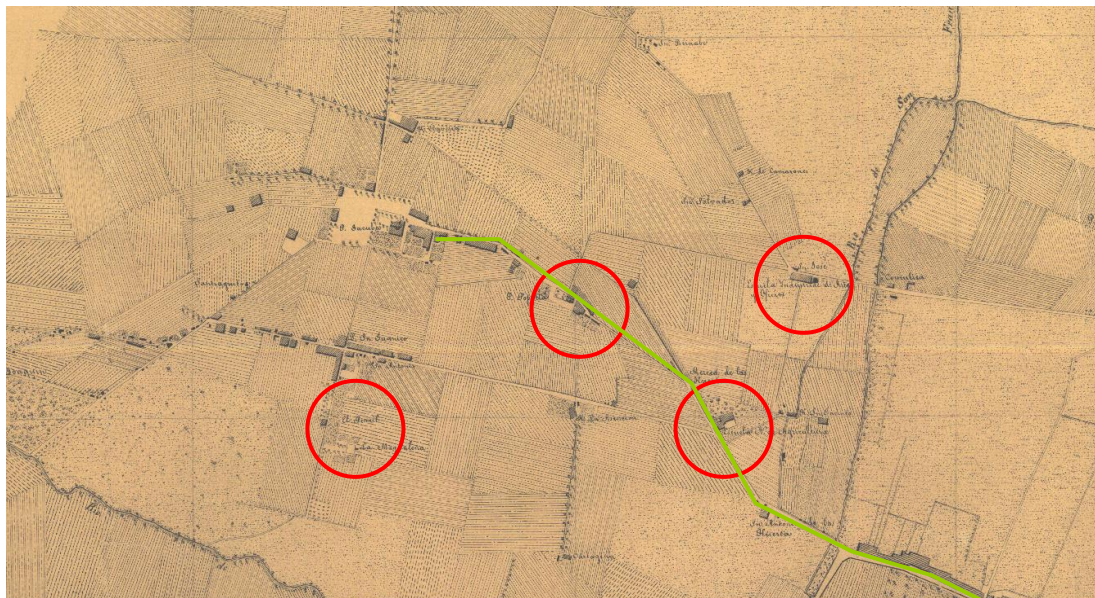


Templo de San Gabriel. Tacuba

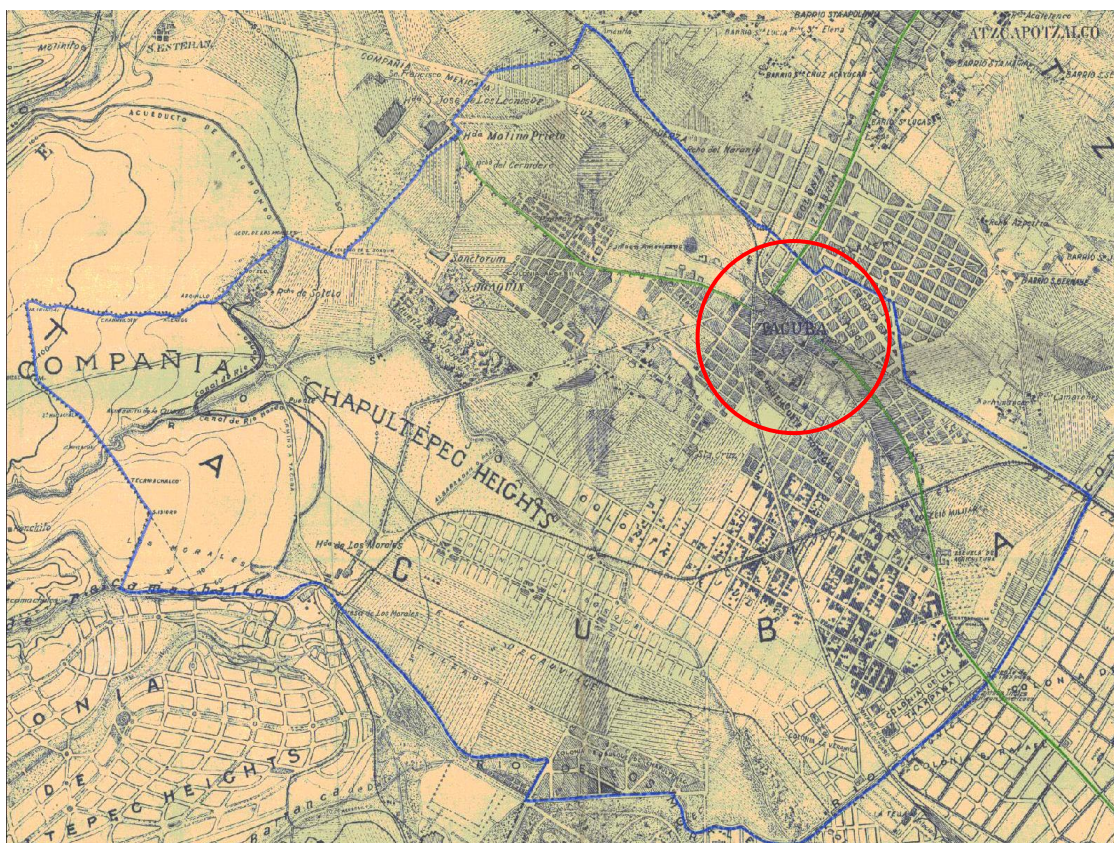


Los cambiantes límites de Tacuba fueron ampliándose a la zona ganada al lago, mientras que en el extremo poniente, gran parte de su jurisdicción pasó a ser administrada por el estado de México.

⁴⁰ Peter Gerhard. op. cit, p. 255



PLANO TOPOGRÁFICO DE UNA PARTE DEL VALLE DE MÉXICO. 1857 M.M.O.B. (detalle)
La calzada México Tacuba llega al centro del sitio histórico, en sus alrededores se observan el barrio de San Juanico, Popotla y hacia el sur El Pensil. Hacia el oriente se pueden ver aún la extinta Escuela Industrial de Artes y Oficios y la Escuela de Agricultura.



PLANO DE LA CIUDAD DE MÉXICO Y SUS ALREDEDORES. AÑO 1927. M.M.O.B. (detalle)
Extensión de la Municipalidad de Tacuba en el año de 1927, se aprecian en color verde las calzadas principales que comunicaban Tacuba con Azcapotzalco al norte, y al sureste, cruzando el lago a través de la célebre calzada de Tlacopan, con Tenochtitlan.



El árbol de la noche triste. Popotla.

Cuando estalló la revolución de 1910, la villa de Tacuba y los pueblos de San Joaquín, Popotla y la Magdalena, así como las haciendas de Molino Prieto, Molino de Sotelo y los Morales, y los barrios de Tlaxpana, Santa Julia, El Imparcial, San Álvaro y Santo Tomás tenían en conjunto 9,226 habitantes.



Vista actual

EL PENSIL MEXICANO

A semejanza de los lugares de recreo de las ciudades europeas del siglo XVIII, cuyo atractivo era la exhuberancia de sus jardines, a la vera del río San Joaquín nació el Pensil Mexicano. Fue la culminación de una serie de tívolis y casas de recreo que se dieron a lo largo de la calzada de Tlacopan.

Con una superficie actual de 3000 metros cuadrados y 800 de construcción, el Pensil Mexicano se encuentra ubicado en la actual calle Lago Chiem #84 en la colonia que debe su nombre a este monumento, construido en 1766, de estilo barroco y único en el país.

Manuel Toussaint describe El Pensil señalando sus bellas portadas y asientos de piedra y refiere que perteneció a Manuel Marco de Ibarra cuyas armas lucía el escudo que remataba una de las portadas. Al respecto, dice: "La finca denominada El Pensil mexicano, en el barrio de la Magdalena, en Tacuba, tiene la particularidad de ostentar en sus ángulos muy graciosas portadas, que antaño daban acceso a la huerta; la principal, formada por dos arcos y rematada con el escudo de armas, toscamente labrado y hoy mutilado [...]"



El Pensil Mexicano

Mucho de mudéjar tiene el decorado de los remates de su fuente y el de un gran nicho que cobija un asiento de piedra, lo que nos hace pensar que datan de una época anterior a las portadas y muro de lo que, a falta de mejor nombre, hemos denominado 'glorieta', pues éstos son del gusto del siglo XVIII, si bien, ejecutados evidentemente por manos indígenas".



Vistas de los jardines del Pensil



Banca barroca en el Pensil



Elemento barroco divisorio en los jardines del Pensil

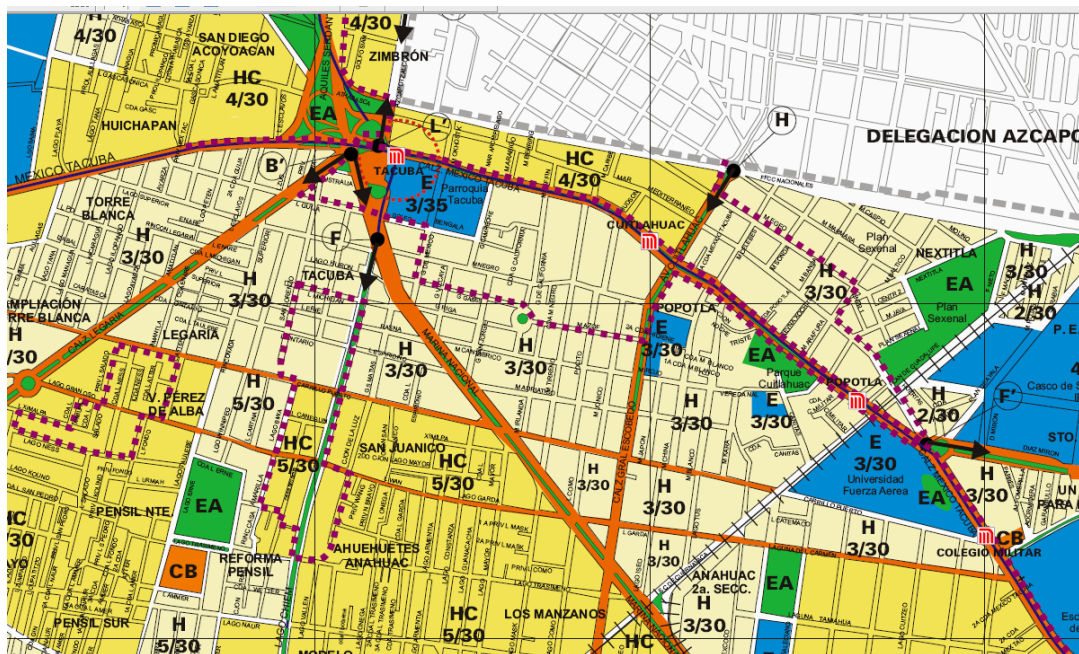


Así, pasando el período de la lucha armada, en la jurisdicción de Tacuba se establecieron el Colegio Militar en 1920, la Escuela Nacional de Maestros en 1925, la Escuela de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Politécnico Nacional en 1937 que dieron gran impulso al poblamiento de la zona. Las casas llegaron hasta el borde del río del Consulado, en la frontera de las colonias Santa María y San Rafael. A los panteones Inglés y Español que ya existían se sumó en 1942 el Francés de San Joaquín.

En los años siguientes se pobló Polanco, entre Santa Julia y el Bosque de Chapultepec, la secretaría de la Defensa se estableció en la Lomas de Sotelo y en los antiguos llanos surgieron calles, residencias y grandes edificios.



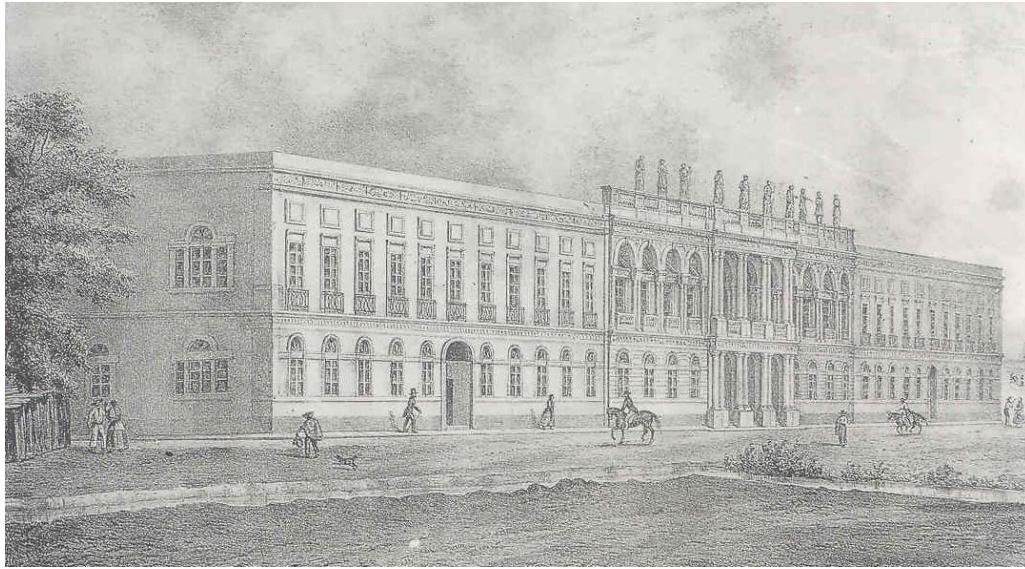
Escuela Normal Primaria para maestros, en la calzada México-Tacuba (después Colegio Militar). Teniente coronel de ingenieros Porfirio Díaz hijo, 1908-1910.



Como ocurre con otros Programas delegacionales de desarrollo urbano, el sitio histórico de Tacuba se encuentra clasificado como zona patrimonial, asimismo la histórica calzada de Tacopan también está considerada en esta clasificación, sin embargo no existe normatividad para regular las vialidades dentro de las zonas históricas.



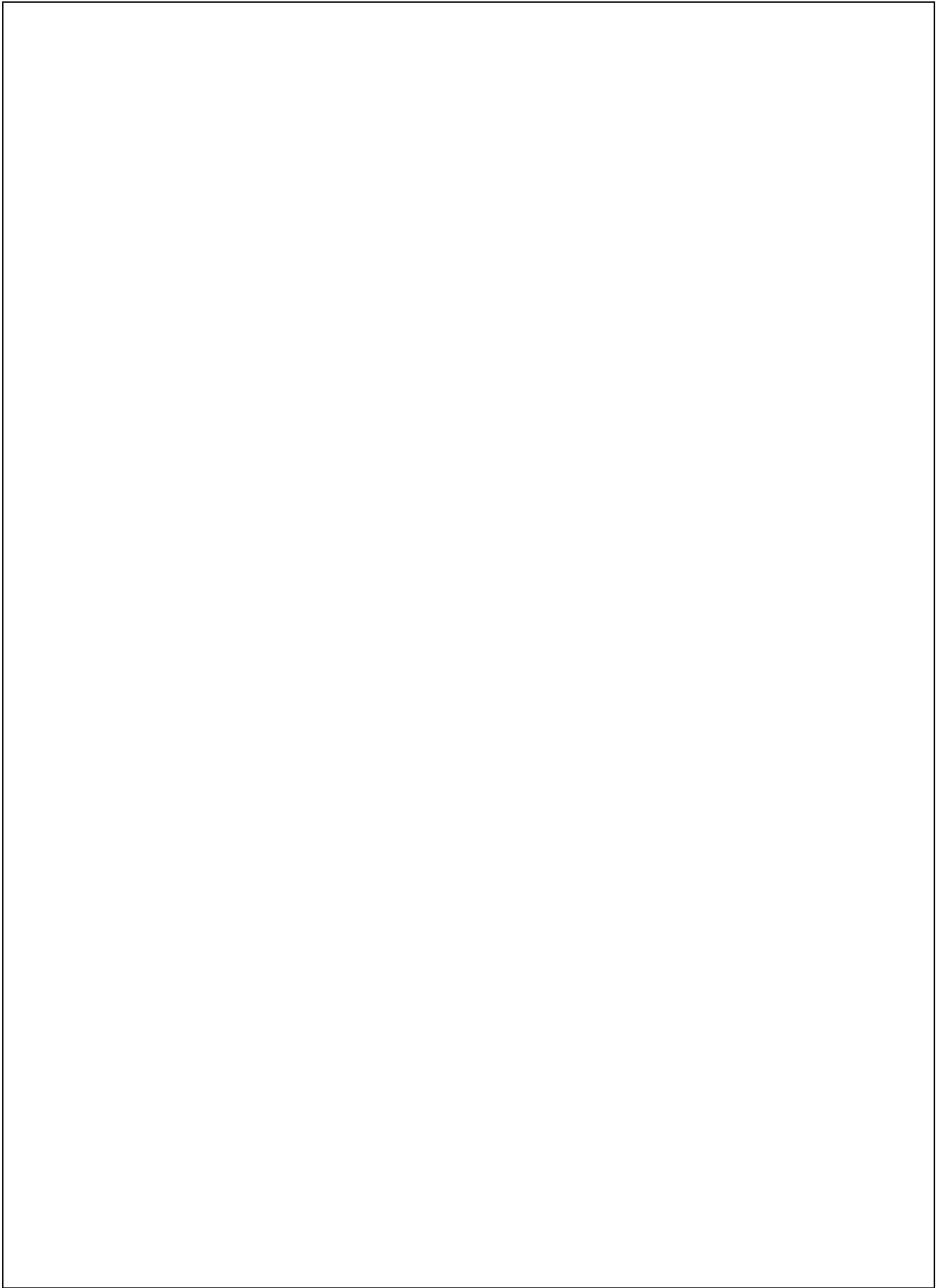
En la actualidad, la calzada de Tacopan ha sido reutilizada como vialidad primaria con sus consecuentes congestionamientos vehiculares, una línea del Metro transita subterráneamente por esa misma avenida. Al Sur la antigua línea del Ferrocarril Mexicano fue convertida en una vía rápida con un enorme distribuidor elevado frente al Templo de San Gabriel Arcángel. En rojo las posibles vialidades subterráneas para aliviar la presión de los congestionamientos vehiculares y la recuperación del sitio histórico.



ESCUELA INDUSTRIAL DE ARTES Y OFICIOS

La extinta Escuela Industrial de Artes y Oficios surgida a mediados del siglo XIX, ahora ya no existe.

VII.5 COYOACAN



COYOACAN.-

"Año 9-pedernal, 1332. En este año Quetzalcanauhtli fue llamado por el que era el diablo Tezcatlipoca, y le dijo: "Oh Quetzalcanauhtlé, hemos de marcharnos, dejemos la gente y el pueblo de Chalco, pues verdaderamente estoy a disgusto, así pues, marchemos a Coyohuacan." ⁴¹

Así relata Chimalpahin la llegada de un grupo de gente de los chalcas a Coyohuacan o "lugar de los que tienen o veneran coyotes". A fines del siglo XIV los tepanecas de Tezozómoc someten a la gente de Coyohuacan y en 1410 les impone como señor a su hijo Maxtla quien en 1427 quedaría con el dominio de todo el Valle, después de matar a su hermano Tayatzin a quien su padre había designado sucesor del reino de Azcapotzalco.

Un año después Azcapotzalco es destruido por la Triple Alianza, Coyohuacan queda entonces como tributario de Tenochtitlan. Un tlatoani tecpaneca gobernaba Coyohuacan, que probablemente incluía Atlacuihuayan. El Coyoacan de la época Anáhuac se desarrolló a lo largo de un camino que iba de Churubusco a Chimalistac y al cual confluían otras calzadas, una desde Mixcoac y otra desde Tenochtitlan por la calzada de Iztapalapa.

Bernal Díaz del Castillo afirma que existían unas seis mil casas construidas mitad en tierra y mitad en agua, y adoratorios en forma de torres. Al consumarse la conquista española, Cortés y sus huestes se establecieron en Coyoacan, mientras Tenochtitlan era despejado de cadáveres y escombros.

Ahí fundó Cortés el primer Ayuntamiento de la nueva ciudad. Mudados los españoles a la reconstruida ciudad de México, Coyoacan quedó integrado al Marquesado del Valle de Oaxaca, conferido a Cortés el 6 de julio de 1529.

Tras una breve estancia evangelizadora de fray Martín de Valencia, los franciscanos fundaron el convento y templo de San Juan Bautista y que años después, en 1528 cedieron a los dominicos. Para 1570 se funda una segunda doctrina dominica en San José Tacubaya y casi al finalizar el siglo XVI dos nuevas fundaciones son levantadas en Santo Domingo Mixcoac y San Agustín de las Cuevas Tlalpan. Perteneían a esta misma jurisdicción dos monasterios construidos por los carmelitas descalzos, el Santo Desierto de los Leones y el de San Ángel Mártir, conocido algún tiempo como Santa Ana.

⁴¹ Chimalpahin, op. cit., p. 154



ENTRADA LATERAL AL ATRIO DE SAN JUAN BAUTISTA



INTERIOR DEL TEMPLO DE SAN JUAN BAPTISTA ANTES DE LA ALTERACIÓN



ARCADA DE INGRESO AL CONVENTO

Los antiguos barrios de Coyoacan fueron erigiendo sus capillas como la Conchita, San Pablo, San Lucas, San Mateo, San Francisco, Santa Catarina, el Niño Jesús, y los Reyes, las cuales brindan a Coyoacan el singular encanto de sus pequeñas plazas y sus quebradas callejuelas.

Durante los siglos virreinales Coyoacan fue asiento de huertas, conventos haciendas y obrajes. Del siglo XVII data la capilla de San Antonio, junto al puente de Panzacola, a cuyo lado sur se extendía la hacienda el Altillo.

Del siglo XVIII son las casas llamadas de Alvarado, de Ordaz y de Cortés, las primeras en los extremos de la antigua calle Real o de Santa Catarina, después calle Juárez y hoy llamada Francisco Sosa.

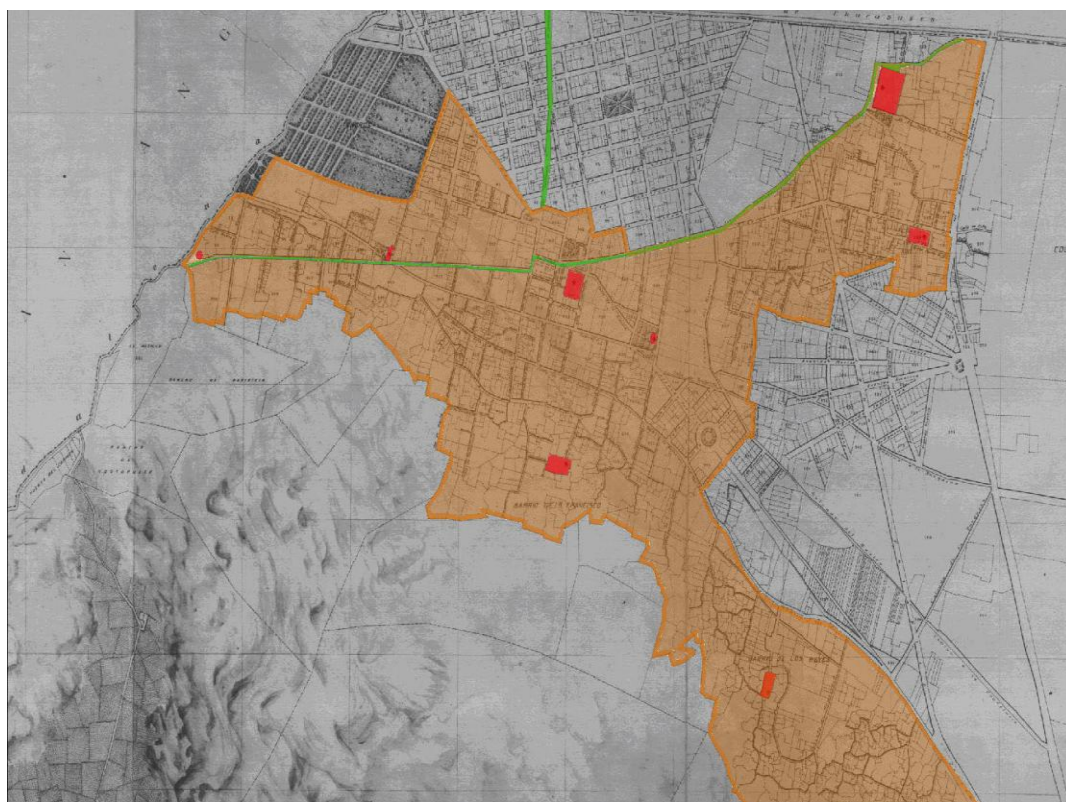
A fines del siglo XIX todavía corrían arroyos por las calles de Coyoacan para regar las huertas y los grandes viveros que Miguel Ángel de Quevedo estableció al norte de la hacienda del Altillo junto a la margen oriente del río Magdalena. Para 1890 colindando con los viveros fue construida la colonia del Carmen, así llamada en honor de la esposa de Porfirio Díaz.



Vista actual



CASAS REALES (1ER. AYUNTAMIENTO)



PLANO PREDIAL DE LA MUNICIPALIDAD DE COYOACÁN. 1925 M.M.O.B.

El Coyoacan mesoamericano se desarrolló a lo largo de un camino que iba de Churubusco a Chimalistac y al cual confluían otras calzadas, una desde Mixcoac y otra desde Tenochtitlan por la calzada de Iztapalapa. Los barrios que conformaron Coyoacan después de la invasión y conquista europea son de oriente a poniente San Antonio Panzacola, Santa Catarina, Niño Jesús, San Francisco, La Conchita y hacia el sur el barrio de los Reyes. La prolongación de la traza de Coyoacan hacia el poniente corresponde a Huitzilopochco (Churubusco) que en la época del imperio mexica estaba bajo el mando de Iztapalapa.



CAMINO DE COYOACÁN A SAN ÁNGEL. FRENTE A LA CAPILLA DE SAN ANTONIO PANZACOLA

Como otros sitios de los alrededores de la ciudad de México, el pueblo de Coyoacan con sus frondosas arboledas y casas de campo con exuberantes jardines invitaban a recorrer y disfrutar del clima y de lo apacible del lugar sirviendo de recreo a las familias de la capital.

“De Coyoacan a San Ángel hay una sola calle, toda con casas más o menos buenas y las vías férreas los unen pasando por los pueblos de la Purísima, Santa Catarina y cerca del barrio de Chimalistac. Todos los terrenos que rodean a Coyoacan son de buena calidad y están regados por aguas que los hacen sobremanera productivos; las haciendas de Coapa y San Antonio dan una prueba de esa bondad de las tierras, que producen además del maíz, alverjon, haba, cebada y trigo, cuyas cosechas son generalmente pingües; también se cria el maguey que produce pulque ordinario.”⁴²

Los antiguos pueblos de San Diego y San Mateo Churubusco (Huitzilopochco) pertenecieron a la municipalidad de Coyoacan, a fines del siglo XIX su población era escasa, a diferencia de la que existió en la época de las culturas mesoamericanas.

⁴² Rivera Cambas, op. cit. t. 2, pag. 418



JUÁREZ No 168 CASA DE LA HACIENDA DE SAN ANTONIO PANZACOLA (EL ALTILLO)



ANTIGUA CALLE JUÁREZ, HOY FRANCISCO SOSA

Fray Juan de Zumárraga se encargó de la construcción del templo y curato utilizando la piedra de las construcciones de los templos mesoamericanos, en especial el dedicado a Huitzilopochtli. Para 1860 habían desaparecido las casas curales, el templo estaba en ruinas y el convento fue clausurado. La antigua importancia de Churubusco se revela como punto estratégico que comunicaba con Coyoacan, Mexicaltzingo é Iztapalapa por medio de calzadas que servían de diques con puentes levadizos y compuertas para que el agua dulce fuera desplazando la salada de una laguna a otra.

“Las aguas de los muchos manantiales de ese fértil pueblo son exquisitas y abundantes; algunas, entre ellas las de las vertientes llamadas de Cabañas, Acuecuexco y el Ojo de los camilos, son traídas a México para remedio de algunas enfermedades. Al Norte de Coyoacan corre el río llamado de Churubusco, que nace en las montañas de la municipalidad de San Ángel, después atraviesa los terrenos de Mexicaltzingo, donde se une con las aguas de Chalco y Xochimilco, que pasan por México para entrar en la laguna de Tezcoco. Ese río lleva ordinariamente poco agua; pero en tiempo de lluvias crece de tal modo, que muchas veces sale de madre rompiendo los bordes é invadiendo los caminos que van de México hacia el Sur.”⁴³



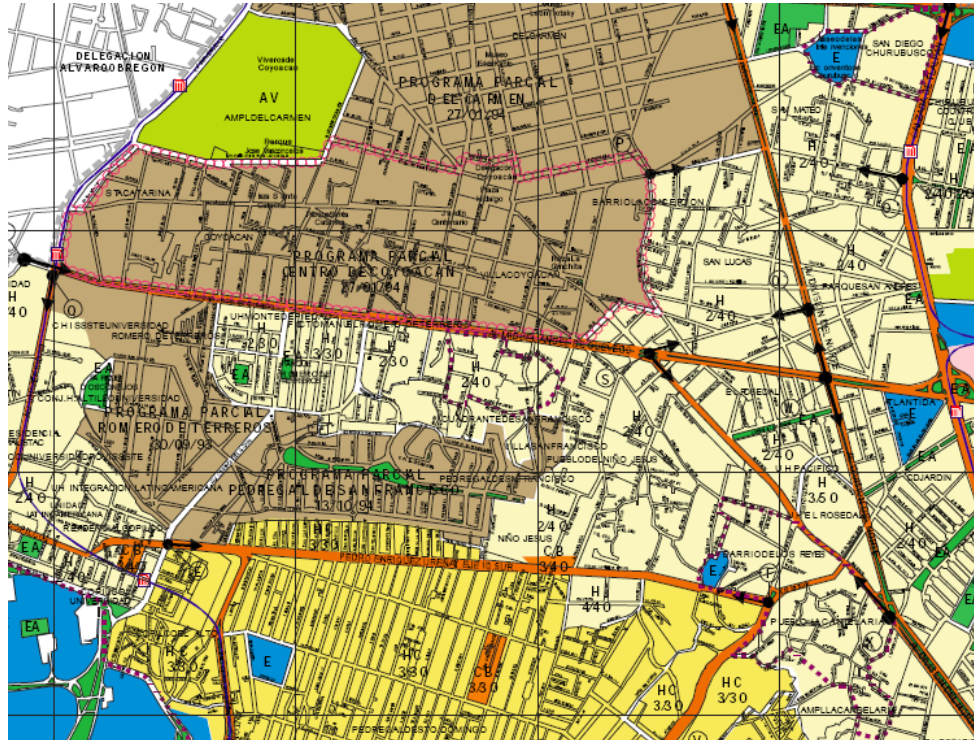
RANCHO DE COPILCO

⁴³ Rivera Cambas, op. cit. t. 2, pag. 418



CASA DE CORTÉS EN LA PLAZA DE LA CONCHITA

A partir de 1940 se inicia el crecimiento desmesurado de Coyoacan, al abrirse la calzada de la Taxqueña para aliviar el tránsito de la calle Francisco Sosa, de la cual se retiraron los tranvías, después al construirse la Ciudad Universitaria se trazó hasta ella la avenida Universidad. Sobre el río Churubusco ya entubado la avenida del mismo nombre y la avenida Cuauhtémoc se prolongó desde la Glorieta del Riviera hacia el sur.



El Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de 1997 delimita el centro de Coyoacán como la Zona Histórica, mientras que los barrios de San Francisco y Los Reyes quedan segregados físicamente por la Avenida Miguel Ángel de Quevedo y clasificados como Zonas Patrimoniales. El barrio del Niño Jesús ha quedado fuera de estas clasificaciones.



PLANO CATASTRAL DE COYOACÁN. Dos grandes avenidas delimitan Coyoacán por el Norte y Oriente, Río Churubusco y División del Norte respectivamente, solo la avenida Miguel Ángel de Quevedo mutiló los barrios del Sur de Coyoacán segregándolos del Centro Histórico. Las calzadas históricas se pueden observar en color verde. En la parte Oriente están los barrios de Churubusco y San Lucas.



PLAZA DE LA CONCHITA



CAPILLA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN



CAPILLA DE SAN FRANCISCO



TEMPLO DE SANTA CATARINA



TEMPLO DEL NIÑO JESUS



TEMPLO DE SAN MATEO CHURUBUSCO



CAPILLA DE LOS REYES



Coyoacan conserva en la actualidad casi íntegra su antigua traza urbana, las grandes avenidas como Río Churubusco y División del Norte se construyeron retiradas de su centro histórico, no así la avenida Miguel Ángel de Quevedo, que cercenó los barrios de la zona sur del Sitio Histórico.



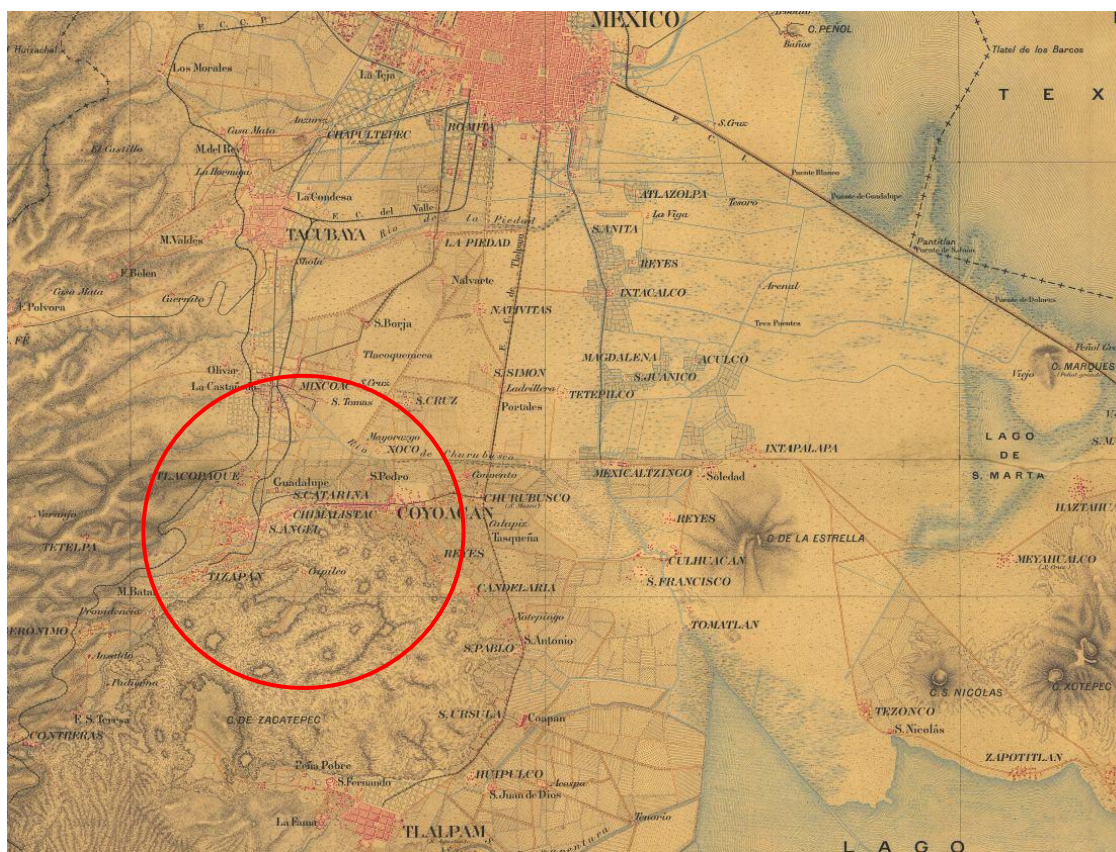
Al Norte del sitio histórico se desarrolló a principios del siglo XX la colonia del Carmen. Una zona muy amplia de área verde se conserva gracias a los Viveros de Coyoacan, donados a la ciudad por el Ing. Miguel Ángel de Quevedo, del que irónicamente lleva su nombre la única avenida que desintegró el sitio histórico de Coyoacan. En rojo las posibles vialidades subterráneas para aliviar la presión de los congestionamientos vehiculares y la recuperación del sitio histórico.

VII.5.1- TENANITLA (SAN ÁNGEL)

Tenanitla era un barrio de origen mesoamericano que dependía de Coyoacán, su historia antes de la conquista se resume a un pequeño caserío que convivió al lado de grandes asentamientos como Copilco y Cuicuilco zonas arqueológicas de gran importancia pero que desaparecieron tras la erupción del Xitle.

Los habitantes que poblaron el sitio y que los españoles encontraron a su llegada en el siglo XVI descendían de las tribus que llegaron a la cuenca procedentes de la legendaria Aztlan y que estaban emparentados con los chalcas.

El nombre primitivo de San Ángel era Tenanitla, Atenantitlan ó simplemente Tenantitlan que se traduce por “junto a la muralla de piedra”. El Dr. Antonio Peñafiel lo llama Tenanitla “Lugar cercado de murallas”, referente sin duda a su cercanía con el pedregal.” Fue el asentamiento prehispánico que los españoles encontraron en el sitio junto a las orillas de lava que arrojó el Xitle hacia el año 400 a. C.



San Ángel junto al pedregal en el año 1899. Carta corográfica del Distrito Federal, M.M.O.B. (detalle)

Don Francisco Fernández del Castillo dice en su historia de San Ángel que el dato más remoto relativo a Tenanitla y conocido después de la conquista consta en un manuscrito que se refiere a Coyoacan dice: “Este día 18 de febrero de 1554 se hizo partición de los terrenos del barrio de Atenantitlan según lo habían pedido ante el gobernador don Juan de Guzmán Iztolinque y los alcaldes don Juan de Lázaro. Los principales del pueblo eran Francisco Zihuaeziutli, Juan Tonal y Juan Icnoyotl que cuidaban las tierras del cacique gobernador y de los naturales, también de Tenanitla, Alonso Tepaneco, Miguel Izqui, Francisco Xico y Pedro Xólotl.”

Estos solares habían sido cedidos por el emperador Carlos V a Don Hernando Cortés quien puso la propaganda y la administración religiosa de ellos bajo el cuidado de los dominicos.

En 1529 estos fundaron su convento en Coyoacan dedicado a San Juan Bautista, de ahí comenzaron a extenderse fundando capillas o casas filiales para atender mejor las necesidades espirituales de los pueblos vecinos. Con este carácter se edificó en 1535 el templo dedicado a San Sebastián de Chimalistac cuyo nombre náhuatl significa escudo blanco.

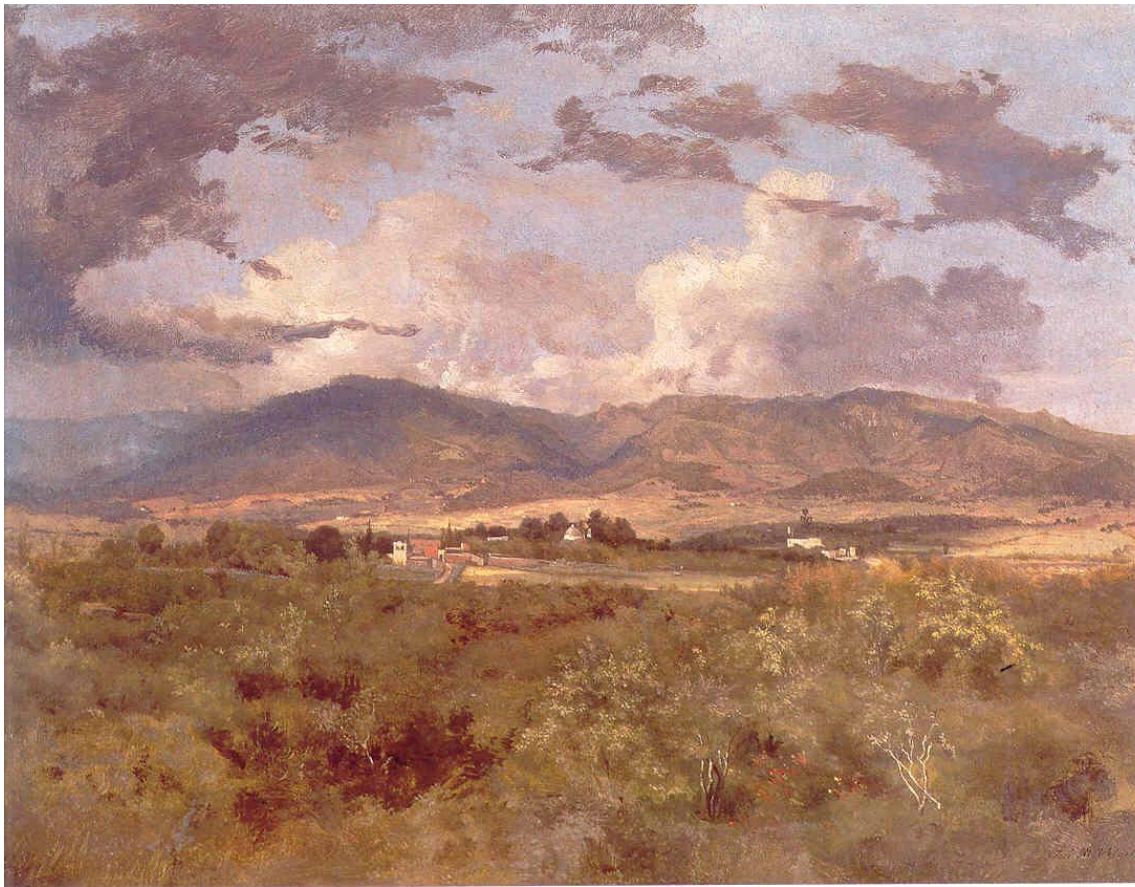
Durante los siglos virreinales Coyoacan fue asiento de huertas, conventos, haciendas y obrajes. Del siglo XVII data la pequeña capilla de San Antonio, junto al puente de Panzacola, a cuyo lado sur se extendía la hacienda El Altillo.



CROQUIS DE RECONOCIMIENTO. MUNICIPALIDAD DE SAN ÁNGEL M.M.O.B.

Tenanitla era un barrio de la época mesoamericana que dependía de Coyoacan, su historia antes de la conquista se resume a un pequeño caserío que convivió al lado de grandes asentamientos como Copilco y Cuicuilco zonas arqueológicas de gran importancia pero que desaparecieron tras la erupción del Xitle.

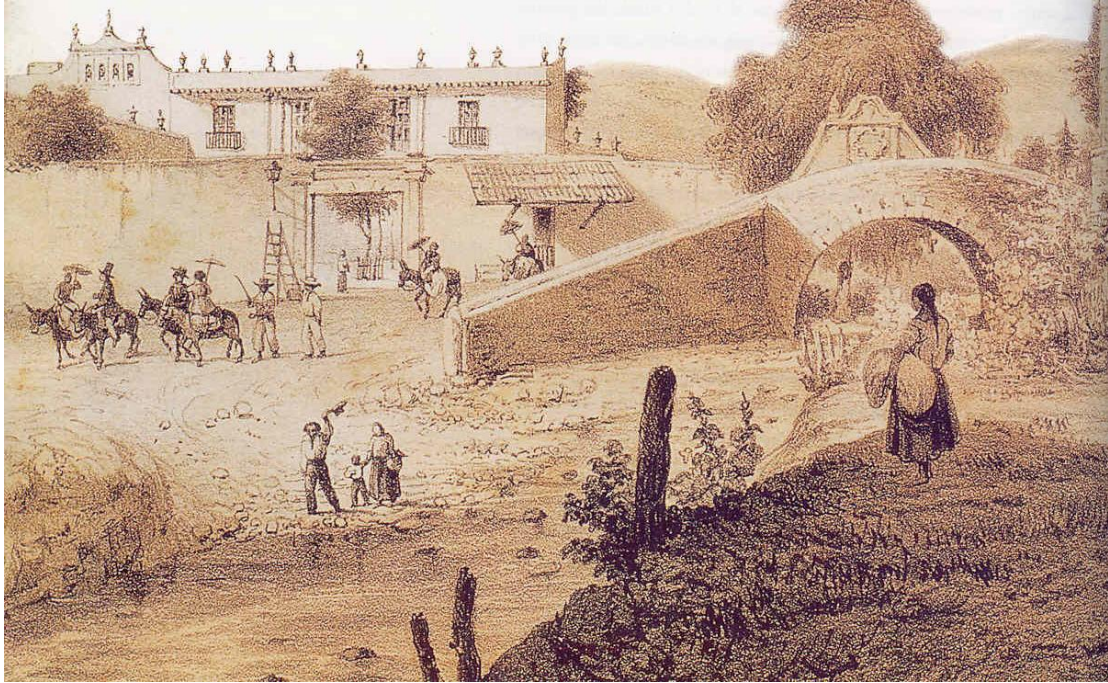
En el mapa de la izquierda se observan en verde los caminos que comunicaban San Ángel con otros poblados, al Norte con Mixcoac, al Noreste con Coyoacan y al Suroeste con Toluca.



San Ángel. Óleo de JOSÉ MARÍA VELASCO



LA VILLA DE SAN ÁNGEL. LITOGRAFÍA DE CASIMIRO CASTRO



La hacienda del Altillo y el puente de Panzacola

Algunos años más tarde se construyó la iglesia de Tenanitla que se menciona claramente como parroquia desde 1580, poco tiempo después los dominicos fundaron con el mismo carácter de casa filial la capilla de Tlacopac.



San Sebastián, Chimalistac



Capilla de Tlacopac



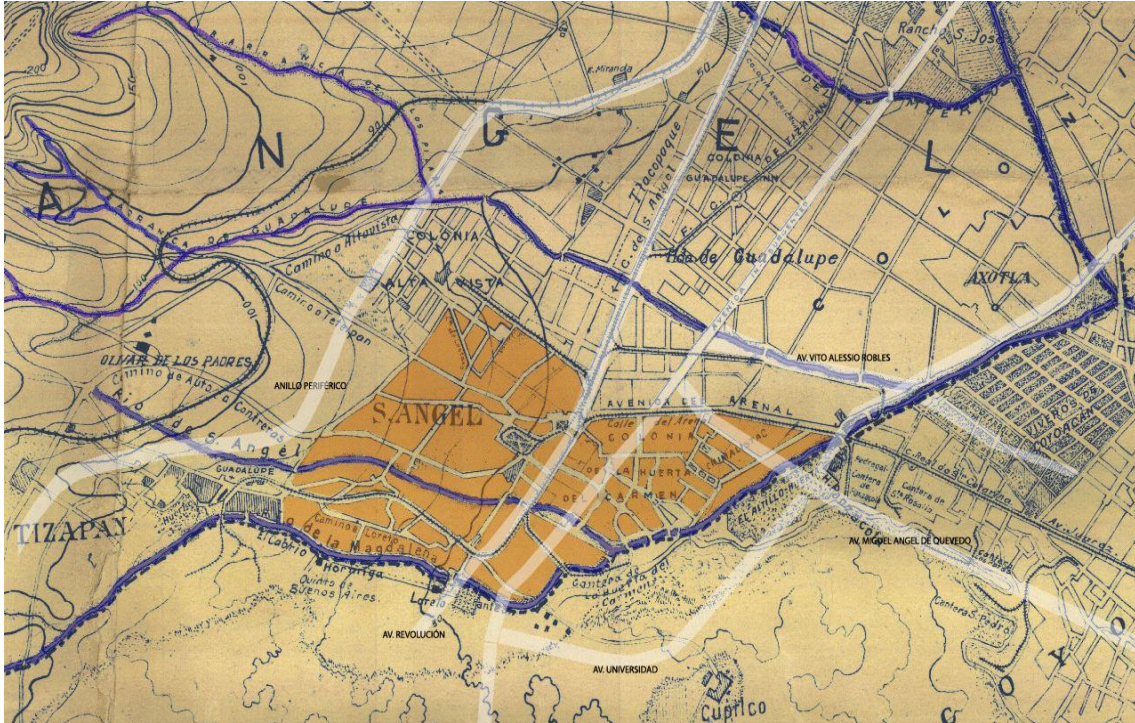
Templo y hospicio de San Jacinto, San Ángel

El pequeño poblado fue testigo de la fundación de dos grandes centros religiosos; el Templo y hospicio de San Jacinto y El Templo y Convento de San Ángel Mártir (El Carmen, San Ángel).⁴⁴

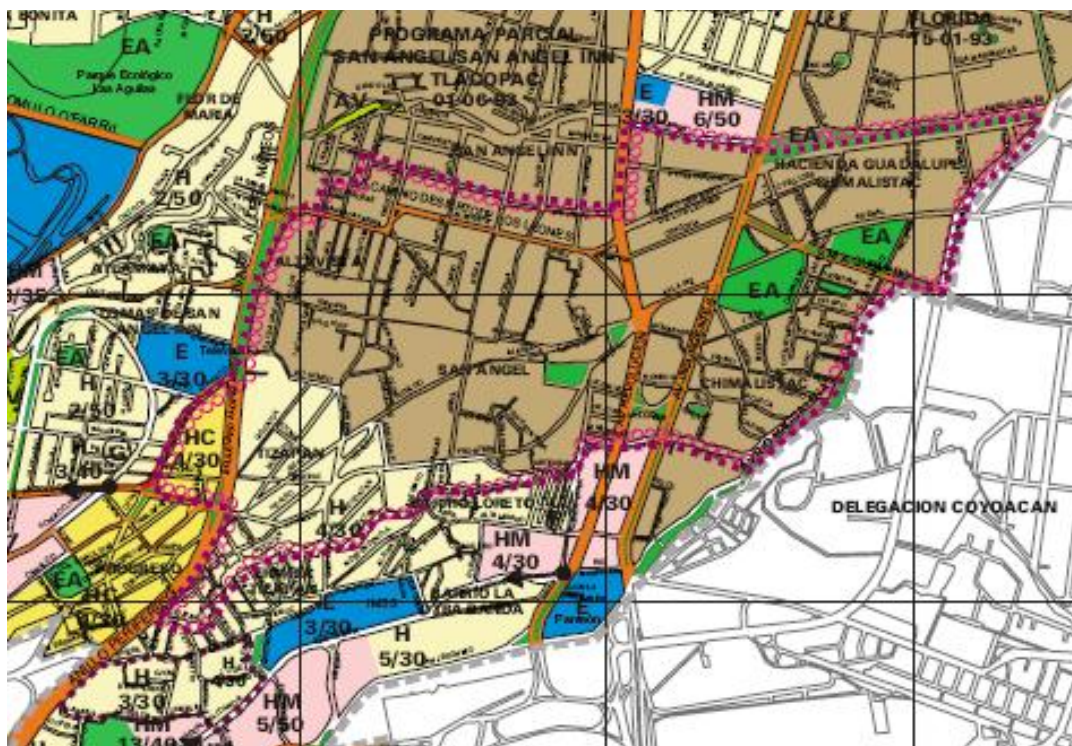
San Jacinto fue canonizado en 1594, y en las actas de cabildo consta que en los días 6 y 22 de agosto de 1596 se trató en el ayuntamiento de tomar parte activa en las suntuosas fiestas con que celebraron ese año su canonización. Así la reciente iglesia de Tenanitla se puso desde luego bajo la protección de este santo dominico amigo y compañero de Santo Domingo de Guzmán quien fuera en el mundo conde de Koltzka. Esta capilla de gran sencillez, adecuada a las necesidades de la pequeña población que la rodeaba con reformas, destrucciones y embellecimientos es la que funciona todavía hoy como parroquia del muy extenso poblado, pintoresco y algo sofisticado San Ángel actual. La fábrica de la iglesia de Tenanitla era modesta, una portada de piedra labrada sin más adorno que tres flores talladas, después un claustro pequeño y sencillo pero encantador en sus proporciones. Han llegado hasta nosotros como lo más antiguo de nuestro querido pueblo.⁴⁵

⁴⁴ Ciudad de México No. VIII; Sus villas San Ángel y Tlacopac, Artes de México, no. 117, Año XV, 1969.

⁴⁵ Ídem.



SAN ÁNGEL EN 1927 M.M.O.B. CON LAS VIALIDADES ACTUALES SUPERPUESTAS EN COLOR BLANCO
 El eje que establecía el contacto entre Coyoacan y San Ángel -lo que hoy es Francisco Sosa, Arenal y Av. de la Paz- a más de su origen político y religioso, coincidía con la corriente de los ríos. Estos caminos, que formaban la red de comunicaciones de la zona y que en la mayoría de los casos resultaban precarios, tenían la característica de responder a las condiciones impuestas por la topografía del terreno. En el siglo XX, San Ángel fue seccionado por las nuevas avenidas.



El programa delegacional de desarrollo urbano de 1997 incluye la zona de San Ángel en la clasificación de zona histórica y zona patrimonial, en esta misma situación se encuentran Tizapán y Chimalistac.

EL CONVENTO DEL CARMEN

Uno de los monumentos históricos más interesantes del siglo XVII, desgraciadamente muy mutilado, que conserva la Ciudad de México es sin lugar a dudas el convento de San Ángel, erigido por la orden de carmelitas descalzos. A la belleza del lugar donde está emplazado se suma la hermosura de su arquitectura y cierto romanticismo que le da su tradición tres veces centenaria, plagada de sucesos ora curiosos ora tristes, algunos bochornosos otros loables, pero todos importantes. La historia de tan hermoso y evocador edificio puede resumirse así: fue la mística Dra. Santa Teresa de Jesús quien movió el ánimo del padre Fray Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, provincial de la reforma teresiana del Carmelo para determinarlo a enviar frailes de esa orden que trabajaban en la evangelización de los naturales de Nueva España.

Hechos los trámites ante la propia orden y ante el rey y su Consejo de Indias, se nombró comisario para la nueva fundación a Fray Juan de la Madre de Dios, quien acompañado de once religiosos más se hicieron a la vela de San Lucas de Barrameda, el 11 de julio de 1585 tomando puerto en san Juan de Ulúa el 27 de septiembre siguiente. Llegados a la Ciudad. de México fundaron el convento de San Sebastián y poco después los de Puebla y Atlixco. Con la pujanza característica de las empresas religiosas en esa época, floreció la provincia de San Alberto como fueron Valladolid, Guadalajara, Celaya y otras más.

En 1615 se comenzó la construcción del convento de Santa Ana en la huerta de Chimalistac, la que hoy en día conocemos como convento de San Ángel. Chimalistac había sido antes de la venida de los españoles, junto con extensas tierras de Coyoacán, posesión de un gran señor llamado Iztolinque, gran amigo más tarde de Hernán Cortés, a quien salvó la vida en la batalla de Cuauhnáhuac y que después de la conquista cambió su nombre por el pomposo y castellano de don Juan de Guzmán. La corona de España recompensó los servicios prestados por este cacique concediendo el escudo de armas en Valladolid, el 4 de septiembre de 1551. Fue don Felipe de Guzmán, el hijo de aquel noble de estas tierras, a quien los carmelitas compraron la huerta de Chimalistac con dinero que les proporcionó don Andrés de Mondragón y su esposa doña Elvira Gutiérrez. Por otra parte, los herederos del noble don Felipe, donaron otras fracciones de terreno que se agregaron a las adquiridas por compras.

Finalmente, don Melchor de Cuéllar y doña Mariana de Aguilar y Niño legaron a los mismos padres carmelitas todos sus bienes para la construcción del convento.



Templo y convento de San Ángel Mártir (El Carmen, San Ángel)

“Siendo provincial el padre fray Rodrigo de San Bernardo, que perteneció al colegio de Santa María de Todos Santos, fue hecha la donación y levantado el plano por fray Andrés de San Miguel, religioso lego que era calificado por el mejor arquitecto de México, astrónomo, matemático e hidrógrafo...Concluido el plano, fue colocada la primera piedra el 20 de junio de 1615, trabajando con asiduidad y constancia ciento diez y seis operarios; quedaron concluidos al cabo de dos años la iglesia y el convento, de manera que en 1617 pudo dedicarse solemnemente el templo, bajo la advocación de San Ángel Mártir, lo que ocasionó que el pueblo que se ha formado a la sombra de aquel instituto religioso, se llamara San Ángel.”⁴⁶

⁴⁶ Rivera Cambas, op. cit. t. 2, pag. 401

Desde 1597 se encontraba en Nueva España Andrés de Segura natural de Medina Sidonia, España, quien al año siguiente para cumplir una manda, tomó el hábito de los carmelitas en el convento de Puebla adoptando el nombre de Fray Andrés de San Miguel. Aunque nunca llegó a ordenarse sacerdote, fue para su orden un elemento de extraordinaria valía e importancia, ya que se convirtió prácticamente en su arquitecto oficial al serle encomendada la construcción de cuantos edificios se emprendieron desde 1598 hasta mediados del siguiente siglo cuando murió.

“El bellissimo convento de Santa Ana llamado de San Ángel fue por tanto consecuencia no de circunstancias reunidas al acaso sino resultado de presupuestos que constituyeron algo especial. La inigualable belleza del lugar que entonces discretamente alejado de la capital está suficientemente cercano a ella para hacerlo sitio casi obligado de excursiones desde donde lucía por un lado la vista en lontananza de la ciudad criolla, por otro, la insigne majestuosidad de la sierra nevada con las cumbres del Popocatepetl e Iztacíhuatl y a un lado casi en sus linderos los bosques que tras el desierto de Santa Fe se pierden en la sierra del Ajusco. Las fragancias de este campo unidas a cierto calor que resulta de su ubicación al amparo de tan colosales serranías y aunado a esto la feracidad propia de sus tierras, le dan una distinción indescriptible.”⁴⁷

“La villa de San Ángel, zona privilegiada por sus condiciones naturales; de aire puro, agua en abundancia y tierra fértil, también lo era por su posición elevada, que la libraba de las inundaciones tan frecuentes en la ciudad. Sus calles empedradas sombreadas por altos fresnos era paso obligado de los antiguos viajeros y visitantes, como los virreyes Juan de Palafox y Mendoza, Diego Osorio de Escobar y Llamas, Francisco de Güemes y Horcasitas, conde de Revillagigedo, y Antonio María de Bucareli, que pasaban temporadas de descanso”⁴⁸, así como de los misioneros en su camino hacia las Filipinas.

⁴⁷ Idem

⁴⁸ San Ángel, Carlos Mijares Bracho, Edit. Clío, México DF, 1997, 121 pp.

Tomás Gage llamado fray Tomás de Santa María, cronista dominico del siglo XVII se alojó cinco meses en el convento de San Jacinto y en vez de continuar su viaje se fugó hacia Guatemala y regresó a Inglaterra hacia 1637. Diez años después publicó *A New Survey of the West Indies*, primer testimonio de un extranjero de la forma de vida en las colonias españolas en América. El cronista franciscano Agustín de Vetancourt, en su *Teatro Mexicano* de 1698, también menciona los alrededores de México sembrados de huertas, jardines, olivares y casas de campo edificadas por los ricos de la ciudad para su recreo.



San Antonio Chimalistaca. Litografía de Casimiro Castro. Siglo XIX

De estas mansiones que aún existen, algunas ya modificadas, se puede mencionar la antigua hacienda de Goicochea, la Casa Blanca, del siglo XVII perteneció a los condes de Oploca; también del siglo XVII, la casa del doctor Joaquín Fernández de Madrid obispo de Tanagra, también conocida como casa del Obispo; la casa Posadas de principios del siglo XVII, ahora sede del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, en donde hubo un viejo obraje conocido por las innumerables crueldades que se cometían ahí; la casa de la marquesa de Sierra Nevada, en la que se aprecian restos de un hermoso aplanado con ajaracas.



La Casa Blanca



Casa del dr. Fernández de Madrid
Obispo de Tanagra



Casa de la Marquesa de Sierra Nevada

Del siglo XVIII existen aún varios inmuebles como la Casa de los delfines, que fue el antiguo rancho de las Palmas; la Casa del mariscal de Castilla, con antejardín en plataforma y enmarcamientos en el portón y las ventanas labrados en cantera, el pretil luce un ornamento que le dio el sobrenombre de la casa de Encaje; la casa del Mayorazgo de Fagoaga y la casa del Mirador o del Risco, esta casa y sus bienes fueron donados por el lic. Isidro Fabela.



El Mayorazgo de Fagoaga



La Casa del Risco



Casa del Mariscal de Castilla



El obraje o casa Posadas

Todos estos ejemplos de la arquitectura virreinal de las casas señoriales y veraniegas de San Ángel han llegado hasta nosotros, unos más modificados que otros pero que individualmente son dignos de estudio en la evolución de la arquitectura habitacional de una época.



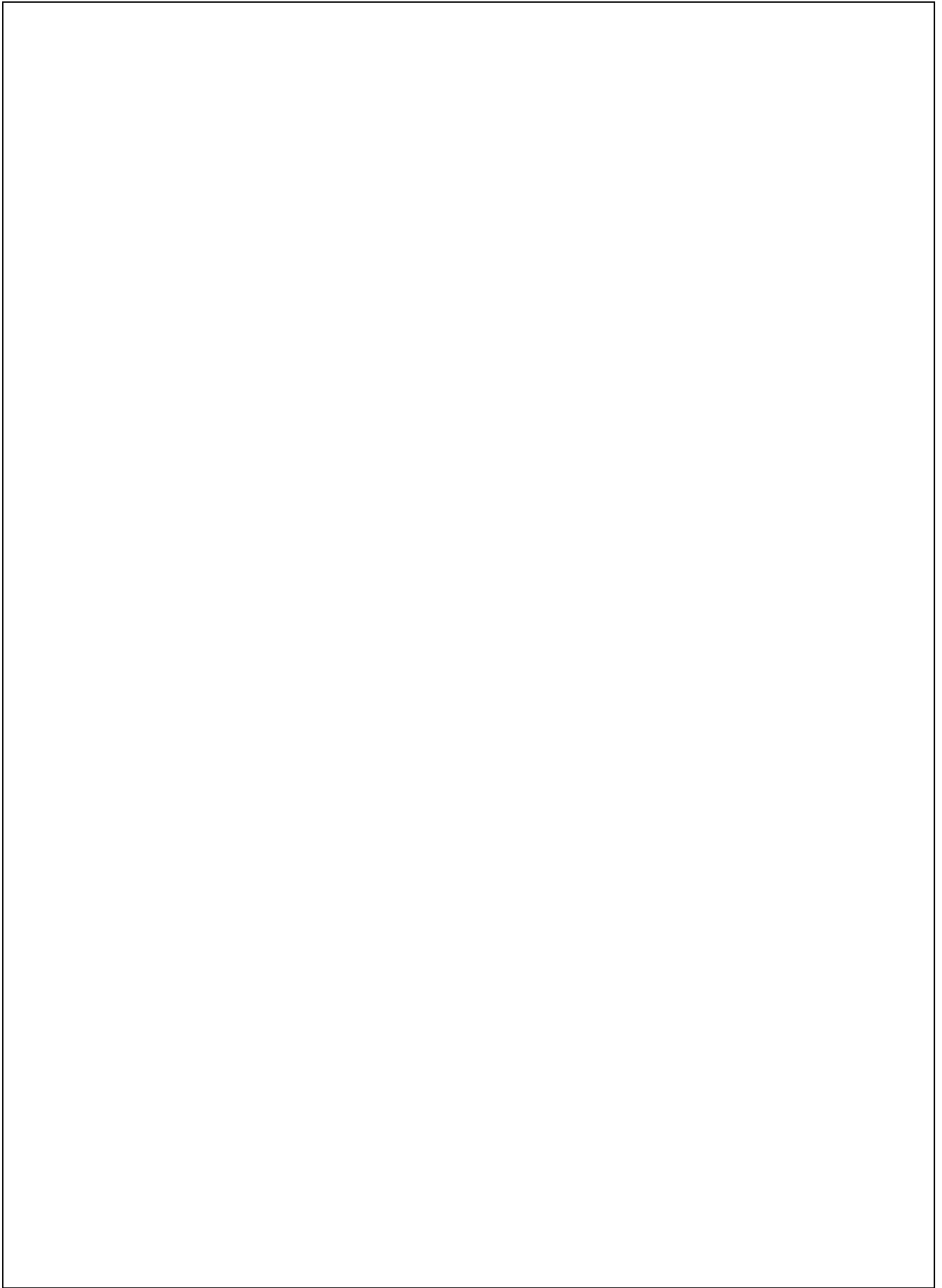
La hacienda de Goicochea



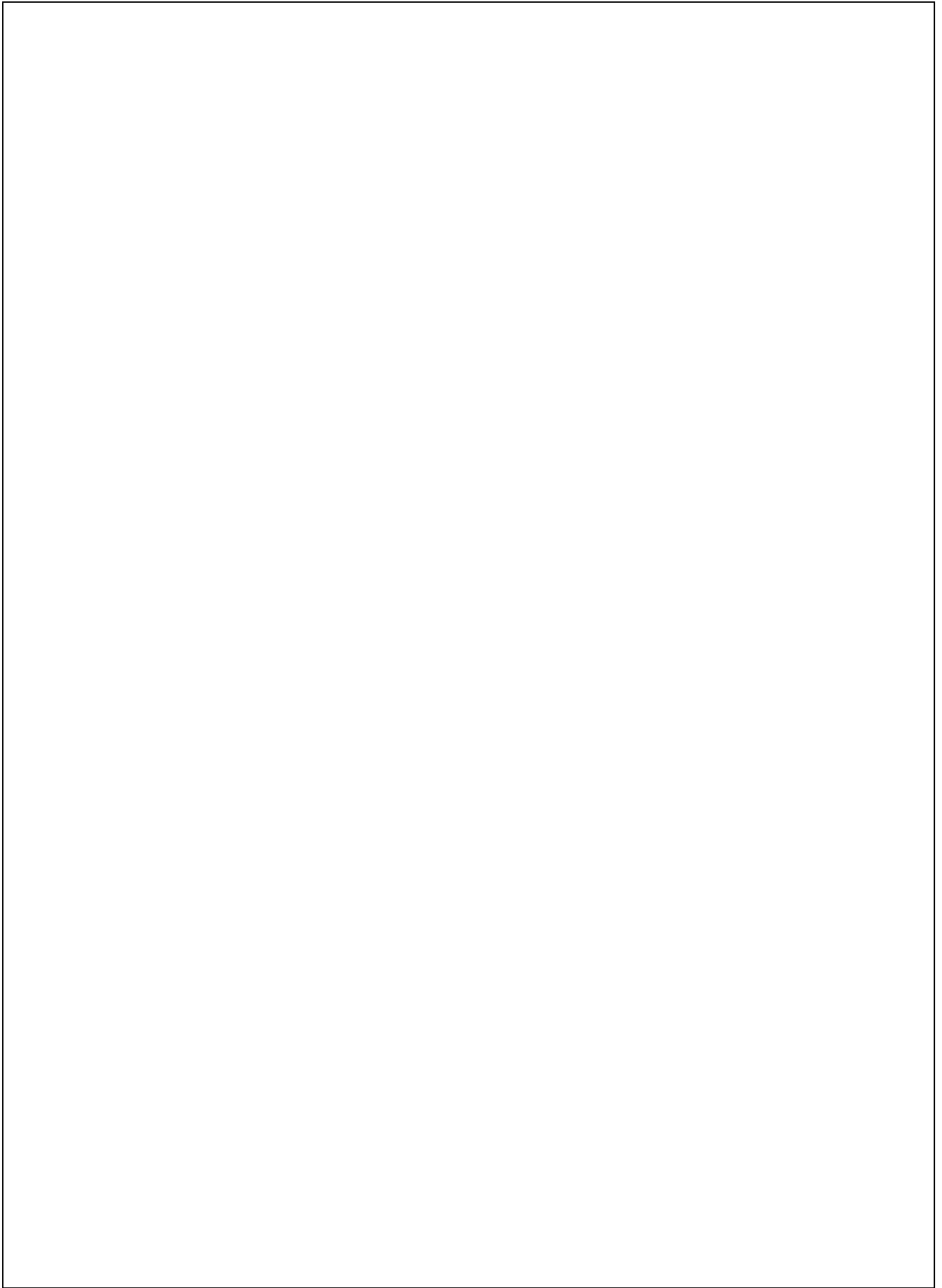
San Ángel es uno de los sitios que se encontraron en el paso de la ciudad hacia destinos más lejanos. Dos de las avenidas más importantes construidas en el siglo XX cruzaron el Sitio Histórico desarticulando su traza urbana, y con esta las actividades de sus habitantes. Sin embargo, San Ángel conserva incluso la traza originada por los ríos que alimentaban las innumerables huertas que alguna vez caracterizaron este sitio. En la foto de satélite de arriba, dentro del círculo rojo y en el corazón de San Ángel, la Plaza de San Jacinto. En rojo las posibles vialidades subterráneas para aliviar la presión de los congestionamientos vehiculares y la recuperación del sitio histórico.



ESTACIÓN DEL TRANVÍA EN LA PLAZA DE SAN JACINTO. HACIA 1930



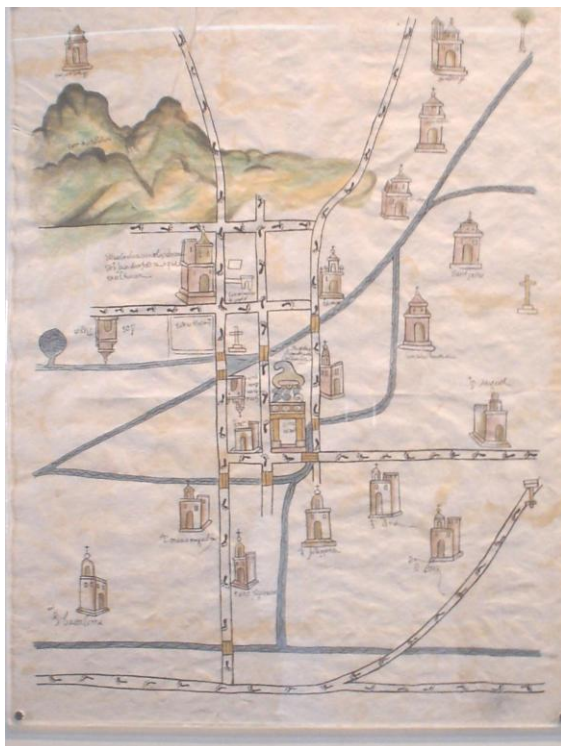
VII.6 IZTAPALAPA



IZTAPALAPA.- El nombre de Iztapalapa proviene de la lengua Náhuatl (Iztapalli-losas o lajas Atl-Agua y Pan-sobre) esto significa "El agua de las lajas" Esto deriva a que esta demarcación junto con otros espacios aledaños, tuvo sus asentamientos en parte firme y en agua mediante chinampas.

Hacia el año de 1114, Culhuacan fue fundada por una de las siete tribus procedentes del norte de México, su florecimiento tuvo lugar desde la caída del imperio tolteca hasta el surgimiento de la era imperial de los mexicas en Tenochtitlan, en este periodo, Culhuacan fue considerado centro civilizador y poder dominante de la región durante 300 años. Antes de ser sometidos, los culhuas aportaron en dos ocasiones, miembros de su casa reinante para fundar el linaje de los mexicas. Hacia fines del siglo XIV estalló la guerra civil, que sumada a la expansión conquistadora de los tecpanecas contribuyó a la decadencia de Culhuacan.

A la llegada de los españoles, Culhuacan había dejado de ocupar un lugar preeminente en la parte sur de los lagos, en sus proximidades se había desarrollado Iztapalapa, al pie del cerro de la Estrella por su lado norte.



CULHUACAN. Plano del siglo XVI



Convento de San Juan Evangelista Culhuacan

Antiguamente, Iztapalapa ocupaba una especie de península ubicada entre los lagos de Tezcoco y Xochimilco. En 1519 había cuatro tlatoque o Nauhtecuhtli emparentados con los señores de Tenochtitlan que gobernaban respectivamente Iztapalapan, Mexicaltzinco, Colhuacan y Huitzilopochco.

Cada 52 años se celebraba en el Huizachtepetl o cerro de la Estrella la ceremonia del Fuego Nuevo (la última fue en 1507).

Los españoles llegaron a Iztapalapa en 1519 y encontraron una ciudad de aproximadamente 10,000 habitantes, gobernada por Cuitláhuac quien salió a recibirlos y acompañarlos a la presencia de Moctezuma en Tenochtitlán. Los españoles regresarían en el verano de 1521 para ocuparla militarmente.

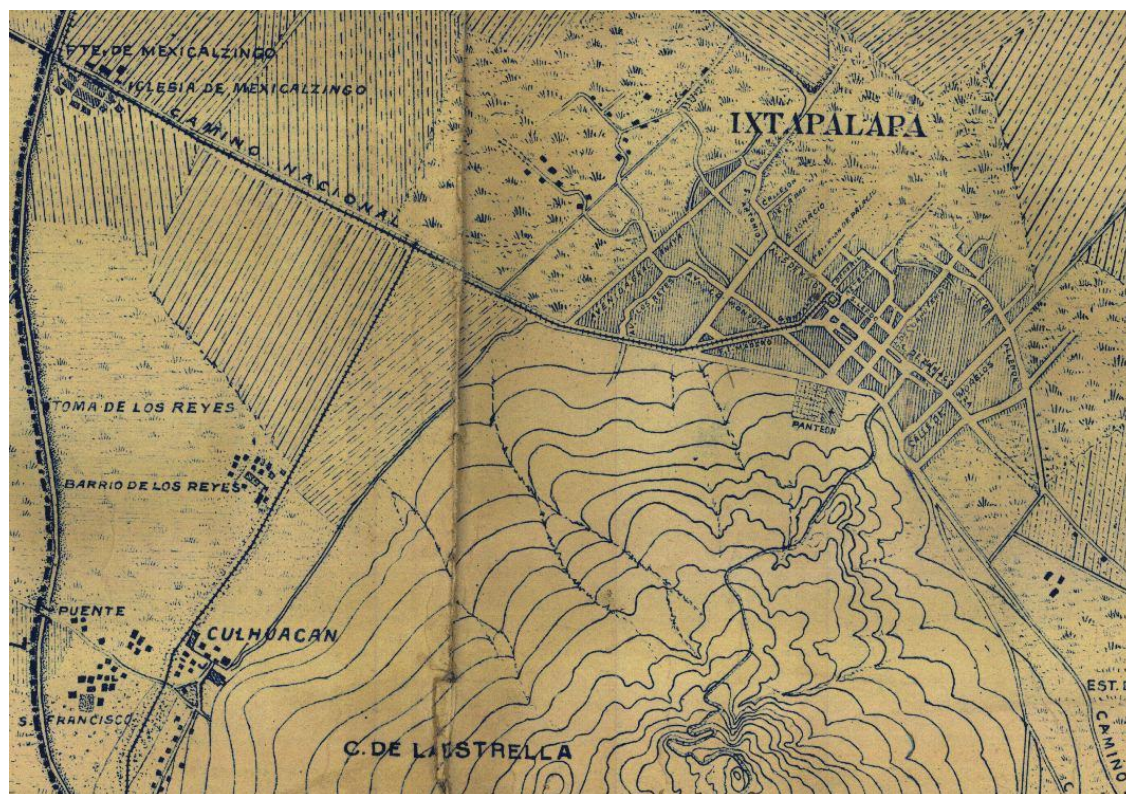
“Y otro día por la mañana llegamos a la calzada ancha y vamos camino de Estapalapa. Y desde que vimos tantas ciudades y villas pobladas en el agua, y en tierra firme otras grandes poblaciones, y aquella calzada tan derecha y por nivel cómo iba a México, nos quedamos admirados, y decíamos que parecía a las cosas de encantamiento que cuentan en el libro de Amadís, por las grandes torres y cúes y edificios que tenían dentro en el agua, y todos de calicanto...Pues desde que llegamos cerca de Estapalapa, ver la grandeza de otros caciques que nos salieron a recibir, que fue el señor de aquel pueblo, que se decía Coadlavaca, y el señor de Culuacán, que entrambos eran deudos de Montezuma. Y después que entramos en aquella ciudad de Estapalapa, de la manera de los palacios donde nos aposentaron, de cuan grandes y bien labrados eran, de cantería muy prima, y la madera de cedros y de otros buenos árboles olorosos, con grandes patios y cuartos, cosas muy de ver, y entoldados con paramentos de algodón.”⁴⁹

Los primeros religiosos franciscanos visitaban la población de Iztapalapa desde su convento en México, posteriormente dos de sus casas de visita se convirtieron en conventos, San Mateo Huitzilopochco en 1548 y San Lucas Iztapalapa en 1570.

⁴⁹ Bernal Díaz del Castillo, Historia Verdadera de la conquista de la Nueva España. p. 147



Convento de San Lucas Iztapalapa



PLANO DE LA CIUDAD DE MEXICO Y SUS ALREDEDORES. AÑO 1927. (detalle)

Antiguamente, Iztapalapa ocupaba una especie de península ubicada entre los lagos de Tezcoco y Xochimilco, al pie del Huizachtepetl o cerro de la Estrella. Al norte del poblado se desarrollaban las chinampas que proveían de legumbres y flores a la ciudad de México-Tenochtitlan. En 1519 había cuatro tlatoque o Nauhtecuhtli emparentados con los señores de Tenochtitlan que gobernaban respectivamente Iztapalapan, Mexicaltzinco, Colhuacan y Huitzilopchco.



Interior del templo de San Lucas Iztapalapa



Modificaciones del templo de San Lucas en el siglo XX

Al igual que en otras poblaciones ribereñas del lago de México, Iztapalapa utilizó el sistema de chinampas para el cultivo de cereales y verduras como el maíz, la lechuga, la acelga, la verdolaga, los romeritos y otros, convirtiéndola en un importante lugar de abasto para la gran ciudad de México-Tenochtitlan.

Las cosechas eran descargadas en algunos embarcaderos o puentes como el Titla, Vergel, Tezontitla, Del Moral, El Arquito, La Moronga, Quemador y Apatlaco.



Ruinas de un antiguo embarcadero

Los españoles se asentaron en Iztapalapa el 6 de Noviembre de 1519, ésta junto con otras poblaciones fueron aniquiladas por Gonzalo de Sandoval. Hernán Cortés asignó 6 pueblos como propios de la ciudad de México entre ellos Iztapalapa, Mexicaltzingo, Culhuacan y Churubusco. A finales del siglo XVI, Iztapalapa se convirtió en propiedad de la corona.



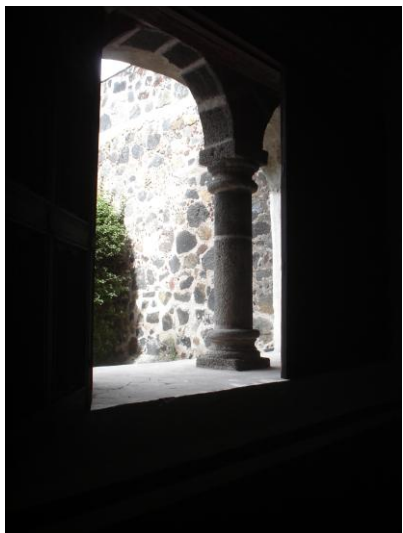
CROQUIS DE RECONOCIMIENTO DE LA MUNICIPALIDAD DE IZTAPALAPA. DIRECCIÓN GENERAL DEL CATASTRO. M.M.O.B.

Alrededor del Cerro de la Estrella se observan los antiguos caminos que comunicaban Iztapalapa con otros poblados, al Sur con Culhuacan y al Poniente con Mexicaltzingo.



PLANO CATASTRAL ACTUAL

Al igual que otras poblaciones antiguas de la Cuenca de México, Iztapalapa fue absorbida por la mancha urbana en el siglo XX y por su centro histórico cruzan grandes y congestionadas avenidas, sin embargo, el poblado conserva aún la mayor parte de su antigua traza urbana .



Claustro del convento de Culhuacán



Antiguo templo del convento agustino, demolido en el siglo XIX.

Para 1552 se inició la construcción del convento agustino de San Juan Evangelista Culhuacán que estaba destinado a seminario de lenguas. La antigua iglesia fue demolida en el siglo XIX.

En Churubusco (corrupción de Huitzilopochco) el convento que establecieron los primeros franciscanos pasó, en 1580 a manos de los dieguinos recién llegados al país, para 1678 y gracias al matrimonio Castillo contaban con un suntuoso templo y convento.

Los franciscanos tenían además pequeñas casas en San Marcos Mexicaltzingo fundada en 1580, y Santa Martha en 1682.

Iztapalapa decayó tanto que ya para el siglo XVIII únicamente vivían en ella 130 familias originarias, para fines del siguiente siglo había 3416 habitantes distribuidos en 13 barrios, San Miguel, San Nicolás, Jerusalén, Ladrillera, Xomulco, Ticomán, Santa Bárbara, Huitzila, Cuautla, Xochilac, Tecolpa, Tequicalco y Alixoca. Otros pueblos de la municipalidad alojaban 1809 habitantes más, San Andrés Tetepilco, San Simón, Santa María Nativitas y Mexicaltzingo, en las haciendas de La Soledad y Portales y en los ranchos de Suárez, José Tenorio y Sánchez y Albarrada.

En 1903 se añadieron a la municipalidad los pueblos de Iztacalco, San Juanico, Santa Cruz Meyehualco, Santa Martha, Santa María Hastahuacan, Tlacoyucan, Tlaltenco, San Lorenzo Tezonco, Santa Ana Zacatlamanco y Zapotitlan.



TEMPLO DE SAN MARCOS, MEXICALTZINGO. FOTOTECA INAH

Las principales actividades seguían siendo la horticultura y la floricultura. El Lago en proceso de desecación se convirtió en una ciénega. Las viviendas eran en su mayoría jacales y la comunicación con la ciudad de México era por medio de tranvías de mulitas hasta Jamaica y tranvías eléctricos el resto del camino.



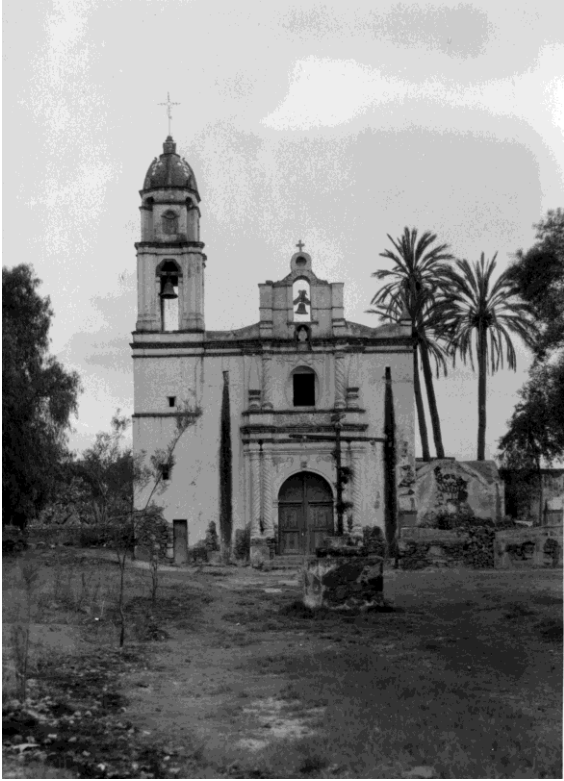
Templo de Santa Cruz Meyehualco



Templo de Santa Martha Acatitla



Convento franciscano en Santa Martha Acatitla



Templo de Santa Maria Aztahuacan



Templo de San Lorenzo Tezonco



Templo de San Lorenzo Tezonco



Capilla de la Magdalena Atlazolpa



Capilla de San Juanico Nextipa



Capilla de San Juanico Nextipa. Portada



San Juanico Nextipa, vista lateral.

Durante el siglo XIX, la agricultura fue el soporte básico que permitía a Iztapalapa satisfacer las necesidades locales de maíz, frijol y vegetales. Durante esa centuria y hasta principios del siglo XX, en el pueblo de Iztapalapa existieron grandes haciendas: La Soledad, La Purísima, San Nicolás Tolentino de Buena Vista (San Lorenzo), la hacienda del Peñón y la del Arenal.

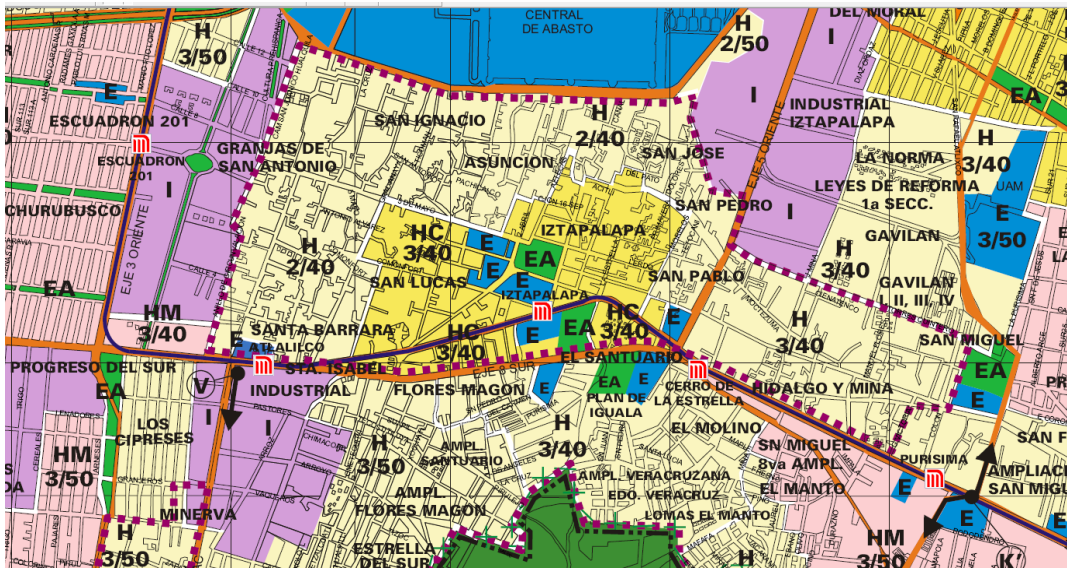
En 1861 Iztapalapa queda como parte de Tlalpan y en 1906 se establece como municipio al que se le agregaron pueblos como: Iztacalco, San Juanico, Santa Cruz Meyehualco, Santa Martha Acatitla, Santa Maria Aztahuacan, Tlayocuxan, Tlaltenco y San Lorenzo Tezonco.

En 1929 se suprimieron las municipalidades y se crearon las doce delegaciones, una de ellas Iztapalapa. Las actividades económicas seguían basándose en la agricultura, se explotaban canteras de Culhuacan y el Cerro del Marqués, dejaron de funcionar las haciendas y ranchos.

Después de la Revolución, Iztapalapa siguió siendo un pueblo pobre y a partir de 1950 comienza el proceso de urbanización, se entuba el canal de la viga ahora calzada y se comienzan a usar los tranvías y camiones y la construcción de alrededor de 100 colonias y unidades habitacionales de ingresos medios y bajos.



Ruinas de un edificio sobre el camino a Tlalpan. FOTOTECA INAH

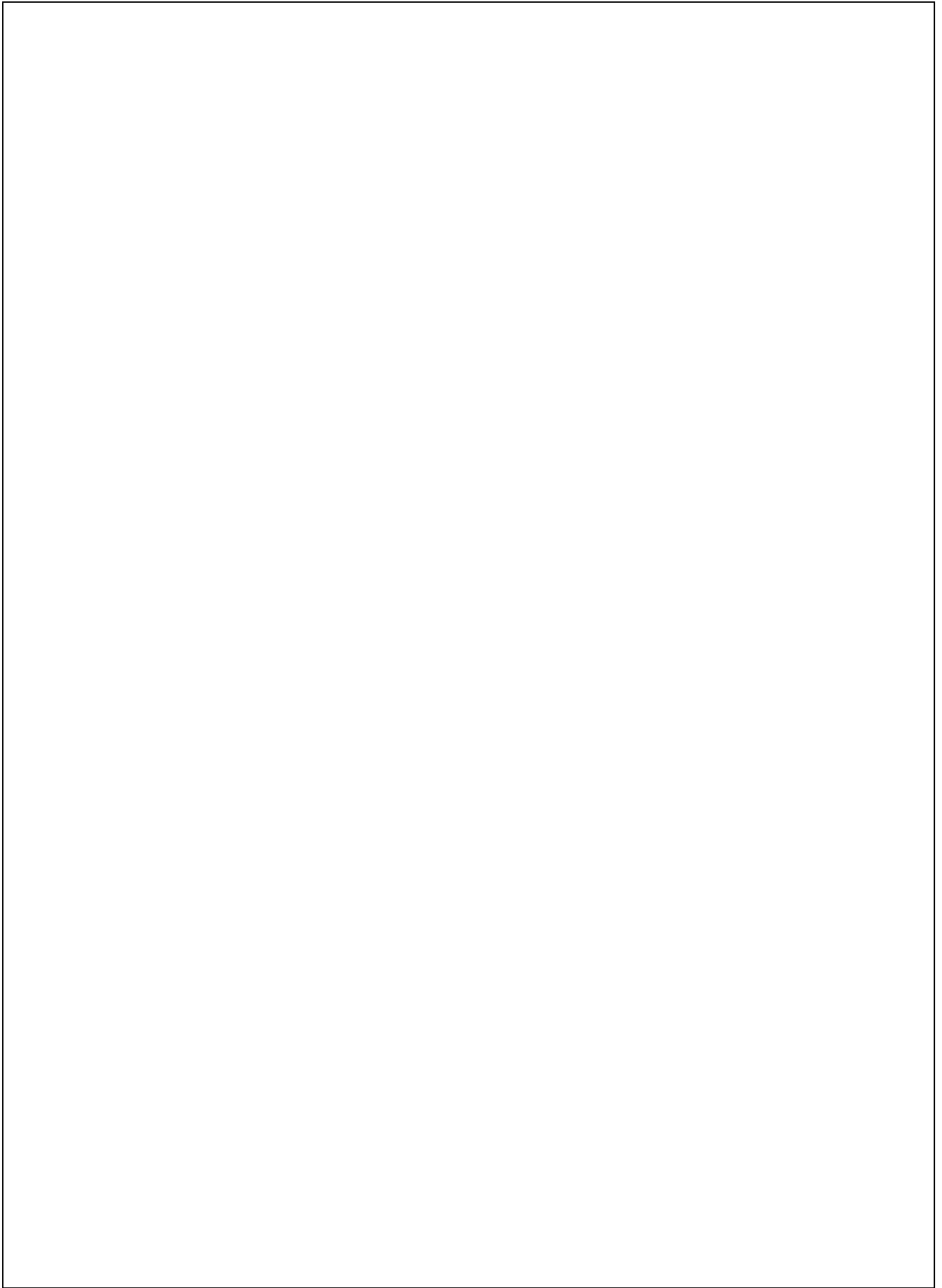


A pesar de que el perímetro de la zona patrimonial de Iztapalapa, del Programa delegacional de desarrollo urbano de 1997 protege su centro histórico, las vialidades no se respetan ni se incluyen de ninguna forma en esa reglamentación.



En la actualidad, la antigua calzada que comunicaba Iztapalapa con la gran Tenochtitlan ha sido convertida en una transitada avenida que secciona materialmente el sitio histórico. Una línea del Metro cruza en forma subterránea por el centro de Iztapalapa. En rojo las posibles vialidades subterráneas para aliviar la presión de los congestionamientos vehiculares y la recuperación del sitio histórico.

VII.7 IZTACALCO



IZTACALCO.- Que significa “en la casa de sal”. Durante la época de las culturas mesoamericanas, Iztacalco fue un islote rodeado por las aguas del lago de Tezcoco. En su peregrinar, los mexicas estuvieron de paso por este sitio.

Los franciscanos fundaron en 1564 el convento de San Matías Iztacalco en el que radicaron solo dos frailes que atendían a un pequeño número de pobladores que en esa época eran aproximadamente 300 habitantes, dedicados al cultivo de frutas, legumbres y flores para el culto, que llevaban a vender a Tenochtitlan.



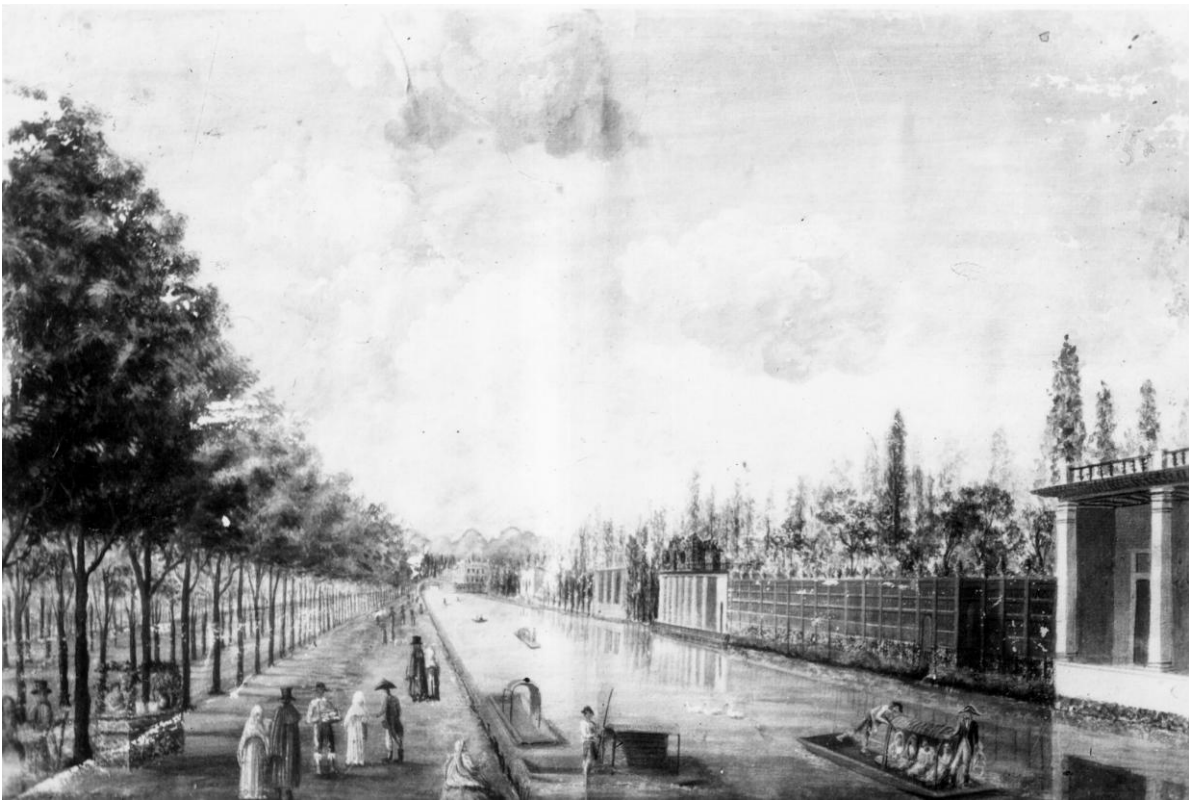
Convento de San Matías Iztacalco

El crecimiento de Iztacalco estuvo limitado por el lago y hacia fines del siglo XIX contaba con los barrios de Santiago, Los Reyes Zapotla y Santa Cruz; los ranchos Cedillo, Matlapalco y Palo Gacho. La población del municipio contaba apenas con 2800 habitantes incluyendo los pueblos de San Matías Iztacalco, Santa Anita, Xicaltongo San Francisco, Zacahuixco San José, Nextipan San Juanico, Magdalena Atlaxolpa y Asunción Aculco.

La mayoría de estas localidades se hallaba rodeada de chinampas alimentadas por acequias, comunicadas con el canal principal llamado de la Viga o Xochimilco.

Iztacalco y Santa Anita fueron, hasta 1940, uno de los paseos preferidos por los vecinos de la ciudad de México, los fines de semana y sobre todo en la temporada de Cuaresma hasta la Pascua. La gente concurría por el gusto de pasear en las trajineras, seguidas a menudo por pequeñas canoas de vendedoras de verduras, tamales, tortillas enchiladas y pulque.

“Esos pueblecillos se visitan embarcándose los viajeros en las canoas que alquilan en el paseo de la Viga, ancha calzada con árboles verdes y frondosos que se retratan en el fondo azuloso de las aguas, cuya superficie tranquila apenas se mueve; a la orilla del canal, después de salir de la garita por debajo del puente de dos ojos, que en la noche se cierra por medio de compuertas bastante sólidas, se presentan al lado izquierdo las casitas de ceniciento adobe, a cuyo pie crecen las amapolas y los claveles...”⁵⁰

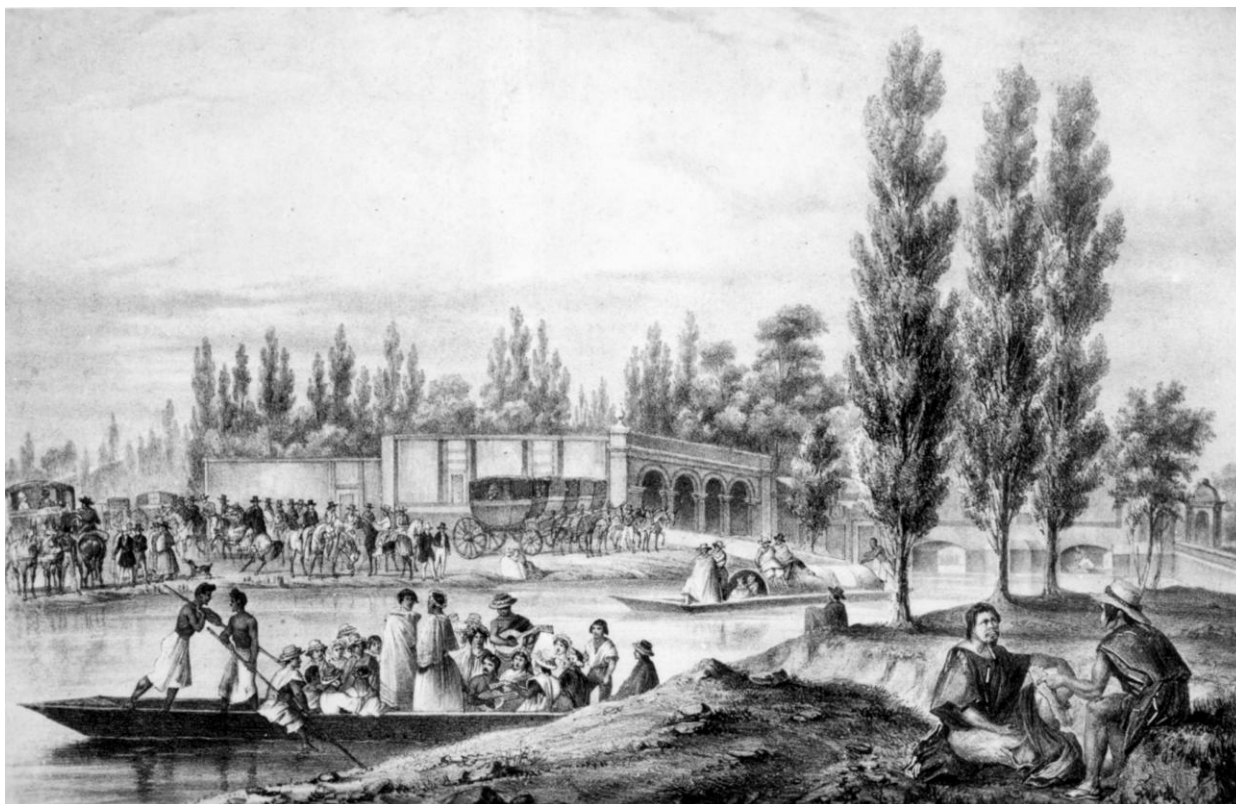


CANAL DE LA VIGA. Proyecto de remodelación de principios del siglo XX.

⁵⁰ Rivera Cambas, op. cit. t. 2, pag. 492



Panorámica del canal de la Viga. Litografía del siglo XIX



Paseo del canal de la Viga. Litografía del siglo XIX



EL CANAL DE LA VIGA. Fotografía de principios del siglo XX. FOTOTECA INAH



TRABAJOS DE LIMPIEZA EN LAS ORILLAS DEL CANAL DE LA VIGA. Fotografía de principios del siglo XX.



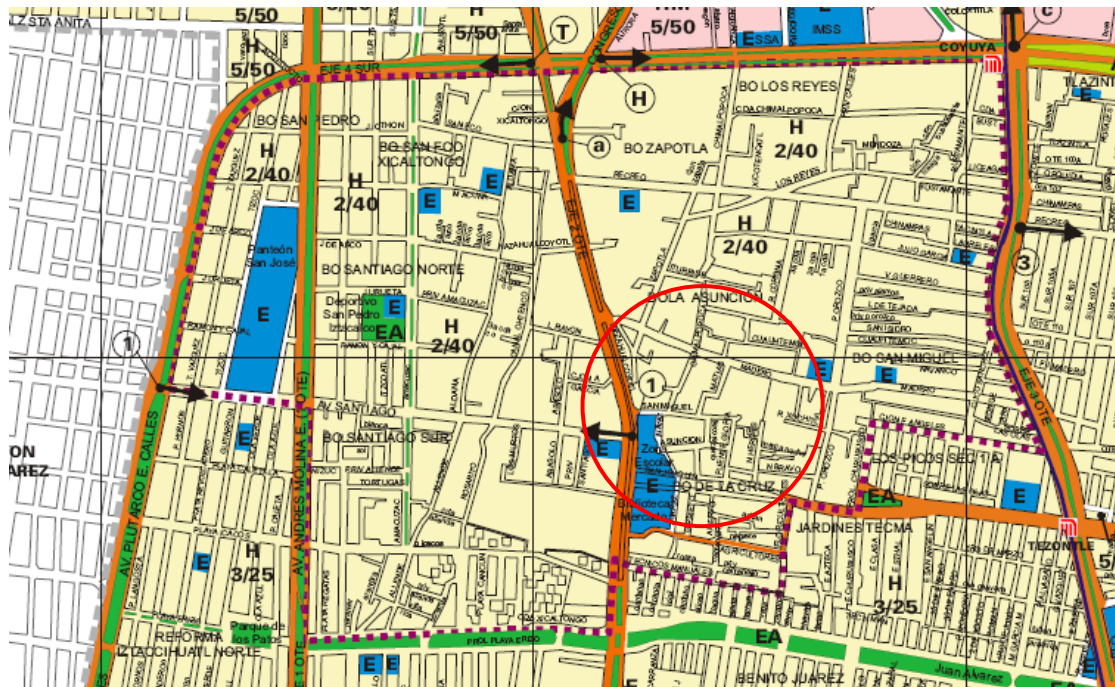
EL CANAL DE LA VIGA. Fotografía de principios del siglo XX. FOTOTECA INAH



EMBARCADERO EN EL CANAL DE LA VIGA. Fotografía de principios del siglo XX. FOTOTECA INAH



PLANO DE LA CIUDAD DE MÉXICO Y SUS ALREDEDORES. AÑO 1927. M.M.O.B. (detalle)
 Iztacalco se desarrolló sobre uno de los islotes del centro del lago, cercanos a la Gran México-Tenochtitlan, al desecarse los terrenos de sus alrededores su crecimiento en el siglo XX fue incontenible.



El Programa delegacional de desarrollo urbano de 1997 considera una amplia Zona Patrimonial que incluye además del Barrio de La Cruz, los barrios de Los Reyes, Zapotla, La Asunción, San Miguel, Santiago Norte y Santiago Sur. La transitada avenida 2 Oriente que corre de Norte a Sur sustituyó al amplio Canal de la Viga. El círculo rojo señala la ubicación del convento de San Matías, en el corazón del sitio histórico.



EDIFICACIONES A LA ORILLA DEL CANAL DE LA VIGA. Fotografía de principios del siglo XX.



EL CANAL DE LA VIGA. Fotografía de principios del siglo XX.



EL PUEBLO DE IZTACALCO. 1869. Litografía de Casimiro Castro

El canal de la Viga empezó a cegarse en los años treinta y sobre éste se construyó la calzada. A ambos lados de esta vía se fraccionaron los terrenos ya desecados y se fueron levantando las colonias populares de La Cruz, Pantitlán y Granjas México habitadas por los trabajadores de las industrias aledañas, perdiendo de esta manera su fisonomía lacustre.

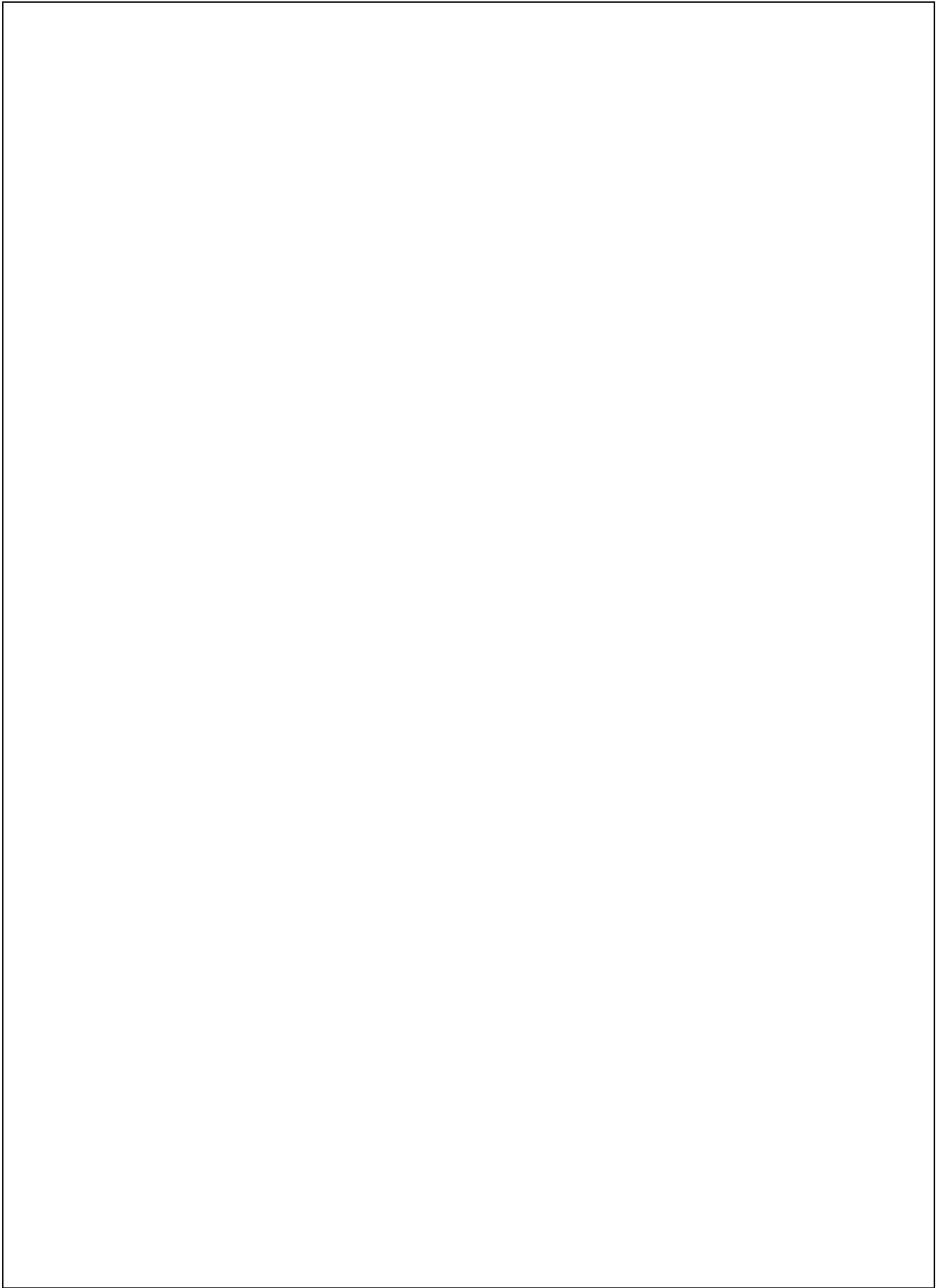


La vía fluvial que fue eje del comercio entre la ciudad de México y los pueblos del sur que la abastecían de legumbres, hortalizas y otros variados productos del lago, fue cegada para dar paso al incontenible crecimiento de la gran ciudad. En la imagen satelital de arriba se observa, al centro el antiguo convento de San Matías Iztacalco

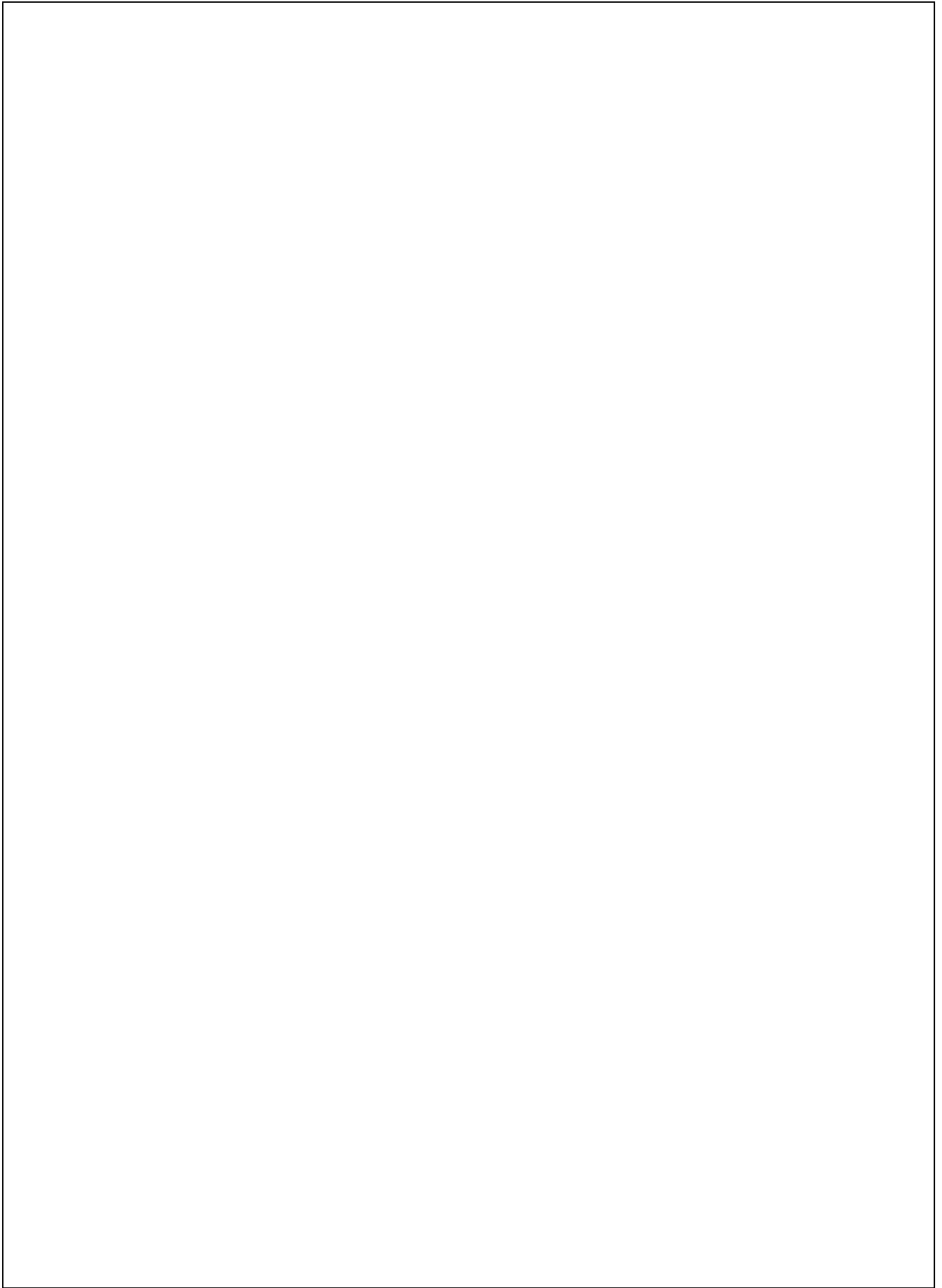


PLANO CATASTRAL ACTUAL

A pesar de que el antiguo canal de la Viga fue convertido en una congestionada avenida, la antigua traza urbana de Iztacalco aún conserva las características originales del poblado indígena, calles estrechas y quebradas y otras más amplias, siguiendo el tradicional acomodo de las casas en las sementeras. En rojo las posibles vialidades subterráneas para aliviar la presión de los congestionamientos vehiculares y la recuperación del sitio histórico.



VIII CONCLUSIONES



CONCLUSIONES

LA DESINTEGRACIÓN DE LOS SITIOS HISTÓRICOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO. TACUBAYA, CASO EXTREMO DE DESINTEGRACIÓN DE UN SITIO HISTÓRICO POR LA URBANIZACIÓN.

En el transcurso del siglo XX, la ciudad de México sufrió una transformación acelerada con vistas a integrarla a la modernidad a través de una desmesurada urbanización obligada por las presiones demográficas de la época, construyendo vialidades a diestra y siniestra para satisfacer la voracidad de un número cada vez mayor de vehículos automotores que demandaban vías más directas y amplias dentro de la propia ciudad.

La explosión demográfica de mediados del siglo XX hizo estragos en los sitios históricos. La deshumanización y la falta de una adecuada planificación urbana de nuestras ciudades se hizo cada vez más evidente y también alarmante.

El vehículo automotor desplazó rápidamente al hombre e invadió su entorno transformándolo. Las grandes distancias y las deficiencias en los sistemas de transporte colectivo fueron algunas de las causas de la proliferación de los vehículos individuales, a los cuales hemos dado la preferencia en el quehacer ciudadano. El ambiente urbano se ha vuelto hostil al ser humano pues las grandes avenidas y vías rápidas se han levantado como barreras físicas, aislando y disgregando la ciudad sin ninguna consideración.



TACUBAYA EN LA ACTUALIDAD Tomada desde el viaducto sobre el antiguo camino a Toluca

Estas avenidas construidas en pro de la modernidad de una época han seccionado los sitios históricos de nuestra ciudad, tal es el caso de Tacubaya.

Tacubaya es actualmente un sitio donde confluyen tres líneas del Sistema de Transporte Colectivo Metro, con sus estaciones, dos de correspondencia y una más como terminal provisional. Por su ubicación es punto de llegada o salida de las personas que se trasladan a los poblados al poniente de la Ciudad, como Cuajimalpa ó Santa Fe, o aún más lejos a los del Estado de México y su capital Toluca y todo el norponiente del país.

Esto deriva en un tránsito de personas y vehículos sumamente abundante, el cual se canaliza por diversas avenidas que atraviesan el sitio histórico. Sin tomar en cuenta este y otros importantes aspectos se habilitaron provisionalmente los paraderos de autobuses a las afueras de los accesos del nudo de este Sistema de Transporte.

Como consecuencia, el desorden y el caos invadieron aquello que no fue cuidadosamente proyectado, la basura y el desaseo de la vía pública, aunados al comercio informal que invade la poca área destinada al peatón son elementos suficientes para propiciar los accidentes y la inseguridad de los transeúntes.

Como resultado de lo anterior tenemos un deplorable ambiente urbano al que como castigo son sometidas diariamente miles de personas que invariablemente transitan por este lugar, en un entorno que prevalece desde hace medio siglo, lo cual resulta irónico pues uno de los sitios preferidos por los habitantes de la Ciudad de México durante el siglo XIX por sus paisajes y su entorno natural se ha degradado con el paso de los años, por una mala o deficiente planificación urbana que ha pasado por alto el valor real de los sitios históricos.

El análisis de las causas y efectos de esta transformación de la ciudad, aparentemente planeada pero que no toma en cuenta el verdadero valor de los sitios históricos de la ciudad es preocupante y cíclicamente se repite, a mayor concentración de vehículos mayor área de vialidad, por lo que resulta evidente integrar en el planteamiento general de la ciudad como primer aspecto, la conservación de los sitios históricos como sujetos fundamentales para el desarrollo y planeación del crecimiento ordenado de la ciudad.

En el caso particular de Tacubaya, el reconocimiento del entorno urbano actual nos permite determinar lo que aún se conserva de su traza original y hasta donde es posible rescatar ese entorno y sus monumentos históricos, para poder definir en que medida se puede a partir de esas premisas hacer reconocible uno de los sitios históricos mas bellos del valle de México, considerados en otra época como privilegiados para vivir.

Con este mismo esquema de investigación se analizaron los demás sitios históricos de la ciudad de México como Guadalupe Hidalgo, Azcapotzalco, Tacuba, Coyoacan, San Ángel, Iztapalapa e Iztacalco que se pierden en la inmensidad de la concentración urbana y que actualmente padecen los mismos trastornos del desmedido crecimiento de la ciudad.

Uno de los mayores retos para las ciudades actuales lo representa el transporte individual de personas dentro de los núcleos urbanos. En la Ciudad de México el parque vehicular está conformado por más de 4.5 millones de autos particulares y aumenta año con año. Las vialidades de la ciudad son insuficientes para dar paso a tal cantidad de vehículos particulares y no debe tomarse como parámetro para la construcción de nuevas vialidades, pues como se menciona al principio de este trabajo, las ciudades son organismos que tienen una capacidad limitada, pensar lo contrario es destinar nuestras ciudades al desastre y al caos irremediablemente.

PROPUESTAS

A pesar de no ser el objetivo de un trabajo a nivel doctoral, el presentar algunas ideas a manera de propuestas resulta imprescindible, pues con ello se establece la posibilidad de recuperación de los sitios históricos, la cual se menciona en el título secundario de esta tesis.

Sin pretender llegar al desarrollo de extensos programas de reorganización de las actividades de los habitantes de las ciudades para hacerlas más operativas, o fomentar movimientos migratorios de grandes sectores de la población para liberar un poco la presión demográfica sobre éstas, los planes de desarrollo urbano a corto plazo pero inmediatos para hacer frente al grave problema de los congestionamientos vehiculares de nuestra ciudad, deberán contemplar la construcción, que no ampliación, de vialidades que permitan el tránsito más fluido a su paso por los sitios históricos, en su modalidad de libramientos subterráneos, que si bien son costosos, podrán solucionar en gran medida el desfogue de vehículos que se aglomeran en esos sitios y que sin embargo no los tienen como destino final, sino que en un alto porcentaje usan el cruce por los centros históricos como paso hacia otras partes de la ciudad.

Este tipo de soluciones desde luego deberán insertarse en los programas maestros del Sistema de Transporte Colectivo llamado Metro, y sus variantes del transporte público, de tal manera que sean ambos, programas prioritarios que por ningún motivo puedan posponerse y menos cancelarse como se hizo en épocas pasadas privilegiando absurdamente al vehículo automotor individual.

La propuesta de solución vial de libramientos subterráneos ayudará a agilizar los movimientos de vehículos alrededor de los Sitios Históricos de la ciudad y además permitirán la recuperación del espacio histórico, devolviendo a sus habitantes, las calles, plazas, avenidas y paseos que les fueron arrebatados por el automóvil individual en el transcurso del siglo XX.

Además de las propuestas generales antes mencionadas, para la revaloración y rescate de los sitios históricos, en el cuadro siguiente se establecen algunas medidas de adecuación del entorno urbano que ayudarán además de recuperar, a distinguir y ennoblecer el paisaje de los sitios históricos.

SITIO HISTÓRICO	SISTEMA DE LIBRAMIENTO SUBTERRÁNEO	ADECUACIÓN GEOMÉTRICA DEL TRAZO DE VIALIDADES	UTILIZACIÓN DE ELEMENTOS VEGETALES, ARQUITECTÓNICOS Y DIFERENCIACIÓN DE PAVIMENTOS PARA SEÑALAR LAS DIMENSIONES ORIGINALES DE LAS PLAZAS Y VIALIDADES DEL CASCO HISTÓRICO
TACUBAYA	EN AV. PARQUE VÍA, EN AV. OBSERVATORIO Y EN EL COMPLEJO DE INTERCAMBIO DE MEDIOS QUE AHORA ES SUPERFICIAL	AV. REVOLUCIÓN	EN AV. JALISCO Y EN AV. REVOLUCIÓN
LA VILLA	CALZ. TICOMÁN Y MISTERIOS	CALZ. TICOMÁN	CALZ. TICOMÁN, CALZ. MISTERIOS
AZCAPOTZALCO	EN AV. AQUILES SERDÁN	AV. AZCAPOTZALCO	AV. AZCAPOTZALCO
TACUBA	EN AV. MAR MEDITERRÁNEO	AV. MÉXICO-TACUBA	AV. MÉXICO-TACUBA
COYOACAN	AV. AYUNTAMIENTO, AV. CENTENARIO, AV. M.A. DE QUEVEDO	AV. M.A. DE QUEVEDO	AV. M.A. DE QUEVEDO
SAN ÁNGEL	AV. REVOLUCIÓN	AV. REVOLUCIÓN	AV. REVOLUCIÓN
IZTAPALAPA	CALZ. ERMITA IZTAPALAPA	CALZ. ERMITA IZTAPALAPA	CALZ. ERMITA IZTAPALAPA
IZTACALCO	CALZ. DE LA VIGA	CALZ. LA VIGA	CALZ. DE LA VIGA



Deterioro del entorno urbano actual, en Av. Revolución

SAN ÁNGEL: Una posibilidad real

Contar con la infraestructura vial y de transporte público necesarios hará la diferencia en la calidad de vida de los ciudadanos, pues además de proporcionar alternativas viales a los automovilistas, agilizar la circulación y evitar congestionamientos en la zona, volverá a revalorarse el sitio histórico con los beneficios en los distintos aspectos de la vida cultural y económica de los habitantes de esta gran Ciudad de México

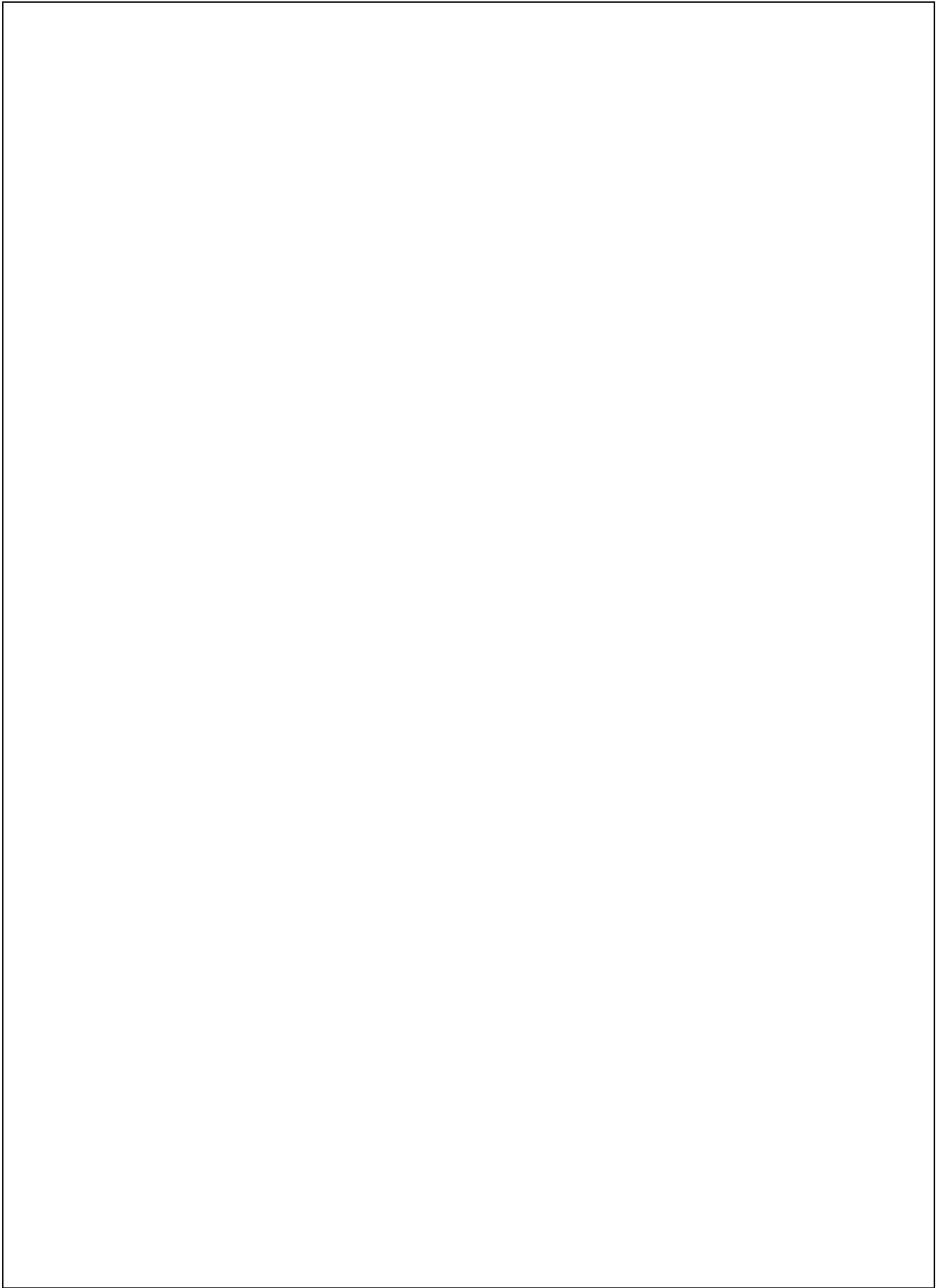


Recuperación del antiguo entorno urbano de San Ángel (del proyecto presentado a la delegación Álvaro Obregón en mayo de 2007)

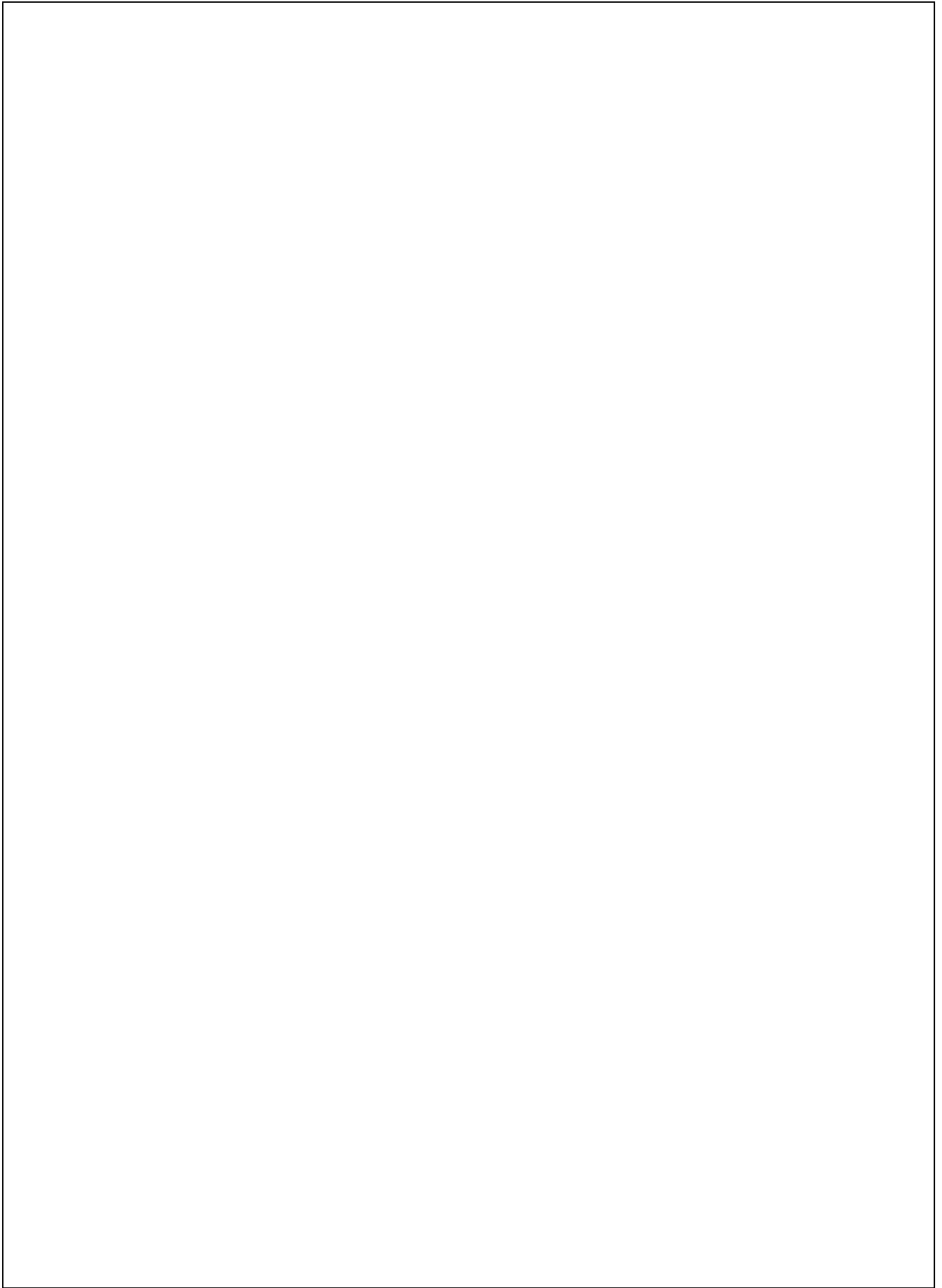
Así pues, a través del conocimiento de los lugares en los que se fundaron los antiguos pueblos que ahora conforman la Ciudad de México, podrán proponerse los planes para el rescate de esos sitios con enorme tradición, historia y belleza que ayudará al mejoramiento de la ciudad y al bienestar y disfrute por parte de sus habitantes, promoviendo la convivencia así como la afluencia de los visitantes, y sobre todo la conservación y supervivencia de estos lugares ancestrales.



LA VILLA DE TACUBAYA. Tomada a ojo de pájaro sobre el camino de Toluca. Litografía de Casimiro Castro



IX BIBLIOGRAFÍA



Amerlinck de Corsi, María Concepción, Conventos de Monjas. Grupo Condumex. México 1995. PJSN

Benítez, Fernando, Historia de la Ciudad de México, Salvat. 9 volúmenes. México 1984. UNAM G/F1386/V. 3 y 2/ B 46.

Castillo, Ledón, Luis, La fundación de la Ciudad de México, 1325, 1925 Editorial Cultura, México 1925, UIA F 1386 / C 38.

Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin. Francisco de San Antón Muñón, Relaciones originales de Chalco Amaquemecan, Fondo de Cultura Económica, México 1982. PJSN.

Convento de la Inmaculada Concepción (Tacubaya, México, D.F.), Memoria de los libros, que tiene esta librería del Convento de la Inmaculada Concepción, Recolección de Ntra Señora de la Merced de las Huertas, cuyo libro se hizo en veinte días del mes de abril de mil setecientos sinquenta, y cinco (manuscrito), UNAM MS 10252

Díaz del Castillo, Bernal Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. Editorial Porrúa, México, 1967. PJSN.

Durán. Fray Diego, Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme. Editorial Porrúa, México 1967. UIA F 1219D944 v.1 y 2

Durán, Francisco, Tacubaya: lugar donde se bebe el agua, Editorial Miguel Angel Porrúa, 1977. UIA LE 7.M38 D87. 1977

Edificios Coloniales; 1939, artísticos e históricos que han sido declarados Monumentos, INAH, BMOB.

Folleto de nomenclatura de las calles, plazas, parques y jardines de la Ciudad de México: comprendiendo las antiguas municipalidades de México, Tacuba, Tacubaya, Mixcoac, G. Hidalgo y Gral. Anaya / formado por la Dirección de Catastro, editado por el Departamento del Distrito Federal, 1933, UNAM G917.252 MEX.f.

Gallion, Arthur B. y Eisner, Simon. Urbanismo, Planificación y Diseño. Ed. CECOSA. 1972. P.J.S.N.

García Coll, Julio, Schjetnan, Mario. México Urbano. Fondo de Cultura Económica. 1975. PJSN

García Moreno Rodríguez, Santiago, La ruptura del tejido urbano, con análisis y propuesta urbana peatonal en Tacubaya, Tesis , Licenciatura en Arquitectura, 1997, UIA X2 U97 9402

García Ramos, Domingo. Iniciación al Urbanismo. UNAM, México 1978. PJSN.

Gerhard, Peter, México; 1742, Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas e Instituto de Geografía, VI, México, 1986, PJSN.

Katzman, Israel, Arquitectura del siglo XIX en México, Trillas, primera edición, México, 1973. PJSN.

Kubler, George, Arquitectura mexicana del siglo XVI, FCE, México, 1984, PJSN.

Maldonado L, Celia, Reyna, María del Carmen, Tacubaya: pasado y presente, Editorial Yeuetlatolli, México, 1998, UNAM G 972.5223 COL.t.1

Maza, Francisco de la, La Ciudad de México en el siglo XVII, Fondo de Cultura Económica, Cultura SEP, México, 1985, UNAM F 1211 / M 37 / 1985.

Memoria de las Obras del Sistema de Drenaje Profundo del Distrito Federal. D.D.F. 1975. PJSN.

Memoria Técnica de los Ejes Viales. Departamento del Distrito Federal. 1979. PJSN.

México y sus alrededores, fascímil de la segunda edición publicada por J. Decaén en México, en 1864, Inversora Bursátil, Sanborn's Hnos. y Seguros de México, Talleres Galas de México S.A. México, 1989. PJSN.

Noticias de la Ciudad de México y sus alrededores: artículos tomados del Diccionario universal de historia y de geografía que actualmente se publica en esta capital, F. Escalante, 1855, UNAM G972.52102 NOT.c.

Novo, Salvador, Seis siglos de la Ciudad de México, FCE, México, 1974, UNAM F 1386.

Orozco y Berra, Manuel, Historia de la Ciudad de México: desde su fundación hasta 1854, SEP, México, 1973, UIA AC75/s46/112.

Ortiz Macedo, Luis. San Agustín de las Cuevas. 1992. D.D.F. PJSN.

Parra, Javier de la, Modificación del plan de Tacubaya, 1858, UNAM 394 LAF

Pensado Leglise, Patricia, Correa Echegaray Leonor. Mixcoac, un barrio en la memoria. 1996. I.I.dr. J.M.Luis Mora. B. V. 972.53P45

Proyecto para la Restauración del Centro Histórico de San Ángel. Delegación Álvaro Obregón, ARCo S. A. de C. V. Mayo de 2007

Rivera Cambas, Manuel, México pintoresco, artístico y monumental, tomo II, edición facsimilar de la publicada en México por Imprenta de la Reforma, 1880-1883, México 1972, PJSN.

Rodríguez, Luis C. , Datos estadísticos referentes al municipio de Tacubaya que comprenden la situación geográfica de éste, su extensión, censo...las noticias privadas y tradicionales recogidas / por Luis G. Rodríguez, Tip."El gran Libro", 1887, UNAM RLA

Sánchez Navarrete. Patricio J. Centro Comercial en Azcapotzalco, D. F. Tesis, Licenciatura en Arquitectura, 1982, UNAM. PJSN.

Tacubaya, D.F. Ayuntamiento, Proyecto de reglamento general del Ayuntamiento de Tacubaya, D.F., que presenta el Regidor José D. Álvarez, miembro de la Comisión de Reglamentos, en el año de 1925, México, 1925, UNAM G 354. 72 TAC.p.

Tacubaya, D.F. Ayuntamiento, Las Reformas a la organización municipal y política del Distrito Federal: Cooperación del Ayuntamiento de Tacubaya, D.F., Imp. Andrés Sánchez Juárez, México, 1912, UNAM REV 972.09:352 TAC.r.

Toussaint, Manuel, Planos de la Ciudad de México; siglos XVI y XVII, Estudio histórico, urbanístico y bibliográfico, Cultura, UNAM – DDF, México 1983 (reimpresión 1990) UNAM F 1380 / T 67.

Tovar de Teresa, Guillermo, La Ciudad de los Palacios. Crónica de un Patrimonio perdido, Tomo I, Primera Edición, Espejo de Obsidiana, México, 1990. PJSN.

Tovar De Teresa, Guillermo, Noticias históricas de la Delegación Miguel Hidalgo/ por Guillermo Tovar de Teresa, Editorial Majona, 1976, UIA F 1386 T68.1976

Unikel, Luis. El Desarrollo Urbano de México: Diagnóstico e Implicaciones Futuras. El Colegio de México. 1976. PJSN.

Valle Arizpe, Artemio de. Historia de la Ciudad de México según los relatos de sus Cronistas. Colección Distrito Federal. México 1988. PJSN.